REVISTA VENEZOLANA DE ECONOMIA Y CIENCIAS SOCIALES

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Central de Venezuela

Tema central:

La ciencia también es social

CARACAS, ENERO-ABRIL

1 / 2007

Universidad Central de Venezuela

RECTOR
Antonio París

VICERRECTOR ACADÉMICO
Eleazar Narváez

VICERRECTORA ADMINISTRATIVA
Elizabeth Marval V.

SECRETARIA
Cecilia García-Arocha

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

DECANO
Víctor Rago

COORDINADORA ACADÉMICA
Fulvia Nieves

COORDINADOR ADMINISTRATIVO
Rafael Arias

COORDINADOR DE EXTENSIÓN
Víctor Abreu

COORDINADORA DE INVESTIGACIÓN
Sary Levy Carciente

REVISTA VENEZOLANA DE
ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Caracas, enero-abril
vol. 13, nº 1, 2007

REVISTA VENEZOLANA DE ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES
enero-abril, 2007
vol. 13, n° 1

Director: Luis E. Lander

Comité Editorial: Catalina Banko, Silvana Caula, Miguel Ángel Contreras, Edgardo Lander, Luis E. Lander, Margarita López Maya, Rodrigo Navarrete, Dick Parker, Víctor Rago.

Comisión Asesora: Gioconda Espina (Venezuela), Daniel Mato (Venezuela), Haydée Ochoa (Venezuela), Sergio Chejfec (Venezuela), Clövis Cavalcanti (Brasil), Lidia Girola (México), Aníbal Quijano (Perú), Fernando Robles (Chile), Carlos Vilas (Argentina).

Secretario de Redacción: Ardly Oswaldo Crespo Díaz
Corrector Arte Final: Pedro Moreno

ISSN-1315-6411
Depósito Legal: *199502DF21*

La *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* es una publicación cuatrimestral. Es una edición de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela.

Indizada en bases de datos: Clase, Red ALyC, Redinse, Latindex, Base de Datos Cepal, Revencyt, Catálogo Biblioteca University of Texas at Austin UTNetCAT y Catálogo Biblioteca E. Peltzer BCV, entre otras.

Fundada en 1958 como *Economía y Ciencias Sociales*, el actual nombre se adoptó en 1995.

Manuscritos, correspondencia, suscripciones, etc., deben dirigirse a:
Reveciso. Ciudad Universitaria, Edificio FaCES-UCV, Piso 6, Oficina n° 635, o Módulo UCV, Código Postal 1053-A, Caracas, Venezuela.

Canje al Centro de Documentación "Max Flores Díaz", Edificio de FaCES, Universidad Central de Venezuela, Caracas, ZP 1053. Dirección electrónica: cdmf@yahoo.com

Teléfono Fax: 605-26-29. Dirección electrónica: reveciso@faces.ucv.ve

Versión electrónica: www.revele.com.ve y www.redalyc.org

Expresamos nuestro agradecimiento al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la UCV y a Fonacit por su apoyo financiero para esta edición

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2007, vol.13, nº 1 (ener.-abr.), pp. 5-6

ÍNDICE

EDITORIAL.....7

ARTÍCULOS

El papel de las misiones sociales en la construcción
de identidades políticas en Venezuela..... 13
Irey Gómez Sánchez

La concentración y la intermediación bancaria
en Venezuela entre 1993 y 2004..... 35
Emmanuel Borgucci

Mercado y bienestar colectivo en "la fatal arrogancia"
de Federico Hayek..... 63
Alejandro Agafonow Cordero

TEMA CENTRAL
LA CIENCIA TAMBIÉN ES SOCIAL

Presentación
Los estudios sociales de la ciencia y la tecnología.
Algunos aportes recientes de la sociología
de la ciencia en Venezuela 87
Hebe Vessuri y María Victoria Canino

La industria de la publicación científica: Transformaciones
recientes de la propiedad intelectual en el campo
de las revistas científicas electrónicas..... 91
Lenny M. Rodríguez A. y Hebe Vessuri

Apertura petrolera: Un discurso construido desde la prensa..... 117
María Sonsiré López C., María Victoria Canino y Hebe Vessuri

Pacientes y expertos en pos de tratamientos:
Los medicamentos antirretrovirales en Venezuela
y la complejidad del VIH..... 143
Herman Nieto Valery, Isabelle Sánchez-Rose y Hebe Vessuri

Redimensionamiento de la proyección profesional del perfil
técnico del TSU-RC que labora en Intevep..... 169
Nelsaida Sánchez, María Victoria Canino y Hebe Vessuri

El trabajo femenino en las industrias de plástico
del área metropolitana de Caracas..... 195
María Alejandra Aray, María Victoria Canino y Hebe Vessuri

Mujeres pobres en el torbellino del cambio social.
Un estudio de caso de la dinámica privado/público..... 209
Ana Carolina Castellanos, María Victoria Canino y Hebe Vessuri

ÍNDICE ACUMULADO 2006 233

RESÚMENES/ABSTRACTS..... 237

COLABORADORES..... 249

INSTRUCCIONES PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES..... 253

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2007, vol. 13, nº 1 (enero-abril), pp. 7-9

EDITORIAL

La intensa ronda latinoamericana de elecciones presidenciales de 2006 culminó el 3 de diciembre con la reelección en Venezuela de Hugo Chávez para el período 2007-2013. La votación del candidato presidente estuvo cercana a 63% de los votos válidos emitidos. El domingo anterior había sido el turno de Rafael Correa de vencer en la segunda vuelta en Ecuador, con una sólida votación de 57%. El 5 de noviembre, en Nicaragua, el ex presidente Daniel Ortega, luego de dieciséis años en la oposición, fue nuevamente electo para el cargo con una votación de 38%. El presidente Lula de Brasil igualmente resultó reelecto en la segunda vuelta realizada el 29 de octubre, también con una amplia mayoría de 61% de los votos válidos. En esa segunda vuelta brasileña se produjo la curiosa paradoja de que el adversario del presidente Lula obtuvo en la segunda vuelta una votación inferior a la obtenida por el mismo en la primera. Estos resultados, sumados a los anteriores de Costa Rica, Perú, Colombia y México terminaron por configurar un mapa político para la región que se mantendrá por los años próximos.

El amplio triunfo del presidente Chávez en diciembre del pasado año ha desencadenado en el país, al inicio de este nuevo año, un cúmulo arrollador de acontecimientos. Además de un cambio importante en el equipo del alto gobierno, se nos anuncia que asistiremos a un proceso de reforma constitucional y al ejercicio de poderes habilitantes otorgados por la Asamblea Nacional al Presidente. Son poderes que le permitirán legislar por decreto en once áreas cruciales para la vida nacional. Todo esto dirigido, según el discurso del presidente Chávez, a profundizar en lo que fue una de las consignas centrales de su campaña electoral: *el socialismo del siglo xxi*. Nuevamente pueden percibirse en la sociedad preocupantes signos de agudización de la polarización. El entusiasmo convive con el temor, la esperanza con el desaliento, la alegría con la depresión. En lo que sí parecemos todos coincidir es que seremos testigos, y en grados diferenciados partícipes, de un debate que definirá en estos meses próximos el rumbo de nuestra sociedad por al menos algunos años. Es un debate al que todos debemos sentirnos convocados y no debemos evadir. Cada quien desde su lugar y con su propia mirada puede, y debe, aportar. Esta revista se compromete a no escurrir el bulto. Para el segundo número de este año tenemos ya programado, y estamos sobre la marcha trabajando en su concreción, dedicarle el tema central a un debate plural y diverso sobre el *socialismo del siglo xxi*. Esperamos que desde la academia venezolana se pueda contribuir a la discusión de manera despolarizada, resaltando los diversos matices que son indispensables para comprender a cabalidad la compleja realidad de estos tiempos. Los aportes que desde esta revista podamos hacer serán esfuerzos en esa dirección.

El tema central de este número, "La ciencia también es social", agrupa un conjunto de trabajos que recogen resultados de estudios sociales de la ciencia y la tecnología. Son textos que, como dicen las presentadoras del tema, forman parte de una línea de pensamiento con alguna tradición en el país y que procura indagar sobre las condiciones de la producción de conocimiento en regiones periféricas del mundo. Los artículos presentados, si bien varían en los temas específicos tratados, y que van desde el análisis del modo como la prensa escrita trató la política de Apertura Petrolera de los años 90, hasta la acción ciudadana frente a los tratamientos contra el sida, pasando por el desempeño de mujeres profesionales de la química en industrias del plástico o de mujeres del sector informal en una cooperativa textil, tienen todos en común el desarrollar su análisis sustentados en información empírica recolectada mediante entrevistas hechas a participantes directos de las diferentes experiencias investigadas. Son seis los trabajos recogidos y remitimos al lector a la presentación escrita por las profesoras Hebe Vessuri y María Victoria Canino, quienes coordinaron este tema central, para una introducción más detallada tanto del tema general presentado, como de las contribuciones hechas por los distintos autores.

En la sección inicial de artículos publicamos en esta oportunidad tres contribuciones. La primera es de Irey Gómez Sánchez y lleva por título "El papel de las misiones sociales en la construcción de identidades políticas en Venezuela". El texto nos presenta aspectos de las estrategias públicas recientes de combate a la pobreza, en las que las llamadas "misiones" ocupan un papel central. Según la autora, el contexto sociopolítico, normativo e institucional en construcción desde la instalación del gobierno del presidente Chávez en febrero de 2006, diferencia esas nuevas políticas sociales de las desarrolladas durante la década de los noventa. Son las "misiones" instrumentos para la creación de nuevas identidades políticas y sociales. Siendo que el artículo fue escrito antes de las elecciones presidenciales de diciembre, sus resultados parecen confirmar la fuerza de las "misiones" en la construcción de las identidades políticas ahora mayoritarias.

El segundo artículo es un trabajo de Emmanuel Borgucci, titulado "La concentración y la intermediación bancaria en Venezuela entre 1993 y 2004". Es un texto donde se analiza el comportamiento del índice de concentración bancaria para créditos, depósitos y patrimonio entre 1993 y 2004. Se busca también correlacionar esa concentración bancaria para créditos, depósitos y número de bancos universales y comerciales con el índice de intermediación financiera. Del análisis desarrollado se concluye que el hecho de existir un mercado moderadamente concentrado, con una baja intermediación financiera, proviene del mayor atractivo, para muchos bancos, de invertir en títulos valores, especialmente de carácter público, que en la realización de operaciones de colocaciones de préstamos.

El tercer artículo es de Alejandro Agafonow Cordero y se titula "Mercado y bienestar colectivo en 'la fatal arrogancia' de Federico Hayek". En este trabajo su autor analiza el libro "La fatal arrogancia, los errores del socialismo", que fuera el ultimo escrito por el Premio Nobel de Economía de 1974, Federico Hayek. Critica Agafonow Cordero, desde la economía política igualitaria, las limitaciones del mercado como mecanismo para garantizar el igual disfrute de la libertad y del bienestar colectivo por parte de todos.

A partir del próximo número comenzará a operar un enroque en el Comité Editorial de la revista. El profesor Luis E. Lander, quien hace ya más de dos años asumió la dirección de la revista "por un año", se aparta del cargo para dejar la responsabilidad en el profesor Rodrigo Navarrete, quien forma parte del Comité Editorial desde finales de 2004. El profesor Navarrete además ha coordinado para la revista dos temas centrales: "Usos políticos y simbólicos del pasado en la Venezuela actual" del número 2/2005 y "Estudios recientes sobre la diversidad sexual en Venezuela" en el último número del año pasado. Estamos seguros de que la revista queda en buenas manos.

ARTÍCULOS

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2006, vol. 13, nº 1 (ene.-abr.), pp. 13-34

EL PAPEL DE LAS MISIONES SOCIALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES POLÍTICAS EN VENEZUELA

Irey Gómez Sánchez

Introducción

El objetivo de esta trabajo es presentar algunos aspectos de la experiencia reciente en Venezuela en materia de estrategias contra la pobreza caracterizada por su desarrollo dentro de nuevas expresiones en el marco normativo, institucional y socio-político que la diferencian de sus homologas aplicadas en la década de los 90. Específicamente, se consideran las llamadas "misiones sociales" que forman parte de las formas de intervención social hacia los grupos más pobres de la sociedad venezolana en el período de gobierno de Hugo Chávez Frías. El objetivo principal es revisar algunas medidas gubernamentales de tipo social y su relación como mecanismo de creación de identidades políticas y sociales en un contexto en el que los actores políticos requieren de nuevos mecanismos de legitimidad y control político de la población. Bajo el calificativo de misiones sociales aparecen o se reorganizan distintas políticas, programas y actividades de orden social, las cuales tienen en común su definición como formas de inclusión de los sectores más necesitados que tradicionalmente estuvieron excluidos en el acceso a los principales bienes y servicios sociales (educación, salud, vivienda, empleo, entre otros). Por otra parte, el momento político en el que se desarrolla la política social en el período 2003-2005, aunado a la orientación de la gestión de gobierno en materia social, en cuanto a satisfacción de las necesidades sociales de los grupos sociales más pobres, se expresa en el desarrollo de estas misiones sociales en un contexto de desinstitucionalización del antiguo sistema de bienestar social y de creación de nuevas identidades e institucionalidades en la sociedad venezolana.

Las misiones también se caracterizan porque conjugan diversas racionalidades y actores derivados de las nuevas condiciones socio-políticas e institucionales que vive Venezuela a partir de 1999 y particularmente después de la crisis política de 2002.

En general, desde el anuncio de su creación hasta el momento, las misiones sociales han jugado un papel significativo en lo que pudiera considerarse como la política social en el gobierno actual. A pesar de que inicialmente dichas misiones no formaron parte de la estrategia social presentada en los planes gubernamentales para alcanzar el desarrollo nacional. A ellas se han dedicado grandes inversiones de recursos financieros, materiales y humanos, en un esfuerzo por ofrecer respuestas a una gran porción de venezolanos en situación de pobreza que demandan soluciones efectivas en materia de incorporación al sistema educativo, empleo y organización de carácter productivo, entre otras. En tal sentido, cabe esperar que este tipo de intervención social genere muchas interrogantes, más aún si su operatividad, fuentes de financiamiento y dinámica en general de funcionamiento se desarrollan de una forma distinta a lo que ha sido y es el funcionamiento del sistema de bienestar social en Venezuela, en el otorgamiento y/o acceso a bienes y servicios sociales.

Indudablemente que se requiere profundizar el debate acerca de este tema, fundamentado en la evaluación rigurosa de los alcances de este tipo de política social. Especialmente porque se nota que a la par que se intentan resolver de manera inclusiva los déficti sociales del Estado, se refuerzan viejos problemas de la política social (entre ellos, cabe mencionar: la ineficiencia del gasto social, la falta de articulación entre política económica y política social, la ausencia de racionalidad técnica y financiera y la ausencia de articulación entre este nuevo "paquete" de medidas sociales y el resto de las políticas sociales tradicionales). Una de las interrogantes se refiere a la continuidad o estabilidad en el desarrollo de las demás áreas, planes, programas y proyectos sociales que conforman el sistema de bienestar social venezolano, ya que se corre el peligro de seguir reproduciendo la falta de racionalidad en el manejo del gasto social, cuestión que se expresa en la progresiva superposición de organismos, dependencias y en la duplicación de esfuerzos y recursos, que tanto daño ha causado al desempeño del Estado social en Venezuela.

Este trabajo no intenta hacer una evaluación acerca del desempeño de las misiones sociales debido a que eso rebasa las posibilidades del objetivo planteado. Sin embargo, es una tarea en la que debemos incorporarnos todos los que nos sentimos interesados por este tema. Por los momentos nos limitaremos a presentar algunas ideas para el debate, siendo la interrogante principal lo siguiente: ¿Representan las misiones sociales una alternativa para revertir en la sociedad venezolana problemas de tendencia estructural, tales como la pobreza y la exclusión social, en un contexto de responsabilización social no sólo del Estado, sino de la sociedad civil autónomamente organizada?

Marco de referencia

Para este análisis revisamos brevemente algunos referentes teóricos. En primer lugar, el concepto de ciudadanía, en su relación con lo que ha sido la construcción y desarrollo del Estado social en América Latina. En segundo

lugar, algunos rasgos que presenta proceso social venezolano, que nos servirán de referencia para el desarrollo de este trabajo.

Teóricamente, la ciudadanía es un estatus concedido a aquellos que son miembros integrales de una comunidad. Todos aquellos que poseen el estatus son iguales en cuanto a derechos y obligaciones pertinentes a él. No existe ningún principio universal que determine cuáles serán los derechos y obligaciones, pero las sociedades en las que la ciudadanía es una institución en desarrollo crean una imagen de ciudadanía ideal, en relación con la cual puede ser medido el éxito, y hacia la cual puede dirigirse la aspiración (Marshal, cit. por Teixeira, 1992).

La ciudadanía social se expresa a través de los derechos sociales, los cuales a su vez son necesarios para lograr cuestiones tales como, la inclusión social, la participación y la integración social. (Maingón, 2001: 7). De igual forma "La ciudadanía se hace efectiva en cuanto se amplía la medida de la igualdad, representada por la pertenencia a la comunidad, que extiende (a todos) y se enriquece (por los citados derechos)" (Teixeira, 1992:181). Nos parece pertinente el planteamiento de Nun (2000), al afirmar que la ciudadanía es una construcción que está condicionada, de un lado, por los marcos culturales e institucionales que le sirven de referente y, de otro, por las valoraciones, fines y su expresión en una determinada concepción del desarrollo social. De ahí que en el caso de América Latina la creación y posterior desarrollo del Estado y de la ciudadanía guardan relación con procesos sociales que aún hoy en día condicionan las posibilidades de desarrollo social y económico para las naciones que integran esta parte del continente.

Desde este punto de vista, la idea de ciudadanía ha ido variando históricamente según las transformaciones del contexto social en el ámbito mundial y latinoamericano, cada nación en función de sus referentes históricos, culturales y sociales, ha ido configurando determinado ideal de ciudadanía (Nun, 2000; Teixeira, 1992). En comparación con los países industrializados, existe cierto consenso en cuanto a los rasgos que presenta el proceso de construcción de ciudadanía en América Latina, caracterizado por los siguientes elementos:

a) Incorporación desigual de los actores sociales ya que se integraron principalmente aquellos grupos y organizaciones que crearon una relación con el Estado de tipo clientelar, corporativista y patrimonial.

b) Débil estructuración de la sociedad civil ante la ausencia de efectivos canales de intermediación con el Estado y de un adecuado proceso de organización y movilización de los grupos más pobres de la población, los cuales al no poder constituirse en sujeto político con poder de decisión tampoco pudieron articular sus intereses y demandas en forma autónoma ante el Estado.

c) La ciudadanía es débil y las políticas de bienestar no se corresponden con el cumplimiento efectivo de los derechos sociales. Se dice que en América Latina se creó un "Estado sin ciudadanos" o en ausencia de ciudadanía (Fleury), otros le llaman "ciudadanía tutelada" (Teixeira, 1992; Fleury, 1996; Gómez, 1997; Pérez, 1997).

En consecuencia, no emergió en América Latina un modelo de Estado que efectivamente garantizara la creación de una identidad inclusiva para toda la nación y la participación política ampliada. A ello se agrega que los problemas en el funcionamiento de la economía y la falta de crecimiento económico, en forma autónoma y sostenida, inciden negativamente en la incorporación masiva de los sectores pobres al consumo, al empleo, propiciando también mayores desigualdades en el ingreso y por ende en el acceso a los bienes y servicios que pueden garantizar el bienestar social de la población.

De igual manera, los aspectos antes mencionados están relacionados con la conformación de la cultura política en los países latinoamericanos. En el caso venezolano, la caracterización que al respecto hace Villarroel (1996, 229) es la siguiente:

> ... proteccionismo estatal en lugar de iniciativa y competitividad individual y social para resolver los problemas; subsidios y relaciones clientelares a lo largo y ancho del sistema social; tendencia a buscar consenso y a eludir las confrontaciones de manera que los actores sociales no se perciben como perdedores potenciales de cualquier política y sobre todo una acción dirigida a distribuir más que producir o hacer producir.

Estos rasgos de la cultura política se relacionan con los procesos históricos que dan origen a la conformación del Estado en Venezuela y su incidencia en la constitución de los actores sociales. Especialmente, en el papel preponderante que juega el Estado en el control de la economía e intervención en la sociedad. Al respecto también coinciden otros autores, cuando afirman que la cultura política en Venezuela viene dada, entre otros factores, por la legitimidad política, la cual está ligada a "la eficacia del Estado en la producción y mantenimiento de las condiciones de acceso a una calidad de vida para la población" (Sosa, s/f, 3).

Para el análisis de la experiencia venezolana que nos proponemos realizar en este trabajo, hemos revisado uno de los planteamientos de Offe en su análisis acerca del funcionamiento del Estado del Bienestar: el autor afirma que existe en las sociedades capitalistas una "subordinación positiva" de los sistemas normativos y políticos-coercitivos al principio organizativo de intercambio económico. Esto se define como la manera en que estos sistemas se estructuran para contribuir positivamente a la esfera de intercambio dominante en la economía. En palabras de Offe: "Esta forma de subordinación se produce a través de las normas e ideologías que armonizan a los individuos con las funciones dispuestas dentro del marco del sistema económico o a través de un

sistema político-administrativo que coordina las políticas estatales y las exigencias del sistema económico" (Offe, 1994, 46).

Sin embargo, por las características de la sociedad venezolana, debemos aclarar que nos interesa el concepto de "subordinación positiva" pero le damos un significado distinto al de Offe. A nuestro modo de ver, en la experiencia venezolana –que no funciona como una típica economía capitalista– puede encontrarse una "subordinación positiva", originada por el sistema político-administrativo que coordina las políticas estatales en relación no con las necesidades del sistema económico o de la propia sociedad, sino con el propio sistema político. Pudiera pensarse en un sistema que principalmente se nutre a sí mismo, en el que las políticas públicas y específicamente la política social sirven a los intereses no de un mercado económico sino a las formas de intercambio político dominantes.

Tal como se ha diagnosticado en diversos estudios, el funcionamiento de la economía venezolana se caracteriza por la dependencia hacia los ingresos provenientes de la renta petrolera. Al carácter rentista de la economía se unen el escaso desarrollo de otros sectores económicos, incluyendo el del propio sector petrolero. El ascenso de los precios petroleros en el mercado mundial creó eventuales coyunturas de bonanza petrolera que fueron alimentando en el imaginario colectivo venezolano la ilusión del "país rico" y, lo que quizás es peor, la formación de lo que antropológicamente se ha denominado como una "cultura recolectora". Paralelamente, también se fue creando un círculo vicioso: estas bonanzas fueron precedidas por momentos de crisis económicas, por la necesidad de acudir al endeudamiento externo como vía para cubrir el déficit fiscal, por grandes desajustes macroeconómicos y por la caída de los planes de desarrollo socioeconómico, los cuales en el campo de la inversión social fueron en forma progresiva sustituidos por medidas de corto plazo, gerenciadas con la idea de crisis, sin criterio de continuidad y de autosostenibilidad.

Como se mencionó anteriormente, un rasgo característico del modelo rentista venezolano es el papel del Estado como actor central en la distribución de la renta petrolera. Al respecto, no sólo el modelo económico no ofrece respuesta a los principales problemas del país, sino también el sistema político democrático prevaleciente en los cuarenta años de bipartidismo. Se fue así postergando la satisfacción de las necesidades sociales de la población y en su lugar se creó una esfera de poder alrededor de los actores políticos y económicos que controlaban la esfera pública estatal.

Como expresión de esa realidad, la intervención social de Estado promovió un "universalismo segmentado", la práctica asistencial floreció en detrimento del cumplimiento del ideario social que proponía el acceso indiferenciado, gratuito y obligatorio, por parte de los venezolanos a los principales bienes y servicios sociales. "La finalidad distributiva, bajo un esquema clientelar, trajo como consecuencia las ineficiencias de carácter técnico-metodológico, al no

considerar el impacto social, ni adoptar adecuados sistemas de ejecución, planificación y control" (Parra y La Cruz, cit. por Gómez, 2005, 70). En este contexto, las políticas públicas y en especial la política social sirvieron para ocultar las contradicciones que afloraron en los momentos de crisis del modelo económico. La búsqueda de legitimidad por encima de la eficiencia del aparato productivo planteó un divorcio entre las decisiones en materia económica y lo relativo a la inversión social.

En consecuencia, la construcción de ciudadanía social se debilitó ya que las políticas públicas fueron perdiendo fuerza en su función de integración social. Los índices de pobreza y la exclusión social fueron en aumento mientras que las demandas sociales de los grupos más necesitados fueron atendidas bajo un enfoque populista, que expresaba también la incapacidad de estos grupos para convertirse en sujetos políticos capaces de defender sus intereses ante el Estado. La esfera pública se partidizó, dando lugar a una relación Estado-sociedad en la que los ciudadanos tienen que rendir tributo a los grupos políticos dominantes como condición para lograr su acceso a la institucionalidad pública.

Visión general del contexto político venezolano a partir de 1999

La tabla 1 ilustra algunos rasgos del régimen político que se inicia en Venezuela a partir del ascenso al poder de Hugo Chávez. El ideario, modelo político, actores, bases de apoyo y forma de liderazgo son aspectos en torno a los cuales existe cierto consenso en la definición de un ambiente político distinto a lo que había prevalecido en el país en las últimas décadas. Ante la forma de relacionamiento entre los actores políticos y el Estado, el cambio en el modelo político de democracia representativa a otro denominado como democracia protagónica participativa tiene implicaciones en el desarrollo del Estado social en Venezuela. La existencia de nuevos elementos en cuanto a emergencia de actores, proyecto político y estilo de desarrollo, además del nuevo marco normativo e institucional, son cuestiones decisivas en la definición de la agenda pública en lo que respecta al papel de las políticas públicas como instrumentos de atención en temas como la pobreza, la desigualdad y la exclusión social. En este caso nos interesa puntualizar que es en este nuevo contexto político en el que se desarrollan las llamadas misiones sociales del período de gobierno de Hugo Chávez.

Tabla 1
Rasgos del régimen político venezolano a partir del gobierno de Hugo Chávez

IDEARIO	La recuperación de la noción de pueblo en el discurso político y como sujeto de las políticas públicas. Ideología revolucionaria. Discurso antiimperialista.
MODELO POLÍTICO	Sustitución formal del modelo de democracia representativa por otro modelo de democracia protagónica-participativa. Desmantelamiento (al menos en el plano formal) de la institucionalidad en la que descansó el antiguo régimen representativo.
ACTORES POLÍTICOS	Papel activo de los militares en la vida pública expresado en el carácter cívico-militar que tiene el régimen. Desplazamiento de la antigua elite política y con ella de los partidos políticos que la representan y sus bases de apoyo.
BASE DE APOYO	Existencia de una base de apoyo al gobierno poco institucionalizada. Incremento de la polarización social.
TIPO DE LIDERAZGO	Existencia de un líder carismático que cultiva una relación directa con las masas y se apoya en ese poder para promover un discurso populista y opositor a ciertos factores de la hegemonía mundial y a lo que se califican como políticas neoliberales.

Fuente: Gómez, 2005

En este trabajo se sostiene la hipótesis de que, aunque han ocurrido cambios políticos, económicos y sociales en Venezuela a partir de 1999, la cultura política creada alrededor del modelo rentista-estatista se mantiene, cuestión que entre otras cosas se expresa en la forma como son atendidos los llamados sectores populares, en cuanto a sus expectativas de ascenso social y de acceso a bienes y servicios sociales que mejoren su calidad de vida. Dicho en términos generales, aunque existen claros indicios acerca del interés gubernamental en la atención de algunas de las demandas más sentidas de estos sectores, especialmente en el campo socio-económico (inclusión en el sistema educativo, atención primaria en salud, dotación de vivienda y asistencia técnica y financiera para la organización productiva, entre otros), al no producirse cambios sustantivos en la cultura política que viene predominando desde el anterior modelo político, las formas actuales de intervención social del Estado y la emergencia de nuevas formas de organización social no fortalecen la construcción de ciudadanía, al contrario en algunos casos tienden a reforzar la idea de una democracia tutelada. Paralelo a ello la necesidad de reconoci-

miento social, de satisfacción de necesidades sociales y de inclusión de los sectores subalternos en el proyecto político conlleva la constitución de nuevas identidades sociales y políticas (Gómez, 2005), en un ambiente de extrema división y polarización ideopolítica. En el siguiente apartado, consideramos las misiones sociales como un referente que nos permite analizar algunas contradicciones de lo que pudieran considerarse como nuevos formatos de la vieja cultura política venezolana, que se expresan en las actuales formas de atención social del Estado a los sectores populares.

Las misiones sociales del gobierno de Hugo Chávez

Las misiones sociales fue el nombre con el que se empezaron a designar la mayor parte de las acciones y/o programas de tipo social del gobierno de Hugo Chávez, a partir de 2003, en un contexto sociopolítico caracterizado por una situación política conflictiva, polarizada y de serios obstáculos a la gobernabilidad democrática. Formalmente, los objetivos de las misiones están dirigidos a potenciar la inclusión de la población de menores recursos que han sufrido las deficiencias del sistema de bienestar social. Cabe destacar que, a pesar de la existencia previa de una propuesta en materia de política social[1], rápidamente estas misiones se constituyeron en parte importante de la intervención gubernamental en el área social, creándose para su ejecución –en algunos casos– estructuras paralelas al sistema de asistencia social ya existente (ver tabla 2).

¿En qué consisten las misiones? Un rasgo en común es que todas requieren para su implementación de la creación de nuevos elementos que tienen que ver con la construcción del modelo político-económico que propone el gobierno de Hugo Chávez. En este caso sólo describiremos algunas de las misiones más importantes en las áreas educativa, sanitaria y de seguridad agroalimentaria.

Misión Sucre: Se define como una iniciativa de carácter estratégico, no permanente, orientada a facilitar la incorporación y continuidad de los estudios en la educación superior a los estudiantes que, a pesar de sus legítimas aspiraciones y plenos derechos, no han sido admitidos en ninguna institución de educación superior oficial. En esta misión se plantea la necesidad de potenciar la relación entre las instituciones educacionales y la participación comunitaria y promover la reflexión, discusión, concepción e implantación de un nuevo modelo educativo universitario, con base en los imperativos de la democracia participativa y protagónica y el diálogo con los actores involucrados, teniendo como referencia fundamental el proceso histórico, social, político y económico que vivimos (Ministerio de Información y Comunicación, 2006). Llama la aten-

[1] Expresada en el Plan de Desarrollo Económico y Social 2001-2007, en los documentos del Ministerio de Salud y Desarrollo Social acerca de la política social y en otros documentos que expresan el proyecto político de la llamada Quinta República.

ción que el propósito tan importante y la exposición de los motivos que justifican la creación de esta misión no aparezcan articulados –al menos de forma explícita– con la necesidad de fortalecer y transformar el sistema de educación superior ya existente[2]. Esto a la larga pudiera convertirse en otra debilidad de este sistema, tomando en cuenta algunos problemas que ya han sido detectados en el funcionamiento de la política social (Márquez y Lima, 2000), entre ellos, desde el punto de vista financiero, la falta de coordinación (en este tipo de inversión pública) entre el sistema ya existente y esta nueva modalidad de prestación del servicio educativo. A esto se agregan la superposición de dependencias, la dispersión de recursos y por ende la falta de coordinación horizontal entre las distintas instancias que se ocupan de este tipo de prestación.

De ahí que, aunque la atención de la población excluida de la educación superior puede repercutir favorablemente en el mejoramiento de los indicadores educativos a este nivel, todavía no se vislumbra una respuesta clara en cuanto a lo que hoy en día constituyen serios problemas en el funcionamiento de este nivel educativo en Venezuela.

Misión Barrio Adentro: Forma parte del Sistema Público Nacional de Salud, se define como una estrategia basada en el rescate de la filosofía, objetivos y principios de la Atención Primaria en Salud (APS) en Venezuela, creada como política de Estado para contribuir a dar respuesta a la deuda social acumulada. Se expresa en programas de prevención y promoción en salud dirigidos a la atención de personas, familias y colectivos con difícil acceso y cobertura a los servicios de salud. Esta misión se propone la creación de Consultorios y Clínicas Populares en aquellas áreas geográficas que tienen un difícil acceso al sistema tradicional de salud pública, contando para ello con la participación de personal médico cubano (Ministerio de Información y Comunicación, 2006).

Una modalidad de prestación del servicio de salud son los llamados Centros de Diagnóstico Integral (CDI) que, al igual que anteriormente lo hacían los centros ambulatorios, prestan diferentes servicios tanto de emergencia como especializados, contando la mayoría de ellos con nuevas instalaciones y la correspondiente dotación de los equipos e insumos que este servicio requiere. Al llegar a este punto, volvemos a referirnos al problema planteado en el área educativa con la Misión Sucre, es decir, la superposición de instancias que prestan el servicio de APS (ambulatorios y CDI), así como también otras instancias destinadas a incorporar a la comunidad en la promoción de la salud (las viejas Organizaciones Comunitarias de Salud –OCS– con los nuevos Comités de Salud).

---

[2] Aunque en las directrices de esta misión se hace referencia a la "transformación institucional" de la educación superior y se anuncia una "revisión y cambio del actual modelo de educación superior", no se muestran los medios vinculantes –con respecto a la Misión Sucre– que harán posible esa transformación.

Mision Mercal: tiene como propósito la comercialización y el mercadeo permanente, al mayor y detal, de productos alimenticios y otros productos de primera necesidad, manteniendo la calidad, precios y fácil acceso, dirigidos especialmente a la población de escasos recursos económicos. Se plantea la incorporación de las familias, pequeñas empresas y cooperativas, mediante puntos de comercio fijos y móviles, todo ello destinado a garantizar la seguridad alimentaria de la población venezolana[3].

Tabla 2
Misiones sociales. Período de gobierno de Hugo Chávez.
Áreas productivas, abastecimiento alimentario, salud y educación

Identificación y naturaleza	Objetivos	Tipo de beneficio y beneficiario
Vuelvan Caras Es una misión enmarcada en el concepto de economía social.	Garantizar la participación de la fuerza creativa del pueblo en la producción de la riqueza, superando las condiciones de exclusión y procurando una calidad de vida digna para todos.	Toda la población venezolana que esté en situación de exclusión del sistema productivo del país. El beneficio es la capacitación o formación en dos sentidos principales: el socio-político y el tecno-productivo, especialmente en el sector agrícola.
Mercal Es una instancia que aspira garantizar el abastecimiento en el país ante cualquier contingencia.	Comercialización y mercadeo de productos alimenticios y de otros productos de primera necesidad, para ser distribuidos al mayor y al detal, en centros de venta fijos o móviles.	Toda la población venezolana, inicialmente, 8.098.613 habitantes / mensualmente.
Misión Barrio Adentro. Es un programa de índole sanitario.	Dar atención en salud a los sectores desposeídos, superar el modelo sanitario excluyente.	Todos los venezolanos. Brinda atención primaria en salud.
Mision Sucre Programa social de tipo educativo que busca la inserción rápida en el sistema educativo universitario.	Ampliar la matrícula de la educación superior pública, crear la Universidad Bolivariana de Venezuela.	452.130 bachilleres que están fuera del sistema educativo y tienen deseos de hacer carrera universitaria.
Misión Robinson I y Misión Robinson II Alfabetización y cumplimiento de la	Alfabetización y atención social en otras esferas.	Todos los venezolanos. Los beneficios son los siguientes: aprendizaje en lecto-escritura, salud, reconocimiento social, reparación de viviendas, pensiones de vejez, tierras,

[3] Una investigación realizada por estudiantes del Seminario de Política Social,de la Escuela de Ciencias Sociales de la UDO, en la ciudad de Cumaná, detectó un crecimiento de esta misión durante el periodo 2003-2004, en cuanto a número de sus instalaciones y por ende la cobertura: Los centros de acopios pasaron de 1 a 4; los Modulos tipo II de 0 a 54; las Bodegas Móviles de 0 a 4; Las Bodegas Mercalitos de 63 a 1.085 y los Super Mercales de 0 a 1. De igual manera, en el mes de enero de 2005 se abrieron las Casas de Alimentación. De igual manera, para el año 2004, se reportó una cobertura de 1.374.120 personas que utilizaron este servicio (Coordinación Regional del Programa Mercal en el estado Sucre).

primera etapa de educación básica.		préstamos para la producción y cursos de capacitación con el apoyo del INCE.
Misión Rivas Programa educativo en educación básica y media diversificada.	Reinserción en el sistema educativo para aquellas personas que no culminaron sus estudios de la tercera etapa de educación básica y media diversificada.	Aproximadamente 5 millones de personas excluidos del sistema educativo en la tercera etapa, media y diversificada.
Misión Ciencia Creada a inicios del año 2006, se define a partir de la necesidad de organizar el desarrollo científico y tecnológico del país.	Incorporación masiva de nuevos actores sociales con la utilización intensiva del conocimiento y la articulación interinstitucional a través de redes para el desarrollo endógeno y la integración latinoamericano.	Comunidad científica, centros académicos, organizaciones sociales, población en general.
Misión cultura Surge mediante convenio cultural con la Universidad Simón Rodríguez y el Consejo Nacional de la Cultura (Conac) en el año 2004. Se define como un programa que involucra la educación superior, el desarrollo sociopolítico y el desarrollo sociocomunitario y cultural.	No aparece definido su objetivo.	No aparece este tipo de información.
Misión Guaicaipuro Se creó el 12 de octubre de 2003.	Restituir los derechos de los pueblos indígenas de acuerdo con la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.	Pueblos y comunidades indígenas, no se precisa el tipo de beneficio.
Misión Habitat	Se define partir de sus objetivos de dar respuestas a los problemas de las familias y comunidades en materia de construcción y desarrollo del hábitat; levantar urbanismos integrales; evaluación de los terrenos a ser destinados para la construcción de Desarrollos Endógenos Habitacionales autosustentables.	Familias y comunidades.
Misión Identidad	Dotación de cedula de identidad a venezolanos y extranjeros.	Toda la población venezolana.
Madres del Barrio	Apoyar a las amas de casa que se encuentran en estado de necesidad para la superación de la pobreza extrema mediante los programas sociales y misiones, acompañamiento comunitario y asignación económica.	Amas de casa.
Misión Negra Hipolita Se comenzó en el	Combatir la marginalidad y ayudar a los niños de la calle que sufren de pobreza. Coordinar todo lo	Menores y adultos en situación de pobreza e indigencia, niños y adultos en situación de calle, adolescen-

año 2006 plantea la atención a menores y adultos que viven en las calles o están presos.	relativo a la atención integral de niños y adultos en situación de calle, adolescentes y embarazadas, personas con discapacidad y adultos mayores en situación de pobreza extrema.	tes y embarazadas, personas con discapacidad y adultos mayores en situación de pobreza extrema
Misión Miranda Se define en función de la meta de organizar, captar, registrar, controlar y reentrenar a la reserva de la Fuerza Armada Nacional (FAN).	Contribuir con la integralidad del espacio geografico mediante la defensa militar, la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo nacional.	Miembros de la reserva de la FAN.
Misión Piar	Dignificar la calidad de vida de los pequeños mineros fomentando el aprovechamiento racional y organizado de los recursos de acuerdo a la normativa ambiental.	Población minera.
Misión Milagro Iniciada en el mes de julio del año 2004, mediante acuerdo entre Cuba y Venezuela.	Realizar operaciones quirúrgicas de los ojos de forma gratuita a las personas de menores recursos económicos.	Pacientes que requieren de intervenciones quirúrgicas de la vista y no disponen de los recursos económicos necesarios.
Misión Zamora Va orientado a defender el artículo 307 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.	Reorganizar la tenencia de la tierra y uso de las tierras ociosas con vocación agrícola para erradicar el latifundio.	Población venezolana que no tiene titularidad de la tierra.

Fuente: Fundación Escuela de Gerencia Social. Seminario de Gerencia y Capital Social. Caracas. Mayo 2004.

Formalmente, las misiones sociales no están incluidas en el llamado "polo de equilibrio social" del Plan de Desarrollo Social formulado para el período 2001-2007, en el gobierno de Hugo Chávez, ello se explica en tanto dichas misiones surgen posterior a la crisis política venezolana de 2002, situación que produjo una reorientación de la acción social del gobierno hacia la satisfacción de necesidades básicas de la población, especialmente en el área nutricional, salud primaria y educación básica, en un contexto de mayor desinstitucionalización (Gómez y Alarcón, 2003). El ambiente político que caracteriza este período incide en el carácter de la política social como medio de legitimación de la acción gubernamental, cuyos objetivos se orientan a la atención de los sectores más pobres de la población, identificados en el discurso presidencial bajo la categoría de "pueblo" o del "soberano" (Gómez, 2005).

El análisis preliminar de algunas misiones plantea ciertas interrogantes[4], tomando en cuenta los problemas de orden técnico, organizativo y metodológico que tradicionalmente afectan la política social en Venezuela (Márquez y Lima, 2000). Entre los más importantes podemos citar:

- La débil integración entre la política social y la política económica: en su diseño y aplicación, no quedan claramente expresados los mecanismos que harán viable el proceso de transición y la sostenibilidad en el tiempo del modelo de economía productiva que se intenta instaurar[5].

- La participación ciudadana se ve interferida por el ambiente político reinante a partir de 2002: aunque ha surgido una diversidad de nuevos mecanismos de involucramiento comunitario en las políticas públicas, sigue prevaleciendo, por un lado, la racionalidad e intereses de los actores políticos que controlan la esfera de distribución de los ingresos petroleros, y, por otro, la cultura paternalista que privilegia la dádiva por encima de la superación personal basada en la solidaridad y el trabajo productivo[6].

- La acción compensatoria de corto plazo, de carácter efectista, mantiene un lugar importante, especialmente a través de la realización de operativos y jornadas cívico-militares. Estas acciones, aunque revisten importancia en la atención social inmediata de la población, si no tienen el acompañamiento de políticas de corte estructural, tienden a reforzar el modelo de ciudadanía asistida que acompañó las políticas sociales en las décadas anteriores (por ejemplo, los ya populares operativos médico-asistenciales que incluyen el otorgamiento de otros bienes y servicios sociales a la población necesitada) (Cf. Gómez y Alarcón, 2003). De igual modo, este tipo

---

[4] Los datos que se exponen en este trabajo se inscriben en la indagación preliminar de un proyecto de investigación acerca de la política social venezolana en el período de Hugo Chávez, adscrito al Consejo de Investigación de la UDO-Núcleo de Sucre. En este proyecto se toman como referentes empíricos el desarrollo de algunas de las misiones sociales en los principales municipios del estado Sucre.

[5] Algunos análisis económicos señalan dudas acerca de las posibilidades de Venezuela de lograr un crecimiento de mediano plazo, agregando que en el período de gobierno actual se ha dado un reforzamiento de la dependencia petrolera que es contrario a la idea de desarrollo basada en la diversificación productiva y el fortalecimiento de la economía nacional (Guerra, 2004). La integración entre la política económica y la política social es un asunto vital para atender la situación de pobreza y exclusión, tomando en cuenta que en "el lapso 1999-2003, la contracción de la actividad económica y la aceleración de la inflación se tradujeron en un incremento de la pobreza crítica de 15,7 puntos porcentuales" (Guerra, 2004, 101).

[6] Aunque carecemos de evidencias empíricas al respecto, el seguimiento, evaluación y control de las experiencias de organización productiva que plantean algunas misiones daría lugar a la necesaria reflexión de aquellos casos en los que hábitos, costumbres, creencias y actitudes equivocadas, de la población y de los funcionarios públicos, interfieren la realización de los objetivos y metas de la política social.

de asistencia social no facilita la creación de capital social ya que se desarrolla en un ambiente cultural que favorece el paternalismo y el otorgamiento de la dádiva, y con ello la dependencia, en detrimento de la conformación de valores que fortalezcan la autonomía en la defensa de la ciudadanía social (Gómez y Rasse, 2004).

- La creación de estructuras paralelas en el sistema de bienestar social, desde la perspectiva oficial se justifica en tanto es necesario garantizar una "mayor agilidad, eficiencia y participación popular" (Ríos, 2004). El carácter emergente y algunas veces informal que presentan estas nuevas estructuras y sus respectivos diseños ponen en evidencia la necesidad de transformar la gestión pública en contraposición a la continuidad de la gerencia por crisis que impera en la vieja y nueva institucionalidad social. Un ejemplo, en el caso de algunas misiones, se presenta en la forma de otorgamiento del beneficio o compensación socioeconómica ya que se presentan muchas fallas que atentan contra los intereses de los usuarios. Entre ellas se puede mencionar, la falta de organización y manejo sistematizado de la información lo cual incide en que el beneficiario no tenga certeza del momento en el que va a recibir esa compensación y por ende debe someterse a rigores e incomodidades que en lugar de revalorizar su condición de sujeto de derecho, lo estigmatizan como usuario pobre.

Por otra parte, a pesar de las críticas antes señaladas las misiones sociales contienen elementos positivos y, aunque no poseemos un registro sistematizado que permita medir su impacto social, se tiene información acerca de algunos logros en términos del cumplimiento de sus metas y objetivos (ver tabla 3). Valga decir que las misiones se caracterizan porque sus enunciados proponen elementos propios del modelo universalista de política social que predominó en el período de industrialización. Esto se expresa en los objetivos que buscan la inclusión de la población con necesidades sociales o demandas que hasta ahora no habían sido tomadas en cuenta por el sistema de bienestar social. Algunas misiones, también guardan relación con el modelo universalista en tanto su naturaleza y alcance de las metas proyectadas, se presentan en un horizonte de realización que va más allá del corto plazo.

Otro rasgo importante de las misiones es su alto grado de aceptación por parte de la población beneficiaria[7] ya que se tiene la percepción que ellas representan un mecanismo directo para la obtención de beneficios tangibles a corto plazo.

---

[7] Sondeo realizado en la ciudad de Cumaná con los usuarios de la Misión Mercal y la Misión Ribas, en 2005, confirma la receptividad de la población beneficiaria hacia este tipo de medidas sociales (Cátedra de Política Social, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente).

A su vez, las misiones expresan un acceso a la política social que tiene un ingrediente emocional ya que la respuesta a la demanda social se produce por un mecanismo no institucional que intenta fortalecer o crear un vínculo personal entre los sujetos demandantes y los principales líderes políticos que ejercen el gobierno y sus seguidores o funcionarios más cercanos (Gómez, 2005). Este elemento se relaciona con la estrategia comunicacional que utiliza el gobierno nacional en el desarrollo de estas medidas sociales[8], dicha estrategia refuerza también la idea del "asistido" que debe públicamente reconocer las virtudes de los que ofrecen la "ayuda" y expresar su agradecimiento al Presidente de la República o al funcionario que lo representa. La continuidad de este estilo personalista revela aspectos de la hipótesis antes planteada, a la vez que confirma viejas preocupaciones que hemos planteado en anteriores trabajos, esto es:

> La eliminación o debilitamiento de los organismos sociales como instancias de mediación para el acceso a recursos o programas sociales. Canalización de las demandas sociales fuera de la institucionalidad social, mediante el vínculo directo usuario-Presidente o del vínculo con las instancias partidistas afines; pervivencia de la idea de lealtad personal y partidista en el funcionamiento de la política social (Gómez y Alarcón, 2003, 27).

Además de lo expuesto en la tabla 3, respecto a la Misión Robinson, Casanova (2004) afirma que se ha tenido éxito si lo comparamos con lo obtenido en el período 1980-1995. Según este autor en quince años apenas se alfabetizaron 300.000 personas mientras que en un lapso de siete meses esta misión logró alfabetizar un millón de personas y hay una prosecución de los alfabetizados. Por otro lado, también se dice que la Educación Básica entre 1999 y 2002 se aumentó en 700.000 estudiantes y se eliminó el cobro de matrícula estudiantil (Fundación Escuela de Gerencia Social, 2004).

Con respecto a la Misión Barrio Adentro, las cifras oficiales indican que, desde 2003 hasta el segundo trimestre de 2005, se han realizado 185.754.935 atenciones médicas, 116.397.216 consultas y 26.070 vidas salvadas (Ministerio de Información y Comunicación, 2006).

Valga destacar que uno de los aspectos que más han llamado la atención de la Misión Barrio Adentro es la inserción de personal médico (en mayoría de nacionalidad cubana) en las comunidades pobres en paralelo con la creación de un vínculo personal más cercano entre los médicos y los demandantes del servicio (algunos pacientes son atendidos en su propia residencia); adicionalmente, el programa plantea control sistemático, entrega de medicamentos en forma gratuita, jornadas de actividad física con los pacientes y labores destinadas a la incorporación de la comunidad en la promoción y prevención de la

[8] "El que da a los pobres, le da a Dios prestado" fueron las palabras dirigidas por una anciana al gobernador del estado Sucre, en ocasión de la entrega pública de un programa social focalizado a los ancianos de esa región.

salud. Es indudable que este tipo de acciones introduce mejoras en el acceso de los sectores más necesitados al servicio de salud. No obstante, también se han realizado críticas respecto a las implicaciones que trae para el sistema de salud venezolano la predominante participación del personal médico cubano en esta misión, así como también médicos venezolanos han emitido opiniones acerca de la falta de adecuación de la formación médica cubana respecto a la realidad sanitaria venezolana.

Tabla 3
Logros de las misiones sociales en el año 2003

Misiones	Logros
Vuelvan caras	95 núcleos de desarrollo endógeno y aproximadamente unas 600.000 personas.
Mercal	-35 centros de acopio operativos - 207 módulos tipo I operativos - 234 módulos tipo II operativos - 3.165 mercalitos operativos - 84 bodegas móviles - la generación de aproximadamente 6600 empleos (directos e indirectos). - 35 centros de acopio operativos - 207 módulos tipo I operativos - 234 módulos tipo II operativos - 3.165 mercalitos operativos - 84 bodegas móviles
Barrio Adentro	Atención médica y acceso a los medicamentos por parte de los beneficiarios. (no se preciso en cifras)
Sucre	-incorporación de 72 mil bachilleres en la 1era. cohorte. -facilitadores: 2.842 -coordinadores: 371 -profesores: 1.157 **-becas monto** **total becas** = 100.000 (160.000Bbs.c/u. mensuales); 16 millardos mensuales **-otorgadas** (nov 2003) = 31.058 4.97 millardos mensuales **-por otorgar** (mayo 2004) = 20.000 3.2 millardos mensuales.
Robinson	Se plantea el logro de un millón de alfabetizados en un plazo de siete meses de creación
Rivas	Se han incorporado a clases 600.471. Organización de 55 mil voluntarios para la realización del censo en la fase operativa, incorporación de 23.362 formadores, otorgamiento de 63.295 becas.

Fuente: Escuela de Gerencia Social. Seminario de Gerencia y Capital Social. Caracas, mayo 2004.

El papel de las misiones en la constitución de identidades políticas y sociales

Entre las características que se presentan en el período de gobierno de Hugo Chávez, tenemos una forma de intervención social sesgada por el tipo de relación Estado-sociedad que históricamente se ha gestado en Venezuela. A esto se agrega la falta de credibilidad de los sectores más necesitados en los mecanismos institucionales y en otros grupos sociales. Al respecto García (cit. por Gómez, 2005) afirma que:

> Los pobres exigen del Presidente –mediante nexos personales más que institucionales– el control de los precios y la satisfacción de sus demandas de vivienda, tierra, empleo y mejores salarios, identificando al enemigo con la clase media y 'oligarca' a quienes definen con base en la propiedad de bienes materiales.

De ahí que se haya dado la tendencia a canalizar las demandas sociales fuera de la institucionalidad social creada para ello. Se sigue una pauta que tiende a reproducir el liderazgo presidencial, ello implica centralismo, mayor preocupación por lo emergente y lo efectista, se presta poca atención a la racionalidad burocrática –en el mejor sentido del término– y hay la tendencia a ocuparse más de la puesta en escena que significa el encuentro entre el líder y sus seguidores.

En lo que respecta a la política social, es visible la participación de la Fuerza Armada Nacional, la tendencia desinstitucionalizadora que tiene la participación popular en el desarrollo de algunos programas sociales y la utilización de mecanismos logísticos y organizativos de estos programas para brindar una base de apoyo al gobierno y especialmente a su líder principal, el presidente Hugo Chávez. En alusión a la crisis política venezolana que tuvo su mayor expresión en 2002, en un trabajo anterior, señalamos lo siguiente:

> Después de los sucesos políticos del año 2002[9], la polarización de la sociedad venezolana ha ido en aumento. Por su magnitud y complejidad, estos acontecimientos, no tienen precedentes en la historia política venezolana: protestas sociales, movilizaciones masivas de personas en defensa al gobierno o en oposición al mismo, salida forzosa del Presidente de la República en el mes de abril del año 2002 y su posterior vuelta al poder a las pocas horas de haberse producido ese acontecimiento y el Paro Petrolero de diciembre de ese mismo año. Todo ello trastocó la vida nacional originando nuevos procesos electorales, tales como las consultas de revocatorio del mandato del Presidente de la República y de otros miembros del Poder Público, realizada en el mes de noviembre del año 2003, y luego el referéndum para revocar el Presidente de la República, realizado el 15 de agosto del año 2004. Estas consultas intentan dar una salida institucional a la crisis política nacional, sin embargo, la tensión entre las fuerzas opositoras y las que defien-

[9] Paralelo al surgimiento de grupos opositores se va creando también la organización de los partidarios del gobierno: Círculos Bolivarianos, Comité de Tierras, Clase Media en Positivo y otros sectores sociales asociados bajo la idea de "Bolivarianos".

> den al gobierno se mantienen luego que se comienzan a crear dudas respecto a la transparencia de los resultados de los procesos electorales (Gómez, 2005, 252).

Respecto a este escenario de crisis que aún no se ha cerrado definitivamente, consideramos importante apuntar la necesidad de que la sociedad venezolana se haga sentir como mayoría ganadora que imponga el fortalecimiento del sistema democrático, en el sentido que plantea Sosa, es decir, que haya un crecimiento de la ciudadanía mediante el ejercicio democrático y la búsqueda de salidas que sean fruto del entendimiento, la negociación y el diálogo compartido que tenga principalmente como horizonte la "solución gradual de los problemas de la sociedad venezolana, y contribuyan a la transformación radical de las dimensiones rentistas y mesiánicas de la cultura política". De ese modo, "se pondría a Venezuela en el camino de la superación de la democracia tutelada" (Sosa, s/f, 7).

En cuanto a las misiones sociales, entre los elementos que nos permiten hablar de la creación de identidad y de un sistema de lealtades con el régimen político que representa el presidente Hugo Chávez, hemos considerado como indicadores algunos rasgos de las misiones en cuanto a: condiciones laborales de su personal, creación de un vinculo de lealtad con el Presidente y su partido, creación de identidad, estatus otorgado a los funcionarios de las misiones, actividades extracurriculares que realizan, participación política que promueven y su relación con la institucionalidad del sistema tradicional de bienestar social (ver tabla 4).

Tabla 4
Características de las misiones sociales en cuanto a creación de lealtades e identidades con el proyecto político chavista

Indicadores	Características
Condiciones laborales (misiones educativas)	En las misiones sociales de tipo educativo el facilitador sólo percibe un bono que no alcanza el sueldo mínimo, de ahí que la importancia y exigencias que conlleva el cumplimiento de la función docente no son debidamente retribuidas desde el punto de vista laboral. El docente de las misiones no goza de los beneficios de contratación colectiva ni de seguridad social que tienen sus homólogos en el sistema educativo tradicional. Sin embargo, esta situación no ha sido motivo de presión social hacia el Estado.
Relación de lealtad **Identidad**	La mayor parte del personal que dirige las misiones participa en una dinámica social que tiende a fortalecer los vínculos de lealtad con los actores políticos gubernamentales. El uso de imágenes (figura del Presidente de la República y el uso del color rojo en la vestimenta de los beneficiarios), símbolos (calificar los beneficiarios bajo los nombres de "Lanceros" o "Vencedores"), frases (el "No" en el Referéndum) y actitudes, expresan la tendencia de las misiones a identificarse con elementos normativos o ideológicos que representan el proyecto político gubernamental.
Estatus	El personal que trabaja en las misiones, especialmente los facilitadores, regularmente se ubica en el estatus de militantes del partido MVR o simpatizantes con el proyecto político chavista más que el de funcionarios públicos, cuestión que se corrobora en la aceptación pasiva de sus condiciones socio-laborales en las misiones.
Actividades extra académicas que realizan	Los facilitadores promueven la participación de los usuarios de las misiones en actividades de proselitismo político, mítines o actos políticos de apoyo al gobierno de H. Chávez. Fue notorio el uso de las misiones como parte de la maquinaria electoral que desarrolló los referendos electorales que se realizaron en el año 2004.
Participación política	La relación de lealtad hacia un líder y su proyecto político crea un tipo de participación pasiva que por lo general asume los beneficios sociales recibidos de las misiones en términos de favores del Presidente o de dádivas del régimen político, pero no en forma de derecho social. Esto se refuerza en la medida en que las actividades complementarias tienden a mezclarse con el adoctrinamiento de los beneficiarios.
Relación con la institucionalidad	Las misiones funcionan bajo estructuras paralelas. Incluso el financiamiento (en el caso de la Misión Rivas) tiene su fuente directa en la empresa petrolera estatal venezolana. Por ejemplo, aunque se utilizan los centros educativos como sede para el desarrollo de las misiones educativas, sus referentes, en cuanto a contenidos curriculares, metodología y recursos provienen mayormente de una experiencia educativa ajena a la realidad venezolana

Fuente: Elaboración propia.

En el contexto de las misiones sociales existe una nueva manera de nombrar y entender las nociones de política social, ciudadanía social e inclusión social. La construcción de identidades en este "proceso" apela principalmente a los principios de igualdad y justicia social. Pero es necesario abrir este debate; como dice Matus, no se trata de invocar un orden dado (en el caso de Venezuela, la polaridad entre socialismo de un lado y capitalismo del otro, o de estatismo y neoliberalismo) sino de revisar los mecanismos en la producción del orden. "Esto niega la posibilidad de entregar la completa forma de verdad a alguno de los participantes. Los discursos del otro, aun del marginado, no pueden ser concebidos como una verdad total" (Matus, 2003, 34).

Teniendo en cuenta la visión anterior, en materia de política social, hay que realizar un análisis reconstructivo de lo social para comprender su complejo entramado y en consecuencia poder actuar efectivamente en los procesos de exclusión social y pobreza. De ese modo, las misiones sociales pueden constituirse en un factor de potenciación de los sectores populares ya que han permitido la movilización social, la integración de un grupo significativo de personas, cuestión que, si es canalizada dejando a un lado las adherencias ideológicas, puede contribuir positivamente a la construcción de ciudadanía social.

Lo anterior pasa por evaluar y atacar los problemas, además de reconocer los logros. Las misiones sociales funcionan en un contexto socio-político que sigue reproduciendo viejos problemas de la política social en Venezuela. Esto a pesar de que en este nuevo período se recupera la responsabilidad social del Estado y el carácter universalista de esta política. Aunque el marco normativo potencia el desarrollo de las políticas públicas en sentido inclusivo, esto no puede hacerse realidad hasta tanto no se generen cambios radicales en el funcionamiento del sistema político que destierren los viejos hábitos del Estado rentista populista-clientelar que alejan la norma de la realidad y entraban el proceso de reformas políticas que exige el país.

Consideraciones finales

a) La alta aceptación de la población hacia las misiones sociales, la falta de cuestionamiento con respecto al modo de funcionamiento de estas medidas sociales, especialmente en lo relativo a la forma de distribución de la ayuda monetaria, así como el alto grado de adhesión de los beneficiarios al proyecto político gubernamental, son indicadores de la existencia de una "subordinación positiva" del sistema de bienestar social con respecto a las necesidades de legitimación de los actores políticos dominantes.

b) A pesar de que las misiones están formalmente concebidas para incluir a la población y de hecho están atendiendo a un número significativo de venezolanos, se corre el riesgo de incurrir nuevamente en la situación de exclusión que se desea superar. Esto debido a la necesidad de crear lealtades políticas en una coyuntura en la cual el gobierno tiende a tomar decisiones que privile-

gien su legitimidad y que le permitan mantener el control social. Por ende, se discrimina a la población que no es afecta al proyecto político dominante. Esto fue especialmente visible en los pasados procesos electorales[10], donde la polarización social en cierto modo afectó la situación de los beneficiarios que no estaban agrupados en las tendencias políticas existentes (gobierno y oposición).

c) La construcción de ciudadanía sigue siendo un desafío para la política social en el contexto estudiado ya que aun cuando las misiones muestran ciertos logros cualitativos y cuantitativos, hay distintas experiencias que indican la necesidad de articular este tipo de propuesta al resto de las políticas sociales y a los planes de desarrollo nacional, para darle un sentido integral a la atención social en la superación de la pobreza y de la exclusión social en Venezuela y con el ánimo de no seguir reproduciendo los problemas que típicamente han afectado la intervención del Estado en esta materia.

Bibliografía

Fleury, Sonia (1996): "Política social, equidad y exclusión en América Latina" en Lourdes Álvarez et al. (coord.), *Política social, exclusión y equidad en Venezuela durante los años noventa*, Caracas, Fonvis-Nueva Sociedad.

Guerra, José (2004): *La política económica en Venezuela: 1999-2003*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanidades.

Gómez, Irey (2005): "¿Ajuste económico con desajuste social? Un análisis de los programas sociales de la Agenda Venezuela", Caracas, tesis doctoral, versión preliminar, Doctorado en Ciencias Sociales, Faces-UCV.

Gómez Irey y Luis Alarcón (2003): "Los nudos críticos de la política social venezolana de 1989 a 2001" en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, nº 2, vol. 9, Caracas, Faces-UCV.

Gómez Irey y Yajaira Rasse (2004): "Política social y capital social: el caso de la Misión Rivas", ponencia presentada en el V Congreso Científico de la Universidad de Oriente, Ciudad Bolívar, octubre de 2004, Venezuela.

Gómez, Luis (1997): "Ciudadanía, política social y sociedad civil en América Latina" en *Cuadernos del Cendes*, nº 36, año 14, Faces-UCV, Caracas.

[10] Por ejemplo, en un Boletín Informativo elaborado por la Misión "Vuelvan Caras" del mes de agosto de 2004, refrendado con el logotipo del Ministerio de Producción y Comercio, se dedica una página completa a la organización de los militantes bolivarianos y revolucionarios en el proceso electoral de ese año. Específicamente, se plantea la organización de los llamados "Patrulleros Electorales" los cuales se agrupan en las Unidades de Batalla Electoral (UBE) (MPC, 2004). He ahí una muestra de la facilidad con la cual se trasponen los límites que deberían separan las políticas públicas de la maquinaria electoral utilizada por el partido político en el gobierno.

Maingón, Thaís (2000): "Ciudadanía, derechos y salud: Remontando la exclusión", Lima, Perú, ponencia presentada al VI Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales y Salud.

Márquez, Trino y Boris Lima (2000): "Venezuela: Estado y política social (nudos críticos y propuestas para desatarlos)", *Cuadernos Cátedra Abierta de Gerencia Social 12*, Fundación Escuela de Gerencia Social, Ministerio de Planificación y Desarrollo, Caracas.

Ministerio de Producción y Comercio (MPC) (2004): "La voz del lancero. Eco de vencedores", *Boletín informativo de la Misión Vuelvan Caras*, agosto, año 1, nº 02.

Ministerio de Información y Comunicación (2006): "Misiones Bolivarianas", disponible en: http://www.barrioadentrogov.ve.

Ministerio de Ciencia y Tecnología (s/f): "Listado de misiones", disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/misionesbolivarianas.

Nun, José (2001): *Democracia. ¿Gobierno del pueblo o gobierno de los políticos?*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, segunda impresión.

Offe, Claus (1994): *Contradicciones en el Estado del bienestar*, Madrid, Alianza Universidad.

Pérez, Andrés (editor) (1997): *Globalización, ciudadanía y política social en América Latina: Tensiones y contradicciones*, Caracas, Nueva Sociedad.

Sosa, Arturo (s/f): "Transformación y legitimidad" en *Balance político*, nº 2, *Análisis y perspectiva*, folleto del Centro Gumilla, SIC, Caracas.

Teixeira, María (1992): "El papel de la política en la institucionalización del bienestar social. Notas para la discusión" en Sonia Fleury (organizadora), *Estado, política social en América Latina*, Xochimilco, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Villarroel, Gladis (1996): "Democracia sin consenso: Los valores confrontados de la cultura política venezolana" en *Espacio abierto. Cuaderno venezolano de sociología*, vol. 5, nº 2, Maracaibo, Venezuela, Universidad del Zulia.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2006, vol. 13, nº 1 (ene.-abr.), pp. 35-62

LA CONCENTRACIÓN Y LA INTERMEDIACIÓN BANCARIA EN VENEZUELA ENTRE 1993 Y 2004

Emmanuel Borgucci

Introducción

Para el año 2003, se realizó un estudio (Borgucci, 2004) que buscó medir el grado de concentración en el sistema de bancos universales y comerciales venezolanos en términos de depósitos, colocaciones y patrimonio entre los bancos comerciales entre 1993 y 2000. Algunos de los resultados obtenidos, utilizando el índice de concentración bancaria de Herfindahl-Hirshman (de ahora en adelante HHI) y su correlación con el coeficiente de Pearson fueron los siguientes:

Tabla 1
Resumen de los resultados de la correlación y del test de hipótesis entre el número de bancos con concentración en créditos, depósitos y patrimonio según el método HHI

	NB	HHIC	HHID	HHIP
NB	1.00000 0.00000	-0,635 0,0002	-0,748 0,0001	-0,530 0,0031
HHIC	-0,635 0,0002	1.00000 0.00000	0,879 0.0000	0,431 0,019
HHID	-0,748 0,0001	0,879 0.0000	1.00000 0.00000	0,389 0.037
HHIP	-0,530 0,0031	0,431 0,019	0,389 0.037	1.00000 0.00000

Fuente: Emmanuel Borgucci (2004).
Donde: NB: Número de bancos universales y comerciales, HHIC: índice de concentración para créditos; HHID: para depósitos y HHIP: para patrimonio. Cálculos propios.

En consecuencia, se observó lo siguiente:

1. Existe evidencia estadística, por medio del coeficiente de Pearson, de una correlación entre número de bancos existentes en el sistema de intermediarios bancarios para una muestra de 29 trimestres y un alfa de 0,05 entre 1993 y 2000.

2. El signo del coeficiente demostró que a mayor número de bancos, menor es el índice de concentración Herfindahl-Hirschman y viceversa.

3. Otra de las conclusiones de aquel estudio fue que el mercado de intermediarios bancarios era moderadamente concentrado.

En este artículo se busca hacer dos cosas: en primer lugar, analizar el comportamiento del HHI para colocaciones (créditos), depósitos y patrimonio para un período más extendido de tiempo (hasta el año 2004); y correlacionar HHI para créditos y depósitos con el índice de intermediación financiera.

La intermediación bancaria

El negocio bancario es una forma de financiamiento conocido como financiamiento indirecto (Mishkin, 1995), que consiste en la transferencia mercantil de fondos de las personas con superávit de fondos prestables (familias, empresas, gobierno o sector externo), a través del banco, a los demandantes de los mismos. El proceso mediante el cual ocurre tal transferencia se denomina intermediación financiera.

Para entender cómo funcionan los intermediarios bancarios es necesario comprender la doctrina de los contratos bancarios (los depósitos irregulares). Según Azuero (2002), las operaciones bancarias se basan en el recibo de una cosa fungible y donde el depositario adquiere la propiedad de los bienes que recibe y puede disponer libremente de ellos y su obligación se reduce a devolver una cantidad equivalente, siempre y cuando exista un crédito a favor del depositante exigible en forma inmediata o mediata dependiendo del tipo de depósito. Lo antes expuesto, se reduce al principio jurídico de Doble Disponibilidad y que es la base, desde el punto de vista económico-financiero, del Multiplicador Bancario.

Desde el punto e vista operativo, de manera muy general, el intermediario bancario realiza lo que se denomina como proceso de transformación de activos (Mishkin, 1995). Un banco tiene una serie de activos, obligaciones y un patrimonio. La fuente de fondos está constituida por las obligaciones o venta de títulos llamados depósitos irregulares y sus usos están constituidos por sus activos o compra de otro tipo de títulos que mayoritariamente son los préstamos, las inversiones en bonos, obligaciones o acciones de empresas de diferente tipo (Freixas y Rochet, 1997). Los intermediarios bancarios venezolanos, según las normas de la Sudeban (2003), obtienen sus resultados netos partiendo de la diferencia entre ingresos y gastos financieros (margen financiero bruto). Al margen financiero bruto se le deducen los otros ingresos y gastos operativos para obtener el margen financiero neto. Posteriormente, se calcula el margen de intermediación financiera y el margen operativo bruto y neto. Por último, previo pago de impuestos, se obtiene el resultado neto.

Como resultado de lo anteriormente expuesto, el intermediario bancario tendrá una mezcla de fuente de fondos y de usos de fondos. Por ser intermediarios bancarios y para cumplir con el numeral 14 del artículo 2 del Código de Comercio de Venezuela, en la mezcla deberían prevalecer las operaciones de intermediación bancaria. Sin embargo, estas consideraciones de carácter legal toman además en consideración cuatro principios en la gestión de intermediarios financieros (Mishkin, 1995), la gerencia de la liquidez (garantizar un ciclo de ingresos y salidas de efectivo adecuado), la gerencia de los activos (diversificación y minimización de los riesgos de los activos adquiridos), la gerencia de las obligaciones o pasivos (adquisición de fondo a bajo costo), y la gerencia adecuada del patrimonio (cantidad de capital que se debe mantener).

De esta manera, en el resultado de dividir los créditos entre los depósitos captados del público (el índice de intermediación financiera que se utilizará en este artículo y que de ahora en adelante se denominará IIF), deberá reflejar cuál es la mezcla de activos que realiza en conjunto el sistema de intermediarios bancarios venezolanos (bancos universales y comerciales).

Para Mishkin (1995), el IIF puede ser afectado por al menos dos factores: las innovaciones financieras y la existencia de instituciones financieras no bancarias. Las innovaciones financieras responden, desde el punto de vista económico, a cambios en el entorno de negocios en general y al deseo de maximización de beneficios de los agentes económicos. Tales fuerzas se manifiestan en cambios de las condiciones de demanda de productos y servicios financieros (volatilidad en las tasas de interés que ha llevado a la creación de los mercados de futuro, de opciones y las hipotecas de tasa ajustables), cambios en la oferta (el desarrollo de la tecnología informática y de comunicaciones que han permitido el desarrollo del dinero plástico, el mercado de los *junk bonds*, del mercado de los papeles comerciales, la *securitization* y la internacionalización de los mercados financieros) y prácticas encaminadas a evadir las regulaciones gubernamentales en materia financiera. El último de los procesos es lo que Kane (1981) denominó como "loophole mining". Es decir, cuando el ambiente de los negocios cambia, se pueden obtener buenos beneficios por la pérdida de eficacia (por omisiones o falta de claridad) de las reglas que conforman un sistema de regulación de determinada actividad financiera.

La existencia de instituciones financieras no bancarias está muy asociada con las innovaciones financieras, debido a que atienden a segmentos especializados de mercado desde el punto de vista de los ingresos o flujo de caja. Entre las principales formas de intermediarios no bancarios más importantes se encuentran: las empresas de seguros y los fondos mutuales. En países como Estados Unidos, por ejemplo, las principales instituciones no bancarias son: los fondos de pensión públicos y privados, las compañías financieras, las compañías financieras de consumidores y las compañías financieras de negocios.

Por último, es importante destacar la intermediación financiera del gobierno. Esta puede darse por medio de institutos, bancos, agencias del gobierno, o por el otorgamiento de garantías de créditos. En el caso de Estados Unidos, existen agencias que promueven el desarrollo inmobiliario y agrícola tales como la Goverment National Mortgage Association, la Federal National Mortgage Association, la Federal Home Loan Mortgage Company o la Farm Credit System. Entre los organismos de garantías más conocidos están la Federal Housing Administration y la Farmer's Home Administration. Ejemplos de instituciones parabancarias (Badoc, 1976) en Europa encontramos en los Organismos de Crédito Agrícola en Francia, las Cajas de Pensiones o las Finances Houses en el Reino Unido. En Venezuela, existen organismos como el Banco del Pueblo Soberano, el Banco de la Mujer, las Corporaciones de Desarrollo, el Fondafa o más recientemente los bancos comunales, entre otros.

La concentración bancaria

Cuando se estudia la concentración bancaria en un sistema económico entran en juego dos consideraciones: en primer lugar, el hecho de que los bancos son agentes que reaccionan óptimamente ante su entorno (Freixas y Rochet, 1997); en segundo lugar, como consecuencia de lo anterior, las estrategias económico-financieras adoptadas por los bancos tienen consecuencias en términos de estructura y funcionamiento del mercado de intermediación nacional; y, en tercer lugar, las decisiones y decisiones estratégicas de los bancos, cualquiera que sea su localización, inciden y a la vez reciben los efectos de un mercado financiero más complejo y globalizado. Precisamente por la importancia de los intermediarios financieros en el ámbito de la economía global, éstos se ven cada vez más presionados por una serie de fuerzas de carácter económico, financiero y de carácter regulatorio tales como: la mayor interconexión de la economía a escala mundial (Giddens, 1999; Wooddall, 2000; Sklair, 2003); la desintermediación financiera (Mishkin, 1995; Pascual y González, 1998; las innovaciones financieras (Mishkin, 1995; Hull, 1996); la tendencia hacia la banca universal (Pascual y González, 1998; Lyons, Matraves y Moffatt, 2001); la presión en materia de gastos y sus efectos sobre la estructura financiera de esas instituciones (Mishkin, 1995); la asimetría la información (Akerloff, 1970; Leland y Pyle, 1977); las crisis financieras (Sundararajan y Balinño, 1991; Vera y González, 1999; Crazut, 2000) y la política financiera implementada por los Estados (Held, 1994; Larraín, 1994).

Ahora bien, como consecuencia de lo antes expuesto, se observa un acentuado proceso de concentración bancaria. Esa concentración fue propiciada por el Estado al menos bajo tres modalidades: la estatización del sistema bancario como ocurrió en México en 1982; la aplicación de políticas para estimular la concentración una vez saneado el sistema financiero como en el caso de Chile y Venezuela; o por razones de mercado como en la Unión Europea.

Tabla 2
Número de bancos en Europa y Estados Unidos entre 1980 y 1997

País	1980	1990	1997
Estados Unidos	36.103	27.897	22.140
Área europea	9.445	8.979	7.040
Austria	1.595	1.210	995
Bélgica	176	157	136
Finlandia	631	498	341
Francia	1.033	786	567
Alemania	5.355	4721	3577
Italia	1.071	1067	909
Países Bajos	200	180	169
España	357	527	307
Suecia	598	498	124
Reino Unido	796	665	537

Fuente: Bank for International Settlement (1999).

Por ejemplo, para el Bank for International Settlement (1999) el número de bancos que permanecen en el mercado al menos hasta 1997 (ver tabla 2).

La situación no es muy diferente en el caso latinoamericano (Yeyati y Micco, 2003), ya que entre 1996 y 2002, para un grupo determinado de países, la disminución en el número de entidades bancarias ha disminuido significativamente (ver tabla 3).

Tabla 3
Número de bancos en algunos países de América Latina entre 1996 y 2002

Países	1996	2002	Tasa de crecimiento
Argentina	117	8	-32%
Brasil	253	177	-30%
Chile	31	25	-18%
Colombia	39	27	-31%
Costa Rica	30	21	-29%
México	40	32	-21%
Perú	22	15	-32%

Fuente: Yeyati y Micco (2003)

De igual forma, Venezuela en los últimos doce años ha sido afectada por las fuerzas que se han mencionado con anterioridad y cuyos efectos se traducen en la introducción de innovaciones financieras y en la crisis del sistema en 1994.

En primer lugar, desde hace aproximadamente quince años, el sistema bancario venezolano ha experimentado un proceso amplio de diversificación en la oferta de productos (servicios) para atraer el público (demanda) hacia sus instituciones.

Algunos de los instrumentos innovadores en el mercado de intermediarios bancarios en Venezuela, entre 1983 y 1994, fueron: el arrendamiento financiero, *renting* y *factoring*; las cuentas corrientes que pagan intereses, cuentas de mesa de dinero con plazos entre 48 horas y 7 días; cuentas de ahorro que ganan intereses sobre saldos diarios, depositados al final del mes o diariamente, cuentas corrientes que ganan intereses sobre saldo mínimo del mes, depósitos en dólares realizados en las filiales *off-shore* en las Antillas Neerlandesas o en Estados Unidos, facilidades financieras internacionales y las cuentas de *money market*.

En Venezuela, aunque con cierto retraso respecto a otros mercados de intermediarios financieros, se siguió este modelo para desarrollar una oferta amplia de servicios bancarios sobre todo con la aprobación de la última Ley General de Bancos y Otras Instituciones Financieras de 1993. Además, es de hacer mención que, en el desarrollo de la oferta de innovaciones financieras, tiene un importante lugar el mercadeo que realizan las instituciones tanto en el ámbito de la Dirección General como en el ámbito de la agencia bancaria.

Sin embargo, la aprobación de la Ley de Bancos y otras Instituciones Financieras de 1993 y el triunfo electoral del Dr. Rafael Caldera comprometieron financieramente, por razones de incertidumbre en la política económica, a muchos bancos. En consecuencia, el Banco Latino es intervenido a puertas cerradas, creándose la angustia entre sus depositantes. Lo anterior ahondó los problemas de selección adversa, caída de la actividad económica y provocó el comienzo de ataques especulativos contra el bolívar. Cuando la segunda y tercera olas de intervenciones se presentaron, estos ataques especulativos desembocaron en el control de cambios de 1994, con lo cual la distorsión del mercado bancario se trasladó al mercado cambiario y al de capitales, es decir, la crisis afectó al sistema financiero en su conjunto.

Ahora bien, desde el punto de vista del análisis de las políticas públicas, la crisis fue, en una primera instancia, el resultado de una renuncia lenta pero consistente por parte del Estado venezolano a ejercer una regulación, fiscalización y control sobre la actividad bancaria.

No obstante, en una segunda etapa, el Estado venezolano ha venido tomando toda una serie de previsiones para la preservación del sistema financiero y el sistema de pagos. Se percibe una política encaminada a promover la simplificación del sistema, por medio de facilitar el proceso de adquisición, ya sea por fusión o control accionario adquisición de cartera (de créditos o de tarjetas de crédito). Por otro lado, los bancos están invocando razones de mayor

solidez institucional y reducción de costos operativos como ventajas de llegar a acuerdos o alianzas entre las diferentes instituciones financieras del sistema. Por último, se ha notado una ofensiva por parte de la banca extranjera en el sentido de adquirir bancos nacionales o lograr participaciones en bancos nacionales de significativa importancia.

En resumen, todo parecería indicar la existencia de un proceso de simplificación (concentración) o de redefinición de la concentración bancaria en Venezuela a través de un proceso que comenzaría con la aprobación de la última Ley de General de Bancos y Otras Instituciones Financieras y especialmente después de transcurrir los momentos más difíciles de la crisis financiera de 1994.

Aspectos de carácter metodológico en la concentración e intermediación bancarias

En este estudio, la población está constituida por el total de los bancos pertenecientes al sistema de intermediarios financieros de Venezuela y que están regidos por la Ley General de Bancos y otras Instituciones financieras de 1993, más concretamente los bancos comerciales y universales existentes en el país entre 1993 y 2002. La población está conformada por todos lo bancos comerciales y universales que están y estuvieron en funcionamiento entre 1993 y 2002. En esa lista de bancos se incluyen los de capital privado nacional, los de capital foráneo (sea de origen público o privado) y los de propiedad del Estado venezolano.

En el procesamiento de la información para obtener el grado de concentración bancaria entre 1990 y 2000, se utilizó como instrumento de medición el coeficiente de Herfindahl-Hirschmann (HHI). La ecuación de HHI es la siguiente:

$$HHI = \sum_{i=1}^{n} xi^2$$

$$HHI = x1^2 + x2^2 + x3^2 + \ldots + xn^2$$

$$\text{En que } xi = \frac{pi - tm}{tm}$$

Donde:

HHI: es el índice de concentración Herfindahl-Hirschmann.
xi^2: participación del banco i en el mercado al cuadrado.
tm: total del mercado de la variable considerada (créditos o depósitos)
pi: es la participación porcentual del banco i en el mercado.

Este índice tiene una serie de características que se pueden resumir así:

1. Si la distribución es heterogénea, el HHI tendrá un valor mayor que con una homogénea.

2. Con distribución homogénea o no, un mayor número de bancos hace que el HHI baje.

3. Con distribución homogénea de las participaciones de mercado, el HHI será igual.

4. Si la distribución heterogénea, el banco con mayor participación halará al resto del mercado.

5. El incremento en el HHI es igual al producto de la participación de dos empresas en el mercado por dos (Cyrnack, 1998).

Como indicador del grado de concentración, este coeficiente se basa en los siguientes supuestos:

1. Depende del número de instituciones bancarias presentes en el mercado.

2. Mide el nivel de concentración en un período determinado de tiempo.

3. Utiliza el criterio de agregación cuadrático.

4. La sumatoria de las participaciones de los bancos en el mercado debe ser igual a 1.

5. Parte del supuesto de que los bancos compiten a la Cournot (Martín y Ocaña, 1998). De esta manera bajo ciertas condiciones tecnológicas, se cumple que Σ = Si.Mi = HHI/e, donde "Si" es la participación del banco "i" en el mercado, "Mi" es la diferencia entre el ingreso marginal en condiciones de competencia perfecta y el costo marginal dividido entre el ingreso marginal y "e" es la elasticidad-precio de la demanda del servicio bancario. En consecuencia, en una situación de competencia perfecta, el HHI será igual a cero. Esto implica que el HHI es una medida aproximada de la desviación que hay entre el funcionamiento real del mercado y la situación competitiva.

6. Es un índice utilizado regularmente por los departamentos de Justicia, Comercio, la Comisión Federal de Energía y la Reserva Federal de Estados Unidos en la aplicación de políticas antimonopolio en relación con las fusiones de empresas.

7. Es una regla que se ajusta en el tiempo.

8. Es un filtro inicial para determinar los efectos adversos que puede ocasionar una fusión.

9. Las escalas de medición según el Departamento de Justicia de Estados Unidos en sus *guidelines* (Cyrnack, 1998, 704), establece tres regiones: 1) menor a 1000 puntos es un mercado no concentrado (*unconcentrated*). 2) entre 1000 y 1800 es una concentración moderada (*moderately concentrated*). 3) por encima de 1800 puntos hasta 10000 puntos en un mercado altamente concentrado (*highly concentrated*).

Para calcular el HHI, el IFF y las correlaciones entre número de bancos con HHI y la correlación entre HHI e IFF se procedió de la siguiente forma:

1. Se localizaron los informes trimestrales de la Sudeban para créditos, depósitos y patrimonio.

2. Posteriormente, se calculó el coeficiente HHI para créditos y depósitos y patrimonio.

3. Para el análisis del grado de concentración, se empleó la escala del Federal Reserve Bulletin (Cyrnack, 1998).

4. Se procedió a aplicar la fórmula del coeficiente de correlación muestral de Pearson.

5. Se procedió a calcular el IFF (es decir, el total de créditos con el total de depósitos).

6. Se correlaciono HHI con IFF.

Análisis de los resultados
La concentración y la intermediación bancarias entre 1990 y 1993: etapa de expansión

El marco legal que rigió la estructura y la conducta de los intermediarios financieros en Venezuela hasta finales de 1993 estaba conformado por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Créditos (Lgboic) del 22 de mayo de 1975, la reforma de 1984, la reforma de 1988 y la Ley del Banco Central de Venezuela (BCV) de 1987. Los principios básicos que rigieron al sistema de intermediarios bancarios en la Ley General de Bancos, según Mora y Chacín (2000), fueron: la actividad bancaria como actividad lucrativa (Art. 2, numeral 14 del Código de Comercio); principio de especialización financiera; principio de venezolanización; principio de economía mixta: la actividad es realizada también por bancos del Estado; principio de regulación pública: es el marco de control, supervisión, vigilancia y apoyo al sistema por parte del Estado venezolano; y el principio de restricción bancaria: es la existencia de una serie de limitaciones y restricciones adicionales en materia de concentración de créditos, autopréstamos y garantías.

La concentración y la intermediación bancarias entre 1994 y 1995: etapa de emergencia financiera

1994 se iba a convertir, por razones de carácter político y económico, en el año en que el sistema de intermediarios bancarias comenzaría a cambiar para siempre. Desde el punto de vista político daría comienzo a un nuevo período constitucional después de la destitución del presidente Pérez[1] y su sustitución por Octavio Lepage y Ramón J. Velásquez. El conjunto de medidas adoptadas inicialmente en el gobierno del presidente Pérez, en 1989, generó una caída del PIB de -8,6% con una tasa de inflación de 84,5% (ver tabla 4). Hasta la salida del presidente Pérez del gobierno, la actividad económica se recuperó con tasas de crecimiento de 6,5%, 9,7% y 6,1% entre 1990 y 1992. Sin embargo, para 1993 el PIB redujo sustancialmente su crecimiento hasta situarse en 0,3%, en gran medida debido a los acontecimientos de febrero y noviembre de 1992 y la posterior salida de Carlos Andrés Pérez de la presidencia.

En este período de tiempo, la banca contó con más grados de libertad para realizar sus operaciones. Tenía la potestad de fijar la tasa de interés para un gran porcentaje de las operaciones con el sector industrial, comercial y de servicios; se pudieron introducir numerosas innovaciones financieras; existía poca competencia de bancos extranjeros; y la existencia de una supervisión insuficiente y con sanciones poco disuasivas. Sin embargo, se estaba observando que la demanda de créditos para mantener las tasas de interés pasivas a los niveles exigidos por el mercado era insuficiente. En una economía abierta, el tipo de cambio se convierte en una alternativa de inversión tanto para personas naturales como para jurídicas. Luego la tasa de interés interna debería encontrar en un nivel que garantizara el no desprenderse del bolívar; no obstante, esa política de estimular el ahorro en términos reales positivos encarecía el costo de capital. En ese ambiente de negocios, los bancos desarrollaron dos estrategias: participar en el sector no financiero y, como consecuencia de lo anterior, luchar por la obtención máxima de fondos prestables del público. La lucha por el mercado de depósitos llevó a muchos bancos a elevar significativamente la tasa de interés. Sin embargo, esta política creó dificultades de

[1] Durante el segundo mandato del presidente Pérez se desarrolló una política económica que se concentró en los aspectos fiscal, monetario y cambiario. En política fiscal se aprobó la nueva Ley de ISLR (que sustituyó a la de 1986), la ley del IVA, se diseñó un programa de privatizaciones de numerosas empresas del Estado (Cantv, Viasa, entre otras), se incrementaron los precios de la gasolina y los servicios públicos. En política monetaria, se lanzaron los bonos cero cupón, se liberó las tasas de interés y se establecieron nuevos niveles de encaje legal. La política cambiaria estuvo signada por la maxidevaluación del 13-3-1989 y la implementación del sistema de minidevaluaciones. Además de las políticas antes mencionadas, se dio curso a la denominada "reconversión industrial", la fijación de tasas de interés preferenciales para el sector agrícola, la eliminación de los controles de precios, la reforma de la Ley Orgánica del Trabajo entre otras disposiciones, la ley de protección al consumidor y la aprobación de la ley de inversiones extranjeras, entre otras.

liquidez y solvencia, debido a que el costo del financiamiento obligaba a las empresas a pagar con mayor número de prórrogas y renovaciones de préstamos, mientras que las salidas de fondos presionaban las divisiones de tesorería a levantar más fondos. Lo anterior reforzó el pagar más caro por los fondos prestables y a realizar operaciones *off-shore*, operaciones inmobiliarias, compra de de entidades financieras, adquisición de participaciones en empresas del sector no financiero, entre otras.

Tabla 4
Algunos indicadores macroeconómicos de Venezuela entre 1989 y 2004 (en millones de bolívares de 1984 y millones de US$)

Año	PIB base 84	Tasa de crecimiento del PIB	Tasa de inflación promedio	Reservas internacionales brutas
1989	449.262	-8,6	84,5	7.546
1990	478.320	6,5	40,7	11.759
1991	524.860	9,7	34,2	14.105
1992	556.669	6,1	31,4	13.001
1993	558.202	0,3	38,1	12.656
1994	545.087	-2,3	60,8	11.507
1995	566.627	4,0	59,9	9.723
1996	565.506	-0,2	99,9	15.229
1997	601.534	6,4	50,0	17.818
1998	602.558	0,2	35,8	14.849
1999	565.888	-6,1	23,6	15.164
2000	584.195	3,2	13,4	15.883
2001	600.488	2,8	12,3	12.296
2002	547.175	-8,9	31,2	11.960
2003	496.835	-9,2	27,1	20.666
2004	584.418	17,63	19,2	23.498

Fuente: Banco Central de Venezuela años 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 00, 01, 02, y 03. Nota: El valor para 2004 fue estimado por el profesor Alberto Castellano del Instituto de Investigaciones Económicas de la FCES-LUZ.

Dentro del cuadro antes descrito, se aprobó la Ley General de Bancos y Otras Instituciones Financieras de 1993. Esta ley modificó los principios rectores del negocio de intermediación venezolano. Estas modificaciones se pueden sintetizar de la siguiente forma: Introducción del principio de banca universal; Se abandona el principio de la venezolanización de la banca con la admisión de bancos de capital extranjero en la intermediación bancaria (artículos del 106 al 111 de la Lgboif); Se crea un apartado dedicado a los Grupos Financieros (artículos del 101 al 104). En la ley de 1993 los bancos comerciales podrían realizar todo tipo de operaciones que no estaba expresamente prohibido; y, en lo referente a operaciones prohibidas, la ley de 1986 establecía 4

numerales y 7 parágrafos; mientras que la ley de 1993 establecía solamente 5 numerales.

Sin embargo, uno días después de aprobarse la Ley General de Bancos, estalla la crisis financiera. La magnitud de la decisión de cerrar el Banco Latino a puertas cerradas obligó a la aprobación de la Ley de Regulación de la Emergencia Financiera (GOE Nº 4931 del 6-7-1995). La misma contemplaba: Autorizar al Presidente de la República para decretar la emergencia financiera; Crear la Junta de Emergencia Financiera. Esta junta asumiría las funciones del Consejo Superior de la Superintendencia de Bancos, del Superintendente de Bancos y de Fogade. A la anterior decisión se sumaron otras de carácter económico que iban a tener un impacto en la concentración y la intermediación bancaria. Una de esas medidas fue la eliminación del sistema de minidevaluaciones del bolívar con respecto al dólar norteamericano y su sustitución por un régimen de flotación en abril de 1994. En mayo de ese mismo año, se reemplazó el sistema de flotación por un sistema de subastas dirigidas por el BCV. Estas decisiones fueron adoptadas como forma de defender el bolívar ante una salida de divisas por encima de los US$ 2.000 millones entre diciembre de 1993 y marzo de 1994.

Como resultado de lo antes expuesto, entre 1993 y 1995, la concentración bancaria experimentó un salto significativo. El crecimiento experimentado por el HHI para créditos, depósitos y patrimonio en 1994 fueron respectivamente de 71,21%, 91,62% y 60,18%. Para 1995 los crecimientos fueron negativos, pero muy por encima de los niveles de 1993 (ver tabla 5). Este incremento en la concentración se refleja en que el número de bancos experimenta un descenso de 45 instituciones en 1993 a 35 a finales de 1995 (ver tabla 6).

Un reflejo de la concentración bancaria, especialmente en el rubro de los créditos, es el comportamiento de la intermediación financiera. Ésta experimenta una reducción, aunque manteniéndose por encima de 50%. Sin embargo es interesante destacar que, en 1995 (IV trimestre), el porcentaje de bancos con un índice por encima de 50% es apenas de 34% frente a 56% en 1993 (IV trimestre).

Tabla 5
Índice de concentración bancaria Herfindahl-Hirshman
para colocaciones, captaciones y patrimonio (en enteros y porcentaje)

Año	Trim.	HHI Créditos	HHI Depósitos	HHI Patrimonio	Crecim. % Créd.	Crecim. % Dep.	Crecim.% Patrim.
1993	IV	771	668	555	-	-	-
1994	I	1072	1037	707	-	-	-
1994	II	1041	1061	757	-	-	-
1994	III	1265	1368	780	-	-	-
1994	IV	1320	1280	889	71,21	91,62	60,18
1995	I	1217	1147	890	-	-	-
1995	II	987	1015	793	-	-	-
1995	III	959	1029	799	-	-	-
1995	IV	1022	1064	829	-22,58	-16,88	-6,75
1996	I	1003	985	825	-	-	-
1996	II	964	1015	914	-	-	-
1996	III	1050	988	1037	-	-	-
1996	IV	1115	1035	930	9,10	-2,73	12,18
1997	I	1059	983	905	-	-	-
1997	II	1040	993	903	-	-	-
1997	III	1010	971	929	-	-	-
1997	IV	988	936	817	-11,39	-9,57	-12,15
1998	I	957	936	820	-	-	-
1998	II	956	899	814	-	-	-
1998	III	848	846	773	-	-	-
1998	IV	838	862	787	-15,18	-7,91	-3,67
1999	I	837	854	760	-	-	-
1999	II	826	892	824	-	-	-
1999	III	835	879	836	-	-	-
1999	IV	842	888	818	0,48	3,02	3,94
2000	I	875	839	794	-	-	-
2000	II	881	849	771	-	-	-
2000	III	851	804	736	-	-	-
2000	IV	1042	991	1007	23,75	11,60	23,11
2001	I	968	927	955	-	-	-
2001	II	937	902	917	-	-	-
2001	III	909	881	955	-	-	-
2001	IV	921	843	811	-11,61	-14,93	-19,46
2002	I	826	804	828	-	-	-
2002	II	1044	962	929	-	-	-
2002	III	1018	937	905	-	-	-
2002	IV	1031	970	909	11,94	15,07	12,08
2003	I	943	964	909			
2003	II	900	979	901			
2003	III	897	993	914			
2003	IV	971	914	898	-5,82	-5,46	-1,21
2004	I	911	934	887			
2004	II	914	935	876			
2004	III	905	918	894			
2004	IV	980	980	875	0,93	7,22	-2,56

Fuente: Informes trimestrales de la Sudeban para los años 93, 93, 95, 96, 97, 98, 99, 00, 01, 02, 03 y 04. Cálculos propios.

La concentración y la intermediación bancarias entre 1996 y 2004: etapa de reestructuración

Entre 1996 y 2002, la política financiera del Estado venezolano continuó enfocada más en la búsqueda de la estabilización del sistema de intermediarios financieros. En tal sentido, prevalecieron disposiciones relativas a: nombramiento de interventores de empresa relacionadas de bancos comerciales intervenidos; nombramiento de liquidadores de grupos financieros; revocación de la autorización de funcionamiento a un banco comercial. Otra serie de disposiciones fueron básicamente en las siguientes materias: autorizaciones de incrementos de capital por vía de la oferta pública; normativas sobre tasa de interés y encaje legal, normas cambiarias especialmente para las operaciones activas comerciales y del sector agrícola. Esta disposición buscaba, entre otras cosas, un abaratamiento del coste del crédito para sectores de interés en materia económica y social.

En forma sintética, las medidas de política financiera más importantes adoptadas en el año 96 fueron:

1. La Reforma a la Ley de Regulación de la Emergencia Financiera.

2. La resolución Nº 001-0496 de la Junta de Emergencia Financiera en donde se establecieron las normas de autorización de funcionamiento de los bancos universales.

3. La resolución Nº 20 de Fogade en donde se aprueban las normas relativas a la liquidación por vía administrativa de bancos intervenidos.

4. Autorizaciones a bancos comerciales para convertirse en bancos universales.

5. Autorizaciones a bancos para fusionarse por medio de absorción.

6. Autorizaciones de funcionamiento de oficinas de representación de bancos foráneos.

En 1996, los índices de concentración para créditos y patrimonio experimentaron un crecimiento del 9,10% y 12,18% respectivamente, mientras que en el rubro de los depósitos el crecimiento fue de 2,73% (ver tabla 5). Este comportamiento se observó a pesar del incremento en el número de intermediarios en cuatro instituciones.

Tabla 6
Índice de intermediación financiera por banco universal/comercial entre diciembre de 1993 y diciembre de 2002

Nro	Trim.	Año	Créditos	Depósitos	IIB	0-10	11-20	21-30	31-40	41-50	51-60	61-70	71-80	81-90	91-100	101-más	Total	<=50	>50
1	IV	1993	796.903	1.423.076	56,00	0	4	3	5	8	14	3	3	2	0	3	45	44	56
2	I	1994	639.470	1.107.485	57,74	1	3	6	7	5	10	2	0	1	0	4	39	56	44
3	II	1994	787.899	1.122.382	70,20	0	2	4	5	10	6	6	2	3	0	3	41	51	49
4	III	1994	589.502	1.411.344	41,77	0	5	11	7	9	6	0	0	0	0	1	39	82	18
5	IV	1994	617.111	1.825.419	33,81	2	7	9	8	3	4	1	1	0	0	0	35	83	17
6	I	1995	943.581	1.898.107	49,71	1	3	6	11	5	2	2	2	1	1	1	35	74	26
7	II	1995	1.190.219	2.203.313	54,02	1	5	3	13	4	3	3	2	1	1	1	37	70	30
8	III	1995	1.351.189	2.246.654	60,14	0	3	5	9	9	2	3	2	1	2	0	36	72	28
9	IV	1995	1.253.422	2.494.504	50,25	1	1	8	7	6	6	2	3	0	1	0	35	66	34
10	I	1996	1.076.951	2.821.297	38,17	2	4	6	8	8	4	3	0	0	1	1	37	76	24
11	II	1996	1.419.217	3.147.701	45,09	1	6	6	7	8	1	3	0	3	0	3	38	74	26
12	III	1996	1.584.989	3.415.817	46,40	3	4	9	7	2	2	3	1	0	0	8	39	64	36
13	IV	1996	2.220.265	4.475.698	49,61	1	7	6	6	5	0	3	2	1	2	6	39	64	36
14	I	1997	2.636.620	4.756.106	55,44	2	5	4	4	7	4	1	2	4	1	6	40	55	45
15	II	1997	3.301.411	5.622.930	58,71	1	5	1	6	4	5	3	4	4	1	6	40	43	58
16	III	1997	3.999.449	6.473.131	61,79	1	5	2	4	2	6	2	5	2	3	7	39	36	64
17	IV	1997	5.154.637	7.847.080	65,69	1	3	4	1	5	4	5	3	2	3	8	39	36	64
18	I	1998	5.293.579	7.905.792	66,96	0	2	1	4	3	3	7	0	7	2	11	40	25	75
19	II	1998	5.736.091	8.377.270	68,47	1	2	2	2	2	5	8	3	7	1	7	40	23	78
20	III	1998	5.489.168	7.998.247	68,63	2	1	2	1	4	4	10	5	2	2	7	40	25	75
21	IV	1998	5.861.358	9.113.975	64,31	2	0	3	1	4	9	5	5	2	2	8	41	24	76
22	I	1999	5.667.667	8.994.484	63,01	2	1	3	1	3	7	9	4	3	1	10	44	23	77
23	II	1999	5.620.979	9.468.863	59,36	1	1	4	0	6	7	4	4	1	3	11	42	29	71
24	III	1999	5.659.525	9.540.022	59,32	1	1	2	2	4	8	4	3	1	3	12	41	24	76
25	IV	1999	6.219.929	10.687.496	58,20	1	1	2	4	4	6	7	0	2	2	13	42	29	71
26	I	2000	6.243.197	11.191.378	55,79	3	0	5	4	4	6	6	3	2	0	10	43	37	63
27	II	2000	6.695.343	11.681.218	57,32	1	0	5	0	9	6	6	2	1	1	11	42	36	64
28	III	2000	7.110.100	12.291.977	57,84	1	2	2	2	7	6	6	1	1	1	10	39	36	64
29	IV	2000	7.880.154	14.610.231	53,94	1	0	5	6	2	5	5	1	1	1	10	37	38	62
30	I	2001	7.543.676	14.592.701	51,69	1	0	2	6	4	9	3	0	2	1	10	38	34	66
31	II	2001	8.091.299	14.306.832	56,56	1	0	1	5	3	6	5	5	1	2	9	38	26	74
32	III	2001	8.260.332	14.104.536	58,57	1	0	1	2	9	3	4	4	3	1	8	36	36	64
33	IV	2001	9.095.248	16.110.227	56,46	2	0	1	3	7	4	5	6	0	3	11	42	31	69
34	I	2002	8.223.813	13.479.083	61,01	1	1	1	1	5	8	7	2	5	1	4	36	25	75
35	II	2002	7.866.309	14.264.747	55,15	2	1	2	2	5	8	5	5	2	0	6	38	32	68
36	III	2002	8.574.773	15.392.062	55,71	3	2	3	4	2	4	5	5	2	0	6	36	39	61
37	IV	2002	9.152.776	16.805.489	54,46	1	2	1	7	6	4	6	1	2	0	4	34	50	50
38	I	2003	8.128.141	17.962.827	45,25	0	1	4	7	8	5	4	1	2	0	1	33	61	39
39	II	2003	7.589.933	20.992.928	36,15	3	2	7	8	6	2	3	1	0	0	2	34	76	24
40	III	2003	8.110.552	23.038.707	35,20	4	2	7	7	6	3	2	0	1	0	1	33	79	21
41	IV	2003	10.096.524	28.067.586	35,57	5	4	6	7	4	3	2	2	0	0	1	34	76	24
42	I	2004	11.412.992	31.448.302	36,29	4	6	6	5	7	1	1	2	1	0	2	35	80	20
43	II	2004	14.155.619	33.382.196	42,40	2	3	6	5	8	1	3	2	2	0	2	34	71	29
44	III	2004	16.409.495	35.284.791	46,51	2	3	5	5	4	6	1	2	3	1	2	34	56	44
45	IV	2004	21.283.848	44.301.073	48,04	2	4	5	1	6	6	2	2	1	3	2	34	53	47

Fuente: Informes trimestrales de Sudeban para los años 93, 93, 95, 96, 97, 98, 99, 00, 01, 02, 03 y 04. Cálculos propios.

En 1997 el sector petrolero experimentó un crecimiento de 8,8% como consecuencia de la demanda internacional de petróleo. Este resultado favorable en el principal rubro de exportación del país permitió situar las reservas internacionales en US$ 17.818, la estabilización del tipo de cambio y la desaceleración de la tasa de inflación promedio.

Por otra parte, como parte del proceso de ajuste del sector de intermediarios bancarios, se aprobaron nuevas normas:

1. La resolución de Sudeban Nº 359-97 en donde se dictan las normas para evaluar los auxilios financieros.

2. La resolución de la Sudeban Nº 394-97 en donde se modifican las normas de contabilidad para bancos (mejor conocido como código de cuentas de la Sudeban).

3. La resolución del BCV de Nº 97-12-01 donde se dictan las normas para promover la competencia en el sistema financiero.

Desde el punto de vista de los indicadores aquí estudiados, este año representó una mejora respecto a los anteriores. En primer lugar, la concentración bancaria experimentó, con los mismos 39 bancos del año anterior, una disminución de -11,39% en crédito, -9,57% en depósitos y -12,15% en patrimonio. Un aspecto positivo fue el incremento de la intermediación hasta alcanzar 65,89%. Lo anterior produjo un aumento de bancos con niveles de intermediación por encima de 50% (ver tabla 6). Esto como resultado del crecimiento de la liquidez monetaria de 62,3% (Malavé Mata, 2003) y consecuentemente de la demanda de créditos sobre todo el dirigido al sector comercial, de servicios (Sudeban, 1997).

El desempeño económico de Venezuela en 1998 se caracterizó por una caída tanto de las exportaciones petroleras (US$ 23.289 millones) como de la renta fiscal petrolera (US$ 5.399 millones). Al combinar el deterioro en las exportaciones petroleras junto al mantenimiento de los niveles de consumo agregado y de importaciones que se habían dinamizado el año anterior, las reservas internacionales bajaron hasta US$ 14.849 millones (ver tabla 4).

Desde el punto de vista de la política financiera sobre el sistema de intermediarios bancarios, el Gobierno nacional se limitó a seguir lo establecido por la legislación surgida de la emergencia financiera. Algunas de las medidas clave adoptadas en materia financiera en 1998 fueron:

1. Autorizaciones de fusiones por absorción de empresas de grupo financiero con bancos comerciales.

2. Autorizaciones para la conversión de banco comercial a banco universal. La autorización de instalar una sucursal de los siguientes bancos: Banco de Crédito de Colombia, según resolución de la Sudeban Nº 334-98; J.P. Morgan Bank Venezuela, C.A., según resolución de la Sudeban Nº 088-97.

3. La resolución Nº 001-0698 de la Junta de Emergencia Financiera en donde se establecen las nuevas normas del Sicri o sistema de información de riesgo crediticio.

4. La Ley del Mercado de Capitales, publicada en la GOO Nº 36565 del 22-10-98.

Con todas estas medidas adoptadas, la concentración bancaria sufre en general un crecimiento negativo. Una de las razones es el incremento en el número de instituciones bancarias (41). De esta manera los HHI para créditos, depósitos y patrimonio se ubicaron en -15,18%, -7,91% y -3,67% respectivamente. Por otra parte, la intermediación se deterioró, aunque se mantuvo en niveles por encima de 64%.

En 1999 asumió la Presidencia de la República Hugo Chávez Frías. En este sentido, es necesario destacar dos acontecimientos que afectarán a partir de este año el funcionamiento de la vida política, social, económica y financiera de Venezuela: la primera es el logro de la convocatoria para la elección de una Asamblea Nacional Constituyente; la segunda, la autorización del Congreso de la República de la Ley que Autoriza al Presidente de la República a Dictar Medidas Extraordinarias en Materia Económica-Financiera, publicada en la GOO Nº 36531. Ambas medidas comenzaron a sentar las bases de la futura política monetaria y financiera de Venezuela.

Desde el punto de vista del crecimiento de la actividad económica, 1999 fue un año en que se profundizó la contracción en el crecimiento del PIB hasta ubicarse en -6,1%. Aunque la renta fiscal petrolera se recuperó hasta situarse en US$ 7.547 millones, el Ejecutivo nacional tuvo que reconducir el presupuesto fiscal de 1998 y adoptar medidas para aumentar la recaudación fiscal con la aprobación del Impuesto al débito bancario y la sustitución del impuesto a las ventas y el consumo suntuario por el Impuesto al Valor Agregado.

Por su parte, la política financiera se prosiguió con una política de simplificación del sistema de intermediarios bancarios. Para 1999, se autorizaron dos fusiones por absorción; tres conversiones de bancos comerciales a bancos universales; tres autorizaciones de funcionamiento de oficinas de representación de bancos foráneos en Venezuela. Entre las fusiones y conversiones de bancos comerciales a bancos universales se encuentran las siguientes:

1. La fusión por absorción del Banco Provincial Banco Universal con el Banco de Occidente, C.A. y de Corp Banca, C.A. banco comercial con Corp

Banco de Inversión, Corp Banco Hipotecario, Corp Arrendadora Financiera, Sociedad Anónima de Arrendamiento Financiero, Corp Fondo de Activos Líquidos y Banco del Orinoco, Banco Universal.

2. La transformación de banco comercial a banco universal de Corp Banca, C.A.

3. El decreto Presidencial Nº 383 donde se ordena la reorganización de la Sudeban.

4. La resolución de Fogade Nº 22 en donde se reforma parcialmente las normas de liquidación de institutos financieros por vía administrativa.

5. La resolución del Banco Central de Venezuela Nº 99-07-03 por la cual se dictó las normas de oferta de títulos valores desmaterializados.

6. La providencia de la Sudeban Nº 32999 en que se dictaron las normas que deben seguir las instituciones financieras para realizar ajustes por inflación de sus estados financieros.

El conjunto de medidas adoptadas a favor de promover una mayor simplificación del sistema de intermediarios bancarios permitió que el HHI para créditos, depósitos y patrimonio experimentara pequeños crecimientos (ver tabla 5). Sin embargo, la intermediación prosiguió con la tendencia a la baja cercana a 58,20%. De este último dato es interesante destacar que, el porcentaje de bancos con un índice de intermediación por encima de 50% sigue cayendo (ver tabla 5). Es decir, una mayor simplificación del sistema bancario se combina con una menor demanda de créditos.

Desde el punto de vista político, 2000 constituye el año en que entra en vigencia la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela por parte de la Asamblea Nacional Constituyente.

El año 2000, desde el punto de vista económico, cierra con una recuperación en la actividad económica en 3,2%, debido en parte a la recuperación de las exportaciones petroleras que alcanzaron casi US$ 50.000 millones, la renta fiscal petrolera y una reformulación presupuestaria. La reformulación presupuestaria contemplaba básicamente dos serie de acciones: el Plan Extraordinario de Inversiones y la denominada "Constituyente Económica" (decreto del Presidente de la República Nº 923, de fecha 5-8-2000). El primero buscaba reanimar la actividad económica por medio de inversiones públicas. La segunda acción procuraba canalizar fondos para el desarrollo de iniciativas en el ámbito de la micro y pequeña empresa y del cooperativismo.

Con respecto a la política financiera se adoptaron las siguientes medidas en la línea emprendida desde 1996. Algunas de esas medidas fueron:

1. La fusión por absorción del Banco de Lara, C.A. por parte del Banco Provincial.

2. Fusión por absorción de Banco Mercantil con Interbank, C.A.

3. La fusión por incorporación entre el Banco República, C.A. y Fondo Común, Entidad de Ahorro y Préstamo, S.A. y su posterior transformación en Banco Universal.

4. El decreto presidencial Nº 359, publicado en la GOO Nº 36868 de fecha 12-1-2000 en el que se reforma parcialmente la Ley de Regulación de la Emergencia Financiera.

5. La resolución de la Sudeban Nº 353-00 en que se dictan los requerimientos de capital pagado que deben seguir las instituciones financieras.

El reordenamiento del cuadro institucional del sector de intermediarios bancarios determinó la presencia de las mayores tasas de crecimiento tanto para créditos (23,75%), depósitos (11,60%) y patrimonio (23,11%) desde el cuarto trimestre de 1994. Es de destacar que el HHI para créditos y patrimonio sobrepasó los mil puntos, ubicando al mercado en un nivel de concentración moderada desde 1996 (ver tabla 5). Sin embargo, al igual que en el año precedente, el índice de intermediación financiera sigue cayendo hasta ubicarse en 53,94% (ver tabla 6).

Para el año 2001, se adoptan una serie de legislaciones y decisiones empresariales que iban a reestructurar el sistema e intermediarios financieros público y privado:

1. El decreto Nº 1526 (Gaceta oficial Extraordinaria No. 5555 del 13 de noviembre) en donde se deroga la Ley del Sistema Nacional de Ahorro y Préstamo de 1993, la Ley de Regulación Financiera de 2000 y se reforma parcialmente la Ley de Fideicomisos.

2. La fusión por absorción de Caja Familia, Entidad de Ahorro y Préstamo, C.A. por parte del Banco Unión, C.A.

3. Se crea el Banco de Comercio Exterior, mediante el decreto Nº 1455.

4. El decreto 1274 que transformó el Fondo de Inversiones de Venezuela en Banco de Desarrollo Económio y Social de Venezuela.

5. Ley de Reforma Parcial de la Ley de Crédito para el Sector Agrícola (decreto Nº 1181).

6. Resolución de la Sudeban Nº 353.00 en donde se incrementan los requerimientos de capital para bancos universales y comerciales.

7. Creación del Banco de Desarrollo de la Mujer mediante el decreto Nº 1243.

8. Decreto-Ley Nº 1552 que establece el Nuevo Fondo de Crédito Industrial.

9. Creación del Fondo Único Social mediante Decreto-Ley Nº 1532.

10. Se autorizó la fusión de Central Entidad de Ahorro y Préstamo (EAP) y el Banco Hipotecario Venezolano para convertirse en Central Banco Universal; la fusión del Fondo Sofitasa y el Banco Sofitasa para convertirse en Banco Sofitasa Banco Universal; la fusión de Mérida (EAP), Del Sur (EAP), y del Sur Banco de Inversión para transformarse en Del Sur Banco Universal.

Durante este año, se prosigue con una serie de decisiones que están dando forma a un nuevo sistema de financiamiento a la actividad económica de propiedad pública. Por otra parte se ha estimulado aún más la concentración. No obstante, el número de instituciones experimenta un incremento al pasar de 37 instituciones a 42 (ver tabla 6). Lo anterior ha determinado una caída en el HHI tanto para créditos, depósitos como patrimonio respecto al año anterior. Sin embargo, respecto a los años anteriores, el IIF experimenta una leve alza de casi tres puntos porcentuales (ver tabla 6). Esta mejora en la intermediación implicó una mayor cantidad de bancos con un índice por encima de 50%.

Sin embargo estas cifras se contrastan con el desempeño de la economía nacional, debido a que el PIB cerró con un crecimiento de apenas 2,8% frente a 3,2% del año precedente (ver tabla 4). Este comportamiento de la actividad económica refleja la caída en las exportaciones petroleras que alcanzaron US$ 42.682 millones, la consecuente disminución de la renta fiscal petrolera a US$ 12.388 millones (Malavé Mata, 2003) y una tendencia creciente de las importaciones que se situaron en US$ 17.391 millones (BCV, 2003). La caída en las exportaciones petroleras fue debida principalmente a la caída en el precio de la cesta petrolera venezolana que pasó de US$ 25,91 en diciembre de 2000 a US$ 20,50 (BCV, 2002).

Como se podrá apreciar, el sector de los intermediarios desarrolló una estrategia de financiamiento hacia el sector del crédito al consumo principalmente.

El año 2002 se caracterizó por ser políticamente difícil por dos acontecimientos que determinarán decisivamente el desempeño macroeconómico de Venezuela y consecuentemente del comportamiento del sector de los intermediarios bancarios en términos de concentración e intermediación.

El primero de los acontecimientos políticos que afectaron sensiblemente el ambiente económico del país fue los "sucesos de abril" y el segundo fue el conflicto petrolero que desembocó en el denominado "paro petrolero" iniciado el 2 de diciembre de 2002 y que involucró a otros sectores de la economía nacional.

El impacto económico de los sucesos de 2002 se manifestó en una caída del PIB de 8,9% (ver tabla 4), de las exportaciones petroleras de casi 12% respecto a 2001 y una caída de la renta fiscal petrolera por el orden de 27%. Por otra parte, las importaciones cayeron a su nivel más bajo desde 1998 al situarse en US$ 10.707 millones, mientras que las salidas de capital superaron los US$ 8.000 millones (Guerra, 2004).

Sin embargo, a lo largo del año 2002, se dictaron algunas disposiciones de carácter legal y empresarial.

1. La declaración de la libre flotación del bolívar el 13 de febrero de 2002.

2. Resolución Nº 147 que establece las normas de protección a los usuarios de los servicios financieros.

3. Se realizó la absorción del Banco Occidental de Descuento, el Banco Monagas, el Fondo de Activos Líquidos del Banco Occidental de descuento por parte del Norval Bank Banco Universal.

4. Se aprobó el cambio de denominación a Bolívar Banco, pasando de banco universal a banco comercial.

5. El Banco de Venezuela, Banco Universal (Grupo Santander–Central Hispano) adquiere el Banco Caracas.

6. Se realizó la fusión por absorción de Unibanca Banco Universal, Banco Hipotecario Unido, Fondo Unión, Banco de Inversión Unión y Arrendadora Unión por parte de Banesco.

Como consecuencia de la situación económica y las medidas de política financiera adoptadas, en este año el número de intermediarios financieros se redujo hasta alcanzar la cifra de 34 bancos universales y comerciales. Como resultado de esta disminución en el mercado de intermediarios bancarios, el HHI para créditos, depósitos y patrimonio experimenta una nueva subida de 11,94%, 15,07% y 12,08%, respectivamente. Sin embargo, solamente se puede hablar de niveles moderados de concentración para los créditos. Es de hacer notar que éste es el cuarto trimestre en que el HHI para los créditos supera la barrera de los mil puntos (ver tabla 4). Por otra parte, la intermediación financiera cae hasta ubicarse en 54,46% con la mitad del sistema de intermediarios bancarios con porcentajes de intermediación por encima de 50%.

El año 2003 iba estar marcado por las secuelas económicas del "Conflicto Petrolero" y el denominado "Paro Cívico". En primer lugar, la caída de -9,2% en el PIB, de -10,7% en la actividad petrolera y de -8,0% de la actividad no petrolera. En segundo lugar la aparición de los Convenios Cambiarios 1 y 2 (GO. Nº 37625 del 5-2-2003) referentes al control de cambios, debido a que las reservas internacionales se ubicaron en US$ 11.960, su nivel más bajo desde 1994. En tercer lugar, las finanzas públicas se vieron seriamente afectadas, debido al significativo descenso de los aportes de Pdvsa al fisco nacional.

Debido al deterioro de la economía real, las exportaciones petroleras y las finanzas públicas, el Estado venezolano incrementó sobre todo su endeudamiento interno con la emisión de bonos de la deuda pública, de letras del tesoro por el orden de Bs. 19,9 billones (Malavé Mata, 2003), traspaso de utilidades del Banco Central de Venezuela, retiro de Bs. 746,2 millardos del Fondo de Estabilización Macroeconómica (FEM) y del incremento posterior de los aportes de Pdvsa por la recuperación del valor de la cesta petrolera venezolana, que cerró ese año a US$ 25,6 el barril frente a US$ 21,95 el barril en 2002 (Sudeban, 2003).

En este contexto político y macroeconómico, fue aprobada la revocatoria de funcionamiento del Banco Tequendama (Res. Nº 036-03) y su posterior autorización de funcionamiento (GO. Nº 37633). Posteriormente, a este banco se le autorizó cambiar de denominación a Banco Nacional de Crédito (según oficio Nº SBIF-CJ-DAF-03959). Además, se revocó la autorización de funcionamiento del Banco de Crédito de Colombia, S. A. según Res. Nº 080-03.

Durante este año, los índices de concentración para créditos, depósitos y patrimonio presentaron una mejora sensible, debido a que retrocedieron en -5,82%, -5,46% y -1,21% respectivamente. Sin embargo, las cifras anteriores contrastan con la fuerte caída experimentada por el índice de intermediación financiera que cerró en 35,57%. Este valor fue sólo superado, como valor de cierre de trimestre, por el cuarto trimestre de 1994 (año del comienzo de la crisis financiera). De hecho 76% de los intermediarios financieros venezolanos tenían un índice de intermediación por debajo de 50%. De lo que se deduce, claramente, que la mayoría de sus operaciones eran de adquisición de títulos valores.

Para el 2004, el desempeño económico tuvo una mejora de 17,63% producto de los precios favorables de la cesta petrolera venezolana que se ubicó en US$ 32,23 el barril. Esto permitió el ingreso de US$ 31.917 millones por exportaciones petroleras. El aumento de los ingresos fiscales permitió al Estado venezolano hacer frente a sus compromisos con la administración pública y atender sus diferentes programas sociales.

En el ámbito de la política financiera, se fijaron topes de cartera para financiar las actividades agrícolas y la posibilidad de financiar en el corto plazo el sector agrícola mediante operaciones de descuento y redescuento. Por otra

parte, el BCV aprobó la liberación temporal del encaje legal a aquellas instituciones financieras que participen en el financiamiento del ciclo de invierno por una cantidad equivalente a 50% del monto de cada préstamo otorgado.

Por último, en 2004 no se presentaron procesos de fusiones entre bancos del sistema de intermediarios bancarios. Unicamente se presentaron cambios de objeto social y de denominación social. El cambio de objeto social fue autorizado a BanValor de banco de inversión a banco comercial (Res. Nº 369-03 del 19-12-2003 y publicada en la GO. Nº 37849 del 2-1-2004). El cambio de denominación social correspondió a Provivienda Banco Universal.

Como resultado de lo antes expuesto el número de intermediarios bancarios se mantuvo en 34 instituciones. A pesar de la estabilidad en el número de bancos, el HHI para créditos tuvo un crecimiento de 8,29%; quizá debido a la asimétrica distribución del incremento en el índice de intermediación financiera que se ubicó en 48,04% (en donde 47% de las instituciones tenían una intermediación financiera por encima de 50% frente a 24% del año anterior). Es decir, el mercado está comenzando a dar indicios de un crecimiento de la concentración bancaria con una recuperación de la intermediación. Sin embargo, no se puede hablar todavía de un mercado medianamente concentrado y con niveles de intermediación por encima de 50%.

Desempeño general de la concentración bancaria en Venezuela entre 1993 y 2004: algunas conclusiones

Es interesante destacar que al agregar los años 2001 y 2004, se observan varias cosas. En primer lugar, el comportamiento del HHI para créditos, depósitos y patrimonio es fluctuante. En segundo lugar, los resultados anteriores demuestran que el mercado de intermediarios bancarios venezolano en términos del indicador HHI sigue siendo moderado. En tercer lugar, al calcular el coeficiente de Pearson entre número de bancos universales y comerciales frente al índice de concentración para créditos, depósitos y patrimonio durante 45 trimestres (bilateral), se observaron unos resultados significativamente diferentes respecto al de 29 trimestres (ver tabla 6).

Como se podrá apreciar en la tabla 7, el coeficiente de correlación de Pearson entre número de instituciones bancarias y la concentración bancaria para créditos, depósitos y patrimonio es muy baja y no significativa para un alfa de 0,05% y 45 trimestres. Estos resultados contradicen los resultados para 29 trimestres realizadas en 2003 en que la correlación fue alta y significativa. En otras palabras, al menos en el período de 45 trimestres, el valor del índice es inconsistente en lo referente al número de instituciones (bancos universales y comerciales).

Tabla 7
Resumen de los resultados de la correlación y del test de hipótesis entre el número de bancos con concentración en créditos, depósitos y patrimonio según el método HHI

	NB	HHICOL	HHIDEP	HHIPAT	INTERM
NBUC	1,000	-0,132	-0,116	-0,280	0,083
HHICOL	-0,132	1,000	0,898	0,341	-0,482
HHIDEP	-0,116	0,898	1,000	0,298	-0,594
HHIPAT	-0,280	0,341	0,298	1,000	-0,292
INTERM	0,083	-0,482	-0,594	-0,292	1,000

Donde: NB: Número de bancos universales y comerciales, HHIC: índice de concentración para créditos; HHID: para depósitos, HHIP: para patrimonio y Interm para intermediación financiera. Cálculos propios.

Es interesante destacar la existencia de una alta y significativa correlación positiva (incluso con un alfa de 0,01) entre HHI en colocaciones y depósitos. En otras palabras, los bancos que están concentrando un mayor monto en depósitos tienen más posibilidad de otorgar créditos. No obstante, es relativamente débil (aunque significativa incluso con un alfa de 0,01) las correlaciones entre la intermediación financiera, la concentración en colocaciones y la concentración en depósitos. Es decir, aun cuando a mayor fuente de fondos recibidos más posibilidades hay de aumentar las colocaciones, pareciera que una parte significativa de esos fondos se dirige hacia otras alternativas de inversión.

Se podría esperar que el sistema de intermediarios bancarios pueda tener una concentración "baja" pero activa en el ejercicio de su actividad de intermediación. Sin embargo, un aspecto interesante a destacar es la reducción del índice de intermediación financiera desde el cuarto trimestre de 1997. Es decir, se presenta la convivencia entre un índice moderado de concentración en créditos y depósitos con una caída de la intermediación. En otras palabras, un mercado con concurrencia con un tamaño cada vez menor.

Algunas de las razones para este hecho pueden encontrarse en el proceso de reajuste del mercado de intermediarios financieros después de 1995 y sobre todo a partir de 2000. En primer lugar, se ha producido una marcada participación del Estado venezolano en el financiamiento de la actividad económica con la creación de diversos bancos, fondos nacionales, corporaciones de desarrollo, gobernaciones y alcaldías. A nuestro entender, con exclusión del Banco Industrial, Banfoandes o el Banco de Coro, el resto de las instituciones denominadas bancos (de la Mujer o del Pueblo) y fondos nacionales creados prestan dinero, pero con medios de pagos del sistema de intermediarios financieros privado y público.

En segundo lugar, si el índice de intermediación financiera es bajo puede ser debido a que los fondos recibidos por los bancos se destinan a inversiones

financieras (ya sea por razones de obtener mayores retornos esperados en términos reales, un menor riesgo o una mayor liquidez frente a los créditos a empresas o personas naturales). Por ejemplo, para el cuarto trimestre de 2002, al menos 50% de los bancos dedicaban un porcentaje inferior a 50% de sus depósitos recibidos en colocaciones (ver tabla 5). Es decir, al menos 50% de la banca no tuvo como actividad principal la intermediación de fondos prestables. La situación se observa más acentuada en el cuarto trimestre de 2004 donde solamente 39% de los bancos tenían un índice de intermediación superior a 50%. De esta manera, la banca venezolana es principalmente en los último años del período de estudio compradora de títulos valores.

La observación anterior se ve respaldada por los datos referentes a la tasa de crecimiento del crédito al sector público, al sector privado y al sector financiero entre 1996 y 2004. Después de una caída a 18,55% en la participación del crédito del sector publico incluido el BCV respecto al crédito interno en 1999, esa participación comienza a tener una tendencia creciente hasta ubicarse en 50,74% para 2003. Aunque para 2004 se observó una reducción a 40,04% de la participación del crédito del sector público, sigue estando muy por encima de los valores de 1999 (ver tabla 8).

En consecuencia, se puede aproximar la idea de que una mayor participación del sector público en el crédito interno, con predominio de las emisiones de bonos, puede ser el reflejo de una política pública que implica ventajas para el sector público como para los intermediarios bancarios. En otras palabras, el Estado venezolano cuenta con una fuente diversificada de donde levantar fondos para financiar el presupuesto, y los bancos, a su vez, cuentan con un demandante que de buena o mala gana está dispuesto a proporcionarles una ganancia de capital e intereses interesantes especialmente a aquellos bancos con un índice de intermediación por debajo de 50% (que en el último trimestre de 2004 es más de la mitad del sistema de intermediarios bancarios).

Lo ideal en una economía como la venezolana es que el mercado tenga una moderada concentración y al mismo tiempo un nivel de intermediación que justifique el que sea denominado así. Si gran parte de los intermediarios, al menos en el período de medición, tiene un índice de intermediación por debajo de 50% con concentración moderada, la pregunta podría ser ¿cuántos bancos deberían haber en este mercado para que el índice de concentración sea consistente con un nivel de significación adecuado al aplicar el índice de concentración HHI, el coeficiente de correlación de Pearson? O ¿qué número de bancos debería haber en este mercado que represente un nivel de intermediación consistente con el objeto social que le es propio? La respuesta, obviamente, no se puede cuantificar con precisión, pero debería ser una cantidad consistente con un mercado de concentración moderada, un nivel de intermediación alto y con una cartera de inversiones diversificada y equilibrada de valores públicos y privados.

Tabla 8
Participación del crédito al sector público BCV, al sector financiero y al sector privado de la banca universal y comercial venezolano 1996 – 2002
(millones de bolívares y porcentajes)

No	Años	Crédito al sector público	Inversiones en valores del BCV	Total crédito al sector público y BCV	Crédito al SBRSF	Crédito al sector privado	Crédito interno	Participaciones porcentuales					
								TSP/C	sp/C	SBRSF/C	CrTSP	Crsp	CrC
1	1996	1024682	1043957	2068639	172609	2392277	5633525	36,72	42,47	3,06	-	-	-
2	1997	830171	783216	1613387	376839	5287.721	7277.947	22,17	72,65	5,18	-22,01	121,03	29,19
3	1998	854483	808605	1663088	670975	6044678	8373741	19,86	72,19	8,01	2,77	14,32	15,06
4	1999	1308150	380764	1688914	784404	6665064	9133382	18,55	72,97	8,59	2,16	10,10	9,07
5	2000	2656926	0	2656926	1430366	8350969	12438261	21,36	67,14	11,50	56,85	25,45	36,18
6	2001	2914999	0	2914999	882018	10310042	14107.059	20,66	73,08	6,25	9,71	23,46	13,42
7	2002	4379329	380982	4760281	981399	10406551	16148211	29,48	64,44	6,08	63,30	0,94	14,47
8	2003	5373894	7468140	12842034	971888	11494468	25308360	50,74	45,42	3,84	169,78	10,45	56,73
9	2004	952397	674632	1627030	1515016	2284990	4063522	40,0	56,2	3,7	25,7	98,7	60,5

Fuente: Anuario estadístico del BCV (2003). Resumen del balance consolidado.
Saldos al final de cada período.
Leyenda:
TSP/C Total de crédito al sector público a crédito interno
sp/C Total de crédito al sector privado a crédito interno
CrTSP: Tasa de crecimiento anual del total del crédito del sector público
Crsp: Tasa de crecimiento anual del total del crédito del sector privado
CrC: Tasa de crecimiento anual del crédito interno de la banca universal/comercial

Notas:
1. El crédito al sector público incluye: el crédito al gobierno central, a los gobiernos estadales, a los municipales, a las empresas públicas no financieras, a las empresas financieras no bancarias, el sistema de seguridad social, organismos autónomos sin fines empresariales y Fogade.
2. Las inversiones en valores del BCV están constituidas en inversiones en valores en moneda nacional y en moneda extranjera.
3. El SBRSF es el total de crédito al sistema financiero (crédito al resto del sistema financiero bancario, crédito al resto del sistema financiero excluyendo las inversiones en valores del BCV). El crédito al sistema bancario incluye el crédito a los bancos universales, comerciales, hipotecarios, el SNAP y los bancos de inversión.

Bibliografía

Akerloff, George (1970): "The market for lemons: Quality uncertainty and the market mechanism" en *Quaterly Journal of Economics*, nº 84, vol. 3, pp. 488-500.

Azuero, R. S. (2002): *Contratos Bancarios: su significación en América Latina*, Bogotá, Editorial Legis, quinta edición, pp. 820.

Badoc, Michel (1976): *El marketing de los bancos europeos*, Madrid, Editorial Tecniban, S.A., pp. 338.

Bank for International Settlement (1999): *Quarterly review*, August.

BCV (Banco Central de Venezuela) (2002): "Boletín de indicadores semanales", semana 4 correspondiente al 24-1-2002.

BCV (Banco Central de Venezuela) (2004): "Informe Económico 2004", semana 4 correspondiente al 24-1-2002.

BCV (Banco Central de Venezuela) (2003): "Anuario de estadísticas financieras del Banco Central de Venezuela".

Borgucci, Emmanuel (2004): "Incidencia de la política Financiara en la concentración bancaria en Venezuela", Banco Central de Venezuela, revista *Foros*, nº 10.

Crazut, Ramón (2000): *La legislación financiera venezolana y la crisis bancaria venezolana de 1994*, Academia Nacional de Ciencias Económicas, Caracas.

Cyrnack, A.W. (1998): "Bank Merger Policy and the New CRA Data", disponible en: http://www.federalreserve.gov/Pubs/bulletin1998/98index.htm.pdf, consultado el 23-8-2004, Washington, pp. 703-715.

Freixas, Xavier y Jean-Charles Rochet (1997): *Economía bancaria*, Madrid, Antoni Bosch editor, S.A. y Banco Bilbao Vizcaya, pp. 378.

Giddens, Anthony (1999): *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza editorial. S.A.

Guerra, José (2004): *Política económica en Venezuela 1999-2003*, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Caracas.

Held, Günther (1994): "¿Liberalización o desarrollo financiero?" en la *Revista de la Cepal*, nº 54, diciembre, Santiago de Chile, pp. 27-45.

Hull, John C. (1996): *Introducción a los mercados de futuros y opciones*, Madrid, Pretince Hall internacional, segunda edición.

Kane, Edward. J. (1981): "Acelerating Inflation, Technological Innovation, and Decreasing Effectiviness of Bank Regulation" en *Journal of Finance*, nº 36, pp. 355-367.

Larraín, Christian (1994): "Modernización de la supervisión" en la *Revista de la Cepal*, nº 54, diciembre, Santiago de Chile, pp. 27-45.

Leland, H.E. y D.H. Pyle (1977): "Informational asymmetries, financial structure and financial intermediation" en *The Journal of Finance*, nº 32, pp. 371-387.

López, Pasqual, Joaquín y González, Sebastián Altina (1998): *Gestión bancaria: los nuevos retos en un entorno global*, Madrid, McGraw-Hill/Internacional de España, S.A.U.

Lyons, Matraves y Moffatt (2001): "Industrial Concentration and Market Integration in the European Union" en *Economica*, nº 68, vol 1, pp. 3-26.

Malavé Mata, Héctor (2003): "La economía de Venezuela turbulenta" en *Nueva Economía*, año XII, nº 20, Caracas, pp. 5-86.

Martin, M.J. y C. Ocaña (1998): "Competencia practicable y regulación" en la revista *Moneda y crédito*, Fundación Central Hispano, segunda época, Madrid, nº 206, pp. 89-111.

Mishkin, Frederic (1995): *The Economics of Money, Banking, and Financial Markets*, Nueva York, The Harpers Collins Publishers, Fourth edition, pp. 757.

Mora, C.K y Chacín Negrón (2000): *Instituciones financieras*, Caracas, Vadell Hermanos editores, pp. 586.

Sklair, Leslie (2003): *Sociología del sistema global. El impacto socioeconómico y político de las corporaciones transnacionales*, Barcelona, Editorial Gedisa.

Sudeban (Superintendencia de Bancos y Otros Instituciones Financieras) (1997): "Boletín trimestral octubre-diciembre 1997", año 5, nº 20, Caracas.

_____ (2003): "Informe Anual 2003", año 5, nº 20, Caracas.

_____ (2004): "Boletín trimestral octubre-diciembre 2004", año 10, nº 40, Caracas.

_____ (varios años):Informes trimestrales de la Superintedencia de Bancos de Venezuela, para los años 93, 93, 95, 96, 97, 98, 99, 00, 01, 02, 03 y 04.

Sundararajan, V. y Tomás Baliño (1991): *Banking Crisis: Cases and Signs*, Fondo Monetario Internacional, Washington.

Vera, Leonardo y Raúl González (1999): *Quiebras bancarias y crisis financieras en Venezuela: una perspectiva macroeconómica*, Caracas, Banco Central de Venezuela.

Woodall, Pam (2000): "The new economy" en *The Economist*, vol. 356, nº 8189, Londres, pp. 5-9.

Yeyati, Levi Eduardo y Micco Alejandro (2003): "Concentration and Foreign penetration in Latin America Banking Sectors: Impact on Competition and Risk", Interamerican Development Bank, Research Department, Working paper, nº 499.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2006, vol. 13, nº 1 (ene.-abr.), pp. 63-84

MERCADO Y BIENESTAR COLECTIVO EN "LA FATAL ARROGANCIA" DE FEDERICO HAYEK*

Alejandro Agafonow Cordero

1.- Introducción

La esperanza de la "economía política igualitaria" por construir una sociedad justa ha encontrado en la extensa obra de Federico Hayek una de sus críticas más sistemáticas y mejor elaboradas. Esta crítica parte de la imposibilidad del cálculo económico en una sociedad planificada hasta alcanzar un cuestionamiento del espíritu "constructivista" que alberga la esperanza de diseñar institucionalmente una sociedad humana. Esta pretensión constructivista consigue en el Estado –desde el "Estado del bienestar" hasta el "Estado de planificación total", según sea la doctrina considerada– su mejor instrumento para distribuir cargas y beneficios según alguna idea de equilibrio social justo. Las dudas que Hayek siembra sobre este mecanismo de asignación de recursos son complementadas con la defensa de instituciones alternativas –como el mercado y la propiedad privada– que, a diferencia del Estado, sí lograrían proporcionar un máximo de bienestar para una mayoría de individuos garantizando los derechos de libertad.

En 1974 la Real Academia Sueca de Ciencias otorgó a Federico Hayek y a Gunnar Myrdal, este último un economista político igualitario, el Premio Nobel de Economía por "sus pioneros trabajos en teoría monetaria y fluctuaciones económicas, y por sus penetrantes análisis de la interdependencia de los fenómenos económicos, sociales e institucionales" (Lundberg, 1992, documento web). Federico Hayek murió el 23 de marzo de 1992 en Alemania, en la ciudad de Friburgo de Brisgovia (Kresge y Wenan [1994], 1997), y su último libro fue elaborado a lo largo de diez años titulándose: *La fatal arrogancia. Los errores del socialismo*, publicado por primera vez en inglés en 1988. Nuestro propósito

* Estoy en deuda con el profesor Carlos Rodríguez Braun, Catedrático de Historia del Pensamiento Económico en la Universidad Complutense de Madrid y miembro de la Sociedad Mont Pèlerin. Pese a las diferencias doctrinales que nos separan, las estimulantes discusiones que mantuvimos sobre la obra de Federico Hayek contribuyeron a esclarecer las ideas que nutren este trabajo. También agradezco las recomendaciones del árbitro anónimo que juzgó este trabajo. Ningún error en el que yo haya podido incurrir puede atribuírseles a ellos.

es hacer una lectura "igualitaria" de este libro, pero ¿a qué tipo de igualitarismo nos referimos? Aunque son varias las corrientes de pensamiento que conforman la economía política igualitaria[1] nuestra lectura crítica está inspirada en la doctrina "contractualista igualitaria", animada por la síntesis rousseauneano-kantiana de John Rawls que aún no ha constituido una corriente diferenciada dentro de la economía política[2] –no obstante, sí hay un antecedente de influencia kantiana en el pensamiento económico español del siglo XIX a cargo de los krausistas[3]. Desde esta perspectiva indagaremos sobre los argumentos que Hayek utiliza en este libro para atribuirle al mercado las virtudes que él estima correctas y veremos cuál es su idea de bienestar social y cómo entiende él que una comunidad extensa de humanos debe organizarse para garantizar valores como la libertad. Asimismo, dejaremos de lado las discusiones "bizantinas" que los seguidores de este teórico han planteado, llegando a dudar de la legítima impronta intelectual de Hayek en este libro[4].

Pese a las profundas diferencias doctrinales de nos distancian de este teórico, procuraremos realizar un análisis respetuoso de su último libro. Difícil labor, ya que Hayek fue un hombre muy polémico y no por nada comentaba que fue su costumbre durante algún tiempo responder a la pregunta de cómo se debía pronunciar su apellido, que no era inglés, diciendo: "... tal como la primera parte de 'high explosive' " (Hayek, 1981, 71). De manera que, entre otras cosas, pasaremos por alto su grosero "eurocentrismo" y su retórica provocadora.

Comenzamos en el apartado 2 estableciendo los requisitos analíticos que cualquier doctrina que se oponga al igualitarismo debe cumplir para tener éxito en su crítica e indicaremos los tropiezos que la "economía marginalista paretiana" –también conocida como economía walrasiana[5]– ha sufrido en su intento por defender un orden social liberal-conservador. Al mismo tiempo, resaltaremos la calidad del argumento esgrimido por el marginalismo austriaco, también conocido como austro-liberalismo. En el apartado 3 proseguiremos con los abūsos que el marginalismo paretiano ha hecho de la matemática algebrai-

---

[1] Sobre las corrientes de pensamiento que conforman la economía política igualitaria, también conocida como heterodoxa, crítica o radical, ver Barceló (1998) y Guerrero (1997).

[2] Durante la última mitad del siglo XX sí hemos visto nacer en la economía política una corriente "contractualista no-igualitaria" a cargo de las plumas de James Buchanan, Gordon Tullock y Geoffrey Brennan entre otros. Ver Hardin (1988).

[3] Sobre el krausismo económico español ver Malo Guillén (2001) y Menéndez Ureña (2001).

[4] La propuesta de publicación de nuestro artículo en una revista chilena fue rechazada por un árbitro afín a las ideas de Federico Hayek, argumentando –entre otras cosas– que este libro pudo ser distorsionado por el profesor W.W. Bartley III, quien se encargó de los últimos retoques del manuscrito y su edición debido a los problemas de salud que Hayek tenía al final de sus días.

[5] Preferimos el adjetivo "paretiana" por la relevancia del maximando propuesto por Vilfredo Pareto y en torno al cual se ha desarrollado esta corriente de la economía política.

ca y revisaremos brevemente las críticas –sorprendentemente coincidentes– que la economía política igualitaria y el marginalismo austriaco han hecho de este punto. Esto nos permitirá sentar los pies sobre el terreno económico real y advertir el desplazamiento hacia el terreno de la ética que hace el marginalismo austriaco para sostener su oposición a los principios igualitarios. En el apartado 4 expondremos la crítica que hace Hayek de la existencia de una "utilidad colectiva" que las "teorías igualitarias de la justicia distributiva" pretenden redistribuir. Lo paradójico es que tal cuestionamiento pasa por la negación de la dimensión social de las "sociedades humanas extensas" y alberga la esperanza de que estas sociedades puedan organizarse de manera que el ejercicio de las libertades de cada individuo pueda efectuarse con un mínimo de colisión con las libertades ejercidas por los demás. En el apartado 5 veremos que Hayek confía en que el mercado y la propiedad privada pueden servir como mecanismos de elección social que harán "transitivas" las preferencias de grandes grupos de individuos, es decir, que la colisión entre libertades individuales llegaría a ser mínima en una sociedad que adoptara estas instituciones. En el apartado 6 veremos que el propio Hayek termina reconociendo que esto no es posible y expondremos con mayor precisión por qué el mercado no puede hacer transitivas las preferencias en las sociedades extensas. Concluiremos en el apartado 7 explorando la posibilidad de un acuerdo entre marginalistas austriacos y economistas políticos igualitarios, donde los primeros obtengan el mayor grado de libertad posible, y los últimos el disfrute en igual grado de estas libertades por parte de todos.

Por último, la comprensión de nuestro artículo se hará más fácil si el lector tiene presentes las diferencias que separan a las dos grandes familias doctrinales del liberalismo: una no-igualitaria o clásica, compuesta por las corrientes del marginalismo paretiano y el marginalismo austriaco –también se incluyen en este grupo el "ordo-liberalismo" en la economía política y el "liberalismo libertario" en la filosofía política- que han inspirado las reformas "neoliberales" promovidas por gobiernos conservadores en todo el planeta a finales del siglo XX, y otra igualitaria, que constituye una de las fuentes doctrinales de la socialdemocracia y que Hayek (1986) denunciaba como un "falso individualismo", por oposición a su propia interpretación del liberalismo que calificaba como "individualismo verdadero".

2.- Las contradicciones de la economía marginalista paretiana

Para cuestionar cualquier doctrina igualitaria –desde la socialdemócrata hasta la comunista– que albergue las esperanzas de materializar una sociedad justa, donde las cargas y beneficios se repartan de modo que las desigualdades de capacidad, patrimonio y ocio se vean mitigadas por un ejercicio de redistribución, es necesario postular principios de organización social donde la dimensión comunitaria se vea diluida. Tales principios deberían albergar la esperanza de que una sociedad humana extensa pueda organizarse de manera que el ejercicio de las libertades de cada individuo pueda efectuarse con un

mínimo de colisión con las libertades ejercidas por los demás. En la esfera de la producción, tal esfuerzo por cuestionar estos planteamientos igualitarios debe dirigirse primordialmente a cuestionar la existencia de una "utilidad colectiva", asimilada frecuentemente al "producto social agregado" por los economistas profesionales, que estaría compuesta por las funciones individuales de utilidad de cada sujeto en la comunidad considerada. El cuestionamiento de la existencia de esta utilidad colectiva es fundamental para la coherencia de las críticas dirigidas a las doctrinas igualitarias, porque si aceptáramos su existencia, un correlato natural que ha formado parte de las "teorías igualitarias de la justicia distributiva" es que debe velarse por la razonable satisfacción de todas las utilidades individuales, atendiendo a criterios de esfuerzo, capacidad, necesidad, solidaridad –según sea la teoría de la justicia a la que nos estemos refiriendo.

Una de las virtudes analíticas de Federico Hayek es que, precisamente, hace un esfuerzo por superar esta dificultad lógica en la que cae muy fácilmente la economía marginalista paretiana. Esta última elabora su planteamiento[6] con el propósito de alcanzar una mayor eficiencia económica, pero esta eficiencia no se plantea como una meta neutral de optimizar recursos frente a objetivos dados, sean cuales fueren estos objetivos. Vilfredo Pareto creía que era posible descubrir las reglas de distribución aplicables a una comunidad a partir de su estudio sociológico, para luego alcanzar el máximo bienestar de esta comunidad compatible con estas reglas científicamente obtenidas.

Hay dos problemas a resolver para lograr el máximo bienestar para una colectividad. Es necesario, en primer lugar, determinar las reglas de distribución que se consideren adecuadas. La solución a este problema descansa en gran medida en los dominios de la sociología. Establecidas las reglas de distribución, se puede investigar qué posición proporcionará el mayor nivel de bienestar consistente con esas reglas a los individuos que forman la colectividad (Pareto, [1911] 1988, 262).

Sorprendentemente, en el modelo paretiano tales reglas de distribución no serían proporcionadas por la aplicación positiva de la sociología. Pareto ([1911] 1988, 262) propuso su propia regla de distribución: "El bienestar de algunos puede mantenerse constante sin que nuestras conclusiones resulten afectadas. Pero, si, por el contrario, el pequeño movimiento [de un estado social X a otro Y] aumenta el bienestar de algunos individuos y disminuye el de otros, no puede afirmarse que el cambio es ventajoso para la colectividad en su conjunto". Si la sociología revelara la inconformidad de una comunidad con esta regla que deja a algunos de sus miembros fuera del disfrute del producto social excedente alcanzado con el cambio social, este maximando paretiano entraría en conflicto con tal evidencia. El problema es que la eficiencia paretia-

[6] El argumento que a continuación elaboramos está basado parcialmente en Dobb ([1969] 1971) y Sen (1979).

na tiene como propósito alcanzar una suma total de utilidades individuales cada vez mayor, pero con la limitación de que no habrían mecanismos para garantizar que aquellos individuos que no disfrutarán de un aumento de sus utilidades conservarán su nivel anterior al cambio social, ya que según esta corriente de la ciencia económica no es posible comparar los niveles de utilidad entre sujetos distintos. La comparación interpersonal de utilidades es negada y, por lo tanto, sería imposible conocer los niveles individuales de utilidad después del cambio social[7]. La búsqueda de mayores cotas de utilidad agregada sin ningún planteamiento que garantice el juicio distributivo hecho, así como lo inicuo de tal juicio distributivo, provoca en los espíritus igualitarios el deseo de contestar esta teoría dirigiendo su atención a lo que ha de ser distribuido –el producto social– y a los criterios justos que orientarán tal distribución.

Como en esta corriente de la ciencia económica el bienestar social es equivalente a esta suma total de utilidades y como –al mismo tiempo– esta corriente postula la imposibilidad de introducir otros juicios distributivos por la dificultad de comparar niveles individuales de utilidad, una sociedad que se precie de disfrutar de bienestar en el sentido de Pareto podría sufrir altos niveles de pobreza y desigualdad social. Es esta coexistencia entre un supuesto bienestar económico colectivo y el sufrimiento humano expresado por la pobreza o una iniquidad pronunciada, la que aparece ante los ojos igualitarios como una contradicción que descubre a esta corriente de la ciencia económica como un instrumento ideológico para legitimar la distribución desigual de la riqueza generada en el crecimiento económico.

Hayek también sostiene que tales comparaciones interpersonales son imposibles, pero, a diferencia de la economía paretiana, él plantea que es imposible hablar de una utilidad colectiva que pueda ser medida:

> ... el hecho de que la utilidad de los bienes sea relativa, según sea el personal punto de vista de cada actor, y conceptualmente identificable, en modo alguno nos autoriza a establecer comparación alguna entre utilidades, ni a hablar del valor de las cosas, en términos absolutos. De manera similar, aunque las distintas personas sean capaces de establecer voluntariamente la medida en que están dispuestas a hacer frente a los costes implícitos en la obtención de diversos bienes o servicios, nada autoriza a postular la existencia de una "utilidad colectiva" que pueda ser medida (Hayek, [1988] 1997, 314-315; ver también Hayek, [1966] 1982).

---

[7] Un intento para superar esta limitación fue el "principio de compensación", que pretendía compensar a los potenciales perdedores en el cambio social para dejarlos en su mismo nivel de utilidad. No obstante, Samuelson ([1950] 1974) ya había advertido que el efecto de esta compensación sobre la distribución relativa de las rentas en una economía podía afectar la utilidad de terceras personas. A menos que el cambio social coincidiera con un aumento de la producción de absolutamente todos los bienes y servicios, el maximando paretiano sería inútil.

El planteamiento paretiano de la suma total de utilidades está relacionado con la noción de utilidad como un estado individual subjetivo potencialmente satisfactorio que alcanzaría un sujeto al consumir un bien determinado. No obstante, la idea de satisfacción real en el "acto de consumo" ha sido problemática en esta corriente de pensamiento, pues tal "satisfacción" conecta con una noción del mercado como "mecanismo de satisfacción de necesidades", mientras que su correcta comprensión se adaptaría más a un "mecanismo de discriminación de acceso a recursos escasos" (ver apartado n° 6), donde las necesidades reales juegan un papel subordinado frente al "poder relativo de compra" de los consumidores. De manera que, aunque ambas corrientes de la economía marginalista –la paretiana y la austriaca a la que pertenece Hayek– sostengan que la utilidad sentida por un individuo es insondable y por lo tanto incomparable, sólo la segunda corriente ha planteado una concepción coherente del mercado cuyo objetivo prioritario ya no es proporcionar una utilidad agregada mayor, sino un mecanismo eficiente de información que llevaría a consumidores y productores a medir sus poderes de compra relativos con el propósito, eso sí, de satisfacer sus necesidades en la medida en que sus presupuestos lo permitan y en este planteamiento Hayek ha jugado un papel destacado.

Mientras el objetivo de la economía marginalista paretiana consistiría en alcanzar cotas cada vez mayores de bienestar entendido como utilidad agregada, aunque tal noción de bienestar entre en contradicción –según entendemos los igualitaristas– con la más que probable disminución de la utilidad de muchos, el objetivo de la economía marginalista austriaca sería la extensión del mercado como sistema de información que, actuando a través de los precios, conduzca a la coordinación de las actividades de producción y consumo en un orden social extenso. Hayek lo plantea de la siguiente manera:

> El problema consiste precisamente en cómo extender el campo de nuestra utilización de los recursos más allá del campo de control de una sola mente; y, por consiguiente, en cómo eliminar la necesidad del control consciente y crear incentivos para que los individuos hagan lo que es conveniente sin que nadie tenga que decirles qué hacer (Hayek, [1945] 1983b, 166; ver también Hayek, 1983a).

Pero la negación de esta dimensión comunitaria expresada por la utilidad colectiva en una sociedad extensa requiere, además del correcto planteamiento del papel del mercado, el cuestionamiento de un "esquema para la cooperación social productiva" que las doctrinas igualitarias verían en la existencia misma de la sociedad. Estas doctrinas ven en la existencia de cualquier sociedad un esquema de cooperación que legitimaría las demandas de una retribución razonable por los aportes expresados en los esfuerzos y capacidades de sus miembros. El producto social agregado, entendido como la suma total del valor añadido en cada actividad productiva singular, sería una consecuencia de la postulación de un sistema de cooperación productiva, de manera que el

reto planteado a la "derecha liberal"[8] los llevaría a tener que cuestionar la existencia misma de lo "social".

Hasta aquí las contradicciones implícitas en la postulación de una utilidad colectiva entendida como la suma de utilidades individuales. A continuación, veremos que esta confusión de la economía marginalista paretiana tiene su origen en un mal uso de la matemática algebraica y la forma en que la economía marginalista austriaca ha superado este problema.

3.- Lo social y la retórica algebraica

En este punto Hayek ha contribuido a dar un gran impulso a la doctrina marginalista, pues el problema económico habría pasado de uno limitado a la búsqueda de un punto máximo en una "curva de posibilidades de utilidad", a otro destinado a garantizar que los individuos organicen su labor productiva como mejor les convenga, interpretando de forma libre la información que los precios les brindan sobre el valor relativo de sus esfuerzos productivos. Profundicemos sobre este cambio de perspectiva. Una curva de posibilidades de utilidad tiene la forma que indica el gráfico 1 y revelaría que, en el punto máximo de la curva, a la cantidad indicada de utilidad de Crusoe le correspondería la cantidad indicada de utilidad de Viernes, relacionadas por una regla arbitraria que sostiene (óptimo de Pareto) que en este punto ni Crusoe ni Viernes estarían dispuestos a transar más bienes sin que alguno de los dos se viera perjudicado en su utilidad.

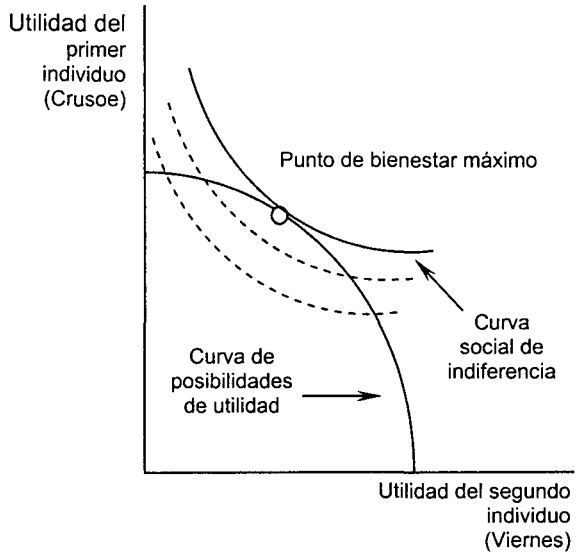
Tal construcción matemática sugiere que la utilidad colectiva representada por la curva de posibilidades de utilidad se conoce; que la cantidad marginal añadida al acervo total de utilidad de cada individuo (tasa marginal de sustitución) cuando decidieron transar, se conoce; y, lo más importante, que la utilidad individual disfrutada por cada individuo se conoce. Pero, como hemos visto, la economía marginalista paretiana se ha construido sobre el supuesto contrario: las utilidades no pueden medirse y por lo tanto no pueden compararse. En descargo de estos economistas, podríamos decir que éste es sólo un recurso analítico, una ficción matemática que utilizan para ilustrar lo que pasa en una economía donde el libre mercado reina y, por lo tanto, la importancia del modelo es simplemente pedagógica y con todo esto estaríamos de acuerdo. No obstante, estos economistas se ven con frecuencia atrapados por sus modelos y los marginalistas de la escuela austriaca han sido conscientes de los riesgos para la integridad lógica del planteamiento[9].

---

[8] Creemos justificado el uso de los términos derecha e izquierda, a partir del estudio de Norberto Bobbio ([1995] 1998) donde explora su vigencia.

[9] Los recelos de la escuela austro-liberal a la matematización de la ciencia económica son bien expresados por Mises (1977 y 2000) y Rothbard (1956, 1997a y 1997b).

Gráfico 1
Curva de posibilidades de utilidad



Adaptación del propuesto en *Microeconomía intermedia. Un enfoque actual* por Hal R. Varian, [1996] 1998, Barcelona, Antoni Bosch.

Una anécdota que revela hasta qué punto se ven confundidos estos economistas y que siempre es recordada por las "corrientes igualitarias del pensamiento económico" nos remonta a 1961, cuando Joan Robinson estuvo en casa de Paul Samuelson[10] –quien suscribe el "instrumental analítico paretiano" aunque se apartó de sus conclusiones sobre el bienestar social para sumarse a la función social de bienestar de Bergson. En el curso de la conversación que mantuvieron, Robinson le preguntó a Samuelson: "Cuando usted define el producto marginal del trabajo, ¿qué mantiene constante?" (Robinson, [1970] 1977b, 223). La pregunta era muy delicada, pues de la respuesta de Samuelson dependía la coherencia del planteamiento paretiano que cuestiona-

[10] Este economista recibió el Premio Nobel en 1970.

ba la solidez de la teoría del valor-trabajo, que en una de sus vertientes[11] brindaba sustento teórico a los reclamos igualitarios por una retribución justa que expresara una distribución equitativa del producto social agregado entre los beneficios de los capitalistas y los salarios de los trabajadores, mientras que en otras vertientes cuestionaba radicalmente esta forma de organización social productiva.

Recordemos que las corrientes marginalistas paretiana y austriaca sostienen que esta demanda por un salario justo yerra, pues el precio por el cual se cotiza la mano de obra en el mercado nada tiene que ver con el valor objetivo que ésta añade en el proceso productivo. Su precio estaría dado por la concurrencia de dos fenómenos: la previsión imperfecta que los empresarios hagan del servicio que estas capacidades prestarán a los bienes producidos y la valoración subjetiva que los consumidores hagan de tales productos subastados en el mercado. En este sentido, no habría un valor objetivo para la mano de obra susceptible de ser pagado. Robinson relata el final de su anécdota de la siguiente manera:

> Pareció desconcertado, como si ninguno de sus alumnos le hubiese formulado jamás esa pregunta, pero al día siguiente dio una respuesta clara. Se mantienen constantes los insumos físicos distintos del trabajo, o se mantiene constante la tasa de ganancia sobre el capital. ([1970] 1977b, 223).

Samuelson acertó y erró en su respuesta al mismo tiempo. Acertó en cuanto fue una respuesta matemáticamente correcta, pero erró al condenar a su teoría a una contradicción insalvable, pues en ella el capital no es una variable independiente de los precios en una "función social de producción". Cada variable depende a su vez de todas las demás y es esto lo que le da su carácter dinámico e irremediablemente relativo al flujo indeterminado de utilidades en una sociedad extensa. Si al comienzo de un ciclo productivo convenientemente establecido, quisiéramos determinar la "productividad marginal del salario" que se pagará en el transcurso de ese período, manteniendo constante la "tasa de ganancia sobre el capital", tendríamos que determinar esta tasa *ex-ante* y esto requeriría haber conocido las expectativas de ganancia que había en las mentes de los empresarios, así como las preferencias del universo de consumidores limitadas por sus presupuestos individuales. La econometría, una vertiente empírica de la ciencia económica, puede acumular datos y dar una tasa de ganancia global sobre el capital pero sólo una vez haya acabado un ciclo productivo, con la circunstancia agravante de que la tecnología producti-

---

[11] Los socialdemócratas debemos reconocer que los "socialistas de planificación total" como Cockshott y Cottrell (1993) tienen razón cuando acusan a los defensores de la economía mixta de no tener una teoría económica que integre coherentemente mercado y formas de producción no mercantiles. A este respecto la práctica ha ido por delante de la teoría, siendo los países escandinavos los que han logrado reducir más las desigualdades sociales en el marco de regímenes democráticos aún bajo las condiciones desfavorables del capitalismo.

va no es homogénea en todas las actividades y sectores, y por lo tanto no puede igualarse sin costo alguno la productividad marginal de la tecnología (tasas marginales de transformación) que requiere un "óptimo de Pareto". Hasta aquí la crítica proveniente de la economía política igualitaria[12].

Pero es revelador de la debilidad del argumento paretiano el hecho de que los marginalistas austriacos hayan elaborados críticas similares[13]. Ya que el "libre mercado" no puede asimilarse a "mercado perfecto" la corriente austriaca acepta que el juego de la competencia llevaría a algún agente a poder influir sobre un precio determinado[14], pero a partir de esto no sacan las conclusiones paretianas contemporáneas de que el Estado deba intervenir para acercar al mercado a su ideal de equilibrio contenido en las ficciones matemáticas. Tal intervención anularía la fuente dinamizadora del capitalismo, que consistiría precisamente en el usufructo de los beneficios que un empresario es capaz de obtener gracias a su mayor capacidad de prever necesidades insatisfechas y oportunidades de negocio no exploradas (Mises, 1982 y [1949] 2004). En el marco limitado de la ficción matemática paretiana la ausencia de desequilibrios en el mercado conduciría a su paralización, debido a que la "información perfecta" de los agentes haría caer a cero la demanda de dinero siendo anulada cualquier nueva oportunidad de negocio (Rothbard, 1997b).

Una vez exorcizada la retórica algebraica de la ciencia económica nos queda un mercado libre en el que los agentes podrían dominar durante cierto tiempo algún sector productivo gracias a sus mayores capacidades de previsión e ingenio. Pero al sentar los pies sobre el terreno económico "real", estamos a punto de tomar conciencia de un hecho que podría dar al traste también con los argumentos del marginalismo austriaco que denuncian como fútil la distribución equitativa del producto social. Los actores sociales que pugnan en la economía por definir las condiciones del mercado laboral –patronos y trabajadores– han constituido un "monopolio bilateral"[15] que ha dado lugar, mediante "concertación" y no por "concurrencia atomizada", a los términos en que la mano de obra sería contratada así como la porción de los beneficios empresariales que serían redistribuidos por la vía del gasto social. De esta manera, los Estados del bienestar en Occidente habrían surgido haciendo po-

[12] Este párrafo fue construido a partir de Dobb ([1970] 1977) y Robinson ([1961] 1977a y [1970] 1977b).

[13] Los argumentos del marginalismo austriaco se extienden hasta el cuestionamiento del uso de los agregados estadísticos que nutren la contabilidad nacional, cosa que no hace la economía política igualitaria. Ver Rothbard (1960).

[14] Ver las críticas dirigidas a las "regulaciones antimonopolio" que hacen Littlechild (1981), Mises (1982 y [1949] 2004, Cap. XVI) y Rothbard ([1962] 2004, Cap. 10). Carlos Rodríguez Braun (2000) –un liberal hispano de ascendencia alemana por rama materna, que no reconoce su adscripción a la escuela austro-liberal aunque ha sido claramente influido por ella– también tiene comentarios esclarecedores sobre el monopolio.

[15] Sobre este punto, ver el análisis de las implicaciones sociales de la competencia imperfecta que hace James ([1955] 1986).

sible una distribución más equitativa del producto social agregado. ¿No es acaso el Estado del bienestar una consecuencia lógica del natural fortalecimiento de dos actores sociales que se han organizado haciendo uso de sus capacidades relativas de previsión para controlar los beneficios de la actividad productiva?[16] Como vemos, nuestra conclusión acerca del Estado del bienestar y la distribución equitativa del producto social puede sostenerse desde el terreno económico "real" que el marginalismo austriaco acepta. La única posibilidad de negarlo entra en el terreno de la ética, donde su imposibilidad práctica quedaría descartada por los hechos y habría que pasar a argumentar en contra de su virtud. En un artículo titulado "El mito de la eficiencia", Murray Rothbard –una figura relevante de la escuela austro-liberal– llega a conclusiones similares acerca del terreno adecuado para la investigación económica:

> Concluyo que no podemos decidir sobre la política pública, los agravios, los derechos u obligaciones, sobre la base de la eficiencia o la minimización de costos. Pero si no son los costos o la eficiencia ¿entonces qué? La respuesta es que sólo los *principios éticos* pueden servir como criterios para nuestras decisiones. La eficiencia nunca puede servir de base para la ética; por el contrario, la ética debe ser la guía y piedra de toque para cualquier consideración sobre la eficiencia (1997b, 272).

Desafortunadamente, el profesor hispano Jesús Huerta de Soto (2004, 52-56 y 2002, Cap. VIII) –también miembro destacado de la escuela austro-liberal– defiende una interpretación excluyente de la "ética católica" que lo lleva a considerar como virtuoso sólo aquel orden social basado en la familia y la moral sexual del catolicismo, excluyendo la diversa gama de "modos de vida" antiguas y recientes (como el matrimonio homosexual) capaces de convivir en un Estado social de derecho que garantice iguales libertades para todos[17]. La antropología social –tal como se desprende de Godelier (1995 y 1978, Cap. VIII)– nos ha ayudado a superar esta arrogante ilusión etnocentrista, al revelar la gama de sistemas de parentesco y doctrinas filosóficas y religiosas entre las cuales el catolicismo y el parentesco "descriptivo"[18] son ape-

---

[16] No obstante, tal como nos sugirió advertir el árbitro anónimo que juzgó este artículo, el Estado del bienestar no sólo ha sido producto de tal capacidad de previsión, sino también del poder de negociación de los actores sociales. Este aspecto ha sido resaltado tanto por la literatura socialdemócrata (ver Esping-Andersen y Kersbergen, 1992) como por la literatura marxista (ver Sonntag y Valecillos, 1990).

[17] El conservadurismo del profesor Huerta de Soto sin duda está muy lejos del que inspiró a Mises ([1949] 2004, 10-11) cuando vio en la raza blanca el origen de la ciencia económica que hizo posible la civilización moderna: "Conviene subrayar que el porvenir de la civilización moderna, tal como ha sido desarrollada por la raza blanca en los últimos doscientos años, se haya inseparablemente ligado al futuro de la economía. Esta civilización pudo surgir porque la gente creía en las fórmulas que aplicaban las enseñanzas de los economistas a los problemas de la vida diaria". A Ludwig von Mises sólo se le escapó señalar el auxilio que las prácticas criminales del colonialismo prestó a la política económica de esta civilización.

[18] El parentesco de tipo "descriptivo" es propio de los sistemas de parentesco indoeuropeos, semitas y urálicos. Aquí los parientes en línea directa (como mi padre o mi

nas un caso particular. Una vez afirmada la arena adecuada para la investigación económica, esto es: la ética aplicada[19], la crítica a las teorías igualitarias de la justicia distributiva debe cuestionar la virtud de tales principios de organización social, negando que puedan garantizar sociedades estables, de abundantes recursos y amplios derechos de libertad. A continuación veremos cómo Hayek elabora este cuestionamiento.

4.- La negación de lo social

La economía marginalista austriaca goza de una mayor fortaleza argumental ya que niega la existencia de una utilidad colectiva, no en el marco estrecho de una ficción matemática, sino en un plano más adecuado a la teoría política y moral que pervive irremediablemente ligada a la ciencia económica a pesar de los esfuerzos de la corriente paretiana por negarlo[20]. Lo paradójico es que para emprender la carga en contra de "lo social" –que los llevaría a señalar la inconveniencia de los arreglos institucionales conducentes a la distribución equitativa del producto social– estos economistas hayan tenido que reconocer que la arena adecuada para el debate económico es la ética, que por definición es una idea social en la medida en que define normas de conducta que harían posible la convivencia en términos correctos (por ejemplo, en paz y no en guerra). Hayek intenta la negación de "lo social" en los siguientes términos:

> Aun cuando sea tan equívoco el sustantivo "sociedad", mucho más lo es el adjetivo "social", que probablemente se ha convertido en la principal fuente de confusión de nuestro vocabulario moral y político (...) La confusión creada en los ámbitos en que más se usa dicho término es en cierta medida consecuencia del intento de describir mediante él no sólo determinados fenómenos consustanciales a diversas formas de colaboración interpersonal, tales como las que se dan en una "sociedad", sino también ciertas modalidades de colaboración que promueven la aparición y preservación de tal tipo de órdenes ([1988] 1997, 335).

Lo que caracteriza la obra de Hayek es el intento sistemático de negar que ciertas modalidades de cooperación social, como los arreglos institucionales que en el Estado del bienestar han conducido a una distribución más equitativa del producto social, contribuyan a la existencia de sociedades estables y de abundantes recursos. Según Hayek, tal objetivo estaría mejor servido por sistemas descentralizados de información –como los precios de mercado– que harían posible la coordinación productiva de los individuos que conforman una comunidad. En este sentido manifiesta:

---

abuela) son claramente distinguidos de los parientes en línea colateral (como el hermano de mi padre o la hermana de mi abuela).

[19] Lo cual no niega el papel positivo de la ciencia, siempre que esté subordinada a los valores democráticos.

[20] Sobre los intentos de la economía marginalista paretiana por negar los juicios de valor, ver Dobb ([1969] 1971).

> ... todo ello [las instituciones redistributivas] es radicalmente incompatible con un orden de mercado competitivo y con el aumento e incluso el mantenimiento de la población y la riqueza actuales. De este modo, por medio de tales errores, se llega a llamar "social" lo que en realidad constituye el principal obstáculo para la buena marcha de la "sociedad". Lo "social" debería más bien tacharse de antisocial (Hayek, [1988] 1997, 340; ver también Hayek, 1989).

La apuesta que hace Federico Hayek por el mercado como mecanismo de elección social, es nutrida por una noción de libertad donde las preferencias de los individuos tienen un peso absolutamente superior al de la comunidad de la que forman parte. Su teoría económica es una "teoría política de la soberanía del consumidor"; su idea de "sociedad buena" es la de una sociedad libre en un sentido muy específico. Así que veamos qué entiende por sociedad libre:

> La libertad exige que se le permita al individuo perseguir sus *propios* fines: el hombre libre no está ligado, en tiempos de paz, a los objetivos concretos y comunes de su comunidad. Tal libertad de las decisiones individuales se hace posible mediante la delimitación de los distintos derechos individuales (los derechos de propiedad, por ejemplo) y el establecimiento de los ámbitos en los que cada cual puede emplear los medios por él conocidos para alcanzar sus objetivos. Esto significa que se le reconoce a cada persona un ámbito claro y preciso de la libertad individual (Hayek, [1988] 1997, 266).

Al ubicarnos en la arena ética, un cuestionamiento efectivo de las teorías igualitarias de la justicia distributiva debería ser capaz de brindar un sustituto que albergue la esperanza de que una sociedad humana extensa puede organizarse de manera que el ejercicio de las libertades de cada individuo, pueda efectuarse con un mínimo de colisión con las libertades ejercidas por los demás y éste parece ser el propósito de Hayek cuando afirma:

> La cuestión, por tanto, consiste en cómo asegurar el mayor grado de libertad posible para todos. Podría conseguirse mediante restricciones uniformemente aplicadas en virtud de normas abstractas que hicieran imposibles las coacciones discriminatorias o arbitrarias contra cualquier sujeto y evitaran la invasión de las esferas de libertad de los individuos (...) En este modelo, la función única del gobierno es hacer cumplir esas normas abstractas y proteger, por tanto, a los individuos contra toda coacción o invasión de su ámbito de libertad ([1988] 1997, 266-267).

Para aclarar un poco más la idea que tenía en mente Federico Hayek, volvamos al ejemplo del monopolio bilateral que constituyen patronos y trabajadores en una economía donde existen libertades políticas, civiles y económicas. Los patronos demandarían una mayor flexibilidad laboral, que les permitiría despedir trabajadores fácilmente y a bajo costo, así como contratar nuevos trabajadores a menor precio al tiempo que aumentan los beneficios empresariales. Entretanto, los trabajadores demandarían una mayor calidad del trabajo que les brinde mayor estabilidad laboral y sueldos más elevados. ¿Existe algún mecanismo de elección social –alguna forma de tomar una decisión que

los involucre a todos– que satisfaga plenamente las preferencias de ambas partes? A continuación veremos cómo Hayek responde esta pregunta.

5.- El mercado y la transitividad de las preferencias

Este es el típico problema de hacer "transitivas" las preferencias de múltiples agentes al tomar decisiones que los involucre a todos. A lo largo del libro que estamos analizando, Federico Hayek parece confiar repetidamente en que el funcionamiento libre del mercado, junto a un Estado limitado a garantizar los derechos de propiedad y poco más, haría transitivas las preferencias de los miembros de una sociedad extensa:

> Una vez desarrolladas las instituciones y tradiciones basadas en tales modelos, huelga el acuerdo (imprescindible a nivel tribal) sobre fines comunes, resultando posible, por el contrario, la utilización de la información ampliamente diseminada, así como el mejor aprovechamiento de las habilidades de cada cual para alcanzar una pluralidad de fines (Hayek, [1988] 1997, 202).

> (...) la moral del mercado nos lleva a mejorar la suerte de nuestros semejantes, no de modo que nos lo propongamos explícitamente, sino realizando actos que, sin embargo, producen precisamente ese efecto. El orden extenso *permite soslayar* ese mar de ignorancia en el que estamos inmersos –al tiempo que facilita nuestra adaptación al futuro imprevisible– de manera más eficaz de lo que pudiera arbitrarse a través de cualquier esfuerzo altruista (Hayek, [1988] 1997, 291).

> Una intervención deliberada –en orden, por ejemplo, a eliminar ciertas desigualdades materiales– puede afectar seriamente el correcto funcionamiento del orden. Por el contrario, si se respetan sus más fundamentales principios, cualquier sujeto elegido al azar dispondrá siempre de una más amplia gama de posibilidades y oportunidades de éxito de lo que le pudiera ofrecer cualquier otro sistema rival (Hayek, [1988] 1997, 296).

> El que un mero intercambio de bienes incremente las ganancias de cuantos en él intervienen, y el que tal operación no redunde en perjuicio de nadie (o, lo que es lo mismo, que a causa de ella nadie sea objeto de lo que algunos han denominado "explotación"), fue y sigue siendo una conclusión difícil de captar intuitivamente (Hayek, [1988] 1997, 309).

Si todo esto fuera cierto, no tendríamos que preocuparnos por la justicia distributiva y bastaría con facilitar el desarrollo del libre mercado, pero lamentablemente la satisfacción de las preferencias de un sujeto con frecuencia entra en conflicto con las demandas de satisfacción de otros sujetos. Para responder a la pregunta que formula Hayek ([1988] 1997, 266): "cómo asegurar el mayor grado de libertad posible para todos", si se alberga la esperanza de que todos disfruten en grado similar de estas libertades, es imprescindible introducir un principio de regulación equitativa que logre –parafraseando a Rawls ([1971] 2000)– brindarle el máximo grado de libertad a un sujeto compatible con las razonables demandas de libertad de los demás miembros de la socie-

dad. Este principio de regulación equitativa busca garantizar el valor justo de las libertades[21], a través de la corrección de aquellas diferencias excesivas de renta y capacidad que la naturaleza asigna arbitrariamente. De ahí que sería imposible la vida libre, sana y longeva de una porción de los miembros de cualquier sociedad con economía de mercado, sin una institución que garantice la "desmercantilización" (*de-commodification*) de un conjunto de bienes primarios y su asignación universal –tal como ha hecho el Estado del bienestar socialdemócrata ahí donde ha cristalizado[22]. Pero ¿por qué el mercado no logra hacer transitivas las preferencias de múltiples sujetos? A esta pregunta responderemos a continuación.

6.- La retórica ideológica de la economía austriaca

Para contestar a la pregunta anterior, con frecuencia se recurre al teorema de la imposibilidad de Arrow ([1950] 1974), aunque éste sólo demuestra tal imposibilidad en el caso de otro mecanismo de asignación de recursos: el voto. También se recurre al teorema de la imposibilidad de un liberal paretiano de Sen ([1980] 1986), aunque no queda muy claro el papel del mercado en su exposición. Nosotros recurriremos a otro argumento. Imaginemos que somos capaces de conocer la cantidad de dinero que un individuo estaría dispuesto a pagar a cambio de una "unidad de servicio médico", teniendo en cuenta su presupuesto general disponible –pues tendrá que adquirir otros bienes para poder vivir. El gráfico 2 muestra las curvas de demanda de un conjunto de individuos agrupados por clase social. El grupo de curvas inferiores dibujadas con puntos corresponde a la clase baja; el grupo de curvas medias dibujadas con líneas segmentadas corresponde a la clase media y el grupo de curvas superiores dibujadas por líneas continuas corresponde a la clase alta. Si dejáramos al mercado actuar para asignar las unidades de servicio médico, la distribución resultante sería la consecuencia del enfrentamiento de los "poderes de compra" de cada individuo sujetos a sus diversas preferencias por servicio médico. Esta puja generalizada por servicio médico tendería a llevar su precio hasta un punto que representaría aproximadamente la media del universo de

---

[21] Sobre el valor justo de las libertades en una sociedad democrática, ver Rawls ([1971] 2000, 195, 216; y [1993] 1996, 326). Sobre la libertad democrática en el Estado del bienestar, ver Myrdal ([1960] 1971, Cap. VI).

[22] John Rawls en el prefacio a la edición inglesa revisada de su *A Theory of Justice* (1999) se oponía al Estado del bienestar entendido como un arreglo institucional que garantizara apenas un "nivel de vida decente" y despejaba toda duda al suscribir una "democracia de propiedad privada" (*property-owning democracy*), entendida como un arreglo institucional aún más "igualitario" que el anterior, cuyo propósito sería poner en las manos de todos los ciudadanos, y no sólo de unos pocos, los medios productivos (*productive means*) para convertirse en miembros plenamente cooperadores. Sin duda, tal observación puede asimilarse a las diferencias que los sociólogos del bienestar han establecido entre el Estado del bienestar "socialdemócrata" o "institucional" y el "residual", que damos por sentado en nuestro artículo. Sobre este último aspecto ver Esping-Andersen y Korpi (1987), Esping-Andersen ([1990] 1993) y Navarro (2000, Cap. I).

precios que toda la comunidad estaba dispuesta a pagar, considerando sus necesidades y presupuestos individuales.

Este precio medio constituiría el costo medio general de servicio médico que las personas tendrían que cubrir para tener acceso a él. Cuando los individuos de clase baja se enfrentan a este costo medio general su consumo se reduce, tal como indica la flecha con el signo negativo en el eje horizontal del gráfico 2, ya que al disponer de un presupuesto más reducido tendrían que disminuir su consumo de unidades de servicio médico para poder seguir teniendo acceso a otros bienes. En cambio, las personas de clase alta aumentarían su consumo de este servicio, tal como indica la flecha con el signo positivo en el eje horizontal, pues el costo medio general sería inferior al costo que estaban dispuestos a asumir al considerar su mayor disponibilidad presupuestaria y sus preferencias por este servicio.

Ahora podemos entender mejor por qué el mercado no hace transitivas las preferencias de los consumidores, es decir, por qué no satisface plenamente las preferencias de todos. Esto es así porque el mercado funciona como un "mecanismo de discriminación de acceso a recursos", facilitando el acceso a aquellos individuos con mayor "poder de compra" y subordinando a este criterio las preferencias individuales. De manera que los pobres –aun con preferencias por ciertos bienes– quedarían reducidos a consumidores menores, cuando no expulsados totalmente del mercado. No obstante, si el mercado es combinado con instituciones políticas que garanticen que las actividades productivas estén estrictamente abiertas a las capacidades de cada cual, evitando cualquier "discriminación negativa" que opere con criterios ideológicos, étnicos, religiosos o de género, los pobres más capaces podrían avanzar en la escala social y acceder en un futuro a más unidades de servicio médico, si antes no son aniquilados por alguna necesidad médica que no puedan satisfacer. Aun así, quedaría un hecho discriminatorio fundamental sin atender: tales capacidades son asignadas arbitrariamente por la naturaleza, cuando no desarrolladas gracias a la abundancia de recursos a disposición de aquellos que tuvieron la suerte de nacer en una familia acaudalada[23]. De nuestro argumento se desprende que una sociedad organizada sólo sobre la base de la propiedad privada y el mercado que Hayek defiende tendría que aceptar una gran desigualdad social y el sufrimiento humano que implica la ausencia de satisfacción de demandas razonables de libertad.

[23] Una tesis contraria es la que sostiene el profesor Huerta de Soto (2002, 203-204 y 2004, 47-48) –apoyado en el argumento de la "creación *ex nihilo*" de Kirzner ([1989] 1995)– cuando escribe que el fruto de la actividad productiva de cada cual ha sido creado de la "nada" y, por lo tanto, tendría un "derecho natural" al producto íntegro de sus capacidades productivas.

Frente a los argumentos de Hayek que parecen sugerir que el mercado lograría la ansiada transitividad, encontramos casi al final de su libro otro que los contradice y que revela un ejercicio de honestidad intelectual:

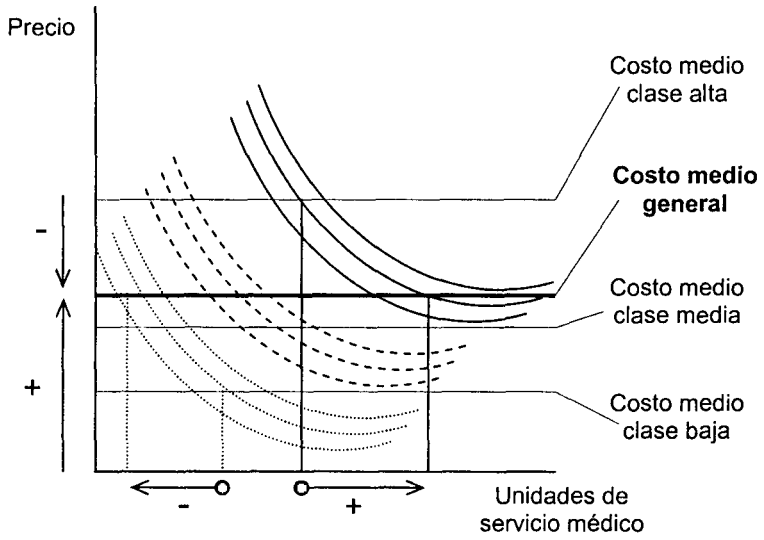
> Quizás fuéramos todos más felices si la posición de cada actor llegara a coincidir con nuestra personal opinión acerca de lo que la justicia demanda (...) procede concluir que los merecimientos morales no pueden establecerse objetivamente. En cualquier caso, la necesaria adaptación del esquema de convivencia a la evolución de la realidad exige que sean los resultados y no las motivaciones lo que determine los respectivos ingresos (Hayek, [1988] 1997, 340).

7.- Conclusiones

El desarrollo de la economía marginalista austriaca sin duda ha gozado de una fortaleza argumental que la ha alejado de las contradicciones en las que aún hoy persiste la economía marginalista paretiana. Su fortaleza metodológica y filosófica la han llevado a reconocer cuál es la arena adecuada para el debate económico y esto es un logro que los economistas políticos igualitarios debemos reconocer y aplaudir. Pero una vez sentadas las bases para el adecuado ejercicio de la investigación económica, nos queda el problema más difícil de la construcción de un universo académico y social donde quepan ambas corrientes de pensamiento –la igualitaria y la austriaca. Para intentar alcanzar este objetivo es necesario desarrollar un debate sincero que desafortunadamente ha sido traicionado con frecuencia por ambas corriente de pensamiento y como hemos tratado de mostrar, la última lección de Federico Hayek no es una excepción, pues incurre en el oscurecimiento ideológico del debate económico. No porque afirme el horizonte moral que el liberalismo no igualitario pretende alcanzar, sino porque tal horizonte queda parcialmente velado.

Nos separan nuestras valoraciones sobre la exclusión –de una parte de la población en el disfrute de los recursos sociales– que ocasiona el libre mercado, pero podríamos trabajar hacia la construcción de un consenso si algunas corrientes de la economía política igualitaria coincidieran con Hayek y los austriacos en los límites de la razón para controlar las instituciones sociales. Entonces, la limitada pero "posible" capacidad de control que Hayek ([1988] 1997, 230) reconoce podría ejercerse en el perfeccionamiento de los esquemas reguladores de la propiedad, mejor podrían orientarse a la construcción de un amplio Estado social de derecho donde el mercado juegue su papel en la distribución de los bienes superfluos y el Estado del bienestar garantice un acceso equitativo a los bienes primarios. De esta manera, los austro-liberales obtendrían el mayor grado de libertad posible mientras los socialdemócratas obtenemos el disfrute en igual grado de estas libertades por parte de todos –incluidos los miembros menos favorecidos de la derecha liberal.

Gráfico 2
Curvas de demanda individuales agrupadas por clase social



Adaptación del propuesto en *La interpretación del voto en la asignación de recursos económicos* por Howard R. Bowen, [1943] 1974, México, Fondo de Cultura Económica.

Bibliografía

Arrow, Kenneth J. (1974): "Una dificultad en el concepto de bienestar social" en Kenneth Arrow y Tibor Scitovsky (comps.), *Ensayos sobre la economía del bienestar I*, pp. 151-171, México, Fondo de Cultura Económica, (el texto de Kenneth Arrow fue originalmente publicado en 1950 en *The Journal of Political Economy*).

Barceló, Alfons (1998): *Economía política radical*, Madrid, Editorial Síntesis.

Bobbio, Norberto (1998): *Derecha e izquierda*, Madrid, Editorial Taurus (trabajo publicado en su 2ª ed. en 1995 como *Destra e sinistra*).

Bowen, Howard R. (1974): "La interpretación del voto en la asignación de recursos económicos" en Kenneth Arrow y Tibor Scitovsky (comps.), *Ensayos sobre la economía del bienestar I*, pp. 151-171, México, Fondo de Cultura

Económica, (el texto de Howard Bowen fue originalmente publicado en 1943 en *The Quarterly Journal of Economics*).

Cockshott, Paul y Allin Cottrell (1993): *Towards a New Socialism*, Nottingham, Russell Press (usamos aquí la versión digital editada en Latex por Allin Cottrell).

Dobb, Maurice (1971): *Economía del bienestar y economía del socialismo*, México, Siglo XXI (trabajo originalmente publicado en 1969).

Dobb, Maurice (1977): "El sistema de Sraffa y la crítica a la teoría neoclásica de la distribución" en E.K. Hunt y J.G. Schwartz, *Crítica de la teoría económica*, pp. 196-211, México, Fondo de Cultura Económica (el texto de Maurice Dobb fue originalmente publicado en 1970 en *The Economist*).

Esping-Andersen, Gösta y Walter Korpi (1987): "From Poor Relief to Institutional Welfare States: The Development of Scandinavian Social Policy" en R. Erikson, E.J., S. Ringen Hansen y H. Uusitalo, *The Scandinavian Model. Welfare States and Welfare Research*, pp. 39-74, London, M.E. Sharpe, Inc.

Esping-Andersen, Gösta y Kees van Kersberger (1992): "Contemporary Research on Social Democracy", *Annual Review of Sociology*, vol. 18, pp. 187-208.

Esping-Andersen, Gösta ([1990] 1993): *Los tres mundos del Estado del bienestar*, Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.

Godelier, Maurice (1995): "¿Está la Antropología Social indisolublemente atada al Occidente, su tierra natal?", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n° 143, pp. 161-179.

Godelier, Maurice (1978): *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas (2ª ed.)*, Madrid, Siglo XXI de España Editores.

Guerrero, Diego (1997): *Historia del pensamiento económico heterodoxo*, Madrid, Editorial Trotta.

Hardin, Russell (1988): "Constitutional Political Economy-Agreement on Rules", *British Journal of Political Science*, vol. 18, n° 4, pp. 513-530.

Hayek, Friedrich A. (1981): "Los fundamentos éticos de una sociedad libre", *Revista Estudios Públicos,* n° 3, Santiago de Chile, pp. 70-79, disponible en: http://www.cepchile.cl.

_____ (1982): "Los principios de un orden social liberal", *Revista Estudios Públicos,* n° 6, Santiago de Chile, pp. 179-202 (trabajo originalmente presentado en 1966 en el encuentro de Tokio de la Sociedad Mont Pèlerin), disponible en: http://www.cepchile.cl.

_____ (1983a): "La solución competitiva para el socialismo", *Revista Estudios Públicos,* n° 10, Santiago de Chile, pp. 243-267, disponible en: http://www.cepchile.cl.

_____ (1983b): "El uso del conocimiento en la sociedad", *Revista Estudios Públicos,* n° 12, Santiago de Chile, pp. 157-169 (trabajo originalmente publicado en 1945 en *American Economic Review*), disponible en: http://www.cepchile.cl.

_____ (1986): "Individualismo: el verdadero y el falso", *Revista Estudios Públicos,* n° 22, Santiago de Chile, pp. 1-28 (trabajo originalmente presen-

tado en 1945 en la duodécima *Finlay Lecture* de la *University College* de Dublín), disponible en: http://www.cepchile.cl.

_____ (1989): "El atavismo de la justicia social", *Revista Estudios Públicos,* n° 36, Santiago de Chile, pp. 181-193, disponible en: http://www.cepchile.cl.

_____ (1997): *La fatal arrogancia. Los errores del socialismo* (2ª ed.), Madrid, Unión Editorial (trabajo originalmente publicado en 1988).

Huerta de Soto, Jesús (2002): *Nuevos estudios de economía política*, Madrid, Unión Editorial.

Huerta de Soto, Jesús (2004): "La teoría de la eficiencia dinámica", *Procesos de mercado: Revista Europea de Economía Política*, vol. 1, n° 1, Madrid, pp. 11-71.

James, Émile (1986): *Historia del pensamiento económico en el siglo xx*, México, Fondo de Cultura Económica (trabajo originalmente publicado en 1955).

Kirzner, Israel M. (1995): *Creatividad, capitalismo y justicia distributiva*, Madrid, Unión Editorial (trabajo originalmente publicado en 1989).

Kresge, Stephen y Leif Wenar (1997): *Hayek sobre Hayek. Un diálogo autobiográfico* (2ª ed.) [Entrevista a Federico Hayek], Madrid, Unión Editorial (trabajo originalmente publicado en 1994).

Littlechild, S.C. (1981): "Misleading Calculations of the Social Costs of Monopoly Power", *The Economic Journal*, vol. 91, n° 362, pp. 348-363.

Lundberg, Erik (1992): "The Bank of Sweden Prize in Economic Sciences in memory of Alfred Nobel 1974", Presentation speech en *Nobel e-museum* disponible en: http://www.nobel.se/economics/laureates/1974/presentation-speech.html, consultado en 2004, julio 23.

Malo Guillén, José Luís (2001): "El pensamiento económico del krausismo español" en Enrique Fuentes Quintana (dir), *Economía y economistas españoles. Las críticas a la economía clásica*, vol. 5, pp. 389-450, Barcelona, Galaxia Gutenberg.

Menéndez Ureña, Enrique (2001): "Krausismo y economía" en Enrique Fuentes Quintana (dir), *Economía y economistas españoles. Las críticas a la economía clásica*, vol. 5, pp. 297-320, Barcelona, Galaxia Gutenberg.

Mises, Ludwig von (1977): "Comments about the mathematical treatment of economic problems", *Journal of Libertarian Studies*, vol. 1, n° 2, pp. 97-100.

_____ (1982): "Utilidad y pérdida", *Revista Estudios Públicos,* n° 8, Santiago de Chile, pp. 39-67 (trabajo originalmente presentado en 1951 en el encuentro de Beauvallon, Francia, de la Sociedad Mont Pèlerin), disponible en: http://www.cepchile.cl.

_____ (2000): "The equations of methematical economics and the problem of economic calculation in a socialist state", *The Quarterly Journal of Austrian Economics*, vol. 3, n° 1, pp. 27-32.

_____ ([1949] 2004): *La acción humana. Tratado de economía* (7ª ed.), Madrid, Unión Editorial (trabajo originalmente publicado en 1949).

Myrdal, Gunnar (1971): *El Estado del futuro*, México, Fondo de Cultura Económica (trabajo originalmente publicado en 1960 como *Beyond the Welfare State*).

Navarro, Vincenç (2000): *Globalización económica, poder político y Estado del bienestar*, Barcelona, Editorial Ariel.

Pareto, Vilfredo (1998): "Economía matemática" en Julio Segura y Carlos Rodríguez Braun (comps.), *La economía en sus textos*, pp. 222-280, Madrid, Taurus (el texto de Vilfredo Pareto fue originalmente publicado en 1911).

Rawls, John (1996): *Liberalismo político*, México, Fondo de Cultura Económica (trabajo originalmente publicado en 1993).

_____ (1999): *A Theory of Justice*, UK, Oxford University Press.

_____ (2000): *Teoría de la justicia*, México, Fondo de Cultura Económica (trabajo originalmente publicado en 1971).

Robinson, Joan (1977a): "Preludio a una crítica de la teoría económica" en E.K. Hunt y J.G. Schwartz (comps.), *Crítica de la teoría económica*, pp. 189-195, México, Fondo de Cultura Económica (el texto de Joan Robinson fue originalmente publicado en 1961 en *Oxford Economic Papers*).

_____ (1977b): "La teoría del capital al día" en E.K. Hunt y J.G. Schwartz (comps.), *Crítica de la teoría económica*, pp. 222-232, México, Fondo de Cultura Económica (el texto de Joan Robinson fue originalmente publicado en 1970 en *Canadian Journal of Economics*).

Rodríguez-Braun, Carlos (2000): *Estado contra mercado*, Madrid, Taurus.

Rothbard, Murray N. (1956): "Toward a reconstruction of utility and welfare economics" en *The Mises Institute* [Página web en línea], disponible en: http://www.mises.org/, consultado en 2004, noviembre 15.

_____ (1960): "The politics of political economists: Comment", *Quarterly Journal of Economics*, vol. 74, n° 4, pp. 659-665.

_____ (1997a): "Praxeology: The methodology of Austrian economics" en Murray N. Rothbard, *The Logic of Action One: Method, Money and the Austrian School*, pp. 58-77, Cheltenham-UK, Edward Elgar.

_____ (1997b): "The myth of efficiency" en Murray N. Rothbard, *The Logic of Action One: Method, Money and the Austrian School*, pp. 266-272, Cheltenham-UK, Edward Elgar.

_____ ([1962] 2004): *Man, Economy, and State. A Treatise on Economic Principles* (2nd Ed.). *With: Power and Market. Government and the Economy*, Alabama, Ludwig von Mises Institute.

Samuelson, Paul A. (1974): "La evaluación del ingreso nacional real" en Kenneth Arrow y Tibor Scitovsky (comps.), *Ensayos sobre la economía del bienestar II*, pp. 27-66, México, Fondo de Cultura Económica (el texto de Paul Samuelson fue originalmente publicado en 1950 en *The Oxford Economic Papers*).

Sen, Amartya (1979): "Personal Utilities and Public Judgements: or What's Wrong with Welfare Economics?", *The Economic Journal*, vol. 89, n° 355, pp. 537-558.

Sen, Amartya (1986): "La imposibilidad de un liberal paretiano" en Frank Hahn y Martin Hollis (comps.), *Filosofía y teoría económica*, pp. 251-262, México, Fondo de Cultura Económica (el texto de Amartya Sen fue originalmente publicado en 1980 en *The Journal of Political Economy*).

Sonntag, Heinz Rudolf y Héctor Valecillos (comps.) (1990): *El Estado en el capitalismo contemporáneo (2º ed.)*, México, Siglo XXI Editores.

Varian, Hal R. (1998): *Microeconomía intermedia: Un enfoque actual* (4ª ed.), Barcelona, Antoni Bosch (trabajo originalmente publicado en 1996).

TEMA CENTRAL

LA CIENCIA TAMBIÉN ES SOCIAL

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2007, vol.13, nº 1 (ene.-abr.), pp. 87-90

PRESENTACIÓN

LOS ESTUDIOS SOCIALES DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA. ALGUNOS APORTES RECIENTES DE LA SOCIOLOGÍA DE LA CIENCIA EN VENEZUELA

Hebe Vessuri
María Victoria Canino

En este número de la *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, al presentar un conjunto de estudios sobre temas actuales en el campo de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología en Venezuela, nos encontramos, de hecho, proponiendo varios temas para reflexionar sobre nuestras propias prácticas de investigación, sobre la definición de nuestros objetos, sobre el modo de concebirlos, abordarlos, sobre el tipo de información a relevar y sobre el tratamiento que habrá de dársele.

La reflexión, en todos los casos, se dirige al plano de la producción de conocimientos en contextos periféricos. El análisis de las condiciones propias de un contexto periférico ha constituido un tema sustantivo en la producción intelectual desde la sociología de la ciencia latinoamericana. Desde que conceptuamos el problema en 1982 en el trabajo publicado en *Acta Científica Venezolana* "Qué investigar en América Latina?" y enseguida (1983) en el libro *La ciencia periférica*, coeditado con Elena Díaz y Yolanda Texera en Monte Ávila Editores, nos hemos ocupado de la influencia del contexto sociocultural sobre la ciencia, a partir de tres niveles de análisis: el nivel de los conceptos, el nivel de los temas de investigación y el nivel de las instituciones.

Los determinantes y restricciones presentes y la dinámica misma de la producción y uso del conocimiento en el contexto local, combinados con la estructura de las relaciones internacionales, resultaron en el crecimiento de lo que consideramos un estilo o aproximación a los estudios de ciencia, tecnología y sociedad (CTS) en el país. Creemos que la localidad de los problemas analizados, el hecho de que la investigación en todos los casos parte de un análisis empírico de problemas locales, no impide que sus resultados sean generaliza-

bles, en términos de categorías de análisis aplicables a otras sociedades. Por el contrario, nos parece que permiten una mirada alternativa necesaria frente a los supuestos implícitos de buena parte de los llamados problemas de las "sociedades centrales".

En líneas generales, se puede afirmar que la efectiva constitución de un campo científico responde a la articulación de un complejo conjunto de elementos que se van organizando en un espacio que se "autosustenta" y reproduce a través de las nuevas generaciones, es decir, a través de la conformación de nuevas tradiciones (Kreimer, Thomas y otros, 2004).

En tal sentido, se han venido generando identidades y tradiciones en este campo de estudios en el país. Han surgido grupos de investigadores y grupos CTS, dedicados a la exploración de los diferentes aspectos de los procesos de producción de conocimientos científicos y tecnológicos, y de su papel en la sociedad. Asimismo, estos procesos se han venido relacionando con la concepción, gestión, implementación y evaluación de políticas, tanto en el plano de las políticas públicas de ciencia, tecnología e innovación, como su interacción con políticas económicas, de desarrollo social y ambientales.

De la misma forma, se puede apuntar la presencia de asuntos que son considerados relevantes para el desarrollo de los conocimientos CTS, junto con los desafíos teóricos y metodológicos que dichos asuntos implican. Se reconoce una matriz disciplinaria que articula un conjunto de paradigmas coexistentes en el tiempo, activos y relativamente eficientes (Cardoso de Oliveira, 1987). Simultáneamente es posible estudiar las variadas combinaciones que pueden resultar de las adaptaciones entre la matriz disciplinaria y los diversos contextos socio-institucionales, llevando a distintos estilos o programas o escuelas del campo. Por estilo de una escuela de investigación o en un país dado, entendemos los rasgos particulares de una práctica científica realizada en contextos socio-institucionales particulares, que comparte con otros contextos la creencia, considerada apropiada y natural, en la estabilidad y universalidad de las formas fundamentales de pensamiento y práctica disciplinaria (Vessuri, 1995).

Por medio de la noción de estilo se pueden identificar configuraciones socio-cognitivas de configuraciones más amplias que las engloban. Una disciplina no es una comunidad homogénea, consensual. Consiste de diversos segmentos, los cuales muchas veces están identificados con estilos o programas competitivos, y prescriben relaciones favorecidas con otras disciplinas o campos cognitivos con relativa autonomía, caracterizados por los procesos de constitución de agendas de investigación particulares así como de los tópicos investigados.

De esa forma, en el país en el tiempo han surgido y se han consolidado grupos de investigación dedicados a la problemática CTS cobijados en institu-

ciones de educación superior y otros centros de conocimiento avanzados; se han desarrollo programas de postgrado, se han integrado actividades de formación de postgrado e investigaciones y se han expandido las posibilidades de financiamiento, estructuración, organización y distribución socio-espacial de estas actividades.

Aun en el curso de una corta cadena de transmisión como la nuestra, constituida por tres generaciones, a medida que se fueron incorporando nuevas individualidades, este proceso ha estado acompañado de cambios de autopercepción, misiones, desafíos y criterios para la construcción continuada del campo CTS. La organización y participación de eventos científicos especializados en los problemas del campo tanto en Venezuela como en América Latina y el ámbito internacional y el desarrollo de órganos de publicación y de redes temáticas han permitido el surgimiento de espacios de interlocución amplios y la dinámica de organización del mismo.

Naturalmente, este campo de reflexión y análisis como todo otro ámbito de conocimiento formal se realimenta y reproduce a través de la formación de nuevos investigadores, que van tomando el relevo de las generaciones anteriores, conformando un verdadero estilo o tradición intelectual que, ya sea desde perspectivas críticas o desde la continuidad de teorías y enfoques, busca enriquecer los espacios y el acervo de la producción y discusión colectivas. Los elementos esenciales persisten en combinación con otros elementos que cambian, y hacen que lo que lo distingue como un estilo de trabajo o tradición intelectual sea que los elementos esenciales son reconocibles a un observador externo como siendo aproximadamente idénticos en pasos sucesivos (Shils, 1981).

Dentro del amplio campo de los estudios de ciencia, tecnología y sociedad, en este *dossier* los trabajos se concentran en una perspectiva micro y sociohistórica de análisis de la ciencia y la tecnología. En el contexto del presente, que es el terreno por antonomasia de la ciencia social, en particular de la sociología, las investigaciones incluidas en este número contienen el testimonio directo de individuos que vivieron los hechos que se analizan, entrevistas realizadas a personas vivas sobre su actividad, sus recuerdos, sus vivencias, sus percepciones; el reconocimiento de la existencia de una diversidad de puntos de vista; la puesta en perspectiva de nuestra reconstrucción y análisis, reflejada en las narrativas resultantes. Una dimensión poderosa del presente, que nos marca siempre, es "el contacto directo con la vida". Resulta inevitable que nuestra memoria y nuestras narrativas partan del presente, porque es de allí donde percibimos la realidad.

Las investigaciones reflejan diferentes trayectorias socio-cognitivas, si bien todas forman parte de la evolución de nuestra agenda de investigación, a medida que se fue abriendo al desarrollo de nuevos tópicos. Los autores principales son jóvenes investigadores venezolanos que junto con nosotras, sus tutoras, reflexionan sobre diversos tópicos del estudio social de la ciencia y la tec-

nología, sus problemas, sus aspectos teóricos, los modos de abordaje, la posibilidad de formularse nuevas preguntas. Todos, por otra parte, como ya se dijo, realizan aproximaciones empíricas, aspecto sustantivo en la medida en que nuestro conocimiento sobre las ciencias y las tecnologías de Venezuela y América Latina es aún modesto.

Los trabajos incluidos en este dossier de la *Revista Venezolana de Economía* y Ciencias Sociales comparten en general el uso de las entrevistas como herramienta metodológica para la obtención de datos y para el análisis, y buscan construir narrativas variadas sobre el momento actual en Venezuela. Los ámbitos de estudio varían desde el caso de la construcción de narrativas diferentes por parte de la prensa escrita en relación con la apertura petrolera, pasando por las vinculaciones entre un instituto universitario de tecnología y el contexto industrial regional; el activismo y la acción ciudadana frente a los tratamientos antirretrovirales en el caso del HIV-SIDA, hasta temas de genero como el de las químicas e ingenieras químicas que se desempeñan en puestos profesionales en la industria del plástico y mujeres del sector informal que trabajan en una cooperativa textil.

Es muy gratificante presentar los resultados de un esfuerzo compartido con un estupendo conjunto de jóvenes que hemos ganado para el campo de la investigación en los estudios sociales de la ciencia. Esperamos que los trabajos puedan cumplir su objetivo en la medida en que logren atraer el interés académico –y también la curiosidad– por estos temas entre otros investigadores y de un público más amplio.

Bibliografía

Cardoso de Oliveira, Roberto (1987): *Teoria da interpretação: O discurso e o excesso de significação*, Lisboa, Edições 70.

Díaz, Elena, Yolanda Texera y Hebe Vessuri (eds). (1983): *La ciencia periférica*, Caracas, Monte Avila Editores.

Kreimer, Pablo, Hernán Thomas y otros (eds) (2004): *Producción y uso social de conocimientos. Estudios de sociología de la ciencia y la tecnología en América Latina*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Shils, Edgard (1981): *Tradition*, Chicago, The University of Chicago Press.

Vessuri, Hebe (1982): "¿Qué investigar en América Latina?", Caracas, *Acta Científica Venezolana*.

_____ (1995): "Estilos nacionais da antropologia? Reflexões a partir da sociologia da ciência" en Roberto Cardoso de Oliveira y Guillermo Raúl Rubén (orgs.), *Estilos de antropologia*, Campinas, Editora Unicamp.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2006, vol. 13, nº 1 (ene.-abr.), pp. 91-115

LA INDUSTRIA DE LA PUBLICACIÓN CIENTÍFICA: TRANSFORMACIONES RECIENTES DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL EN EL CAMPO DE LAS REVISTAS CIENTÍFICAS ELECTRÓNICAS

Lenny Rodríguez
Hebe Vessuri

Debido al incremento vertiginoso en los costos de suscripción, a las nuevas exigencias de los editores y al conjunto de incentivos que conlleva la publicación de revistas científicas, en los últimos años han comenzado a surgir nuevas modalidades de publicación.

Las nuevas tecnologías, entre otros cambios, que han afectado incluso a aquellos sistemas y procesos de comunicación en la ciencia que parecían inquebrantables o difíciles de sustituir, han provocado que en ciertos ámbitos, como por ejemplo en las formas de difusión y divulgación de la ciencia, comiencen a registrarse anomalías que están produciendo cambios de pensamiento, los cuales eventualmente podrían plasmarse en nuevos regímenes de comunicación científica.

Uno de estos cambios es que, durante mucho tiempo, los bienes materiales relacionados con los aspectos económico y comercial, han sido de gran influencia en las sociedades. Sin embargo, en los últimos años, se ha tomado conciencia del valor intrínseco de las creaciones (bienes intangibles) y del rol que cumple la propiedad intelectual como factor para el crecimiento. El llamado "capital intelectual", como factor de producción, está ubicándose en una posición que supera al capital físico o financiero (Rozanski, 2003).

Una de las características que distinguen a la mayoría de los bienes físicos de la información es que ésta se incrementa mientras más personas tienen acceso a ella, ya que pueden usar la información en cualquier lugar y además pueden intercambiar opiniones, lo que le agrega valor para otros.

Por tanto y basados en esta premisa, los sistemas establecidos de comunicación en la ciencia han sido probados y empleados de distintas maneras y de acuerdo con la necesidad que implique la difusión de la información. Esto, en algunos casos, ha permitido sopesar tanto las fallas como los aciertos de cada uno de ellos. En otros, la cantidad de fallas surgidas en estos sistemas de comunicación ha ocasionando el desvío de la mirada hacia nuevos horizontes y la búsqueda de modelos que puedan ser utilizados con mayor eficacia.

Industria de la publicación científica

Las revistas científicas, desde su aparición en el siglo XVII, han sido la principal y más destacada forma de diseminar y organizar la información, "validan el nuevo conocimiento, lo hacen público y son depositarias de un patrimonio que, siendo intangible, determina la capacidad de progreso de la sociedad" (Krauskopf y Vera, 1995), lo que hace necesario confirmar la finalidad primera de este medio de comunicación o difusión, que desde su creación ha sido el de dar a conocer al público científico resultados de interés común y así contribuir con el avance de la ciencia.

Prácticamente desde la segunda mitad del siglo XVII comenzó a darse el debate entre científicos, editores, lectores y bibliotecarios sobre el papel de las publicaciones científicas, las cuales han estado sufriendo transformaciones a medida que se desarrollaba la ciencia y también otras formas de comunicación, hasta las más recientes relacionadas con la revolución de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).

Más cerca del presente, se ha hecho visible también un público más amplio que anteriormente permanecía ajeno a todo lo que rodeaba al mundo de la publicación científica, que solamente estaba regido por los protagonistas directos: investigadores y editores.

Debido al auge que han tenido las TIC y al uso que se ha hecho de ellas para crear empresas de divulgación y control de las publicaciones científicas, se han librado disputas comerciales que han puesto sobre el tapete una discusión que adquiere cada vez más importancia en las comunidades científicas.

El mundo de las publicaciones tiene una amplia y variada manera de desarrollarse. Por una parte, los lectores anhelan obtener la más veraz información y la que mayor autoridad tiene en la materia. Por otra parte, quienes publican los resultados de sus investigaciones suelen tener dos expectativas principales: como autor y la búsqueda del mayor prestigio y renombre a través de la publicación y divulgación de su investigación.

El interés primario del científico se centra en hacer "públicos" los resultados que ha logrado obtener en su investigación, pero a la vez, detrás de ese interés, está el deseo de que sus estudios sean reconocidos por otros pares

para alimentar su prestigio personal. Entonces, cabría preguntarse ¿qué es lo que primordialmente persigue un científico al publicar?: ¿satisfacción personal?, ¿divulgación masiva de los resultados de su investigación para beneficio colectivo?, ¿ambas?

Aun cuando esto concierne directamente a la psicología individual, por cuanto puede decirse que no importa si el científico no está muy atento a lo que le costará a los lectores acceder a sus artículos, ya que para él lo importante es ser reconocido por sus pares o colegas a través de la publicación de su investigación en las revistas más prestigiosas y de mayor renombre en la comunidad científica, también es un aspecto imbuido en la cultura científica y en definitiva son los efectos colectivos de la dinámica de producción los que inciden realmente.

No obstante, en algunos científicos se hace evidente la preocupación por el incremento en los costos de las revistas especializadas, ya que su interés como autor y "propietario" del conocimiento es mayor que su deseo de beneficiarse únicamente en la parte económica o en lo que tiene que ver con su prestigio personal (Guédon, 2001).

Los científicos usualmente atribuyen mayor importancia a los artículos en sí que a las revistas como tal. Sin embargo, mientras más renombre tenga la revista mayor reconocimiento recibirá el artículo. Como expresa el mismo autor: "La transmisión de la información científica no es la principal preocupación de las revistas, es la etiqueta" (2001). Y las consecuencias de esto son muchas. Claro, hay transmisión pero las revistas son lentas para responder a las demandas de la investigación y a las necesidades de los investigadores.

Esta aseveración de Guédon puede que tenga un doble sentido, puesto que la "etiqueta" está íntimamente ligada al prestigio que supone ofrecer productos de calidad. Por cuanto publicar en revistas de renombre no solamente trae implícito el reconocimiento, sino que significa muy probablemente que lo allí publicado ha cumplido con las "normas de calidad" establecidas por los más exigentes.

Publicar en revistas reconocidas también implica ser "aceptado" en un espacio restringido que de una u otra manera permite entrar en un mundo intelectual que tiende a condicionar la permanencia de quienes ya se encuentran en él y evaluar exhaustivamente a quienes quieren integrarlo.

Es así como al ser promulgada la Ley de Bradford[1], las bibliotecas pudieron reducir los costos al identificar "revistas claves" para cada especialidad y así ofrecer sólo aquellas publicaciones que necesitaban los investigadores. En esta ley y otros instrumentos como el Memex[2] de Vannevar Bush y la Ley de Lotka[3], se fundamentó el Science Citation Index (SCI)[4], herramienta muy útil que ha facilitado la estructuración del sistema de comunicación de la ciencia,

---

[1] La Ley de Bradford (1934), propuesta en Inglaterra, es la más conocida de las regularidades informétricas. Mediante este instrumento, se analiza la distribución y divulgación en las revistas científicas de los trabajos que abordan los aspectos vinculados a una disciplina determinada. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol3_1_95/aci10195.htm.

[2] En 1945 el ingeniero norteamericano Vannevar Bush, director de la U.S. Government's Office of Scientific Research and Development, expresa su preocupación por la extensión en proporciones prodigiosas de la experiencia humana y las consiguientes dificultades para el investigador del uso –registro, recuperación y consulta– eficiente de la información. Por ello imagina, antes del desarrollo del computador, un aparato que, a la manera de un suplemento de nuestra memoria, facilitaría el acceso y la relación de la información acumulada. Este aparato, bautizado con el nombre de "Memex", consiste en una especie de mesa con superficies translúcidas, teclado, palancas y botones que pueden buscar rápidamente archivos en forma de microfilmes. Pero además, y lo que es decisivo, el lector podría añadir notas marginales y comentarios mediante un sistema de fotografía seca que permitiría incluir las notas en la película del "Memex". La clave de este dispositivo es que funcionaría imitando los procesos de la mente humana que trabaja por asociación, de acuerdo con el intrincado tejido de senderos construido por las células del cerebro. Tomado de: http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/Facultad/sociales_virtual/publicaciones/arena/bush.htm.

[3] La Ley de Lotka es la descripción de una relación cuantitativa entre los autores y los artículos producidos en un campo y en un período de tiempo. La ley pone de manifiesto que existe una distribución desigual, en tanto que la mayoría de los artículos están concentrados en un número de autores altamente productivos. Tomado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071697602002000100012&lng=es&nrm=iso&tlng=en.

[4] El Science Citation Index (SCI) es un índice de referencias bibliográficas con resúmenes de autor de artículos publicados, que en la actualidad registra más de 8.000 revistas científicas seleccionadas entre las más de 70.000 que existen en el mundo entero El SCI es producido por el Institute for Scientific Information (ISI) de Estados Unidos. En este índice las revistas son incorporadas de acuerdo con ciertos criterios de selección. De acuerdo con Gibbs (1995), "la inclusión en el SCI y en otros selectos elencos bibliográficos garantiza que los artículos de una revista sean tenidos en cuenta por los científicos a la hora de informarse sobre los nuevos descubrimientos logrados en un campo de investigación y de decidir qué trabajos previos citar en sus propios artículos". Esta afirmación, como así también el uso generalizado del SCI como un parámetro de evaluación de las distintas revistas científicas, nos hablan de un valor casi absoluto de este índice a la hora de decidir si una revista (y por lo tanto los artículos publicados en ella) es de buena o mala calidad. (Ponencia realizada por Fabián Acuña, investigador del Conicet-Argentina, en el marco del "1er Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas", realizado en Buenos Aires, en agosto de 2004. Tomado de: http://www.inforosocial.org).

haciendo más manejables, prácticas y sistemáticas las publicaciones científicas de mayor reconocimiento (Guédon, 2001).

Según Núñez (2001), muchos centros de divulgación científica, como universidades y centros de investigación, optaron por concentrarse en actividades académicas y de investigación y desarrollo para dejar a las editoriales comerciales la tarea de distribuir el saber producido; probablemente por lo costoso que resultaba o porque simplemente decidieron concentrarse en un solo tipo de actividad. Esto, además de otorgarles a los editores supremacía para fijar tarifas de suscripción a las bibliotecas, ha hecho que se sientan con la plena libertad de solicitarle a los investigadores (los que producen el material, la información, los resultados, la investigación) que cedan sus derechos de autor, quedando en muchos casos presos en un sistema que pareciera a todas luces injusto y sin ninguna normativa que favorezca su propiedad intelectual.

Aun cuando la teoría plasmada en las leyes, como por ejemplo la Constitución de Estados Unidos, autoriza y garantiza el poder a los autores en relación con el derecho que tienen sobre su obra o investigación, lo cierto es que en la práctica los autores generalmente ceden ese poder a los editores al conferirles sus obras para que sean publicadas. Con ello, además, los editores obtienen los mayores beneficios, mientras que los autores –sólo en algunas ocasiones– reciben una parte del total (Stallman, s/f).

En la nota editorial del volumen 27 de la revista *Interciencia*, Guédon (2002) expone los motivos por los cuales a partir de la década de los 70, el costo de las revistas ha aumentado acelerada y desproporcionalmente. Según el autor, esto se debe –entre otras razones– a la apropiación por parte de las grandes editoriales de las revistas llamadas "centrales" (*core journals*), las cuales son fuente importante de beneficios económicos por cuanto conforman un mercado donde la venta de estos ejemplares no está afectada por los aumentos de precios.

Ya no sólo se trata de controlar las revistas, sino también los artículos, y para ello algunos editores están haciendo uso de otros medios para dar acceso a las bases de datos. Esto añade un elemento que consecuentemente, implicaría además del aumento del precio de las revistas, la realización del trabajo de la publicación electrónica a un costo más efectivo que el ofrecido por la comunidad científica (Smith, 2001).

No obstante, en relación con los costos de publicación, Dickson (2003) afirma que éstos "deberían ser pagados por los productores –no los consumidores– de la información científica. En otras palabras, que tales costos deben ser considerados como parte de los costos de investigación, y de esta manera cubiertos por las subvenciones".

De hecho, muchos están de acuerdo en afirmar que el costo de compartir los resultados de las investigaciones científicas, en particular, está cayendo a medida que la diseminación electrónica reemplaza al papel y a la impresión.

Si bien es cierto que la iniciativa, por ejemplo, de la Biblioteca Pública de la Ciencia o Public Library of Science (PLoS), está basada en esta premisa, aún no quedan totalmente esclarecidas ciertas normas con respecto a si los gastos editoriales serán suficientemente cubiertos con los aportes recibidos por vías y métodos distintos a los que hasta ahora se acostumbraban solicitar.

Adicionalmente, se critica a esta propuesta el impedimento para utilizar los ingresos por publicación para subsidiar otras actividades científicas y ofrecer y mantener otros servicios complementarios a sus miembros o suscriptores. Para revistas como *Nature* y *Science* (ambas permiten acceso gratuito limitado para cierto número de artículos semanales en el sitio web www.SciDev.net), por ejemplo, que publican noticias e información de interés para la comunidad científica de los países en vías de desarrollo, este modelo de publicación en el que el productor es quien debe pagar, probablemente representaría un inconveniente al no tener la seguridad de poder sufragar este servicio "adicional" (Dickson, 2003).

A pesar de los argumentos expuestos, la industria de la publicación científica sigue siendo, definitivamente, un gran tesoro que produce enormes dividendos y que puede ser aprovechado en su totalidad, capaz de ofrecer abundantes y permanentes beneficios económicos, los cuales tienen a los editores luchando una batalla que difícilmente van a abandonar. Los intereses que están en juego son demasiados y sólo quien persevere en el combate obtendrá la mayor parte de ese botín.

En una noticia recogida por Tecnociencia (http://www.tecnociencia.es), el 23 de junio del año 2004, se anunciaba que la Comisión Europea analizará el mercado de las publicaciones científicas, por cuanto resulta interesante estudiar los cambios que se vienen dando en el campo editorial.

En este sentido, Elsevier, el mayor emporio editorial, tiene en su catálogo casi 2.000 revistas (ver tabla 1), lo que le supone beneficios de más de 600 millones de euros. Por ejemplo, la Universidad de California, cancela por suscripciones 30 millones de euros (de los cuales, 15% es para Elsevier).

Según datos extraídos de Ulrich's, de las 48.873 revistas académicas publicadas (en papel y electrónicas), los grandes y medianos editores (ver tabla 2) publican 7.990, es decir 16%, y sólo en revistas académicas electrónicas publican 7.699, lo que representa 80%.

Los editores de revistas han alegado que el acceso *online* requiere la adquisición y mantenimiento de costosos servidores, y que por eso deben cobrar

cuotas de acceso para pagar por dichos equipos. Pero, según Stallman (s/f), fundador del proyecto GNU (*software libre*), este "problema" es una consecuencia de su propia "solución". Este autor afirma que si se otorgara a todos libertad para "mirar" y las bibliotecas crearan *sites* para cubrir la demanda, es decir, si se descentralizara el sistema de acceso, se reduciría la necesidad de banda ancha de las redes y el acceso pudiera ser más rápido, a la vez que se estaría protegiendo la información de pérdidas accidentales.

Smith (2001) señala que prácticamente desde 1970 las bibliotecas han estado cancelando suscripciones a revistas y la respuesta de los editores ha sido elevar aún más los precios. En este sentido, la Asociación de Bibliotecas de Investigación reportó un incremento de 207% en el precio de las suscripciones entre 1986 y 1999, período durante el cual el número de revistas se incrementó a 55%. El resultado fue una reducción de 6% en el número de revistas a las cuales las bibliotecas de investigación norteamericanas, consideradas las más ricas del mundo, se suscriben, y una reducción mayor en la proporción de revistas que las bibliotecas ofrecen a sus usuarios. Es decir, desde hace décadas, las bibliotecas están pagando más por menos.

Y en la actualidad este hecho se ha afianzado, por lo que a las bibliotecas se les ha presentado un serio problema, ya que un gran número de ellas no pueden mantener las suscripciones a todas las revistas especializadas, es decir, la actualización de sus *stocks* se ha visto afectada en gran medida, por lo que deben recurrir a otros medios y estrategias para no perder vigencia ante las necesidades de los lectores.

Existen grandes contradicciones como que los institutos de investigación, o centros de desarrollo que financian a los investigadores, luego deben pagar sumas cada vez mayores a los editores para obtener el material bibliográfico que ellos mismos generaron o con los que colaboraron, para continuar entonces el proceso de la investigación. Los editores comerciales, por otro lado, restringen el acceso a la información argumentando e interpretando leyes de derecho de autor, sin considerar que la distribución ilimitada y libre es el objetivo del investigador. Mientras tanto, los autores, quienes requieren de las publicaciones para divulgar sus resultados, se ven obligados a aceptar las condiciones de los editores, porque reconocen que probablemente su trabajo no será publicado si no se ciñen a esas demandas (Harnad, 1995).

Si bien son las empresas editoriales las que asumen los gastos de distribución y comercialización de la producción científica, lo que les hace creer que tienen derechos sobre la investigación, no hay que dejar de reconocer que el trabajo de quienes obtienen los resultados les confiere un derecho inalienable, del cual no pueden ser condicionados o despojados bajo ningún argumento.

Hasta la década de los 90, la única posibilidad con la que contaban los autores era buscar colaboración de algún editor que imprimiera y distribuyera su

trabajo. El precio que debía pagar para lograr esto era cediendo al editor los derechos de copia del trabajo para, según los propios editores, facilitarles la labor de difundirlo. En otras palabras, estaba entregando formal y absolutamente la propiedad de su trabajo a la editorial.

Como afirma Dusol (1996), en el actual sistema el autor de un artículo sólo tiene un derecho: el de remitir trabajos a una editorial, quien se queda con todos los derechos de reproducción y difusión, apropiándose así de un material que no ha producido, sólo "ornamentado". Todo ello con la sana intención de lograr una difusión óptima.

El dejo de sarcasmo de esta afirmación no deja de mostrar una dura realidad, por cuanto el trabajo de la editorial, una vez que tiene en sus manos la información a publicar, no requiere ni el esfuerzo, ni la dedicación, ni el estudio, ni la inversión de tiempo y dinero, que en cambio sí necesita hacer el investigador, entonces ¿cómo es que su única intención es la de lograr una "difusión óptima", si detrás de ello es de todos sabido la enorme y abundante cantidad de beneficios económicos que genera y de la cual se adueña prácticamente en su totalidad?

Hasta que no exista una aplicación generalizada de modelos o normas comunes que estandaricen las políticas y procedimientos editoriales, cada una de ellas tendrá la plena libertad de proceder de acuerdo con su propio nivel de adaptación a los cambios requeridos por el avance tecnológico. Esto les ha cedido una autoridad tácita para permitir o prohibir ciertas actividades, como por ejemplo la colocación de preimpresos, la publicación gratuita sólo del *abstract* o resumen de un artículo, la restricción a los investigadores de proporcionar copias electrónicas a sus pares o colegas, entre otras.

Inclusive, hay editoriales que manejan una política de derecho de autor que está forzando a las bibliotecas a comprar paquetes de suscripciones, es decir, a comprar lo que no requieren o desean para tener acceso al material necesario, ya que se están limitando las compras selectivas.

Muchas disputas ha ocasionado este tema sobre quién debería controlar las revistas. Por un lado, es obvio que las editoriales cada vez quieren abarcar más para tener el dominio total y absoluto de la información que se publica. Y, por otro, hay quienes defienden la posición de que el control debe estar en manos de los científicos activos y son ellos –y no los editores– los que deben resolver las controversias generadas en torno a todo lo que se refiere a la publicación de sus resultados de investigación.

Se presenta entonces una gran paradoja y es que algunos científicos o grupos de ellos han pensado que, para hacerle la "guerra" a los editores de las revistas más prestigiosas y reconocidas, una de las formas de presionar es no publicando en ellas. Pero, entonces, se estaría de alguna forma limitando

igualmente la difusión de la investigación, ya que los pares o comunidad científica con mayor injerencia en el proceso de evaluación y decisión no estarían participando con su opinión en el artículo publicado.

Desde principio de la década de los 90, algunos autores han sostenido que los académicos de todas las disciplinas podrían "publicar" sus artículos en los ficheros abiertos de un "Sistema de Comunicación Académica", es decir, una red electrónica donde las universidades serían las que controlaran quién y qué se "publica". Los comités editoriales, conformados por miembros nominados y elegidos por las instituciones participantes, calificarían cada artículo antes de entrar al sistema. Los lectores podrían dejar comentarios personales relacionados con el contenido del artículo (sugerencias para incluir otras referencias bibliográficas, refutación de argumentos, errores en los datos, otros). Después de que el artículo haya permanecido en el sistema durante un determinado período (se ha hablado de seis meses), se podría preparar una versión modificada, cuya aprobación final dependería de los comités editoriales. La principal ventaja destacada por esta propuesta –que ya hoy ha sido puesta en práctica en muchos ámbitos científicos y académicos– es el ahorro que implica el no tener que suscribirse a costosas publicaciones. Paralelamente, las bibliotecas también ahorrarían tiempo y espacio por cuanto no tendrían que procesar ni archivar publicaciones (Rogers y Hurt, 1990).

También varios autores han realizado propuestas de *boycott*, a través de la firma de un documento que los avale y legitime, para que apoyen la iniciativa de la Public Library of Science, que a los seis meses luego de haber aparecido los artículos éstos sean colocados en internet con acceso libre (Smith, 2001).

Resh (1998) señala que los investigadores como colectivo no han tenido nunca una actividad organizada, por lo que la propuesta de *boycott* difícilmente surgirá de allí.

Como expresa Odlyzko (1999), uno de los principales contribuyentes a la ineficacia del actual sistema de comunicación de la ciencia es la inercia de la comunidad científica. Como en todos los aspectos tradicionales o paradigmas aceptados e internalizados, no resulta fácil introducir nuevos métodos de trabajo o nuevas ideas, por cuanto se piensa que si viene funcionando hasta ahora –aunque no muy bien, pero logra mínimamente cumplir con su objetivo–, no se hace necesario experimentar con lo novedoso.

Además, la publicación científica es una parte muy pequeña de la vida académica como para atraer mucha atención. De esta forma los investigadores no tienen incentivos para preocuparse por los problemas del sistema, lo que les preocupa es el prestigio de la revista en la que van a publicar. Esto ha hecho que no se apueste decididamente por los nuevos canales que aportan las revistas electrónicas de nueva creación, sino que se siga apostando por las que ya tienen un prestigio reconocido.

Quizás por ello algunos le han conferido a la publicación electrónica la característica de medio revolucionario, por cuanto en alguna medida favorece la eliminación del papel que cumple el editor comercial, propiciando que la publicación pueda ser realizada por los propios investigadores, movimiento que se ha denominado *author empowerment* (Taubes, 1996).

No obstante, esta discusión sobre eliminar o minimizar el papel protagónico que han jugado los editores comerciales desde siempre encuentra fuerzas opositoras en quienes hacen proyecciones en cuanto al incremento en el costo que pueda tener el uso de Internet dentro de algunos años o si dejara de ser público y se convierte en un servicio totalmente privatizado.

Además, de acuerdo con lo que señala Derk Haank (http://bmj.bmjjournals.com/cgi/content/full/322/7287/627), oficial ejecutivo en jefe de Elsevier Science, Internet facilita el intercambio y recuperación de la información, el contacto, las discusiones, la comunicación informal y la cooperación entre los investigadores, pero no reemplaza la formalidad de la validación, evaluación y control del proceso científico.

Es muy poco probable que se deje de leer una revista prestigiosa a cambio de otra de poco renombre y reconocimiento en el mundo científico, por cuanto renombre, prestigio y reconocimiento van ligados a calidad y en el ámbito de la publicación científica la credibilidad se hace necesaria para perdurar en el tiempo; por lo que la disyuntiva presentada tiene muchos matices y en una primera vuelta pareciera muy difícil de dilucidar y resolver.

En el trasfondo está el problema de la jerarquía de las revistas, cuya existencia y conformación es parte del hecho de que la industria editorial de revistas científicas es muy próspera, constituida por una especie de oligarquía que lleva o tiene en sus manos un registro del conocimiento nuevo (Guédon, 2001).

Para el momento del establecimiento de esta jerarquía de revistas, los editores comerciales aún no habían entrado en el "juego". Pero a medida que comenzaron a aparecen las revistas clave, éstos se dieron cuenta que las mismas podrían ser compradas por las bibliotecas, lo que abría la posibilidad de iniciar un negocio muy lucrativo. Fue entonces cuando los costos de las publicaciones empezaron a aumentar excesivamente.

Y aunque algunas instituciones de carácter educativo o ubicadas en países en vías de desarrollo se privilegian con descuentos especiales, así como aquellas que se aglomeran en consorcios, los beneficios casi nunca igualan o superan los obstáculos que representa este tipo de negociaciones.

Los problemas antes señalados han despertado un enorme interés en los grupos editoriales, ya que ven afectada una fuente de beneficios económicos en este negocio. Es así como actualmente está en el tapete esa disputa de

poder por obtener las mayores ganancias y presentar algo novedoso que les permita precisamente a los editores –por qué no– establecer una especie de monopolio; aunque para ello deban fusionarse casas editoriales que anteriormente eran competidoras entre sí.

En realidad, lo que buscan es conformar macroempresas poderosas financiera y organizacionalmente, de manera que puedan estar bien respaldadas a la hora de tener que medir fuerzas y sean capaces de soportar ataques de los adversarios. En definitiva, es una lucha de resistencia entre las editoriales para medir la fortaleza de cada una; quien pueda soportar suficientes batallas legales y administrativas (que no se harán esperar) y tenga las herramientas estratégicas y de acción necesarias para mantenerse en la lucha, al final será quien logre la victoria, por lo menos antes de volverse a enfrentar a nuevas reacciones contrarias.

Este aspecto da cuenta de una de las anomalías que presenta el sistema de difusión y divulgación de la ciencia; haciendo notar que quien no emplee adecuadas tácticas –hablando de las editoriales–, muy poco o nada podrá hacer para mantenerse en el negocio de las publicaciones con suficiente ventaja o igualdad de condiciones.

Las empresas como socios: Evolución de una relación

La evolución de la ciencia "está produciendo una transformación profunda en los modelos institucionales y organizacionales por los cuales se produce y reproduce el conocimiento científico-técnico" (Vessuri, 1994).

En la actualidad, existe una relación más estrecha entre el sector productivo y las universidades y los centros de investigación. Sin embargo, no es suficiente y se hace necesario que esa relación se fundamente en un intercambio de "servicios" que incentive la colaboración recíproca y produzca mayores beneficios.

Si bien es cierto que en muchos casos se adelantan proyectos que involucran y relacionan ciencia, tecnología y empresa, no deja de ser notoria la escasez de promociones y alternativas para captar la materia prima –en este caso, el conocimiento producido en la academia– y utilizarla en las principales industrias para la elaboración de nuevas tecnologías o para la mejora de procesos.

Las crisis económicas mundiales han propiciado "la aparición de un nuevo paradigma técnico-económico". Esto ha permitido crear nuevas formas de organizaciones y ha transformado la manera de producir bienes y servicios. Ahora, muchas industrias conjugan dentro de una misma estructura todo lo necesario para producir avances tecnológicos. Estas empresas, además de autofinanciarse, de producir ciencia y tecnología, cuentan con personal altamente

calificado para llevar a cabo las tareas requeridas que permitirán la permanencia en el mercado de dicha empresa (Chaparro y Vacca, 1997).

La conexión entre la industria y el medio académico está siendo asumida cada vez con mayor énfasis a medida que se reconoce la importancia de la colaboración que puede intercambiarse entre ambos medios para lograr beneficios colectivos.

Esta vinculación no es nueva. Durante mucho tiempo los socios de la universidad fueron el gobierno y el sector empresarial, pero en la actualidad las nuevas formas de investigación han ocasionado ciertos cambios que le imprimen mayor importancia no tanto al esfuerzo realizado para la obtención de los resultados, sino a la naturaleza misma de la investigación en sí (Vessuri, 1994).

Inclusive, la comunidad académica ha perdido control sobre los resultados de su investigación, ya que los mismos no son difundidos directamente a las universidades y centros de investigación, sino que pasan a las manos de los editores y son ellos quienes deciden su destino. En otras palabras, con mucha más frecuencia de la deseada, el derecho de autor se transfiere del investigador al editor (Lancaster, 1995).

La consecuencia directa de esa pérdida de control se refleja en la obligación que se le crea al sector académico de comprar entonces sus propios resultados de investigación, a costos muy elevados, lo que impide en algunos casos la adquisición de los mismos.

Si analizamos de manera integral y sintetizada el proceso de crear, producir y divulgar información, podríamos decir que las universidades y los gobiernos generalmente son quienes subsidian las investigaciones; los científicos e investigadores crean las obras; y las editoriales organizan la producción (frecuentemente con la colaboración gratuita de los mismos miembros de la comunidad científica) y la difunden. Luego, las bibliotecas de las universidades y del gobierno, pagan por acceder a la información que ya han subvencionado una vez y de la cual fueron los creadores (Millán, 2001).

Claro que esta situación ha creado en las universidades y centros de investigación la necesidad de buscar mecanismos que les permitan sortear caminos distintos para llegar a la publicación. Es así como haciendo uso de la tecnología y las nuevas formas de comunicación, los investigadores han optado por hacer sus propias publicaciones que, aun cuando en ocasiones no tienen el aval de revisores y árbitros, cuentan con el respaldo y aprobación de otros miembros de la comunidad científica.

Es por ello que cada vez más se hace necesaria la colaboración entre los sectores académico e industrial o empresarial, puesto que la industria tiene la capacidad técnica y financiera que facilita el desarrollo de investigaciones

científicas que resultan o bien muy costosas para cubrir por medios propios, o bien con la utilización de aparatos que no son fáciles de adquirir de manera individual.

Las razones que hacen necesaria y esperable esa vinculación academia-industria están basadas, por una parte, en la aspiración de poder recuperar, aunque sea parcialmente, los esfuerzos que se realizan para darle continuidad al financiamiento de la investigación. Y, por otra, para desarrollar tecnológicamente los adelantos que resultan atractivos en los laboratorios, los cuales permitirán articular la cooperación para proyectos comunes, plantear nuevos emprendimientos tecnológicos, participar en programas privados de investigación, entre otros (Rozanski, 2003).

Si bien esta colaboración resulta beneficiosa desde el punto de vista financiero para el investigador académico, lo cierto es que coarta la libertad plena del investigador, puesto que muy probablemente deba ceñirse a demandas propias de la industria y se vea forzado a seguir una línea de investigación que a veces estimula, pero otras puede limitar su creatividad. Inclusive, puede surgir el elemento del chantaje, en el que el financiamiento de una investigación esté condicionado por el interés de que sea atendida una demanda muy específica e individual.

En esta relación puede llegar a diluirse el objetivo primario de la ciencia o por lo menos el deber ser de la ciencia, que es el beneficio para el colectivo, ya que puede requerirse tiempo, destreza y conocimiento para una investigación que no necesariamente signifique mejores formas de resolver alguna dificultad o para que su resolución impacte a un número importante de usuarios, sino para logros comerciales de un agente o cliente particular.

Si se unieran esfuerzos y colaboraciones entre la industria, las empresas editoriales y los investigadores, quizás podría crearse un tejido armónico y fluido entre tan importantes entes. Pero, por no caer en la ingenuidad, sabemos que los intereses particulares prevalecen en muchos casos, lo que indudablemente impide una relación equitativa entre los actores involucrados.

Además, se hace indispensable incrementar los recursos y atraer inversiones de la industria privada, para destinarlos a investigación y desarrollo. Se propende también por el establecimiento de un estatuto legal que privilegie la protección de la propiedad intelectual y por la comercialización del conocimiento (*know-how*) para darle valor agregado (Rozanski, 2003). Si se consiguiera instaurar estas políticas, el panorama se vislumbraría con perspectivas favorables para crecimiento y fortalecimiento de la cooperación entre el sector académico y la empresa.

Desde la aparición, auge, aceptación y uso recurrente de las TIC, los límites geográficos han sido abolidos, lo que ha hecho posible que los científicos,

aun estando en diferentes continentes, puedan comunicarse continua y aceleradamente, propiciando un aumento en la colaboración de esfuerzos y labor académica a nivel global. El enorme aumento hacia finales del siglo xx del número de artículos en colaboración, es un indicador de esta situación. Entre 1981 y 1995, el número de artículos con más de un autor aumentó en 80% y el número de artículos basados en la colaboración internacional aumentó en 200%, mientras que el total del aumento de la producción de artículos fue de 20% (National Science Board, 1998).

En medio de esta incesante búsqueda por lograr el objetivo de difundir el conocimiento, pasando por la mínima cantidad de inconvenientes, surgen los "colaboratorios, redes de laboratorios en conexión remota, y donde un porcentaje creciente de trabajos se publican sin que los coautores se conozcan en persona" (Cetto y Alonso, 1999).

La palabra "colaboratorio", fusión de "colaboración" y "laboratorio", ha sido acuñada para definir la combinación de tecnología, instrumentos e infraestructura que permite a los científicos trabajar con instalaciones remotas y con otros colegas como si estuvieran situados en el mismo lugar y con una comunicación de interfase eficaz (Glasner, 1996). Estos "centros sin paredes" o "lugares en los que las relaciones dentro/fuera están invertidas" (cf. Latour, 1983) se relacionan con un nuevo paradigma en la práctica de la ciencia que permite que los investigadores de cualquier área o especialización tengan acceso viable a personas, datos, instrumentos, herramientas y resultados ubicados en distintas geografías. De la misma manera, a través de los colaboratorios se pueden aprovechar complejas tecnologías informáticas y de trabajo en redes para ampliar las fronteras científicas (North Carolina Board of Science and Technology/National Research Council, 1999).

Es claro que la cooperación dentro de la comunidad científica no dependerá únicamente del empleo de la tecnología, por cuanto su dominio y uso no es un asunto normativo, pero de alguna manera pondrá a disposición –de quien quiera hacer uso de él– un espacio donde se establezcan puentes que faciliten la colaboración y la comunicación.

Probablemente entonces otras aristas del problema comiencen a aparecer y es que de un trabajo en colectivo, donde la participación de tantos actores ha estado involucrada y donde los intereses pueden ser tan distintos, ¿a quién le correspondería la propiedad intelectual de ese material final? Es más, ¿cuándo determinar la conclusión de la investigación? ¿Cómo hacer cuando el sector industrial quede satisfecho y vea cumplidas sus expectativas y decida detener el estudio, aun cuando el investigador considere que deba continuarse porque quedan aspectos por resolver?

Aun cuando los acuerdos deben ser establecidos desde un principio con suficiente claridad, existe la posibilidad de que en el camino emerjan situacio-

nes que no estaban consideradas desde el inicio y produzcan tensiones y confrontaciones que impliquen redimensionar lo propuesto.

A pesar de estas relaciones difíciles y potencialmente conflictivas que se dan entre investigadores, académicos y sector industrial o empresarial, en la actualidad siguen proliferando grupos y organizaciones que prefieren lidiar con toda esta suerte de problemas, además de los que implican otras restricciones y presiones, antes de seguir sumergidos en lugares donde no se valora suficientemente el interés de la investigación.

Definitivamente la interrelación entre la academia y el sector industrial o productivo, promueve una importante conexión que puede devenir en amplios y numerosos beneficios, desde los que puedan nacer con el desarrollo mismo de la investigación, hasta los que puedan lograrse a través del financiamiento, lo que implica desde el proyecto donde se establecen los objetivos a cumplir, hasta inclusive la divulgación y publicación del conocimiento obtenido.

Restricción de la libre circulación de las revistas científicas

Para Rozanski (2003), la divulgación y la libre disponibilidad de los resultados científicos es una tradición que ha sido de beneficio para la humanidad; el tener acceso libremente a la información es una característica de las sociedades democráticas. Por cuanto el deseo de aquellos científicos que consideran al conocimiento como un bien público irrestricto es favorecer a la comunidad e incentivar nuevas investigaciones, y procuran que los resultados de sus trabajos sean dados a conocer en el menor tiempo posible, de la manera más sencilla y a la mayor cantidad de público.

Según Barschall (1998), el servicio al bien público, que es por lo que se financia la investigación pública, es posible sólo si los resultados de investigación son ampliamente difundidos.

Siempre se ha señalado como objetivo principal de la ciencia, la producción de conocimiento, el cual debe llegar a la comunidad científica para ser verificado, contrastado y evaluado. "Cuanto más dan a conocer libremente su propiedad intelectual los científicos, con mayor seguridad se identifica ésta como de su propiedad" (Merton, 1980).

En términos generales, el libre acceso a la información está basado en principios de libertad, igualdad, entendimiento mundial y paz, por lo que su defensa se convierte en un asunto complejo de intereses y beneficios.

En este sentido, la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) afirma, en la declaración proclamada el 1° de mayo de 2002, en su Manifiesto sobre Internet, que (http://www.ifla.org/III/misc/ims.htm):

- La libertad intelectual es la libertad de cada persona a tener y expresar sus opiniones y buscar y recibir información es la base de la democracia y el fundamento del servicio bibliotecario.

- La libertad de acceso a la información, sin importar el soporte y las fronteras, es una responsabilidad primordial de los bibliotecarios y documentalistas.

- El libre acceso a Internet ofrecido por las bibliotecas y servicios de información ayuda a las comunidades e individuos a conseguir la libertad, la prosperidad y el desarrollo.

- Se deberían eliminar las barreras a la circulación de información, especialmente las que fomentan la desigualdad, la pobreza y la frustración.

La difusión de los nuevos conocimientos se hace en función de los objetivos perseguidos en la investigación. Esto es, la investigación de naturaleza básica que contribuye al progreso del conocimiento universal (la llamada ciencia internacional de interés, especialmente para el mundo industrializado) cuyos resultados son difundidos en revistas internacionales, y la aplicada cuyos estudios están orientados a la solución de problemas específicos pueden publicarse tanto en revistas internacionales como locales. En América Latina, se ha argumentado para algunas áreas, que la división entre ciencia nacional e internacional suele aceptarse en función del diferente nivel y grado de progreso teórico inherente a la investigación relativa a cuestiones universales, en contraste con aquella directamente orientada a la solución de problemas más locales (Russell, 2000).

El tema de la libre circulación de las revistas científicas ha sido siempre muy debatido, a pesar de que su "defensa" ha estado contenida en leyes y acuerdos nacionales e internacionales.

Como expresa Richard Stallman, "debería ser un truismo que la literatura científica existiera para diseminar el conocimiento científico, y que las revistas científicas existan para facilitar el proceso".

Pero lo que sucede en la práctica dista mucho de hacer realidad esta utopía, porque, aun cuando algunos científicos puedan tener ese deseo y trabajen en función de ello, la mayoría de los editores de revistas científicas ven en estas publicaciones un mercado que los faculta a establecer normas que los beneficien mayormente o únicamente a ellos, sin privilegiar el verdadero objetivo de la diseminación del conocimiento como bien público.

Si bien es cierto que los derechos de autor y derechos conexos son leyes establecidas para proteger del plagio o la reproducción indebida el material publicado, esto no impide que dicho trabajo pueda ser citado, utilizado o aplicado en otros

estudios y por otras personas. Es decir, el hecho de que la producción o investigación científica sea publicada la hace susceptible de estar a la disponibilidad de quienes tengan interés en ella (Rozanski, 2003). Por el contrario, aumenta el reconocimiento de la autoría intelectual cuanto más citado se es.

Desde un punto de vista sociológico, las revistas no deberían considerarse, en principio, únicamente como simples recursos para comunicar de forma eficiente la información científica, sino como un eslabón en el sistema de evaluación.

El sistema de revistas existente cumple un papel eficaz colaborando en la comunicación de la nueva investigación de alta calidad. En orden a comprender las funciones de las revistas científicas, debemos considerar su influencia en el crecimiento del conocimiento científico; en particular debemos ver a las revistas como un elemento en el sistema de evaluación (Cole, 2000).

Ya en estos tiempos, con todos los avances tecnológicos y de comunicación que existen, entre la publicación de la información y todo lo que encierra el mundo editorial –incluidos los actores que participan en él– se construye una nueva dimensión en la que los productos creados dejan de ser una simple página llena de contenido o información, para convertirse en un red de relaciones, vínculos, bases de datos, foros de discusión, transacciones comerciales, intercambio de opiniones, etc.

Según datos publicados en *Nature* por Stevan Harnad (2001), en el mundo existen aproximadamente 20.000 [según datos más actualizados, ya son más de 24.000] revistas científicas y técnicas conformadas por comités de selección (*refereed journals*) y anualmente se publican en ellas dos millones [según datos más actualizados, ya superan los 2.500.000] de artículos. El costo de cada artículo es aproximadamente 2.000 dólares para el conjunto de instituciones que desean obtenerlo. Este pago les asegura, sólo a los miembros de esas instituciones, el derecho a leerlo; pero ninguna institución, ni siquiera Harvard, puede dar acceso a sus miembros a "todos" los artículos que se publican. Esto resulta mucho más interesante al recordar que los científicos no cobran por sus artículos, ni por su función como miembros del comité de selección.

Si comparamos estos datos con los presentados en páginas anteriores, podemos inferir que aun cuando el negocio de la publicación es sumamente lucrativo y genera enormes ganancias (10.000 millones de euros por año a las editoriales), no todos los que aportan "material" para mantener con vida la industria editorial reciben equitativamente la distribución de los recursos. Inclusive, en algunos casos, a los investigadores ni siquiera se les otorga el derecho (por demás, ya ganado) de recibir ejemplares de las publicaciones donde aparecen sus artículos.

Mucho antes de la revolución de las TIC y de su impacto en el campo de las publicaciones, las universidades podían comprar suscripciones para sus bibliotecas y cualquier persona, tanto de su comunidad universitaria como de fuera de ella, quienes podían consultar libremente la revista. En cambio hoy, las editoriales lo que venden son permisos de acceso y lectura sólo para ciertas personas, ya no una comunidad completa, o para cierto número de consultas (Millán, 2001).

Es por ello que muchos científicos reconocen en Internet una fuente directa para difundir los resultados de sus investigaciones, considerando inclusive que es la propia comunidad científica la que debe encargarse de la evaluación y gestión de lo que se publica en ese medio. Si éste es el panorama, el papel de las editoriales estaría comenzando a cambiar tan drásticamente que incluso podría llegar a pensarse en prescindir completamente de sus servicios.

Conclusión

En la época de Gutenberg, tradicional o de papel, las editoriales proveían la producción, la distribución, el control de calidad editorial y la evaluación y admisión de obras para la publicación (*peer reviewing*). Hoy, las dos primeras funciones pueden llevarse a cabo en otros medios (los digitales), y el resto de las actividades no necesariamente tienen que cumplirse para lograr el objetivo de publicar. Les corresponde entonces a las editoriales, adaptarse a los cambios o sucumbir en este mundo competitivo.

Además, si quienes investigan, escriben y obtienen resultados de estudios científicos no perciben ningún reconocimiento económico por su aporte, ¿por qué las editoriales tienen que hacerse dueñas de la decisión de a quién y cuándo difunden dicha investigación y, adicional a ello, recibir los mayores beneficios económicos? Y podríamos ser más acuciosos si preguntamos ¿por qué las editoriales tienen que controlar la difusión de los conocimientos que contribuyen al avance de la ciencia, si éstos han sido definidos como un bien público?

Inclusive algunas editoriales, particularmente las que dominan el sector conocido como Ciencia, Técnica y Medicina (STM, por sus siglas en inglés), están operando bajo prácticas abusivas, que van desde limitar el uso de las publicaciones digitales (artículos que no pueden ser copiados o impresos), hasta actividades comerciales viciadas, como el hecho de obligar a comprar bases de datos completas y no publicaciones aisladas (Millán, 2001).

En este contexto, Stallman (2001) señala las que serían para él las tres razones por las cuales el bloqueo a la libertad de copiar, usar, distribuir y modificar la información publicada, es poco ético.

En primer lugar, la copia, uso, distribución y modificación arbitraria de la información publicada, generalmente no le causa daño a nadie. Cuando alguien hace una copia de una información que ha sido difundida públicamente, no hay pérdida de esa información, porque la persona de quien se copia ésta (autor, inventor), retiene la información original de una manera exacta.

Como segunda razón, el autor afirma que el bloqueo o sesgo de la información, afecta es al progreso de la ciencia y de las artes. Ello debido a que si la información es libremente expuesta, pueden existir colaboradores potenciales que añadan alguna modificación importante y beneficiosa para la comunidad, pero si no se tiene la posibilidad de intercambiar los conocimientos y, a la vez, hacerlos públicos, se estaría limitando su aporte al avance y progreso de la ciencia.

Y, como última razón, sostiene que el bloqueo de la información limita la libertad de expresión y de pensamiento, al impedir que los conocimientos almacenados, procesados y distribuidos puedan obtenerse libremente, sin la necesidad de solicitar licencias o permisos para acceder a ellos: "Así, la gente se ve en la necesidad de reinventar la rueda, más que copiar, usar o modificar la información existente".

Los argumentos aquí esgrimidos dan cuenta de los duros debates que se han tejido alrededor de la libre circulación de las ideas o del conocimiento, más ahora que con las TIC han emergido iniciativas que facilitan y le dan otra perspectiva al sistema de comunicación de la ciencia. Si bien es cierto que la finalidad de "producir" conocimiento siempre ha sido para ponerlo al alcance de todos, hacerlo libre y público, en las últimas décadas este asunto ha dejado de ser una discusión pasiva y ha logrado levantar la voz de cada actor involucrado, inclusive de aquellos que nunca se habían visto afectados y nunca habían sido consultados.

Para Ferraro (1999), la revolución digital ha intensificado la corriente hacia la codificación del conocimiento y ha alterado las proporciones entre el conocimiento tácito y el codificado en el stock que dispone la economía. Debido a su categorización, el conocimiento va adquiriendo, progresivamente, las características de una *commodity*, es decir, de algo que se puede crear en diferentes lugares del mundo y que, de acuerdo con sus características, es el mercado internacional quien determina su precio.

Si se asume, entonces, el conocimiento científico como bien público, pero a la vez se reconoce la dificultad que existe para que esté disponible y sea de fácil y universal acceso, que es precisamente lo que restringe su uso y apropiación libres, encontraremos la explicación de por qué es tergiversada su verdadera "función" como herramienta de todos y para todos, lo que consecuentemente impide su difusión y transferencia a los sectores productivos de la sociedad.

De igual manera, esa dificultad que se presenta tanto en la disponibilidad como en el acceso al conocimiento, produce una ruptura en la línea de difusión que conforma el mecanismo de publicación científica. Aunado a ello, la falta de previsión de los costos reales y actuales para difundir el conocimiento, ocasiona que los resultados de muchos proyectos de investigación estén únicamente disponibles en los informes finales, los cuales muchas veces están fundamentados dentro de los mecanismos de control de gestión en organismos de ciencia y tecnología, centros de investigación y universidades, que no necesariamente son expuestos públicamente, por lo que no logran estar disponibles ni accesibles para el conglomerado (Ezeiza, 2003).

Hasta hace unas décadas se usaba el correo para recibir los artículos publicados en revistas especializadas, por lo que era impensable poder tener acceso inmediato a los últimos resultados de los principales grupos de investigación científica.

Con la creación de hemerotecas y revistas electrónicas en temas especializados, se modifica el tiempo de acceso de días o meses a unos cuantos minutos, con lo que se uniformizan los ritmos de trabajo a lo largo del planeta. Este libre acceso electrónico a las fuentes desplaza también la estructura nacional de liderazgo científico, suplantándola por redes de investigación internacionales y establece una profunda barrera cultural que relega a los investigadores que aún no han accedido al Internet como herramienta para recabar fuentes especializadas.

Asimismo, la reducción en los costos de la investigación puede cambiar dramáticamente la disposición de los individuos a iniciar o continuar una carrera científica. Incluso puede darse el caso de que se alcance la anhelada libertad de investigación, al poder seleccionar temas de investigación que ahora sean redituables, sin necesidad de solicitar financiamientos de organismos que limiten la selección de los objetos de estudio.

Esta reducción en los costos de transacción en la adquisición del conocimiento, conduce a la apertura de nuevas líneas de investigación y a la formación de un mayor capital humano, que es consecuencia del lugar que se ocupa en la red social (Lin, 2001).

También hay una dispersión en la calidad de los materiales publicados, consecuencia de la multiplicidad de criterios de publicación, que conduce a una superación de la estructura oficial de investigación científica, permitiendo la producción de conocimientos fuera del sistema oficial basado en los programas de investigación financiados por instituciones publicas y privadas. De esta manera se rebasa el esquema tradicional construido sobre un grupo reducido de líderes de opinión e investigación y se da paso a una circulación amorfa de conocimientos que requieren de una red conceptual para su clasificación. Así nos alejamos del peligro de caer en una cultura monolítica globali-

zada, al abrirse la posibilidad de contar con una difusión más plena del conocimiento producido localmente, en la medida en que subsista el libre acceso a la información científica en el ciberespacio.

Bibliografía

Barschall, Henry (1988): "The cost-effectiveness of physics journals", *Physics today*, vol. 41, pp. 56-59, citado por J. Barrueco (2000), *Revistas electrónicas: Normalización y perspectivas*, disponible en: http://www.uv.es/~barrueco/badajoz.pdf.

Cetto, Ana María y Octavio Alonso (comps.) (1999): *Revistas científicas en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica.

Chaparro, Fabio y Ana Vacca (1997): "Autores e inventores" en Fabio Chaparro Beltrán y colaboradores, *Manual sobre la propiedad intelectual de productos derivados de la actividad académica en universidades y centros de investigación*, capítulo I, Colciencias, Colombia, Editorial Universidad Nacional.

Cindoc-CSIC (2004): *Revistas cientificas electrónicas: Estado del arte*, disponible en: http://www.tecnociencia.es/e-revistas/especiales/revistas/pdf/e-revistas_informe.pdf.

Cole, Sthephen (2000): "The role of journals in the growth of scientific knowledge", *The Web of knwledge*, Ed. Blaise Croning and Helen Barsky Atkins, New Jersey, ASIS Monograph Series Informatin Today Inc. Medford, citado por Adelaida Román (coord.) (2001), *La edición de revistas científicas: Guía de buenos usos*, disponible en: http://www.csic.es/cbic/cbic.htm.

Dickson, David (2003): "The promises and perils of a technological revolution", disponible en: http://www.scidev.net/quickguides/index.cfm?fuseaction=dossierfulltext&qguideid=4.

Dusol, Anne (1996): "Revues scientifiques et droit d'auteur", *Bulletin des Bibliotheques de France*, vol. 41, nº 1, pp. 75-82, citado por José Barrueco (2000), *Revistas electrónicas: Normalización y perspectivas*, disponible en: http://www.uv.es/~barrueco/badajoz.pdf.

Ezeiza, Carlos (2003): "Lineamientos para la publicación electrónica en la Argentina", tesis de maestría, Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior, disponible en: http://www.centroredes.org.ar.

Ferraro, Ricardo (1999): *La marcha de los locos. Entre las nuevas tareas, los nuevos empleos y las nuevas empresas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, citado por Carlos Ezeiza (2003), *Lineamientos para la publicación electrónica en la Argentina*, tesis de maestría, Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior, disponible en: http://www.centrore des.org.ar.

Glasner, Peter (1996): "From community to 'collaboratory'? The Human Genome Mapping Project and the Changing Culture of Science", *Science and Public Policy*, vol. 23, nº 2, pp. 109-116, citado por J. Russell (2001), "La comunicación científica a comienzos del siglo XXI", *La ciencia y sus culturas*, junio, nº 168, disponible en: http://www.campusoei.org/salactsi/rusell.pdf.

Guédon, Jean-Claude (2002): "Aires de revuelta en las publicaciones científicas", *Interciencia*, vol. 27, nº 4, editorial.

_____ (2001): *In Oldenburg's Long Shadow: Librarians, Research Scientists, Publishers ant the Control of Scientific Publishing*, disponible en: http://www.arl.org/arl/proceedings/138/guedon.html.

_____ (2000): "Digitalizar las revistas científicas de un comercio a otro (Numériser les revues savantes: d'un comerse à un autre)", *La Recherche*, nº 335, p. 78, la versión española de este artículo apareció en la edición castellana de *La Recherche: Mundo científico*, p. 80, diciembre 2000.

Harnad, Stevan (2001): "The Self-Archiving Initiative. Freeing the Refereed Research Literature Online", *Nature*, nº 410, pp. 1024-1025, abril, disponible en: http://www.cogsci.soton.ac.uk/~harnad/Tp/nature4.htm.

_____ (1995): "Electronic Scholarly Publication: Quo Vadis?". *Serials Review*, vol. 21, nº 1, pp. 70-72, disponible en: http://www.ecs.soton.ac.uk/~harnad/Papers/Harnad/harnad95.quo.vadis.html.

Krauskopf, Manuel y Vera, María Inés (1995): "Las revistas latinoamericanas de corriente principal: Indicadores y estrategias para su consolidación", *Interciencia*, vol. 20, nº 3, pp. 144-148, Venezuela, Caracas.

Lancaster, Frederick Wilfrid (1995): *The Evolution of Electronic publishing – Networked Scholarly Publishing*, disponible en: http://www.findarticles.com/p/articles/mi_m1387/is_n4_v43/ai_17096178.

Latour, Bruno (1983): "Dadme un laboratorio y levantaré el mundo", publicación original: Give me a Laboratory and I Will Raise the World en Knorr-Cetina, Karim y Michael Mulkay (eds.), *Science Observed: Perspectives on the Social Study of Science*, Londres, Sage, pp. 141-170, versión castellana de Marta González, (s/f), disponible en: http://www.campus-oei.org/salactsi/latour.htm.

Lin, Nan (2001): *Social Capital: A Theory of Social Structure and Action*, Nueva York, Cambridge University Press.

Merton, Robert (1980): "Los imperativos institucionales de la ciencia" en Barry Barnes, Thomas Kuhn, Warren Hagstrom y otros, *Estudios sobre sociología de la ciencia*, Madrid, Editorial Alianza.

Millán, José (2001): *La revuelta de los científicos o el editor como comadrona*, disponible en: http://jamillan.com/revuelta.htm.

National Science Board (1998): *Science and Engineering Indicators*, Washington, DC: US Government Printing Office, citado por Jane Russell (2001), "La comunicación científica a comienzos del siglo XXI", *La ciencia y sus culturas*, junio, nº 168, disponible en: http://www.campusoei.org/salactsi/russell.pdf.

North Carolina Board of Science and Technology/National Research Council. (1999): *Collaboratories: Improving Research Capabilities in Chemical and Biomedical Sciences*, Washington, DC: National Academy Press, disponible en: http://www.nap.edu/openbook/030906340X/html.

Núñez, Luis (2001): "Bibliotecas, autores, editores y Estado", *Investigación*, revista del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico -Cdcht, nº 5, septiembre-diciembre, disponible en: http://www.saber.ula.ve.

Odlyzko, Andrew (1999): "Competition and ooperation: Libraries and Publishers in the Transition to Electronic Scholarly Journals", disponible en: http://www.press.umich.edu/jep/04-04/odlyzko0404.html.

Resh, Vincent (1998): "Science and Communication: An Author/Editor/User's Perspective on the Transition from Paper to Electronic Publishing", *Issues in science and technology librarianship*, nº 19, disponible en: http://www.library.ucsb.edu/istl/98-summer/article3.html.

Rogers, Sharon y Charlene Hurt (1990): "How Scholarly Communication Should Work in the 21st Century", *College and Research Libraries*, vol. 51, nº 1, pp. 5-8, citados por Jane Russell (2001), "La comunicación científica a comienzos del siglo XXI", *La ciencia y sus culturas*, junio, nº 168, disponible en: http://www.campus-oei.org/salactsi/rusell.pdf.

Rozanski, Félix (2003): "El valor de la propiedad intelectual en los países en desarrollo", *Interciencia*, vol. 28, nº 2, pp. 105-110, Venezuela, Caracas.

Russell, Jane (2000): "Publication Indicators in Latin America Revisited. The Web of Knowledge: A Festschrift in Honor of Eugene Garfield", Ed. Blaise Cronin and Helen Barsky, New Jersey, ASIS Monograph Series, *Information Today, Inc. Medford*, pp. 233-246, citado por Adelaida Román (coord.) (2001), *La edición de revistas científicas: Guía de buenos usos*, disponible en: http://www.csic.es/cbic/cbic.htm.

Smith, Richard (2001): "Electronic Publishing in Science. The Revolution is Only Just Beginning", *BMJ*, vol. 322, pp. 627-629, marzo, también disponible en: http://bmj.bmjjournals.com/cgi/content/full/322/7287/627.

Stallman, Richard (2001): "Science Must 'Push Copyright Aside' ", disponible en: http://www.nature.com/nature/debates/e-access/Articles/stallman.html.

_____ (s/f): "A Primer on the Ethics of 'Intellectual Property' ", disponible en: http://www.ram.org/ramblings/philosophy/fmp/copying_primer.html.

Taubes, Gary (1996): "Electronic Preprints Point the Way to 'Author Empowerment' ", *Science*, vol. 271, nº 5.250, pp. 767-768, febrero, también disponible en: http://www.epub.org.br/papers/sciwir2.html.

Vessuri, Hebe (1994): *La academia va al mercado*, Venezuela, Fondo Editorial Fintec.

Tabla 1
Grandes editores de revistas académicas
(> 200 revistas)

Grandes editores	Origen	Total Revistas impresas y electrónicas	E-journals 2000	E-journals 2004
Elsevier	Holanda Reino Unido	1.948	1.430	1.800
Blackwell Science	Reino Unido EE UU	600	260	594
Kluwer Academic Publishers	Holanda/EE UU Reino Unido	650	600	650
Springer Verlag	Alemania	500	540	500
Wiley InterScience	EE UU	454	430	454
Taylor and Francis Group	Reino Unido EE UU	950	Sin datos	937
Highwire	EE UU	362	Sin datos	362
Cambridge Journals Online	EE UU	342	120	342
Lippincott Williams & Wilkins	EE UU	288	Sin datos	231
Total grandes editores (9)		**6.094**		**5.870**

Fuente: Ulrichs, 2003 (tomado de *Revistas científicas electrónicas: estado del arte*. Cindoc-CSIC, 2004).

Tabla 2
Editores medios de revistas académicas (< 200 revistas)

Editores medios	Origen	Total revistas impresas y electrónicas	E-journals 2000	E-journals 2004
ACS Publications	EE UU	47	30	47
AIP Online Journal Publishing Service	EE UU	116	66	116
American Mathematical Society	EE UU	8	8	8
Annual Reviews	EE UU	29	31	29
ACM Digital Library	EE UU	24	24	24
Biomed Central Internacional	Internacional	149	Sin datos	149
Haworth Press, INC	USA/Canadá	175	Sin datos	175
IEEE Xplore*	EE UU	121	180	121
Institute of Physics Publishing	EE UU	55	33	55
IOS Press	Holanda	57	Sin datos	57
John Hopkins University Press	EE UU	58	Sin datos	58
Karger	Suiza	83	Sin datos	83
Marcel Dekker Journals	EE UU /Canadá	82	Sin datos	82
MCB Emerald Library	Reino Unido	161	130	161
MIT Press Journals	EE UU	58	Sin datos	58
Nature Publishing Group	EE UU	57	8	49
NRC Research Press	Canadá	15	14	15
Oxford University Press	Reino Unido	181	100	165
OCDE Internacional	Internacional	25	Sin datos	25
Portland Press	Reino Unido	49	16	23
Royal Society	Reino Unido	7	5	7
Royal Society of Chemistry	Reino Unido	47	23	47
Sage publications	Reino Unido	130	Sin datos	130
Society for Industrial and Applied Mathematics (SIAM)	EE UU	13	Sin datos	13
Turpion, Ltd.	Reino Unido	8	9	8
University of Chicago Press	EE UU	50	15	40
World Scientific	Singapur	91	Sin datos	84
Total editores medios (27)		**1.896**		**1.829**

Fuente: Ulrichs, 2003 (tomado de Revistas científicas electrónicas: estado del arte, Cindoc-CSIC, 2004).

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2006, vol. 13, nº 1 (ene.-abr.), pp. 117-142

APERTURA PETROLERA: UN DISCURSO CONSTRUIDO DESDE LA PRENSA

María Sonsiré López
María Victoria Canino
Hebe Vessuri

En la comunicación política, la prensa escrita es considerada un mediador entre la sociedad y sus dirigentes, con especial capacidad de influencia en la formación de la opinión pública, al estar dirigida a un público que aborda la información suministrada por ella, a partir del interés que la decisión de leer un texto significa. Esto sin duda toma una importancia mayor cuando nos referimos al tratamiento de la información referente a la industria petrolera, la cual sostiene la economía nacional y es considerada un valor estratégico en la geopolítica mundial y más aún si la cobertura de los medios masivos es sobre su proceso de apertura a los capitales privados nacionales y extranjeros.

Muchos de los análisis político-económicos que se han hecho sobre la Apertura Petrolera en Venezuela, se nutren de declaraciones de la alta gerencia de Pdvsa y la dirigencia política venezolana, publicadas en la prensa nacional durante los años de auge de esta política. En particular, los análisis consultados publicados entre 1996 y 2004 en cierta forma plantean la estrategia comunicacional de los principales medios de comunicación del país en torno a la Apertura Petrolera, al presentar constantemente artículos de prensa como fuentes de información sobre este proceso.

Tanto es así que a menudo encontramos en textos referidos a la Apertura Petrolera afirmaciones de que "ese escenario –el 'propio' sueño americano– tiene rápida aceptación y adquiere rango de esperanza nacional para salir de la crisis, porque la opinión pública venezolana ha venido siendo modelada por los medios de comunicación masiva para aceptar como excelentes todos los emprendimientos del poder petrolero" (Mendoza Potellá, 1996, 231). Sin embargo muchos de estos últimos análisis sólo plantean "lo que se vendió" sobre la "apertura petrolera", señalando los principales argumentos que se esgrimieron a su favor, pero muy poco se identifica a la prensa nacional como un actor clave en esa campaña a favor de la apertura al construir esquemas de interpretación favorables a la misma.

El objetivo de este estudio es justamente adentrarnos en el análisis de la cobertura de la prensa sobre la Apertura Petrolera a través de una comparación de las matrices construidas por los diarios *El Nacional* y *Últimas Noticias* en torno a la misma. El estudio comprende un período de cinco años, que constituyen el pasado reciente de nuestro país (1997-2001) y que conforman la base política, económica y social-cultural sobre la que se desarrollarán las actuales transformaciones de la sociedad venezolana; analizaremos tres años (1997, 1999 y 2001) en los cuales se observa la secuencia de las agendas y a la vez se reflejan los cambios que en ellas se producen, por lo que no sólo se reconstruirán las agendas mediáticas, sino que además se tratará de comprender el porqué del establecimiento de esas agendas y no otras.

Este período nos resulta absolutamente pertinente para el análisis, puesto que para 1997 el Gobierno nacional ya desarrollaba la política de apertura del negocio petrolero al capital privado nacional y extranjero con la III Ronda de Convenios Operativos, ejecutada por Pdvsa en sintonía con el Plan de Negocios de la empresa para el lapso 1997-2006, que implicaba duplicar la capacidad de producción de crudos de 3 millones de b/d a 6 millones de b/d al final del período (Lander, 1998, 167), y el programa económico de ajuste estructural "Agenda Venezuela" del presidente Rafael Caldera, acordado con el Fondo Monetario Internacional, y orientado hacia la liberalización de la economía nacional.

Para 1999, luego de la llegada del presidente Hugo Chávez, se da una reorientación del Plan de Negocios de Pdvsa, reduciendo la meta de producción en correspondencia con la política de apoyo a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y la ratificación por parte del gobierno nacional de cumplir con las cuotas de producción acordadas en esta organización para la recuperación de los precios, luego de que nuestra cesta de exportación alcanzara un promedio de $8,43 (Lander, 2004, 27). La reorientación también suponía dirigir el presupuesto anual de la empresa hacia el desarrollo de los sectores gas y petroquímica, la promulgación de la Ley Orgánica de Hidrocarburos Gaseosos y la elevación a rango constitucional de la Nacionalización de la industria petrolera (Lander, 2004).

Finalmente en 2001 comienzan a consolidarse las políticas del Gobierno nacional, de las cuales una de las más importantes fue la política petrolera, con la aprobación de la Ley Orgánica de Hidrocarburos (en el marco de la Ley Habilitante), para concentrar en un único instrumento legal las actividades de la industria petrolera, exceptuando el desarrollo del gas, regido por la ley promulgada en 1999 y que durante 2001 reguló el comienzo del proceso de apertura de este sector con las licitaciones para desarrollos de proyectos en esta área (Araque, 2002). Todo esto produjo contradicciones importantes entre los actores políticos y económicos y la sociedad venezolana en general (Araque, 2002), originando una confrontación que desencadenó posteriormente la coyuntura del paro nacional o sabotaje petrolero de diciembre de 2002 y principios de

2003, la cual desvió la atención de los medios y la sociedad hacia temas específicos relacionados con la industria petrolera como la *meritocracia*, etc.

Los medios masivos en la comunicación política

Antes de adentrarnos en el análisis, es necesario revisar algunos conceptos que tienen lugar en nuestra reflexión, para definir desde qué perspectiva estamos abordando este análisis; hemos hablado de comunicación política, opinión pública y medios de comunicación masiva. En particular entendemos los medios masivos desde el planteamiento de Aguirre acerca de la diferenciación entre el uso y el papel de los medios, a partir de los contextos donde éstos se inscriban, los cuales definirán funciones diferenciadas, de acuerdo a si las imágenes que nos presentan se refieren a la información y/o la opinión, donde funcionarían como "mediadores de la sociedad política"; al entretenimiento, como "gratificadores de la sociedad"; o si se refiere a la propaganda y/o la persuasión, fungiendo como "mediadores del mercado" (Aguirre, 1997). En este caso, los medios funcionan principalmente como mediadores de la sociedad política, siendo también actores de la comunicación política, al proveer a la sociedad de información que permita el debate y la formación de la opinión pública, que en este caso es entendida como la opinión fundamentalmente sobre el sector público.

Según Ochoa, en el proceso de formación de la opinión pública confluyen tres elementos, los cuales coparticipan, se relacionan e influyen entre sí: a) los hombres públicos, que pueden ser gobernantes, opositores y otros grupos de presión política, como sindicatos, gremios, ONG, etc., los cuales expresan opiniones y toman decisiones que afectan a otros actores y sectores sociales; b) los periodistas, especialistas, etc., que constituyen la opinión publicada, es decir, aquellas opiniones que llegan a la sociedad a través de los medios, aportando al público interpretaciones de la realidad y estimulando al ciudadano a participar o por lo menos a conocer el debate de los asuntos públicos; y c) la opinión del público que generalmente es entendida como la opinión de la mayoría, o como la expresión de la tendencia más general (media), la cual se extiende al conjunto (Ochoa, 2000).

En este sentido, el estudio sobre los procesos comunicativos masivos, necesariamente, supone su desarrollo bajo una perspectiva general del proceso comunicativo, contemplando no sólo las particularidades del mensaje construido por los medios, sino además las características de los emisores (los diarios) y los receptores (los lectores) dentro de un marco al menos referencial.

Aquí es importante resaltar una particularidad que influyó en nuestros criterios de selección de los diarios a analizar: la mayoría de los análisis revisados sobre la Apertura Petrolera toman declaraciones e información publicada fundamentalmente por los diarios *El Nacional*, *El Universal* y *Economía Hoy*, como fuente de información para el análisis. Algunos investigadores de la comu-

nicación de masas en Venezuela, identificaban[1] al diario *El Nacional* como uno de los diarios más económicamente consolidados y de "tradicional posicionamiento en los lectores de alto nivel adquisitivo" (Aguirre, *et al.*, 1998, 36), junto a *El Universal*; mientras que, por el contrario, a *Últimas Noticias* se le ubica dentro de los diarios "sensacionalista-amarillistas y de estilo popular", junto a otros como *Así es la Noticia, 2001 y Abril* (Bisbal, 2004, 20).

Igualmente definen la cultura media venezolana desde los años 70 "como una suma equilibrada de historia patria, la obra de Rómulo Gallegos, el 5 y 6, los conciertos de Torrealba, la agenda del diario *Últimas Noticias*, la telenovela Rafaela, el filme *La Gran Venezuela* y los héroes de Disneylandia" (Aguirre, *et al.*, 1998, 84). Por tanto, es importante reflexionar acerca de la imagen que sobre la Apertura Petrolera se construyó desde los diarios dirigidos a las clases altas y con base en la cual se desarrollaron una gran cantidad de análisis al respecto; y la difundida por diarios de corte más popular, sobre la cual descansa gran parte del conocimiento que sobre este tema poseen las clase medias y bajas.

Esta perspectiva de análisis posee una profunda orientación sociológica al abordar "por un lado la cuestión de los efectos de los media, por otro lado, el problema de cómo los mismos construyen la imagen de la realidad social. Ambos temas se hallan estrechamente ligados y algunas cuestiones abordadas por uno resultan útiles para el correcto planteamiento del otro" (Wolf, 1987, 157). De este modo, planteamientos como los de la *Agenda Setting*, que aborda los procesos simbólicos y comunicativos como presupuestos de la sociabilidad (Wolf, 1987), resultan fundamentales para nuestro estudio, ya que plantea los efectos de los medios masivos en la sociedad relacionados con los procesos de identificación y construcción de la realidad, dentro de un proceso acumulativo de influencia de los medios –a través de la imagen que construyen de la realidad– a largo plazo. La hipótesis del enfoque en su forma original plantea que "como consecuencia de la acción de los periódicos, de la televisión y de los demás medios de información, el público es consciente o ignora, presta atención o descuida, enfatiza o pasa por alto, elementos específicos de los escenarios públicos. La gente tiende a incluir o a excluir de sus propios conocimientos lo que los media incluyen o excluyen de su propio contenido" (Shaw, 1979, 96). Sin embargo, ésta ha ido complejizándose y relativizándose.

Esto implica un efecto directo en la construcción de la agenda de asuntos públicos, planteando que los medios en un primer momento pueden traspasar

---

[1] Tomamos la caracterización de los medios masivos y el consumo cultural en Venezuela, construida fundamentalmente sobre datos y análisis elaborados y desarrollados entre 1997 y 1999, ya que estudios sobre estos temas más recientes como los de Bisbal y otros (2004) afirman que a partir de la radicalización del conflicto político, durante el año 2002, la situación de la comunicación masiva y su consumo ha cambiado considerablemente. Para más información, ver Bisbal, 2004.

al público una agenda de temas que puede competir o reemplazar la propia y esto es posible en la medida en que el ciudadano delega en el medio de comunicación masiva la responsabilidad de seleccionar los hechos relevantes de la vida pública. Sostiene, que ese traslado de la agenda de los medios a la de la opinión pública no sólo se refiere a los temas que se toman como relevantes, sino que además también traslada la forma en que los medios definen, evalúan, valoran, enfatizan, omiten e interpretan esos temas que son considerados importantes; es decir, los medios influyen sobre lo **que pensamos**, y también sobre **cómo pensamos** los asuntos públicos.

La influencia de los medios sobre **cómo pensamos** los asuntos públicos, nos remite a la perspectiva del *Framing*, planteándonos el encuadre de las noticias como un proceso de selección de "algunos aspectos de la realidad percibida, haciéndolos más sobresalientes en el texto comunicativo, de tal manera que consigan promover una definición del problema particular, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito" (Entman, 1993, 52) (citado por Muñis e Igartua, 2003); esto en la *Agenda Seeting* apunta a la **tematización** de un asunto. La perspectiva del *Framing* identifica los modos en los que el contenido de los medios masivos, a partir del carácter de constructo comunicativo de los mismos, proporcionan una específica representación e interpretación de la realidad social, partiendo de determinadas formas de abordar los asuntos públicos.

Esta articulación de enfoques y perspectivas nos permite desarrollar el estudio desde los dos niveles de influencia propuestos por la *Agenda Setting*. El primer nivel (los temas), se aborda desde un enfoque cuantitativo (análisis temático) que busca identificar la relevancia que dentro de la cobertura del tema petrolero en general, tuvo la Apertura Petrolera y aquellos tópicos relacionados con ella en el período en estudio, así como las relaciones que los periodistas, expertos, políticos, etc., establecieron entre estos.

En el segundo nivel (los aspectos), es decir, los puntos de vista y las perspectivas desde las que se abordan los hechos noticiosos para construir los contenidos informativos, desarrollamos una perspectiva más cualitativa, identificando el sentido evaluativo de las notas periodísticas (orientación valorativa); a través de las categorías favorable, desfavorable (todas aquellas notas que expresan y/o resaltan aspectos positivos o negativos respectivamente), ambiguo (aquellas en las que no se precisa si está expresada alguna tendencia en especial) y neutral (todas las notas en las que no se hagan valoraciones)[2].

---

[2] En este esquema, la definición de la tendencia "neutral" es un poco más restrictiva que la común, afectando también las otras definiciones. La misma no estará determinada exclusivamente por la expresión de evaluaciones u opiniones de los periodistas, analistas, oficina de redacción, etc., sino que, partiendo de la hipótesis *Agenda Setting*, entendemos que, si en una nota, reportaje o artículo se reseñan, interpretan, etc., declaraciones a favor o en contra de un tema determinado, la simple cobertura de esas

Finalmente, analizamos el encuadre de los contenidos periodísticos[3], permitiéndonos caracterizar y comprender el tratamiento y el enfoque desde el que se construyen éstos, proporcionando herramientas para hipotetizar sobre los efectos que los contenidos pudieron haber tenido en el público lector.

Las imágenes cambiantes de la "apertura petrolera"

Para conocer la importancia que dentro de la(s) agenda(s) tiene en particular la Apertura Petrolera, fue necesario construir un concepto de "tema petrolero"; el cual implica todas aquellas informaciones, análisis, comentarios, etc. en los que el tema central sea el sector petrolero, incluyendo éste la industria petrolera venezolana (Ministerio de Energía y Minas –hoy Ministerio de Energía y Petróleo–, Petróleos de Venezuela y sus filiales, incluidas las de investigación, y todas las actividades que supone el negocio petrolero). También consideramos parte de la industria, contratistas, grupos universitarios de docencia y compañías consultoras (Martínez, 2002, 87); así como el sector conexo (proveedor de bienes y servicios para la industria petrolera).

El "tema petrolero", también lo conforman todos aquellos hechos, situaciones, políticas, coyunturas, etc. que influyen en el desarrollo de actividades del sector petrolero tanto a nivel nacional (marco legal y estructura tributaria de la actividad petrolera, etc.), como internacional (fluctuación de los precios internacionales del petróleo y sus productos; sector petrolero de otros países; instituciones de carácter multilateral como la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la Agencia Internacional de Energía (AIE), entre otros).

De acuerdo con este concepto, en total se revisaron 1.054 ediciones impresas, correspondientes a seis meses de los diarios *El Nacional* y *Últimas Noticias*[4] para cada año en estudio, resultando nuestro universo de análisis un total de 1.819 notas periodísticas a las cuales se les aplicó el análisis temático (ver gráficos 1, 2 y 3). El análisis de la tendencia valorativa y encuadre, sólo se aplicó a las notas referentes a la Apertura Petrolera: textos periodísticos que abordaron como tema central la inserción del capital privado nacional y extranjero en la industria petrolera y que comprende las modalidades tradicionales conocidas como convenios operativos y convenios de asociación, además de

---

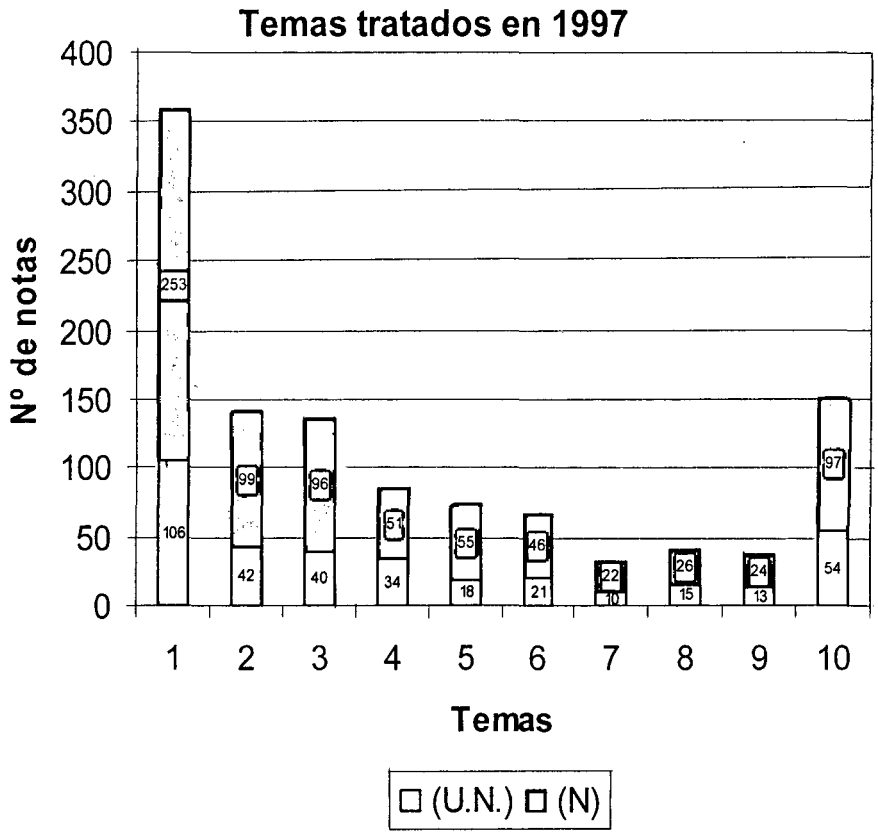
declaraciones y no de otras nos ofrece una aproximación a la perspectiva desde la cual los periodistas o el periódico en conjunto –si se trata de un editorial–, abordaron los hechos noticiosos. Para este análisis se contextualizó cada noticia en función de las políticas que desarrollaron Pdvsa, el MEM o el Gobierno nacional y de las coyunturas en las cuales se dieron las mismas, a través de los temas identificados de las agendas de cada año.

[3] El encuadramiento de la nota supone el enfoque desde el que se plantea la información, es decir, el tratamiento que se da de la misma; el enfoque desde el que se informa, analiza, reflexiona u opina.

[4] Los meses analizados para cada año de cada periódico fueron: enero, febrero, junio, julio, noviembre y diciembre.

otras como la apertura del sector gas, del mercado interno de los hidrocarburos, de la petroquímica, los *outsourcing* y la venta de acciones de proyectos petroleros en el mercado de valores, todo esto en el marco de la Tercera Ronda de Convenios Operativos llevada a cabo en ese año[5].

Gráfico 1
elaboración Propia 2006



Temas: 1 Apertura petrolera; 2 Fluctuación del precio del petróleo; 3 Mercado interno; 4 Producción internacional; 5 Producción nacional de crudo; 6 Asuntos laborales; 7 Acuerdos y alianzas; 8 Sucesos; 9 Eventos / Reestructuración; 10 Otros

[5] Para conocer más sobre el concepto de la apertura petrolera, revisar Luis E. Lander (1998), La apertura petrolera en Venezuela: de la nacionalización a la privatización. En *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. vol. 4, N°. 1, Caracas. pp. 164 - 165.

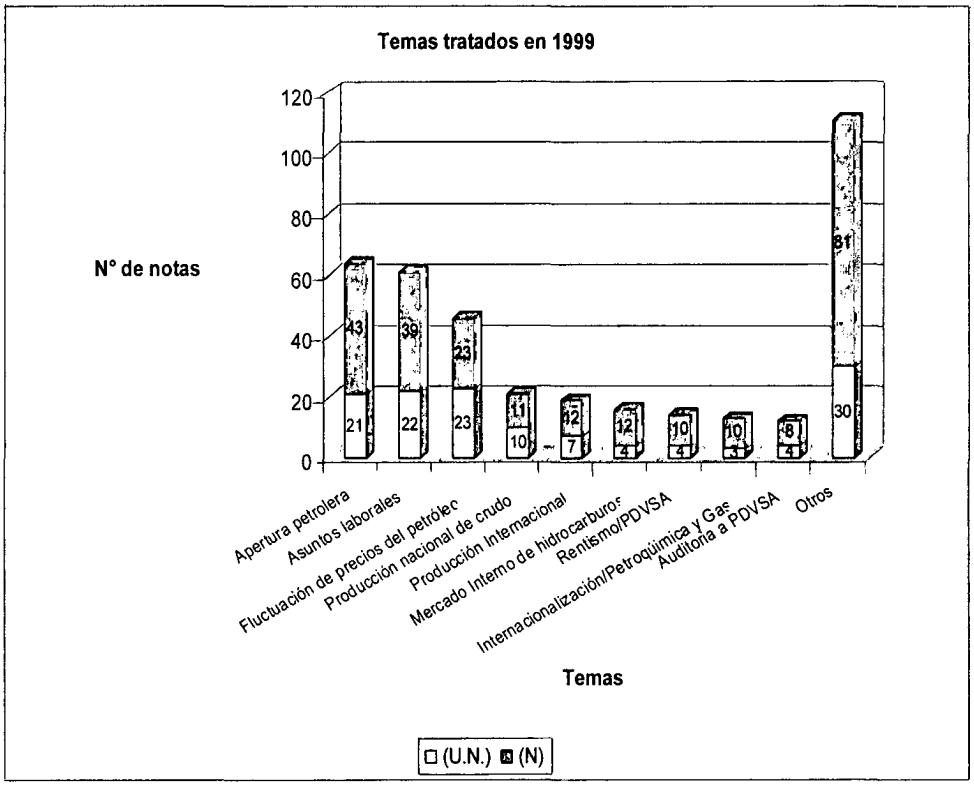
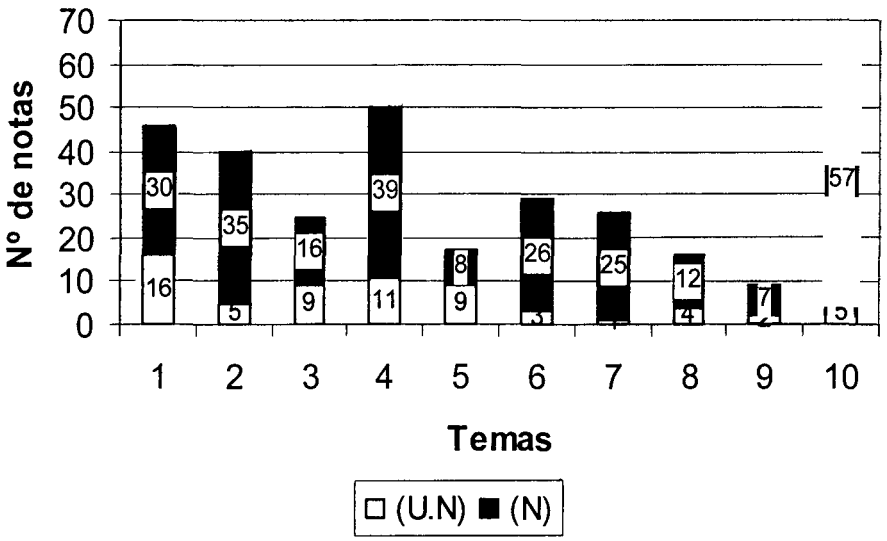


Gráfico 2. Elaboración propia, 2006.

En línea con esto, comenzamos el análisis planteando la idea general que se percibe desde los diarios *Últimas Noticias* y *El Nacional* sobre la industria petrolera y el proceso de trasformación en el que se encontraba para 1997. Muchas declaraciones de altos representantes de Pdvsa y el Ministerio de Energía y Minas (MEM), que fueron recogidas por ambos diarios, daban cuenta de este proceso, que respondía a la globalización de las economías y la necesidad de hacer de Pdvsa una "corporación global" consolidada en el mercado internacional.

> ... sólo falta cerrar los eslabones de la cadena para darle vuelco a la manera de gerenciar el negocio petrolero en Venezuela y ponerse a tono con las trasnacionales con las que se tendrá que competir en el país, con la apertura petrolera, y en el exterior, por la conquista de nuevos mercados (Suárez, 1997, 25 de junio. "Los cambios operativos y gerenciales en Petróleos de Venezuela son inminentes". *El Nacional*. p. E-1).

Gráfico 3.
elaboración propia 2006



Temas: 1 Producción internacional; 2 Apertura petrolera; 3 Asuntos laborales; 4 Fluctuación de precios del petróleo; 5 Producción nacional de crudo; 6 Marco legal; 7 OPEP/Otros países; 8 Mercado interno de hidrocarburos y gas; 9 Plan de negocios 2001-2006/Internacionalización; 10 Otros.

Este proceso implicaba dos nociones fundamentales: la reestructuración interna de la empresa, orientada hacia el esquema organizacional que separaba las actividades en filiales; y la Apertura Petrolera, dirigida hacia la visión de cómo debía desarrollarse el negocio petrolero en Venezuela. La primera se desarrolló básicamente en tres direcciones: la fusión de las tres filiales Maraven, Corpoven y Lagoven; la creación de la filial Deltaven, encargada de representar a Pdvsa en el mercado interno de los hidrocarburos dentro del proceso de apertura y la conversión de las unidades de costo en unidades de negocio. Esta apreciación se corresponde con el tercer lugar ocupado por el tema "Mercado Interno de los Hidrocarburos" con 136 notas (ver gráfico 1); ya que en este año en particular se cubren notas sobre los márgenes de comercialización de la gasolina y la creación de la filial de Pdvsa llamada Deltaven, para la participación de la estatal en un mercado interno próximo a abrirse a la inversión privada.

> A manera de ejemplo, cada una de las tres operadoras tiene departamentos de Finanzas, Recursos Humanos, Compras, Materiales, Servicios y otras actividades de apoyo. No tiene sentido para algunos la triplicación de departamentos por similares servicios, del mismo negocio y objetivo. Se asegura que fusionadas estas actividades, la industria petrolera bajaría los costos en 30%.
>
> La administración de Luis Guisti ha hecho una parte importante del cambio con la creación de Intesa, una empresa privada donde Pdvsa tiene 40% del capital, a la cual ha traspasado, sin ninguna perturbación, todas las actividades de informática.
>
> El segundo ensayo fue la creación de Deltaven, que concentró todo el mercado interno en una sola empresa, pues no tenía sentido que las operadoras fabricaran la misma gasolina, lubricantes, diesel y otros productos, y que esta actividad fuese manejada por un departamento en cada operadora. No existía competencia porque vendían lo mismo y a igual precio en un mercado regulado (Suárez, 1997, 25 de junio, "Los cambios operativos y gerenciales en Petróleos de Venezuela son inminentes", *El Nacional*., p. E-1).

El proceso de transformación era presentado como un proceso dirigido y planificado, cuyo propósito era reducir la burocracia y gastos de la industria; optimizar sus procesos y prácticas para generar mayor valor agregado y cumplir con su principal objetivo de expandir volumétricamente la producción de crudo. A la par de esto, reiteradamente se plantea en ambos diarios que el objetivo fundamental de la industria petrolera venezolana es aumentar progresivamente los niveles de producción de crudo, hasta llegar a duplicarlos, manteniéndose esto con importante insistencia principalmente durante 1997 y 1999.

> Si las economías de América Latina están mostrando signos de crecimiento sostenido en los últimos años, para la mayoría de los analistas el futuro puede tener una clave secreta: el consumo de energía e hidrocarburos se incrementará casi proporcionalmente a la expansión de las economías.
> (...)
> La expansión del consumo continental actual parece inminente, y "pensamos que el Plan de Negocios de Pdvsa no será suficiente para atender tan sólo el incremento de demanda de la región" acota, José Toro Hardy, director de Petróleos de Venezuela. El Plan de Negocios de la petrolera estatal prevé duplicar la producción actual de 3,1 millones de barriles a 6,3 millones de barriles para el año 2007, de la cual cerca de 80% se destina a mercados foráneos (Arrioja, J., 1997, 23 de febrero, "Déficit petrolero de América alcanzará los 9 millones b/d", *El Nacional*, p. E-1).

A pesar de que este tema ("Producción nacional de crudo") no figura cuantitativamente entre los más importantes para los diarios (73 noticias) (ver gráfico 1); cualitativamente sí lo fue, puesto que a favor de la política de expansión de la producción, se esgrimieron múltiples argumentos, siendo el central las "proyecciones optimistas en el corto y mediano plazo sobre el comportamiento del mercado internacional de los hidrocarburos" (Lander, 1998, 169), particularmente el crecimiento de la demanda mundial de crudo; dejando de lado un aspecto que sobre esta materia analistas petroleros con posturas alternativas planteaban al respecto: "la creciente preocupación mundial por los riesgos

para la humanidad de los cambios climáticos" (Lander, 1998, 169), producto de los efectos de las emisiones de gases tóxicos y las acciones que a nivel internacional se desplegaban para minimizarlos, afectarían sin duda la demanda en el mercado petrolero.

Sin embargo, la agenda en general va dirigida principalmente a cubrir como el proceso de transformación se materializa en la reestructuración de Pdvsa y principalmente en la Apertura Petrolera, Internacionalización de Pdvsa e Industrialización de los hidrocarburos, siendo la primera el eje de las otras dos políticas; no en vano la Apertura Petrolera ocupa el primer lugar de la agenda de ambos diarios en este año, con 359 notas, de 1.122 referentes al tema petrolero (ver gráfico 1). Reiteradas notas periodísticas plantean que la Apertura Petrolera incrementará nuestros niveles de producción, en respuesta al crecimiento sostenido de la demanda mundial y por ello es necesario garantizar un espacio en los mercados internacionales para esa producción, a través de la internacionalización.

> Al abrir la exploración y producción de crudo al sector privado, Pdvsa piensa duplicar su capacidad de producción a más de 6 millones de barriles para el año 2006.
>
> Los venezolanos quieren asegurarse de que el barril que ellos están produciendo tenga un hogar en el hemisferio occidental. Ellos han sido extremadamente astutos en eso, dijo un consultor con sede en Texas que pidió el anonimato...
>
> Pdvsa anunció el mes pasado sus planes para comprar la participación de un 50 por ciento de su socio, Union Oil of America, en el complejo de refinería UNO-VEN en Estados Unidos. Reuters, Nueva York. (1997, 16 de febrero. "Pdvsa allana el terreno en Estados Unidos para colocar incremento de producción", *Últimas Noticias*, p. 61).

El énfasis de la Apertura Petrolera como una estrategia para la expansión volumétrica de la producción de petróleo, en sintonía con los Planes de Negocios de Pdvsa, evidencian que ya para 1997 existía consenso en el Gobierno nacional, la dirigencia de la empresa y los medios, en que ése era el objetivo fundamental de Pdvsa y la mejor forma de generar un mayor aporte fiscal para el Estado. No en vano, ya para 1996, algunos autores afirmaban que "el signo distintivo de la Venezuela actual es aparentemente el de un país que busca 'grandeza' en las cifras de producción petrolera. Pareciera haberse contagiado con el 'virus saudita' aunque su subsuelo no ofrece reservas tan generosas como las de ese país árabe" (Calderón, 1996, 275).

Esta estrategia de construcción de marcos interpretativos favorables a la expansión de la producción da cuenta de que "es la Apertura Petrolera uno de los brazos ejecutores de los planes de Pdvsa que contemplan expandir los volúmenes de producción actuales de algo más de tres millones de b/d, a seis millones doscientos mil para 2006. Estas metas planificadas y programadas

por Pdvsa, más tarde o más temprano, llevarán a una confrontación con la OPEP" (Lander, 1998, 167).

> El ministro de Energía y Minas, Erwin Arrieta, aseguró que la estrategia de apertura petrolera que adelanta Venezuela no implica que se están violando los acuerdos de cuota con la Organización de Países Exportadores de Petróleo.
> ...
> El titular de Energía y Minas indicó que Venezuela busca volúmenes adicionales de crudo con la apertura petrolera para responder a la curva de la demanda del año 2006, que viene creciendo anualmente a razón de 2%. Agregó que la tesis venezolana en el seno de la OPEP es la conveniencia de ganar más por la venta de crudo a través de recuperar espacios en el mercado y logar un mayor precio (Díaz, 1997, 25 de junio, "Apertura petrolera no implica que se viole cuota de la OPEP", *El Nacional*, p. E-1).

Similares construcciones también se observan, al analizar notas sobre la industrialización de los hidrocarburos, en especial en el área de la petroquímica, donde se planteaba la necesidad de abrir este sector a la inversión privada, a propósito de la discusión en el Congreso desde 1996, de la Ley de Estímulo y Desarrollo de las Actividades del Estado en Materia Petroquímica, Carboquímica y Similares.

> La actividad de Pequiven está regulada por un conjunto de disposiciones que afectan su flexibilidad de acción y limitan sus posibilidades de crecimiento: está prohibido enajenar o gravar las acciones de la empresa: las actividades del Estado en materia petroquímica está centralizada en Pequiven; existen obstáculos para el libre acceso a fuentes de financiamiento por su condición de empresa pública.
>
> Con el nuevo marco legal se busca favorecer el crecimiento del sector ampliando el número de actores para el desarrollo de la industria petroquímica, estimular la participación privada en el negocio petroquímico y la creación de alianzas estratégicas, dotar a Pequiven de la flexibilidad necesaria que le permita competir con éxito en el negocio... (Ojeda, 1997, 6 de enero, "Venezuela factura apenas 0,3% de producción petroquímica mundial", *El Nacional*, p. E-1).

Evidentemente el tema de la Apertura Petrolera es central en ambos diarios durante el año 1997, ya que se presentaba la III Ronda de Convenios Operativos y en general esta política/estrategia como la vía para lograr no sólo la expansión de la producción de la industria, sino también la mejora de las condiciones del mercado interno de los hidrocarburos, beneficiando a los consumidores, así como la reducción de costos, al ceder a terceros actividades consideradas no medulares para Pdvsa.

> La apertura del mercado interno de los hidrocarburos está orientada hacia la racionalización de costos dentro de la industria petrolera, ya que a ésta se le está quitando algo que no es medular en este negocio, aunque es importante, que es la comercialización de los productos.

> Así lo señaló el ministro de Energía y Minas, Erwin Arrieta... (Contreras, 1997, 17 de enero, "Apertura del mercado interno racionalizará costos a la industria petrolera", Erwin Arrieta, *Últimas Noticias*, p. 10).

Estos mismos argumentos son identificados por otros analistas, que afirman que "respondiendo a los reclamos de la globalización, se argumenta que nuestro mercado interno debe abrirse para que participen aquellas empresas con las cuales compite Pdvsa y sus filiales en otros mercados del mundo. Desincentivar el llamado contrabando de extracción, valorar justamente los hidrocarburos y no venderlos por debajo de su precio FOB, permitir la inversión privada para dinamizar el mercado interno, no distraer recursos públicos que son prioritarios en otras actividades del quehacer nacional, mejorar la calidad de la atención al consumidor, son argumentos esgrimidos al defender la apertura del mercado interno" (Lander, 1998, 21). Otras oportunidades que se aprovecharían con la apertura serían fortalecer el intercambio tecnológico y la consolidación del sector petrolero nacional, con la reserva de cinco campos a licitar en la III Ronda a operadoras locales.

> Los 20 campos de la III Ronda de Convenios Operativos contienen 18.8 millardos de barriles equivalentes de petróleo (BEP) y su mayor aprovechamiento se dará con las tecnologías de avanzada que aplicaran las operadoras para extraer el mayor volumen de crudo y gas posibles.
>
> La transferencia de tecnología y conocimientos en el manejo de áreas complejas especialmente para las empresas venezolanas privadas es una de las bondades de los convenios operativos... (Díaz, 1997, 2 de junio, "Esta semana Caracas es la capital petrolera del mundo con la licitación de 20 campos petroleros", *El Nacional*, p. E-1).

Una particularidad que observamos, es la generalidad que caracterizó la cobertura del proceso de licitación de la III Ronda de Convenios Operativos, donde se exaltaban los aspectos positivos pero muy poco se aportaban datos específicos ni concretos sobre las condiciones en que se desarrollarían estos convenios. "El secreto de estos convenios operativos no ha permitido que sea conocido por la opinión pública venezolana componentes económicos clave para su evaluación" (Lander, 1998, 173).

También se planteó la Apertura Petrolera, como un modo de crear un vínculo entre la sociedad y la industria, a través de la venta de instrumentos financieros de proyectos petroleros en el mercado de valores y la generación de crecimiento económico al desarrollar nuevos mercados para el sector conexo, con la puesta en marcha de los nuevos proyectos petroleros.

> Básicamente, el objetivo es ampliar las opciones de financiamiento del plan de negocios de Pdvsa, al ofrecer a los venezolanos la oportunidad de participar en una cartera de proyectos de inversiones a través del mercado de capitales.

> Con esta iniciativa se democratiza la inversión y se incentiva el ahorro interno y el desarrollo del mercado de capitales, lo cual tendrá un efecto directo en el crecimiento económico del país (Álvarez, 1997, 26 de febrero, "Hoy fijan tasa de interés del bono petrolero a la venta desde mañana", *Últimas Noticias*, p. 10).

Un aspecto fundamental, especialmente de la cobertura de *El Nacional* durante este año, fueron los términos y calificativos utilizados para referirse a la reserva del Estado de las actividades de la industria petrolera y las comparaciones que se hicieron con el proceso de apertura. Fundamentalmente en las notas sobre la apertura del mercado interno y la petroquímica, se hizo constante el uso del término "monopolio", el cual encarna una valoración negativa a la reserva del Estado de estas actividades.

> De un mercado monopólico desde la Nacionalización Petrolera, el primero de enero de 1976, Pdvsa se propone con su filial Deltaven dar los pasos de apertura del mercado interno para que participe el sector privado nacional y extranjero. En un ambiente de libre competencia, reveló Matellini, "todos salimos ganando, especialmente el consumidor, quien tendrá la opción de escoger marcas por la calidad de los productos y servicios ofrecidos"[6] (Aguilar, 1997, 15 de enero, "Deltaven entra a competir por el mercado venezolano", *El Nacional*, p. D-24).

También es importante señalar que el tema "Mercado interno de los hidrocarburos", que tuvo una cobertura importante durante este año, se abordó fundamentalmente desde el aumento del precio de la gasolina, asunto que se enfocó en las exigencias de los inversionistas privados de este sector, para aumentar los márgenes de comercialización, alegando que los precios hacían al negocio poco rentable. Esta controversia generó a su vez un debate sobre la necesidad de liberalizar el mercado interno para hacerlo competitivo.

> Los propietarios de las estaciones de servicios del área metropolitana de Caracas se declararon al borde del colapso...
>
> Según explicó el presidente de la Asociación de Empresarios de la Gasolina del área metropolitana, Rubén Darío Cárdenas, "este sector se encuentra en la actualidad con un margen contraído por la no actualización de rubros como inseguridad (...), costos operativos e inflación...
>
> En relación con la aprobación de esta ley (ley de mercado interno de los hidrocarburos) (...) consideró necesario que esto se haga tomando en cuenta que sea una apertura hacia adentro (capital nacional privado), con un lapso no menor de un año para preparar a las empresas (...) y que el ejecutivo durante ese año siga regulando los precios de los combustibles y se vayan desregulando poco a poco y que éste sea impuesto por el libre juego de la oferta y la demanda (Páez, 1997, 11 de junio, "A punto de cerrar sus puertas estaciones de servicios de Caracas", *Últimas Noticias*, p. 17).

---

[6] Roberto Mantellini, presidente de Deltaven para la época.

Como se observa, la cobertura de temas como el mercado interno de los hidrocarburos, el desarrollo del sector petroquímico y el aporte fiscal de Pdvsa se abordó desde el aspecto legal, enfatizando la inconveniencia que significaban para el proceso de transformación de la empresa y el negocio petrolero en Venezuela, los marcos regulatorios existentes en estas áreas.

Resulta pertinente resaltar que ambos diarios durante 1997 desatendieron de manera importante posturas alternativas a la oficial sobre la Apertura Petrolera. Entres estas posturas destaca la de la Fundación Pro-defensa del Patrimonio Nacional (Fundapatria); que a través del uso de diferentes instrumentos de comunicación como "remitidos en la prensa nacional, la publicación de un periódico quincenal, la convocatoria a reuniones públicas y el respaldo a dos demandas introducidas por particulares ante la Corte Suprema de Justicia, donde se solicitó la nulidad de los acuerdos aprobados por el Congreso Nacional por anticonstitucionales e ilegales" (Marcano, 1998, 65), valoraba de manera negativa las condiciones en las que se estaba desarrollando el proceso de apertura, en particular las dos Rondas de Convenios Operativos anteriores y los Convenios de Asociación suscritos por Pdvsa con empresas extranjeras para desarrollar la Faja Petrolífera del Orinoco.

> En el proceso de apertura petrolera se pretende hacer ver que Pdvsa, la segunda empresa petrolera más grande del mundo de acuerdo a informes de la firma Petroleum Intelligence Weekly, no dispone de tecnología ni capital suficiente para emprender sus propios proyectos, y se tiene que llamar a empresas como Pérez Companc, de Argentina, que es mucho más pequeña o a la petrolera estatal china.
>
> A Petróleos de Venezuela, recuerda Ballenilla, acude gente de todas partes a recibir seminarios. ¿Ahora vamos a decirle al mundo que no tenemos tecnología? ¿Tienen China o Pérez Companc esta tecnología que Pdvsa no posee?...
> (...)
> En el gobierno de Ramón J. Velásquez se le eliminó a la industria el Impuesto al Valor Fiscal de Exportación. Los cálculos que han hecho gente conocedora estiman que entre el período 1996- 2000 ese ahorro le producirá a Pdvsa entre 15 y 20 millardos de dólares. Allí hay un dineral como para no tener que pagarle bonos a 18 consorcios por incrementar la producción de petróleo (Almada, 1997, 15 de junio, "La tesis de Fundapatria confronta la dura prueba de la realidad", *El Nacional*, p. H-8).

Argumentos como los de Fundapatria, aparecieron en pocas oportunidades en las páginas de los periódicos (particularmente *El Nacional*), en comparación con la amplísima cobertura que tenía la perspectiva oficial, a pesar de que desde este año la oposición a la Apertura Petrolera se concentró en esta organización al ser ella la que fundamentalmente incentivó el debate crítico sobre este tema y otros de interés público para el momento (Marcano, 1998, 65). Incluso muchos de los textos periodísticos que hacían referencia a esta perspectiva negativa desestimaban los argumentos de esta organización.

> Si a los asociados de Fundapatria les parecen demasiado atractivas las condiciones ofrecidas por Venezuela a los inversionistas extranjeros, tanto en el esquema de "ganancias compartidas" como en la modalidad de "convenios operativos", debería documentar su desacuerdo y hacerlo público.
> (...)
> En resumen, el documento de Fundapatria hace algunas recomendaciones y consideraciones con las cuales puedo estar de acuerdo. Pero el lenguaje abusa de descalificaciones inmerecidas. Es incoherente en algunos de sus juicios y está claramente orientada a defender una posición preconcebida sin aceptar oír argumentos diferentes.
>
> Cuando no se escucha, ni se analiza, ni se oye "por principio", se acerca uno peligrosamente a posiciones doctrinales donde la única razón es la intransigencia (Quirós, 1997, 29 de junio, "Fundapatria y el petróleo", *El Nacional*, p. E-8).

Marcano afirma que "múltiples han sido, también, los calificativos utilizados para designarlos[7], desde cavernícolas, atrasados, dinosaurios, estatistas, fundamentalistas, nuevos notables y hasta de izquierda y socialistas. La polémica ha favorecido su presencia en los medios de comunicación, más bien por el rechazo que por la aceptación de sus posiciones" (Marcano, 1998, 74). Aunado a esto, el debate que generó la crítica hacia la Apertura Petrolera, se manejó básicamente, desde artículos de opinión, los cuales según autores como Medina, son menos efectivos que los construidos en forma de noticia (Medina, 2002), ya que es más evidente que parte de la interpretación de una persona.

A la par de esto, la discusión sobre la Apertura Petrolera estaba inscrita en la discusión sobre el proceso de privatización que se llevaba cabo en Venezuela durante 1997, abarcando temas como la privatización de la Corporación Venezolana de Guayana y las crisis que sufrió la línea área Viasa, luego de su privatización, por lo que muchas notas donde se planteaban criticas a la apertura no fueron incluidas en nuestro estudio, atendiendo al concepto de tema petrolero.

Esto sin duda concuerda con una de las características que algunos estudiosos de la comunicación masiva en Venezuela han resaltado de nuestros medios de comunicación de masas, al calificar su línea informativa como "muy apegada a la cobertura de fuentes tradicionales de poder (Congreso, Ejecutivo, Partidos Políticos, empresarios, central obrera), poco o nada se hace de periodismo investigativo e interpretativo y quienes expresan opiniones (en las páginas respectivas) son siempre 'personalidades' con cierta afinidad ideológica con los propietarios de los medios. (...) La prensa escrita venezolana está muy ligada a los sectores de poder y en muchos casos su relación es de franca dependencia, lo cual ocasiona una línea editorial complaciente con sectores políticos o económicos y desvirtúa su sentido de bien público, al servicio de las mayorías" (Pellegrino *et al.*, 1999, 13).

---

[7] Se refiere a los miembros de la organización.

En síntesis, lo que Ochoa define como la opinión publicada, mayoritariamente expresa la visión positiva de la apertura petrolera propia del discurso oficial; evidenciando además lo que muchos analistas petroleros han planteado sobre el desplazamiento del MEM por parte de Pdvsa, como ente planificador de la política petrolera venezolana: "... el Ministerio de Energía y Minas en la práctica pierde su papel de definir y dirigir la política petrolera de la Nación, frente a los directivos de Pdvsa quienes aparecen ante el país como los que saben del negocio y lo están haciendo muy bien, como nos dicen en la prensa nacional e internacional" (Melcher, 1998, 149).

Esto también se observa en 1999, cuando se vivía una coyuntura de precios bajos en el mercado petrolero internacional, desde 1998 al llegar a niveles realmente bajos resultando evidente la sobreproducción que existía en el mercado. Sin embargo, *El Nacional* continúa dándole prioridad a la Apertura Petrolera, manteniéndola en el primer lugar (43 textos) (ver gráfico 2), apegándose al discurso de la gerencia de Pdvsa, que minimizaba la preocupación por la baja de los precios, la cual se evidencia más en el *Últimas Noticias*, que coloca este tema en el primer lugar de su agenda con 23 notas (ver gráfico 2); mientras. Como se observa, ya en 1999 se registran algunas diferencias importantes entre las agendas de los diarios.

> Los precios del petróleo culminaron el año con un descenso de 40% ante una sobreoferta mundial.
> (...)
> Sin embargo, el enigma de la OPEP de tener que sacrificar la producción sólo para ver un deslizamiento mayor de los precios desatará un acalorado debate dentro del grupo sobre cómo distribuir cualquier nuevo recorte que se estipule. (Reuters, 1999, 2 de enero, "Precios del petróleo culminan el año con baja del 40%", *Últimas Noticias*, p. 38).

El acento se puso en los efectos negativos del recorte de producción implantado por Pdvsa por orden del nuevo Gobierno, presentando reiteradamente declaraciones de representantes de diversos sectores de la vida nacional sobre el desempleo que esta política generaba y que por ende provocaba muchos de los conflictos laborales que se vivieron en la empresa durante este año, aunque es importante destacar que una parte importante de las informaciones sobre los asuntos laborales, también se abordaron desde las exigencias de los trabajadores de que fuesen cancelados los aumentos de salarios por concepto de meritocracia y la discusión del contrato colectivo.

> La sola reducción en la producción de 440 mil barriles diarios provocó el despido de 8 mil trabajadores entre marzo y diciembre de 1998, a los que se adicionan los trabajadores que fueron dejados cesantes en Zulia, para un total de 14 mil empleados. Ante las presiones de los sindicatos y las empresas, el gobierno de Rafael Caldera dejó en suspenso los 125 mil barriles diarios que restan del recorte petrolero.
>
> Las perspectivas para 1999 no son alentadoras pues el acuerdo de recortes petroleros estará vigente todo el año (se tenía previsto que duraría entre el 1 de julio

> pasado y el 30 de junio próximo), pero hay productores de la OPEP que insisten en disminuciones adicionales a la explotación de crudo porque los precios no se recuperan. Díaz, A. (1999, 5 de enero, "Contratista de Pdvsa despidieron a 6.000 trabajadores", *El Nacional*, p. E-1).

Otro argumento comúnmente planteado en las informaciones de la prensa, fue el retroceso que el recorte de la producción significaba para los planes de expansión de la industria petrolera y como ese retroceso afectaba al propio proceso de apertura del negocio al sector privado.

> ... el presidente de Fedecamaras Zulia, René Tineo (...) recordó que en 1996 se inició la expansión de la industria petrolera para elevar la producción de 3,2 millones a 6,2 millones de barriles diarios en tres años. Ese plan (...) se cumplió en 1997, pero el año pasado comenzó a recibir el impacto de situaciones coyunturales (crisis asiática, fenómeno de El Niño), que derrumbaron los precios en el mercado internacional.
>
> "Entonces se tomó una decisión disparatada. En vez de continuar con la expansión, pensando en el mediano y largo plazo, aceptamos un recorte de 525.000 barriles diarios. Desde el punto de vista macroeconómico, esa decisión ha sido el mayor disparate", aseguró Tineo.
>
> (...) actualmente significa el desempleo de 8.175 personas solamente en la Costa Oriental del Lago, que multiplicado por 5 familiares de cada trabajador, revela que 40.875 personas quedaron sin ningún ingreso en la zona,... (Regalado, 1999, 11 de febrero, "Economía zuliana colapsó por efecto del recorte petrolera", *El Nacional*, p. E-8).

Esta perspectiva no dejaba de lado la visión positiva de la apertura petrolera, exaltando nuevamente los beneficios y las oportunidades que la misma significaba para la industria petrolera y para el país, ahora desde los objetivos alcanzados.

> Las Asociaciones Estratégicas para el Desarrollo y explotación de crudos extrapesados en la Faja del Orinoco, han logrado incorporar, hasta este momento, 55% de participación nacional en la ejecución de los cuatro proyectos aprobados por el Congreso de la República: Cerro Negro, Hamaca, Petrozuata y Sincor.
>
> El agregado nacional en las Asociaciones Estratégicas continuará aumentando durante los 35 años de duración de los acuerdos. (Contreras, C., 1999, 26 de febrero, "Asociaciones estratégicas en el Orinoco incorporan 55% de participación nacional", *Últimas Noticias*, p. 4).

De igual modo, a la par de las informaciones sobre los precios del petróleo y los recortes de producción, se presentaron textos periodísticos que abordaban la reorientación del negocio petrolero hacia el desarrollo de los sectores gas y petroquímica, sin dejar de lado la necesidad de abrir espacios en estas áreas para la participación privada.

> En opinión del presidente de Pequiven y vicepresidente de Pdvsa, Eduardo Praselj, el crecimiento de los mercados y el potencial de la petroquímica venezolana exigen una renovación en la visión del negocio y una amplia participación de los sectores públicos y privados, quien junto con Pedro Carmona Estanga presidirá la XIX Reunión Anual de la Asociación Petroquímica y Química de América Latina (APLA) (...)
> (...)
> El hecho de que esta cumbre se realice en nuestro país tiene especial significación dado que en la actualidad se está planteando la definición estratégica del desarrollo petroquímico de Venezuela, así como de la exploración y explotación de gas, lo cual potenciará las posibilidades futuras de su industrialización y de convertir al país en polo petroquímico de América Latina (Álvarez, 1999, 3 de noviembre, "Venezuela se convertirá en potencia petroquímica", *Últimas Noticias*, p.10).

Es importante señalar el particular aumento durante 1999 de la categoría "Otros", que corresponde a un conjunto de temas que individualmente no son representativos cuantitativamente por lo que son agrupados para poder ser representados en las gráficas; sin duda este aumento evidencia una mayor diversificación de la agenda de ambos diarios (ver gráfico 2).

Finalmente, encontramos que en 2001 la Apertura Petrolera es nuevamente el punto central del debate sobre el manejo del negocio petrolero nacional, al abordarse en los últimos meses, la aprobación de la nueva Constitución en el marco del proceso Constituyente y otros instrumentos legales como la Ley del Gas; es por ello que emergen en la agenda temas como el "Marco Legal" (29 notas) (ver gráfico 3).

> Álvaro Silva Calderón, viceministro de Energía y Minas, afirmó que los artículos aprobados en la Constitución, así como la recientemente sancionada Ley del Gas, plasman la intención del Gobierno de abrir el sector gas a la inversión privada.
>
> Consideró que ya se cuenta con la apertura del sector al capital privado, tanto nacional como foráneo, y el establecimiento de reglas claras, por lo que sólo falta la iniciativa de los inversionistas para impulsar la industria gasífera (Méndez, 1999, 11 de noviembre, "Constitución plasma política de apertura del sector gasífero", *El Nacional*, p. E-8).

Es justamente el desarrollo de la industria gasífera, específicamente el gas libre, uno de los tópicos referidos a la apertura petrolera que ocupara mayor espacio en la agenda del diario *El Nacional* para el año 2001.

> Una disyuntiva de este tipo es la que enfrenta el Ministerio de Energía y Minas y Petróleos de Venezuela, a la hora de decidir cómo resolver la ecuación del gas no asociado a la producción petrolera, también conocido como gas libre.
>
> Se trata de un tema que ya ha dado lugar a varias reuniones extramuros –como les gusta llamarlas a la gente de la industria petrolera. En esas citas, cada institución –Pdvsa y Energía y Minas– ha esgrimido sus propios argumentos, sean estos a favor de la atención prioritaria del mercado nacional o de la comercialización del re-

> curso natural en los mercados internacionales, con el fin de poder hacer sostenible cualquier desarrollo interno en el que este hidrocarburo constituya la materia prima.
>
> Pero atención: en este debate ninguna de las partes cuestiona la necesidad de que se materialice la presencia del capital privado tanto nacional como foráneo en la ejecución de los proyectos contemplados en la cartera de negocios de Pdvsa. El meollo del asunto, como ya se mencionó, es la forma en que se dará esa participación (Carquez, 2001, 12 de enero, "Pdvsa y Min-Energía se enfrentan por la exportación de gas no asociado", *El Nacional*).

Básicamente esta discusión y el proceso de licitación para el desarrollo de proyectos de gas libre, fueron los aspectos desde los que se abordó este tema durante 2001.

> El próximo 26 de junio el Ministerio de Energía y Minas (MEM) otorgará las licencias para la explotación y desarrollo de reservas de gas libre, un tipo de gas no asociado al petróleo.
>
> Este otorgamiento forma parte de un proceso de apertura que busca impulsar el desarrollo de la industria del gas en Venezuela.
> (...)
> Para Manuit éste es un proyecto vital para el desarrollo del Estado Guarico, "generará empleo en la región y contará con una inversión inicial de unos 300.500 millones de dórales" (Iribarren, 2001, 14 de junio, "Darán licencias para explotación de gas", *Últimas Noticias*, p. 22).

Un punto fundamental en la agenda fue la Ley de Hidrocarburos, que mientras estuvo en período de discusión, no tuvo una cobertura tan intensa como era de suponerse, si comparamos este proceso, por ejemplo, con el de licitación de la III Ronda de convenios operativos que se desarrollo en 1997, donde la cobertura de ambos diarios y particularmente *El Nacional*, fue verdaderamente intensa y extensa, al mantenerse durante todo el año. Fue en realidad a partir del mes de noviembre de 2001, cuando se observó un creciente interés de ambos diarios por plasmar la discusión y controversia que generó la misma, ocupando en los dos el primer lugar dentro de la lista de temas durante esos meses; evidenciándose un mayor interés por parte de *El Nacional,* al publicar gran cantidad de reportajes, artículos de opinión sobre el tema e incluso un editorial.

> Como si no fueran suficientes las negras perspectivas del mercado petrolero, el Gobierno aprobó esta semana la Ley de Hidrocarburos dentro del paquete de leyes de la Habilitante. Según los especialistas del área, el instrumento legal aprobado representa un "atraso" de 25 años respecto a la actual realidad petrolera venezolana. Ahora el Estado está obligado a asumir más de 50% de la propiedad en las asociaciones, sepultando todo lo que había avanzado Pdvsa entre los años 1994 y 1996, en sus acuerdos estratégicos con importantes corporaciones internacionales. Esto le había dado amplio margen de maniobra financiera a Petróleos de Venezuela, a la hora de dedicarse a desarrollar sus planes de inversiones y crecimiento.

> El incremento de la regalía de 16,67% a un rango entre 20% y 30% ha sido considerado también un golpe mortal para las nuevas inversiones, debido a que encarece, de manera considerable, la explotación de los crudos pesados y extrapesados, que representa más de 60% de la producción venezolana. A esto habría que sumarle la regalía de 16,7% que se impuso para la explotación de la Orimulsión. De seguro que los chinos saldrán espantados cuando no le cuadren las cuentas. Para un gobierno que desea desarrollar sus negocios con compañías extranjeras, esta Ley de Hidrocarburos es la gran oportunidad para salir corriendo (...) del país (Editorial, 2001, 17 de noviembre, "Desilusión petrolera", *El Nacional*).

Aquí se evidencia claramente que la cobertura sobre la Ley de Hidrocarburos en la prensa estuvo orientada fundamentalmente a destacar su inconveniencia, ya que significaba un perjuicio para el proceso de apertura petrolera. Queda claro que el tema central sigue siendo la Apertura Petrolera, construida como crucial para el desarrollo del país y beneficiosa para los venezolanos; particularmente desde *El Nacional* al mantenerla entre los primeros tres lugares (35 textos) (ver gráfico 3). A este respecto Mommer afirmaba en 2002 que "partidos de oposición han denunciado, y la opinión publica en general parece haber aceptado, que esta reforma[8] es la expresión de la voracidad fiscal y de políticas inspiradas en el pasado de intervencionismo estatal" (Mommer, 2002, 206).

En particular, el interés de *El Nacional* por la Ley de Hidrocarburos estuvo acompañado por inclusión de nuevas perspectivas sobre el tema, al darle la palabra a través de muchos reportajes, reseñas y entrevistas a diversos actores políticos y económicos que no compartían la visión del gobierno nacional y quienes redactaron la ley, criticándola y descalificándola, principalmente por el régimen fiscal que suponía.

> Con la aprobación de la ley de hidrocarburos se convierte a Petróleos de Venezuela –la principal empresa del país–, en un apéndice sin efecto en el crecimiento del mercado. "O lo que es más probable, en varias piezas distintas, todas las cuales reportarían directamente al Ministerio de Energía", revela un informa del Comité Petrolero de la Cámara Venezolano Americana de Comercio e Industria (Venamcham).
>
> Venamcham presume que la intención del gobierno es promulgar el proyecto prácticamente tal como se presentó originalmente en agosto pasado. El organismo reconoce que se flexibilizó el tratamiento a las regalías, "como prueba de que el Gobierno fue receptivo a las críticas". Pero aún sí se reducen las mencionadas cargas fiscales, la ley sigue siendo polémica para la cámara por varios puntos específicos:
>
> La falta reprochable por parte del Gobierno de presentar el proyecto del marco legal ante la Asamblea Nacional para su discusión y consulta. El levantamiento de una estructura que centra el control diarios en manos del Ministerio de Energía y Minas.

---

[8] Se refiere a la Reforma Petrolera adelantada por el Ejecutivo Nacional fundamentalmente con las disposiciones contempladas en la Constitución de 1999 y la promulgación de la nueva Ley Orgánica de Hidrocarburos de 2001.

> La imposición de una estructura fiscal que "que imposibilita la inversión en proyectos de desarrollo y perfeccionamiento", a pesar de que el crudo pesado es el principal recurso de Venezuela.
>
> La actuación del sector privado... "Si la ley se aprueba tal como está Venezuela se está arriesgando a perder su posición como actor importante en el mercado mundial", dice el informe (Cámel, 2001, 09 de noviembre, "Venezuela arriesga con la ley de hidrocarburos su posición en el mercado internacional", *El Nacional*).

Las controversias que comienzan a evidenciarse durante el segundo semestre del año 2001 y que se agudizan a medida que nos acercamos al final del año, entre el sector oficial y el mensaje emitido desde los diarios, principalmente *El Nacional*, nos sugieren que para este momento la "línea editorial complaciente con sectores políticos o económicos" (Pellegrino *et al.*, 1999, 13), tradicionalmente asociados al Gobierno Nacional, parece perder cierta vigencia, al comenzar a notarse una creciente atención por posturas divergentes a la visión oficial. En efecto, según Lander "el conflicto entre sectores de la gerencia de Pdvsa y el gobierno de Chávez tiene en esta reforma petrolera (cuyos instrumentos fundamentales son la Ley Orgánica de Hidrocarburos Gaseosos, aprobada en 1999 y la Ley Orgánica de Hidrocarburos, sancionada en 2001) impulsada por el actual gobierno su principal causa" (Lander, 2004, 29).

En particular la discusión sobre la Ley de Hidrocarburos, llegó a su punto más álgido en el mes de diciembre, donde los esfuerzos por parte del Gobierno de firmar el acuerdo para construir una planta de Orimulsión en asociación con la petrolera estatal china, se usó como argumento para defender la perspectiva desfavorable a la Ley, nuevamente desde los riesgos que implicaba para la apertura petrolera.

> La urgencia solicitada por el Ministerio de Energía y Minas para que la Asamblea Nacional aprobara el contrato con la Empresa Estatal China para construir un módulo de producción de unos 6 millones de toneladas de orimulsión anuales, antes de que entre en vigencia la nueva Ley de Hidrocarburos, puede ser el primer indicador de las dificultades que tendrá Venezuela para lograr inversiones extranjeras que deban pagar una regalía entre 16,67% y 30%, según el caso y un Impuesto Sobre la renta de 50%. (Páez, 2001, 13 de diciembre, "Orimulsión y la ley de Hidrocarburos", Últimas Noticias, p. 25).

Por otra parte, a nivel cuantitativo se produce un importante desplazamiento del tema de la Apertura Petrolera, de los tres primeros lugares de la agenda de *Últimas Noticias*, dedicando el mayor espacio, a la política de recortes de producción ("Producción Internacional" –16 notas–) (ver gráfico 3), no sólo de la OPEP, sino también de los productores independientes (estos temas ocuparon la mayor parte de los textos periodísticos durante todo el año 2001 en ambos diarios); generándose discusiones sobre la conveniencia o no de dicha política. Un ejemplo del énfasis de este diario, en el asunto de la producción y los precios durante este año, son las múltiples declaraciones de analistas eco-

nómicos y expertos petroleros, como las de José Rafael Quiroz; reflejadas en *Últimas Noticias.*

> De la recesión no escapan el consumo del petróleo y de otras materias primas y productos básicos que sostienen las llamadas economía en desarrollo del Tercer Mundo y, por supuesto, los precios mantienen una tendencia a la baja. En ese entorno es que debe mirarse la política de cuotas de extracción de la OPEP y los esfuerzos por lograr que los países petroleros independientes cierren algunos de sus grifos y bajen sus colocaciones en el mercado.
> (...)
> Algunos analistas y expertos petroleros venezolanos (...) perecen ventrílocuos al decir reiteradamente que un recorte de producción ahora sería interpretado por la Casa Blanca como un gesto inamistoso.
> (...)
> Yo no puedo estar definiendo una política venezolana o de la OPEP en función de que a George W Bush le guste o no (Marín, 2001, 4 de noviembre, "No podemos regalar ni subastar nuestro petróleo", Últimas Noticias, p. 12).

Resulta evidente que tanto la Apertura Petrolera como la producción nacional de crudo, a propósito de la concepción del negocio petrolero y la fluctuación de los precios del petróleo, son las bases fundamentales de la discusión pública sobre el tema petrolero en los diarios estudiados entre 1997 y 2001; no en vano, la Apertura Petrolera representa el 25% del total de la cobertura de los tres años, para ambos periódicos (463 notas de 1.819 que constituyen el total).

¿Los medios sólo precisan y definen la realidad?

La cobertura de ambos diarios sobre la Apertura Petrolera durante el año 1997, parece constituir un ejemplo claro del proceso de tematización referido en la *Agenda Setting*, ya que este se caracterizó por la difusión y promoción de sus beneficios, en los diarios analizados; mientras los años 1999 y 2001 constituyen una etapa de reforzamiento de esa tematización del tema, en vista de las diferentes situaciones que se presentaron. La constante enfatización de la Apertura Petrolera como elemento fundamental para la discusión sobre el tema petrolero, minimizando otros asuntos, apunta a favorecer la hipótesis de la *Agenda Setting* de que los medios omiten, exaltan, interpretan, valoran, etc., informaciones, construyendo una agenda particular y propia. Pero, por otra parte, las diferencias ya mencionadas entre esa agenda propia y la perspectiva oficial durante 2001, parece ir en dirección contraria al planteamiento inicial de la hipótesis, de que los medios "sólo" precisan y definen una realidad.

Podríamos decir que, particularmente con la aprobación de la Ley Orgánica de Hidrocarburos y sus consecuencias para la Apertura Petrolera, se reflejan las controversias importantes entre el Gobierno nacional y la prensa sobre el tema petrolero, fundamentalmente *El Nacional*; ya que hasta ese momento se mantuvo en ambos diarios un apego a la perspectiva oficial de las informaciones sobre la industria petrolera, pero es justamente cuando este instrumento

legal entra a formar parte de la agenda de los asuntos públicos que ese apego se debilita y comienza a dárseles mayor espacio en las páginas de estos diarios a otros actores políticos y económicos que no compartían la perspectiva oficial.

Esto evidencia sin duda la intencionalidad del mensaje construido desde las agendas de los diarios, el cual apunta hacia el planteamiento de la Apertura Petrolera ante el lector como beneficiosa no sólo para industria petrolera venezolana, al hacerla más competitiva dentro del escenario de la globalización de las economías y la consolidación del sector petrolero nacional, sino en última instancia para la economía venezolana en general al plantearla como un modo de crear un vínculo entre la sociedad y la industria, a través de la reactivación en la economía.

Hemos visto cómo, aun dentro de la propia agenda de asuntos que se consideran importantes para la sociedad, debido a una coyuntura política, social y económica, los propios medios tienen la discrecionalidad no sólo de dar mayor cobertura a determinados temas, sino también de proyectar, a través de factores como la línea editorial del periódico, notas de opinión, etc., o la sola forma como cubren los hechos, una determinada valoración de la noticia, seleccionando, interpretando y construyendo matrices de opinión, esquemas de interpretación y de valores que son finalmente trasladados al público, ejerciendo su influencia en los individuos.

Sin duda esto nos alerta sobre la necesidad de trasladar la discusión, acerca del papel que han jugado, juegan y jugaran en el futuro los medios de comunicación social dentro de la sociedad venezolana –lejos de las pasiones políticas–, hacia un debate que contemple la relación entre medios, gobierno (cualquiera que sea), partidos políticos, grupos económicos y sociales, estructuras de poder, etc., lo que particularmente supone en principio, el debate y la discusión sobre los criterios y procesos de selección de lo que se considera información y lo que no, así como también aspectos como la ética, imparcialidad, ponderación, etc.

Para ello, nos resulta fundamental, avanzar desde las ciencias sociales en el análisis de los "niveles más altos de la planificación económica y de la programación política" (Halloran, 1969, 7, citado por Wolf, 1987, 203) de los procesos productivos de los medios de comunicación masiva, ya que sólo aportando conocimiento útil y pertinente sobre este tema a las sociedades, éstas podrán comprender sus realidades comunicacionales particulares, sentando así las bases para la democratización (Medina, 2002), no sólo de la dinámica de consumo por parte del público, de los bienes simbólicos massmediáticos, sino también de la propiedad y los propios procesos productivos de los medios masivos.

Bibliografía

Aguirre, Jesús María (1997): "Ética normativa en una sociedad de la información y de la comunicación", Conferencia dictada en el Celarg en el evento: *Ética e institucionalidad: el papel de los medios de comunicación*, Caracas, Celarg/Sivensa, papel mimeografiado.

Aguirre, José María y otros (1998): *El consumo cultural del venezolano*, Caracas, Fundación Centro Gumilla, Consejo Nacional de la Cultura.

Araque, Alí (2002): "La reforma petrolera venezolana de 2001", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 8, n° 2, Caracas, mayo-agosto, pp. 189-200.

Bisbal, Marcelino y otros (2004): *Los medios de comunicación de Venezuela*, Serie: Historia mínima, n° 3, Caracas, Funtrapet.

Calderón Silva, Álvaro (1996): "La legislación petrolera como plan de acción", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 2, n° 2-3, Caracas, abril-septiembre, pp. 255-263.

Lander, Luis (1998): "La apertura petrolera en Venezuela: de la nacionalización a la privatización", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 4, n° 1, Caracas, enero-marzo, pp. 153-185.

_____ (1998): "Globalización y mercado Interno de los hidrocarburos en Venezuela", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales,* vol. 4, n° 2-3, Caracas, abril-septiembre, pp. 11-33.

_____ (2004): "La insurrección de los gerentes: Pdvsa y el gobierno de Chávez", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales,* vol. 10, nº 2, Caracas, mayo-agosto, pp. 13-32.

Marcano González, Luis F. (1998): "Fundapatria y la apertura petrolera venezolana", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 4, n° 1, Caracas, enero-marzo, pp. 61-81.

Martínez, Aníbal (2002): *Diccionario del petróleo venezolano,* Caracas, Editorial Los Libros de El Nacional, Colección Minerva, nº 10).

Medina M., Yaritza (2002): "La oferta democrática de información", *Revista Latina de Comunicación Social*, año 5to, n° 48, La Laguna (Tenerife), tomado de http://www.ull.es/publicaciones/latina/2002/latina48marzo/4810 medina01.htm, (2004, 10 de noviembre).

Melcher, Dorotea (1998): "La globalización y la apertura petrolera en Venezuela", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 4, n° 1, Caracas, enero-marzo, pp. 137-151.

Mendoza Potellá, Carlos (1996): "Apertura petrolera: Nombre de estreno para un viejo proyecto antinacional", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 2, n° 2-3, abril-septiembre, Caracas, pp. 225-254.

Mommer, Bernard (2002): "Venezuela: Un nuevo marco legal e institucional petrolero", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 8, n° 2, mayo-agosto, Caracas, pp. 201-207.

Muñiz C., Igartua J. (2003): *Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas*, tomado de http://www.ehu.es/zer/zer16/articulo_6.htm, consultado 2005, 2 de octubre.

Ochoa, Oscar (2000): *Comunicación política y opinión pública*, México, Mc Graw Hill.

Pasquali, Antonio (1991): *La comunicación cercenada. El caso Venezuela* (2ª ed.), Caracas, Monte Avila Editores.

Pellegrino, Francisco, Andres Cañizales y Jesús Aguirre (1999): *Los medios de comunicación social en Venezuela*, curso de formación sociopolítica, 1ª ed., Caracas, Fundación Centro Gumilla.

Shaw, Eugene (1979): "Agenda-Setting and Mass Comunication Theory", *Gazette, Internacional Journal for Mass Comunication Studies*, vol. XXV, nº 2, pp. 96-105, traducción propia.

Wolf, Mauro (1987): *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*, traducción Carmen Artal, Barcelona, Paidós, original en italiano.

Periódicos

El Nacional, Venezuela, ediciones de enero, febrero, junio, julio, noviembre y diciembre, de los años 1997, 1999 y 2001.

Últimas Noticias, Venezuela, ediciones de enero, febrero, junio, julio, noviembre y diciembre, de los años 1997, 1999 y 2001.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2006, vol. 13, nº 1 (ene.-abr.), pp. 143-167

PACIENTES Y EXPERTOS EN POS DE TRATAMIENTOS: LOS MEDICAMENTOS ANTIRRETROVIRALES EN VENEZUELA Y LA COMPLEJIDAD DEL VIH[1]

Herman Nieto Valery
Isabelle Sánchez-Rose
Hebe Vessuri

Introducción

El siguiente trabajo pretende describir la problemática del VIH en Venezuela, y, más específicamente, la relación experto/lego (tratante/paciente) en torno al uso de los medicamentos antirretrovirales y un tratamiento oportuno. Para ello, nos valemos de un revisión teórica y de una serie de entrevistas realizadas a diversos actores: representantes del Ministerio de Salud y Desarrollo Social (MSDS), y pacientes afectados, así como miembros de las organizaciones no gubernamentales (ONG) más emblemáticas en la lucha contra esta epidemia en el país, especialmente Acción Ciudadana contra el Sida (Accsi) y ASES de Venezuela. Asimismo, analizamos algunos planteamientos realizados por miembros de la comunidad médica, especialmente en el área de inmunología[2].

Nos enfocamos en el tema de la participación de los pacientes en decisiones políticas y médicas; un espacio que ha venido expandiéndose gracias a la apari-

---

[1] Una versión preliminar de este artículo fue presentada en las VI Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, celebradas en la Universidad Nacional de Colombia (sede Bogotá), del 19 al 21 de abril del 2006. La investigación se inició en 2004 durante el taller "Democratización de la ciencia y participación ciudadana en políticas de CyT", perteneciente a la Maestría en Estudios Sociales de la Ciencia del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC).

[2] Además de entrevistarnos con la Dra. Patricia Mantilla, jefa del servicio de Inmunología del Instituto de Hematología y Oncología de la Universidad Central de Venezuela (UCV), nos valdremos de las ponencias dictadas en el foro: "La infección por VIH y el SIDA en Venezuela. Análisis y propuestas", organizado por la Academia Nacional de Medicina el 8 de Octubre del 2005 en la Sala de Conciertos de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

ción de algunas experiencias exitosas en diversos países. Indagamos acerca de cuánta y qué tan relevante ha sido la participación de Accsi en pos de lograr la legitimación de la voz de los pacientes frente a la comunidad científica, médica y de agentes de salud del Estado. Asimismo, exploramos las acciones ejercidas por esta ONG en torno a los problemas del acceso y calidad de los medicamentos antirretrovirales demandados por los portadores de VIH.

De igual forma, revisamos algunos documentos sobre la disputa legal que se viene desarrollando desde 1997, orientada a garantizar, no sólo el tratamiento antirretroviral gratuito para sus demandantes, sino el cumplimiento de los derechos humanos de las personas afectadas. (Esta lucha comenzó con manifestaciones de calle e intentos de amparo de algunas organizaciones y pacientes, y se vio afectada por el proceso constituyente, y el posterior surgimiento de un nuevo marco constitucional.) Dichas acciones han promovido nuevas alternativas de participación de los pacientes en nuestro país.

También nos ocupamos de rastrear algunas opiniones provenientes del sector salud del Estado en cuanto al tema, y de recoger la voz de algunos pacientes, con el fin de obtener una visión más directa sobre su participación, y dar cuenta de su percepción acerca de las relaciones existentes entre los entes gubernamentales encargados y otros actores involucrados. A pesar de tratarse de un problema global que posee muchas aristas, intentamos observar en su dimensión local un aspecto muy específico: los medicamentos antirretrovirales en Venezuela y la creciente importancia de los ciudadanos y pacientes a la hora de influir, no sólo en sus tratamientos sino también, en las políticas relacionadas con la epidemia. Para comenzar, es conveniente precisar algunas generalidades sobre este virus, los medicamentos, y los actores.

Escenario

El problema / la epidemia

Desde hace un par de décadas aproximadamente, la humanidad ha venido confrontando una epidemia mortal que atenta gravemente contra las pretensiones mundiales de un desarrollo más humano, y de garantizar el bienestar social. Según cifras de la ONU-SIDA, hasta 2001 habían fallecido más de 19 millones de personas en el mundo a causa de esta enfermedad. Los problemas que ha traído consigo el Virus de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH), han llevado a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y a sus países miembros a plantearse como uno de los objetivos fundamentales de las metas del Milenio y su respectivo plan de acción, el combatir esta feroz epidemia.

A finales de 2004, *Scidev.net*, un importante portal de divulgación científica orientado a los países pobres y en desarrollo, señaló en uno de sus editoriales que "un mejor conocimiento público del VIH/SIDA es esencial para combatir las ideas erróneas que sabotean las estrategias de prevención y tratamiento"

(www.scidev.net, 2004, dossier HIV/AIDS). Asimismo, el director del equipo de apoyo técnico para la región del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Rogelio Fernández señaló en el 2004 que: "En Latinoamérica no se ha hecho lo suficiente para detener el avance del sida. Hay países que han hecho esfuerzos, pero a nivel regional la epidemia sigue avanzando y en algunas partes los niveles son bastante altos" (La Prensa Web, 11-03-2004). El año pasado, según el Programa de Naciones Unidas sobre el Sida; 1,8 millones de personas vivían con el virus en América Latina, y se estima que esta cifra podría ser de hasta 2,4 millones debido a los subregistros. Ese mismo año, murieron 3.1 millones de individuos en todo el mundo a causa de esta enfermedad (*El Universal*, 22-11-2005).

Venezuela, enmarcada en la región de América Latina y en su condición de país caribeño, no está exenta al llamado de alerta emitido por diversas organizaciones mundiales como la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). De hecho, las cifras registradas de casos VIH/SIDA en nuestro país han aumentado significativamente en los últimos años, a pesar de los intentos gubernamentales y privados (existentes aunque escasos), orientados a garantizar el tratamiento y colaborar en la prevención del virus. Un indicador alarmante en nuestro país es que, mensualmente, entre 100 y 150 nuevas personas solicitan tratamiento antirretroviral gratuito ante el Programa Nacional de Sida que lleva adelante el Ministerio de Salud y Desarrollo Social (MSDS).

Incidencia Anual del VIH/SIDA según Sexo, Venezuela período 1997 - 2004

Años	Masculinos	Tasa	Femeninos	Tasa	Total	Tasa
1997	329	2,84	55	0,48	384	1,67
1998	257	2,18	43	0,37	300	1,28
1999	54	0,45	11	0,09	65	0,27
2000	15472	126,51	6496	53,77	21968	90,36
2001	9115	73,19	3934	31,95	13049	52,69
2002	4014	31,66	1644	13,11	5658	22,43
2003	2545	19,73	1107	8,67	3652	14,22
2004	3145	23,96	1408	10,83	4553	17,42
Total	**34931**	**282,99**	**14698**	**120,48**	**49629**	**230,20**

Cuadro 1. Fuente: MSDS/PNS (2005)

Si bien, en un principio los casos de VIH/SIDA se concentraron en las poblaciones consideradas de alto riesgo (principalmente hombres homosexuales), evidencias actuales parecen mostrar otra realidad. Existe una tendencia global hacia el incremento de los casos registrados en mujeres, lo que lleva a

pensar que en un futuro no muy lejano, serán pocas las diferencias de género en los registros nacionales y mundiales del número de casos.

De los pacientes atendidos en el Hospital Vargas (uno de los centros de salud que trabaja en dar atención a este problema en el país), un elevado porcentaje son hombres que tienen sexo con hombres (65%), y 20% de los pacientes atendidos son del sexo femenino. Sin embargo, la Unidad Regional de Inmunología Clínica del Estado Carabobo atiende actualmente un caso femenino por cada tres masculinos. Estas evidencias son contrarias a la enorme disparidad entre casos masculinos y femeninos registrada en las cifras nacionales para el período 1997-2002, que muestra apenas un caso femenino por diez masculinos. Según cifras nacionales del 2005, la relación de casos masculinos y femeninos actualmente es de cuatro hombres por cada mujer infectada.

La edad promedio de los pacientes atendidos en el Hospital Vargas (ambos sexos) se ha reducido de 38 a 32 años aproximadamente (Mario Comegña, 2005). Asimismo, resulta preocupante que un buen porcentaje de casos femeninos registrados hayan sido descubiertos a raíz del despistaje obligatorio que, por ley, se realiza a todas las mujeres embarazadas. Este tipo de estadísticas, si bien podría funcionar como señal de alarma en nuestra sociedad, se encuentra frecuentemente fuera del alcance del ciudadano común.

A pesar de tratarse de un problema que compete a la sociedad en todos sus niveles, es bien sabido el prejuicio que existe en torno al virus. Este se pone de manifiesto en la poca participación de los ciudadanos en las campañas de prevención, así como en la escasez de voluntarios para trabajar en los programas desarrollados por diversas instituciones públicas y privadas.

Agravando este escenario, aparece la recurrente exclusión que sufren los afectados del virus por este prejuicio, viéndose muchas veces vulnerados en sus derechos humanos y laborales. La información disponible al respecto, si bien se multiplica, parece insuficiente para detener la falsa percepción del problema. Lamentablemente, la estigmatización del VIH y la creencia mal fundada de que se trata de un problema exclusivo de la comunidad homosexual y drogadicta, trajo como consecuencia que la epidemia fuera desestimada en sus reales dimensiones, facilitándose así la propagación del virus.

La complejidad de los pacientes

Un aspecto de suma importancia en esta problemática, es la heterogeneidad que existe dentro de la población directamente afectada por el VIH/SIDA. Por tal motivo, quisimos hacer una clasificación de los diferentes casos, dejando constancia de lo complejo que resulta construir una taxonomía de las personas que viven con VIH (PVV). La intención de este apartado es matizar un poco la clasificación simplista más ampliamente difundida que considera sola-

mente las categorías de VIH+ y enfermos de SIDA. Asimismo, cabe señalar que cada caso posee una historia y un tratamiento particular.

Los PVV. Las personas que viven con VIH

El término de PVV (personas que viven con VIH) surge dentro de las comunidades afectadas como respuesta a las erróneas generalizaciones sobre el virus, y la consecuente discriminación de los afectados en la sociedad. Primeramente, el término PVV supera al de "paciente" ya que, en muchos casos, las personas VIH+ no se encuentran bajo tratamiento, bien sea por voluntad propia o por recomendación médica, e incluso por desconocimiento de su condición.

Asimismo, muchas PVV consideran que el término "paciente" no se amolda a la realidad que viven. Muchos afectados quienes, a su vez, son activistas en la lucha por sus propios derechos, sienten que el término "paciente" (el que espera) lleva implícita una renuncia a su cuota de participación, y por ende no quieren ser tildados de esa forma. Una de las PVV que entrevistamos, declaró que más que pacientes, ellos son impacientes. Al preguntarle a Ludwin Gonzáles sobre la injerencia de la voz de los pacientes en procesos de toma de decisiones políticas, decía: "Los hacedores de políticas se han visto obligados a tomar en cuenta la voz de los pacientes. Vamos con un marco legal que nos ampara y nos sentamos a negociar lo que hay que hacer" (Ludwin González, 2005, ASES de Venezuela).

A continuación presentamos una clasificación de los VIH+, construida y basada sobre esta idea. En ella mostramos la diversidad de casos que, por haber sido muchas veces ignorados o desestimados, han dificultado mostrar el verdadero alcance del problema. Como antecedente a la clasificación propuesta encontramos la de los CDC (Centres for Disease Control and Prevention) y la expuesta en las pautas de tratamiento antirretroviral en Venezuela (MSDS, 2002).

a. Desconocidos: Desconocen su condición de VIH positivo. De hecho, las estimaciones esgrimidas por entes oficiales señalan que aproximadamente sólo 10% de la población afectada conoce que es portador del virus. Es quizás el grupo más nutrido de la clasificación, compuesto por personas que no se han realizado pruebas de despistaje y permanecen asintomáticas. Representan un potencial peligro para la sociedad en general, en términos de la propagación del virus.

b. Indetectables: A pesar de vivir en condición de VIH+, la persona obtuvo resultado negativo en la prueba de despistaje. Aunque no es muy común esta situación, los especialistas recomiendan a las personas realizarse la prueba luego que haya transcurrido el tiempo suficiente para que el virus pueda ser reconocido en la sangre (de 2 a 4 semanas, conocido como período ventana) Así mismo, un resultado VIH positivo en la prueba convencional conocida co-

mo ELISA, debe ser confirmado. A través de la prueba de Western Blott es posible determinar el estado del sistema inmunológico, basándose en el conteo de los glóbulos blancos.

c.1. Manifiestos. La condición de VIH+ es conocida por el portador. En muchos de los casos, la persona no ha recibido la adecuada orientación antes del diagnóstico, ni comunica su estado de salud a familiares y amigos por el temor a ser discriminado, o por la angustia que le genera provocarles un gran sufrimiento. A pesar de su condición de VIH+, existe un grupo de PVV que no requieren o no desean participar en los tratamientos. Por una parte, están los casos de VIH que, de acuerdo a lo establecido por los médicos, no requieren de tratamiento antirretroviral inmediato. Otros menos, aducen no estar dispuestos a someterse a tratamientos costosos y de conocidos efectos colaterales, a sabiendas de que las drogas suministradas no tienen la facultad de 'limpiarles'[3]. En algunos casos prefieren optar por terapias alternativas.

c.2. Manifiestos en tratamiento: En este grupo se encuentran los pacientes que han decidido someterse al tratamiento, luego de haber sido aconsejados por el médico y de conocer las ventajas y desventajas que conlleva. A pesar de no tener condiciones definitorias de sida, y en muchos casos ser asintomáticos, se les recomienda comenzar terapia cuando los niveles de CD4 se han reducido peligrosamente. El surgimiento y evolución de los medicamentos antirretrovirales han significado un importante avance en la lucha contra el sida, al punto de haberse elevado considerablemente la esperanza de vida de los VIH+.

d. Enfermos: En esta categoría encontramos a los pacientes que ya presentan los síntomas de la enfermedad. En ellos el tratamiento es estrictamente necesario. Se sabe que en muchos casos las personas han fracasado en las terapias, creando resistencia a los medicamentos, o simplemente, su sistema inmune ya no logra responder ante las enfermedades e infecciones oportunistas. Muchos requieren de hospitalización. Actualmente, se sabe que esta condición puede postergarse por muchos años con un tratamiento antirretroviral oportuno. De hecho, cifras venezolanas presentadas en el foro "La infección por VIH y el SIDA en Venezuela" muestran cómo, a partir de 1996 (año en el que se produce el *boom* de estos medicamentos), se han reducido de manera contundente las muertes registradas por SIDA, así como los casos VIH+ que se convierten en enfermos.

---

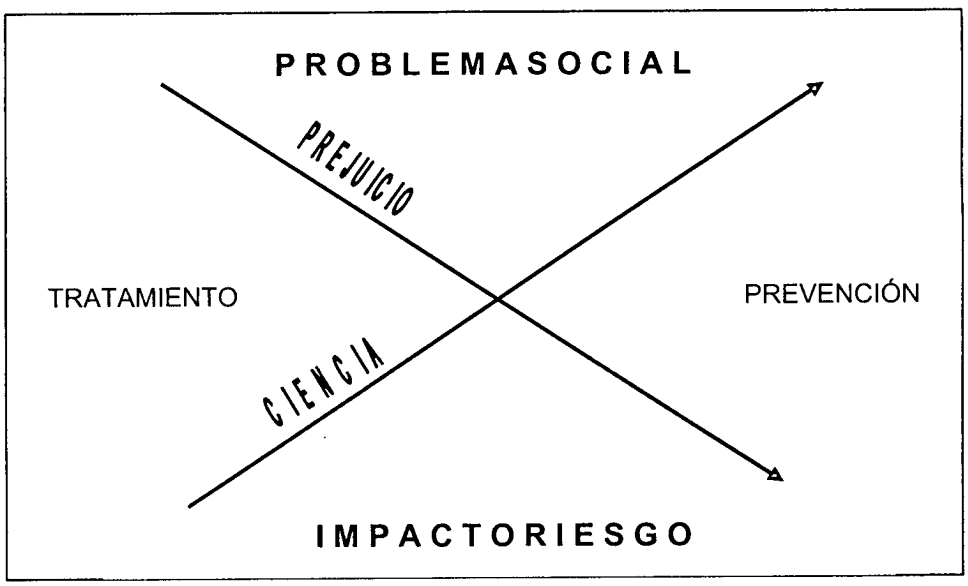
[3] El término "limpiarse" hace referencia a la posibilidad de la PVV de erradicar la presencia del virus en su organismo. Si bien no existe ningún caso comprobado científicamente, un hombre inglés aseguró recientemente haberse librado del VIH al obtener resultado negativo en la prueba, luego de ser diagnosticado positivo en el 2002. Científicos analizan el caso. (BBC Mundo, disponible en www.news.bbc.co.uk/hi/spanish/science/newsid_4435000/4435374.stm).

La complejidad del tratamiento

En esta sección queremos mostrar una serie de factores que intervienen en el tratamiento de la enfermedad, siendo nuestro principal interés el tratamiento basado en medicamentos antirretrovirales, y la forma en que éstos son recomendados, prescritos, distribuidos, gerenciados y consensuados entre pacientes, médicos y hacedores de políticas públicas. Antes de entrar en este decisivo punto, creemos importante hacer referencia al tratamiento general que requiere esta epidemia como problema social.

En el diagrama 1 tratamos de reflejar las dimensiones de la problemática. Señalemos primeramente que la división planteada no pretende ser tajante, sino que responde a un interés analítico. En realidad, ambos lados del cuadro componen el conjunto total de la sociedad, cuyos espacios compartimos. La gráfica intenta rescatar la visión de muchos activistas en materia de VIH, quienes aspiran a mejorar los mecanismos preventivos y garantizar los derechos humanos de las PVV en la sociedad.

Diagrama 1
Dimensiones de la Epidemia (impacto y riesgo)



Del lado izquierdo, vemos el impacto directo de la epidemia, es decir, las personas que conviven con el virus (PVV). En este estudio, nos enfocamos sólo en las PVV que reciben tratamiento. A ellos se suman los VIH+ que aún no requieren tratamiento, no lo desean o carecen de él, o simplemente desconocen su condición. Los tratamientos suponen una compleja situación en la que intervienen diversas instituciones, productos farmacéuticos y sus empresas fabricantes, centros de salud públicos y privados y representantes, agentes de salud del Estado (el Ministerio de Salud y Desarrollo Social –MSDS–, especialmente el Programa Nacional de Sida –PNS–), centros de investigación, ONG, grupos de apoyo psicológico y asistencia jurídica para las PVV. Así pues, los tratamientos antirretrovirales van mucho más allá de la mera distribución de medicamentos y su posterior uso por los pacientes. Uno de los problemas más difíciles para la comunidad médica es determinar el momento preciso en que el VIH+ debe comenzar su terapia antirretroviral. Este asunto lo expondré en detalle en la sección siguiente.

Del lado derecho del gráfico encontramos la otra cara del problema, la manera en que está afectando la epidemia al resto de la sociedad, es decir, los VIH- y el riesgo en el que se encuentran. Las flechas transversales pretenden mostrar la forma en que intervienen el prejuicio y el poder de la ciencia en la problemática planteada. La ciencia parte de lo más urgente, combatir el impacto y la enfermedad de los afectados –donde los tratamientos antirretrovirales son la mejor carta–, y en la medida en que avanzan sus descubrimientos, y ante la gravedad de la epidemia, comienzan a enfocar más trabajos en función de disminuir los riesgos. La búsqueda de la vacuna ha sido quizás el más importante y controversial objetivo de los científicos, que aún no ha logrado sintetizarse. La controversia radica en la gran inversión económica y humana que supone la investigación en la vacuna, y la gran emergencia y crecimiento mundial de la población afectada. Más recientemente, se ha abierto una nueva línea de investigación que promete mucho en el área de prevención: los microbicidas. Se trata de geles de uso externo para las zonas genitales, que, utilizados durante las relaciones sexuales, podrían evitar el contagio. Sin embargo, y aunque se multiplican rápidamente las investigaciones en el área, todavía estos productos se encuentran en período de prueba (www.scidev.net).

Por otra parte, está el prejuicio de los no portadores que tiende a aumentar el riesgo, y por ende el impacto de la epidemia. A pesar de llevar una dirección contraria a la ciencia, el prejuicio y la ciencia tienen su punto de cruce. No podemos negar que, en los dominios de la ciencia, se encuentra el prejuicio que condiciona no sólo a muchos profesionales de la comunidad médica (quienes muestran resistencia para tratar con estos pacientes), sino también a muchos investigadores. Para cerrar los comentarios sobre el diagrama, precisemos que la influencia ejercida por el prejuicio existente tiende a aumentar el riesgo social. También cabe señalar la elemental deducción: a mayor impacto (casos registrados) habrá más riesgo. Asimismo, la ciencia y el conocimiento que ella

genera y divulga, debiera traducirse en una reducción del prejuicio dentro de la sociedad.

En el caso estudiado se puede observar también la dualidad impacto-riesgo. Podríamos decir que la epidemia del VIH, por su naturaleza y forma de impacto, requiere de un esfuerzo mancomunado de la sociedad en el área de prevención. Es paradójico el hecho de que, en asuntos relacionados con este virus –al que toda la humanidad está expuesta–, las políticas y acciones ejercidas resulten pocas y se orienten primordialmente a mostrar el impacto de la epidemia más que a prevenir las situaciones de riesgo.

El tratamiento antirretroviral y los medicamentos

Si consideramos los medicamentos antirretrovirales como una tecnología (al menos indirectamente), en cuanto producto de un proceso complejo que implica maquinarias, equipos de avanzada, insumos químicos, investigación en diversas áreas científicas, patentes, certificaciones institucionales, entre otros, podemos hacernos una idea de la compleja relación de factores científicos, políticos y sociales que intervienen en el desarrollo de las drogas paliativas de este mal.

Sin embargo, revisando la bibliografía sobre el tema, hemos encontrado que el término más comúnmente usado en el discurso para referirse a los medicamentos, y que tiene un alcance mucho mayor, es el de los tratamientos. En este sentido, consideramos que los tratamientos, cuyos insumos básicos son, sin dudas, los medicamentos que se suministran a los pacientes, reflejan a su vez una tecnología social mucho más elaborada, que supone la participación de una red de actores diversos. A pesar de que los antirretrovirales son medicamentos que requieren de asesoramiento y estricto control médico, se observa la importancia de tecnologías sociales (técnicas) desarrolladas junto a los medicamentos, para lograr la adherencia[4] en el paciente. En Venezuela, esto lo evidenciamos al constatar la existencia de algunos manuales sobre el uso de estas drogas, desarrollados por ONG y entes gubernamentales[5].

---

[4] "Adherencia a la terapia VIH significa respetar fielmente el horario de la toma de píldoras y todas las dosis de los medicamentos prescritos (...) aquellas personas que viven con VIH/SIDA que son denominados usuarios TARGA (tratamiento antirretroviral de gran actividad) presentan altas tasas de fracaso en la toma efectiva de los antirretrovirales" (Accsi, 2002). Se calcula que aproximadamente 40% de los pacientes del Hospital Vargas han fracasado en la terapia, una cifra que no se distancia de la de países desarrollados.

[5] Me refiero a las publicaciones: *Guía para el uso de medicamentos antirretrovirales* (Accsi, 2002) y *Pautas para el tratamiento antirrretroviral* (MSDS/PNS, 2001).

Otro componente importante de los tratamientos a pacientes VIH+ son las pruebas de carga viral y CD4[6], esenciales para evaluar el comportamiento del virus en un individuo y determinar la necesidad de suministrarle los medicamentos. Estas pruebas suponen no sólo una intervención tecnológica y de personal científico y médico, sino la participación de un grupo más concurrido de actores, así como esfuerzos en investigación y adquisición de tecnologías avanzadas. Estas pruebas son sumamente costosas, y de limitada disponibilidad. Además de estas pruebas, existen las pruebas de resistencia. Con ellas puede determinarse la combinación de los medicamentos requeridos por el paciente. Asimismo, "permite conocer si el virus de un paciente ha desarrollado algún rechazo a uno o más medicamentos" (Accsi, 2002). Actualmente en Venezuela, el Instituto de Inmunología de la UCV y el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas realizan este tipo de pruebas.

Las principales controversias radican en torno al momento en que la PVV debe comenzar la terapia con medicamentos. En el foro "La infección por VIH y el SIDA en Venezuela", pudimos recoger las declaraciones de la ponencia preparada por la Dra. Marín en relación con el momento idóneo en que el paciente debe comenzar el tratamiento. En este sentido, señaló "se puede intentar unificar criterios (...), la conclusión es que todavía no sabemos cuál es el nivel óptimo, no sabemos cuál es el punto de no retorno, no sabemos nunca si esperar y si esa espera puede llevar al paciente a que su sistema inmunológico no regrese..." (Marín, 2005).

Sin embargo, cabe señalar que existen algunos criterios establecidos en este sentido. Primero que nada, todo paciente sintomático (considerado caso SIDA) tiene que comenzar tratamiento sin importar sus niveles de CD4 y de carga viral. Esto ya es una opinión consensuada entre todos los organismos de salud a nivel mundial. El gran problema se presenta ante el paciente asintomático, ya que estas drogas, y las combinaciones de éstas que suponen los tratamientos, muchas veces tienen efectos adversos en el paciente. Es precisamente con las PVV asintomáticas, cuyos CD4 en la sangre se encuentran entre 200 y 350/mm^3, donde existe más controversia. En estos casos, lo recomendado es que el médico ofrezca el tratamiento, luego de discutir sus posibles beneficios y desventajas con el paciente.

Marín argumenta que "antes de comenzar el tratamiento, hay que confirmar el diagnóstico, hay que hacer un examen completo, no solamente limitado al virus, sino ver una hematología completa, la química sanguínea, *conocer el contexto del paciente, pero sobre todo, estar seguro de que el paciente está listo para comenzar el tratamiento...la toma de decisión no depende del médi-*

[6] Las CD4 o T son las células defensoras contra infecciones. Actualmente, a la hora de definir el inicio del tratamiento de un paciente, se consideran determinantes los niveles de CD4, por sobre los registros de carga viral.

co, depende del paciente y del médico, eso es una conducta que debe ser consensuada y discutida entre los dos" (Marín, 8-10-2005, destacado mío).

En este sentido, he podido constatar en campo la existencia de un número considerable de pacientes que se oponen a los tratamientos antirretrovirales, bien sea para evitar exponerse a los fuertes efectos secundarios, o por la preferencia de terapias alternativas. De hecho, no debemos desestimar la existencia de un grupo importante de personas que consideran contraproducente el uso de los medicamentos antirretrovirales, especialmente el AZT, acusado en algunos artículos de favorecer el desarrollo de SIDA en los VIH+. Este planteamiento lo sostiene Celia Farber en "El nacimiento escandaloso del AZT".

La complejidad de los medicamentos

Además de la complejidad de la epidemia, sus afectados, y los tratamientos expuestos los productos farmacéuticos poseen también un carácter complejo. Los medicamentos se multiplican vertiginosamente, a pesar de que algunas empresas han abandonado su producción al verse deteriorada como negocio ante una masa creciente de pacientes que no poseen los recursos económicos para comprarlos. De más está decir que el virus afecta principalmente a personas de bajos recursos económicos y generalmente desprovistos de las herramientas necesarias para procesar la poca información disponible.

Los medicamentos antirretrovirales son reconocidos y ofrecidos bajo una premisa fundamental: mejoran la calidad de vida de los afectados, mas no representan una cura definitiva. Para el 2005, de los antirretrovirales que estaban disponibles en el mercado mundial, 80% se encontraban en Venezuela. Estos medicamentos actúan de diferente manera en la replicación del virus, tienen la función de interrumpir o inhibir la reproducción del virus dentro de las células del sistema inmunológico, y se clasifican en tres grupos fundamentales (Accsi, 2002, *Últimas Noticias*, 27-11-2005):

a. Inhibidores de la transcriptasa reversa: Inhiben la enzima transcriptasa reversa (o inversa) del virus, requerida para que el virus pueda transformarse de RNA a DNA. Se dividen en:

a1.Análogos nucleósidos (AN): Interrumpen el proceso de replicación proporcionando versiones defectuosas de estos componentes.

a2. Análogos no nucleósidos (ANN): Se adhieren a la enzima que controla el proceso de replicación: la transcriptasa reversa.

b. Inhibidores de proteasa (IP): se dice que son los esquemas más potentes, aunque esto no es del todo cierto. Son las drogas que más alteraciones metabólicas producen. También son las de más difícil manejo. Se prenden de

la proteasa, enzima que juega un papel fundamental en el ensamblaje de nuevas partículas del virus.

c. Inhibidores de fusión (IF): No están muy bien posicionados aún. Son bastante nuevos y todavía no se encuentran disponibles en el país. Trabajan interfiriendo la unión del virus con los receptores. Se adhieren a la cubierta del virus evitando que se fusione con el linfocito. Se inyectan en forma subcutánea.

Estos grupos de medicamentos representan los ingredientes disponibles en el mercado para combinarse en los tratamientos antirretrovirales ofrecidos a las PVV. Estas mezclas de drogas (por lo general tres de ellas, llamadas coloquialmente "cocteles") deben ser administradas cuidadosamente, ya que de una buena fórmula dependerá la posibilidad de alternarlas posteriormente, si el virus presenta resistencia a alguna droga, lo que no es inusual en muchos pacientes. Asimismo la elección de la fórmula depende del caso específico.

Entre el año 1996 y 2000 se han reducido los índices de fracaso de los tratamientos. Esto podría deberse a la concientización de las PVV bajo tratamiento acerca de la importancia de la puntualidad en la toma de los medicamentos.

Patentes e industria farmacéutica

Un punto que no podemos dejar de un lado al referirnos al caso del VIH/SIDA, y más específicamente al abordar el tema de los tratamientos antirretrovirales, es el papel que juegan las patentes como defensoras de los intereses particulares de empresas farmacéuticas. De hecho, dentro de la industria, el sector farmacéutico es uno de los que presenta mayor propensión al patentamiento (de productos y de procesos). Esto se debe a dos factores principales: primero, una mayor facilidad de imitarse y segundo, la inconveniencia de otras formas de protección intelectual (Santoro, 2002, 13).

En Brasil y en Sudáfrica, por ejemplo, países que presentan altos índices de casos registrados de VIH/SIDA (sendos primeros lugares en sus respectivos continentes)[7], se han creado sistemas de patentes en función de sus emergencias nacionales. En África, la situación ha llevado a muchas empresas a resignar sus derechos patentarios ante el impacto devastador que supone la epidemia (Santoro, 2002, 14). Por otra parte, los protocolos experimentales de medicamentos antirretrovirales, que, en la práctica, son escasos en los países

[7] Según estimaciones de la OPS, el registro de casos de Brasil sólo es superado en América por EEUU, siendo puntal en América del Sur. Por su parte, Sudáfrica es el país con más casos de HIV/SIDA en el mundo. La pandemia ha alcanzado términos inauditos y desesperanzadores. Alrededor de 30% de las mujeres embarazadas de este país africano son VIH positivas, con las consecuencias sociales que esto podría generar (*National Geographic*, septiembre de 2006).

en vías de desarrollo[8], aparte de tener su importancia en el proceso de investigación sobre los tratamientos y la enfermedad, han sido utilizados por muchas de estas empresas como vitrinas de sus nuevos productos o, peor aún, como laboratorios de experimentación.

Antirretrovirales: ¿Inversión o gasto?

Un elemento interesante de reseñar es la creciente importancia que tiene la compra de medicamentos antirretrovirales por el Estado venezolano, y más específicamente por el componente administrativo del PNS en Venezuela. De hecho, en 2001 se invirtió aproximadamente 50% del presupuesto total de este programa en medicamentos. Pareciera haber una falta de correlación entre la inversión en tecnologías duras (medicamentos) y tecnologías sociales. Si bien el modelo de salud impulsado desde el Estado exalta la participación ciudadana, y una mayor injerencia del paciente en esta problemática y sus tratamientos, la mayoría de los recursos se están orientando a la atención de la enfermedad.

Si bien no debemos subestimar las iniciativas tendientes a garantizar los tratamientos, es importante profundizar acciones para garantizar su efectividad, ya que de lo contrario, podríamos estar ante un enorme gasto de recursos en medicamentos, cuyos resultados no son los esperados. Por esta razón, cada vez es más importante la asesoría de los pacientes, el seguimiento de los casos y sus tratamientos. Si se logra aumentar la adherencia de los afectados al tratamiento, podrá disminuirse el número de casos de sida, las hospitalizaciones, y la necesidad de cambiar los medicamentos.

Revisión teórica

Los nuevos modelos teóricos planteados recientemente en el área de los estudios de la ciencia y la tecnología, y que refieren el tema de la participación ciudadana en la configuración de políticas públicas, coinciden en reconocer la creciente importancia del público lego, frente al conocimiento científico certificado. Algunos estudios en la creciente literatura acerca de la participación ciudadana en materia de ciencia, tales como los de sociología de la ciencia (Collins & Evans, 2002), los referidos a diferentes modalidades de participación de las asociaciones de pacientes en Francia (Rabersihoa & Callon, 2001), la noción de experticia desarrollada por Jasanoff (2003) y otros trabajos enfocados directamente en el problema del VIH/SIDA y el activismo en EEUU (Epstein, 1995, 97) sirvieron como referencias teóricas fundamentales para este estudio.

---

[8] En Venezuela, los pocos protocolos realizados han tenido lugar en el Hospital Vargas, uno de los centros de salud del Área Metropolitana de Caracas capacitados para atender a las PVV, así como a enfermos de sida.

Cambios en la relación ciencia-sociedad

Los estudios sociales de la ciencia han hecho un aporte significativo a la comprensión de la relación entre ciencia y sociedad. De hecho, sus trabajos han coincidido con los cambios que se vienen desarrollando en la comprensión pública de la ciencia. Estos vienen marcados por una creciente injerencia de la ciudadanía en el gran juego de los conocedores.

En muchos casos, la velocidad de las decisiones políticas supera las posibilidades de que se forme un consenso científico, lo que ha conllevado a que otros actores sin "experticia" comiencen a tener injerencia en decisiones que podrían afectarles directamente. Esto ha venido haciéndose común en temas que involucran la salud y el ambiente. Tal es el alcance de los cambios, que los científicos aceptan cada vez más aportes que realizan personas que no son expertos. En materia de salud y la construcción de sus políticas, la frontera permeable que separa a los expertos y a los pacientes es cada día más difusa, sobre todo ante problemas complejos como el VIH/SIDA, que no sólo suponen un nuevo escenario global, sino abordajes novedosos que atiendan las especificidades de los diversos países y regiones.

Para Rochelaud (2003), el nuevo modelo de ciencia se caracteriza por:

a) Colaboración interinstitucional-interdisciplinaria.

b) Profundizar las capacidades (especialización).

c) Valerse de modos interactivos de recolección y uso de la información (redes).

d) Superación de las fronteras ciencia-práctica / experiencia-experimento.

La reorientación de la ciencia y sus usos viene planteándose en años recientes, notablemente desde 1999, en la Conferencia Mundial sobre la Ciencia. Los documentos generados en este encuentro plantearon la importancia de reforzar la educación y la cooperación científica, tender puentes entre el conocimiento científico moderno y los conocimientos tradicionales y la necesidad de la investigación interdisciplinaria. Asimismo, enfatizan en apoyar el avance de la ciencia en los países en desarrollo y abordan el tema de la ética en la práctica de la ciencia (Gallopín y otros, 2000).

Dificultades obvias. Resistencia al cambio

Uno de los problemas que se presentan ante los nuevos modelos planteados es la dificultad de dar cabida a estos cambios en la dinámica política. Es bien sabida la predilección que tienen los hacedores de políticas por los criterios expertos y científicos, lo que dificulta la posibilidad de ensanchar los cana-

les de participación de los ciudadanos. Privilegiar el conocimiento experto trae dificultades notorias al proceso de democratización en la ciencia, recalcando las desigualdades que se pretenden superar, y dificultando la "neutralidad" pretendida en el debate.

En el caso estudiado, el especialista emerge como autoridad irrevocable debido a las implicaciones del padecimiento, y a lo delicado que resulta el seguimiento del virus. La complejidad del problema supone grandes dificultades para el mantenimiento del nuevo rol protagónico del paciente en su propio tratamiento.

La participación y la experticia

Una tendencia que ha venido haciéndose común en los tratamientos médicos es el ensanchamiento de los canales de participación de los pacientes en decisiones relacionadas con la atención y los medicamentos que desean recibir. Esto quiere decir que los tratamientos se están reorientando a un modelo incluyente, donde el médico y el paciente trabajan conjuntamente y se comunican entre sí de manera fluida.

Un autor importante a la hora de tratar esta problemática proviene del campo de los estudios sociales de la ciencia. Nos referimos a Steven Epstein, quien ha escrito varios trabajos sobre esta enfermedad, enfocándose en la importancia de la relación expertos/legos, la participación de los pacientes y el rol que juega el activismo en torno a esta problemática. Epstein (1995) plantea que los activistas en VIH de EEUU, han acrecentado su aceptación y credibilidad ante los científicos, pudiendo intervenir en sus tratamientos, desarrollando estrategias orientadas a la construcción de un conocimiento propio sobre el tema. Para este autor (1997) los activistas son aquellos que desean actuar, son quienes buscan ampliar sus posibilidades de participación. Los pacientes tienen esta oportunidad organizándose en grupos, los cuales trabajan por mejorar el manejo de información acerca de la enfermedad y las medicinas para tratarla. Esto les permite comparar sus propias experiencias con las afirmaciones de los médicos. Es decir, se comienza a manejar un conocimiento que permite al lego oponerse a la experticia certificada del científico.

La experticia se asoció por mucho tiempo únicamente a los profesionalmente capacitados. Hoy en día es pretendida por los ciudadanos que quieren ampliar sus posibilidades de acción y rechazar criterios impuestos a sus espaldas (Jasanoff, 2003). En este orden de ideas, Weinberg señala que "la ciencia por sí sola no puede responder adecuadamente a cuestiones políticamente relevantes cuando los hechos son confusos, contradictorios o imposibles de determinar" (Jasanoff, 2003:160). Actualmente la idea de experticia contempla el extender la revisión de los pares, permitiendo así la participación de los no-expertos.

Las asociaciones de pacientes y su participación

Callon y Rabeharisoa (2001), recientemente, presentaron un trabajo interesante sobre el tema de la participación de pacientes en la investigación. Allí plantean una clasificación de las distintas formas de participación posibles para las asociaciones de enfermos: la asociación-auxiliar, la asociación de partenariado y la asociación opositora.

La asociación auxiliar es la que más nos interesa, ya que se identifica en nuestro caso. Se caracteriza por una circulación importante de información entre médico y paciente. En enfermedades crónicas como el sida, se cuenta con la participación de actores adicionales como familiares (cumpliendo un rol de médico auxiliar), y asociaciones de voluntarios que prestan apoyo emocional y social y aportan su ayuda a los enfermos (Callon y Rabeharisoa, 2001). Los autores introducen una subclasificación de las asociaciones auxiliares; éstas son 1) *delegación simple*, en la que el paciente se entrega a los designios de especialistas e investigadores sobre lo que debe hacerse en materia de investigación, y 2) *delegación compuesta*, que considera los aportes que ellos mismos pueden hacer, una vez que manejan los conocimientos necesarios para entrar en la discusión.

Los autores plantean que esto se debe al "activismo de ciertas asociaciones que, ante la urgencia y la gravedad de sus enfermos, rechazan los titubeos contradictorios de los especialistas desafiándolos en su propio terreno. Es lo que demuestra Epstein en el caso de Act-up, donde ciertos militantes se convirtieron, para utilizar su expresión, en "legos-expertos" (*lay-experts*), tomando posición junto a ciertos especialistas contra otros, en las controversias que se producen en torno a los protocolos de ensayos terapéuticos" (Callon y Rabeharisoa, 2001, 7).

Los otros dos tipos de asociación son: la Asociación de Partenariado, que busca reivindicar la importancia de la experiencia de los enfermos en la calificación de las enfermedades y en la definición de soluciones (en algunas experiencias de países desarrollados, los pacientes organizados han penetrado incluso el acorazado mundo de la investigación), y la radical Asociación Opositora-lucha, que luchan ferozmente contra cualquier intervención de la ciencia oficial a la que acusa de poner en riesgo la identidad de los enfermos (Callon y Rabeharisoa, 2001).

Los tratamientos antirretrovirales en Venezuela

La problemática planteada en Venezuela es la siguiente. Las PVV requieren medicamentos complejos para paliar la enfermedad, permitiéndoles extender sus posibilidades de vida. Una primera dimensión del problema es lo costoso que resultan los tratamientos. Hay que señalar que sin el apoyo estatal el tratamiento de los antirretrovirales es casi impagable por el ciudadano medio

venezolano. En 2004 su costo mensual oscilaba en los US$ 350, y hoy día puede superar los US$ 500. Ante esta problemática el PNS ha sido replanteado por la nueva gestión, tratando de hacer políticas más incluyentes y efectivas, acordes a lo establecido en la Constitución:

> Para garantizar el derecho a la salud, (...) el sistema público nacional de salud y a la prevención de enfermedades dará prioridad a la promoción de la salud y a la prevención de enfermedades, *garantizando tratamiento oportuno y rehabilitación de calidad.* (...) La *comunidad organizada tiene el derecho y el deber de participar en la toma de decisiones* sobre la planificación, ejecución y control de la política específica en las instituciones públicas de la salud (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999, art. 84, destacado mío).

En cuanto al acceso, las acciones tomadas por Accsi desde 1997 han sido decisivas. El 6 de abril del 2001, a través de una sentencia de la Corte Suprema de Justicia (hoy Tribunal Supremo), el Instituto Venezolano de Seguro Social (IVSS) se vio obligado a entregar medicamentos gratuitos a los afectados. Alberto Nieves, directivo de la ONG Accsi, considera que el acceso a estos medicamentos es "resultado del trabajo responsable, comprometido y ético de un grupo de activistas, quienes se enfrentaron al Estado para obligarlo a que cumpliera con sus obligaciones". Gracias a sus acciones y recursos de amparo interpuestos, se reconoce que "aproximadamente 13 mil pacientes portadores del Virus de Inmunodeficiencia Humana reciben mensualmente el tratamiento que les permite no sólo controlar la enfermedad sino llevar una vida normal y productiva" (Accsi, 2003).

Por otra parte, los medicamentos antirretrovirales que son distribuidos públicamente a través de Programa Nacional de Sida y Enfermedades de Transmisión Sexual del Ministerio de Salud y Desarrollo Social (MSDS), provienen de diferentes partes del mundo, y algunos de ellos no poseen la respectiva certificación de calidad, lo que se conoce como pruebas de bioequivalencia. La denuncia reiterada por Accsi en este sentido, es que estos medicamentos no poseen la debida certificación médica, y por ello alegan que los pacientes están siendo utilizados para experimentación, lo que contradice al artículo 46 de la Constitución:

> Toda persona tiene derecho a que se respete su integridad física, psíquica y moral, en consecuencia, ninguna persona será sometida sin su libre consentimiento a experimentos científicos, o a exámenes médicos o de laboratorio, excepto cuando se encontrare en peligro su vida o por otras circunstancias que determine la ley (CRBV, art. 46, ap. 3).

El abogado Víctor Croquer de Accsi señaló que "Accsi tiene un interés real y legítimo, pues representa el derecho de las miles de personas con VIH/SIDA de tener acceso a la información sobre los medicamentos que consumen" (Ultimas Noticias, 2004, 25/11). A pesar de que el principio de la confidencialidad de los medicamentos se impuso en la sentencia a favor del MSDS, un hecho

innegable es que Accsi y los afectados, comienzan a desplegar estrategias que les permiten manejar un conocimiento cada vez más amplio sobre el tema, a través de revistas especializadas e indagaciones propias, con las cuales sustentar sus demandas y denuncias. Es decir, comienzan a (o acrecientan su capacidad de) enfrentarse en el debate con médicos y agentes gubernamentales encargados, así como a presionar sobre la calidad de los medicamentos distribuidos.

El Programa Nacional de Sida (PNS) del MSDS

El Programa Nacional de Sida es el plan estratégico llevado por el MSDS para abordar la compleja problemática del Sida en Venezuela. Los logros más importantes de la actual gestión refieren a la actualización de registros (2000), así como al aumento de la capacidad para brindar tratamientos antirretrovirales gratuitos, lo que les ha permitido cubrir la demanda. Según lo expuesto por una de sus representantes, "Paciente que tenga diagnostico de sida y no esté tomando medicamentos antirretrovirales es realmente porque no lo quiere hacer, porque el acceso existe, las condiciones están dadas y existen las personas que lo puedan guiar" (Patricia Mantilla, MSDS, 17-5-2005).

Valiéndose de convenios regionales, el MSDS ha trabajado en pos de negociar los precios de los medicamentos con las trasnacionales. Asimismo han introducido medicamentos genéricos indios y cubanos, los cuales han sido aprobados por el Instituto Nacional de Higiene.

El PNS posee cuatro componentes: **Atención:** Se ocupa de ver las necesidades de medicamentos antirretrovirales, incorporación de nuevos pacientes VIH a casos SIDA, esquemas de tratamiento, suministro de las drogas, etc. **Prevención:** esta encargado de las campañas de instrucción, charlas en comunidades, entregas de trípticos, jornadas de actualización. **Gerencia:** Maneja todo lo relacionado con tramites administrativos, compras y licitaciones. **Vigilancia epidemiológica:** lleva el registro de enfermedades ETS y casos HIV, estadísticas, cifras. En el siguiente cuadro, mostramos las cifras estadales de los pacientes que recibieron tratamiento en 2004.

Acción Ciudadana Contra el SIDA (Accsi)

Accsi (Acción Ciudadana contra el Sida) es una Organización No Gubernamental creada en 1987, cuyo objetivo es defender a los afectados por este flagelo viral, especialmente en asuntos referentes a violaciones de los derechos humanos. Cabe destacar que Accsi se desempeña como Secretariado Regional del Consejo Latinoamericano y del Caribe de ONG con Servicio en VIH/SIDA (Laccaso), lo que refleja la efectividad de la organización para cumplir sus funciones y objetivos, y su importancia dentro de la región. Entre los servicios que presta esta organización a la colectividad, relacionados a nuestro estudio figuran: a) Cooperar con el Programa Nacional deVIH/SIDA del MSDS

y otras instancias gubernamentales en la elaboración de políticas de salud pública uniformes y acordes con los derechos humanos; b) Investigación en temas relacionados al VIH/SIDA, los derechos humanos, los derechos sexuales y reproductivos, la ética y el derecho (www.accsi.com).

Pacientes que recibieron Tratamiento. Año 2004

Estado	Nº total de pacientes	Tasa por 100.000 hab
Aragua	719	45,82
Amazonas	28	21,41
Anzoategui	493	35,14
Apure	88	19,89
Barinas	113	15,95
Bolívar	743	51,40
Carabobo	1178	55,57
Cojedes	19	6,73
Delta Amacuro	6	4,22
Dtto. Capital	5993	289,76
Falcon	157	18,39
Guárico	152	21,62
Lara	486	28,45
Mérida	256	32,17
Miranda	287	10,56
Monagas	318	39,70
Nueva Esparta	369	88,87
Portuguesa	273	33,15
Sucre	232	26,48
Táchira	463	41,56
Trujillo	143	21,25
Yaracuy	116	20,64
Zulia	1631	47,67
Total Pacientes a Nivel Nacional	**14263**	45,44

En el plano jurídico, sus denuncias han logrado "importantes pronunciamientos judiciales, como los Mandamientos de Amparo, tanto de la Corte Suprema de Justicia (ahora Tribunal Supremo de Justicia) como de la Corte Primera de lo Contencioso Administrativo para reconocer el acceso a *tratamientos antirretrovirales*, derecho a la educación, vida privada, igualdad", así como la "Resolución Ministerial SG.-439 (26 de agosto de 1994), publicada en Gaceta Oficial de la República de Venezuela (2 de septiembre de 1994) la cual regula la aplicación de los tests de anticuerpos contra el VIH, para evitar la discriminación en el lugar de trabajo, centros hospitalarios y educacionales" (Accsi, 2003, nº 2).

En el diagrama 2 mostramos la relación entre estos organismos. Accsi y el PNS/MSDS (a través de sus diversos centros de salud con servicio en VIH) establecen un intercambio de información valioso a la hora de definir políticas. Asimismo, trabajan en conjunto para establecer vínculos y asesoría a los afectados, creándose un flujo de conocimiento y pacientes esencial en el manejo del problema. La colaboración prestada por Accsi no se limita a los hacedores de políticas, sino que alcanza a la comunidad médica: "El gremio medico ha comprendido que el poder de la sociedad civil organizada es importante para ellos poder actuar" (Nieves, Alberto, 3-2-2005).

De hecho, acciones conjuntas desarrolladas por el MSDS y Accsi, demuestran la apertura de importantes canales de colaboración entre hacedores de políticas de salud y asociaciones de pacientes. Así lo expone Alberto Nieves, directivo de Accsi, "colaboramos con ellos, establecemos trabajos en conjunto, los asesoramos, los ayudamos en sus políticas (...) este no es un problema sólo del estado sino un problema social que compete también a las organizaciones" (Nieves, Alberto, 2005). Por su parte, Patricia Mantilla, encargada del componente de prevención del PNS, al referirse a Accsi señaló: "hasta ellos mismos nos ayudan a dar talleres en las comunidades porque son temas que manejan muy bien" (Mantilla, Patricia 2005, entrevista).

Diagrama 2
Relación ACCSI-MSDS

Conclusiones

A modo de conclusión resulta interesante comparar las experiencias en países desarrollados, así como dar a conocer los hallazgos más recientes producidos en el seno de nuestra comunidad médica y académica en cuanto al tema tratado. Buscamos establecer algunas diferencias entre el caso estudiado y otras experiencias desarrolladas previamente en países como Francia y EEUU. Cabe señalar que la participación suscitada en torno a esta epidemia es diversa y cambiante en los diferentes casos, e incluso en las distintas etapas evolutivas de la enfermedad, su conocimiento, tratamiento y tecnologías (medicamentos).

En el caso de Francia es evidente el hecho de que las asociaciones de pacientes están mejor preparadas para afrontar su rol protagónico en las negociaciones, participando activamente en instancias más decisivas de los procesos, e incluso, llegando a colaborar en el financiamiento de ciertas investigaciones. En EEUU, por su parte, existe una estructura institucional estatal sólida y compleja, que involucra a organismos como los National Institutes of Health (NIH) y la Food and Drugs Administration (FDA). Del mismo modo, existen grupos de tratamiento clínicos para el VIH, en donde participan activistas representantes. Cabe señalar que la red de activistas tejida en los EEUU cuenta con el apoyo de grupos mucho más diversos. Epstein (1995) señala que allí intervienen, además de los afectados directos, una serie de actores tales como organizaciones de base comunitaria, grupos de *lobbying*, proveedores de servicios, etc.

Sin embargo resulta curioso el hecho de que, en sus inicios, el movimiento de activistas en EEUU mantenía una lucha totalmente contraria a la planteada acá: su intento estaba dirigido a ampliar el acceso de los enfermos (debido a la peculiaridad y a la emergencia que suponía el HIV para el afectado) a tratamientos experimentales (prestarse voluntariamente a probar algún medicamento, por ejemplo), ya que éstos representaban las pocas oportunidades para aumentar su esperanza de vida (Epstein, 1995). Podríamos pensar que la evolución del activismo en VIH/SIDA está íntimamente ligado al conocimiento que existe de la enfermedad, y a su evolución en los pacientes y en la sociedad.

Si bien es manifiesta la diferencia existente entre la sólida estructura institucional de países como Estados Unidos y Francia, no podemos negar que, actualmente, en Venezuela se percibe la voluntad política de exaltar la participación ciudadana en todos los contextos (lo que se ha traducido en profundas reformas legales que comenzaron en la Asamblea Nacional Constituyente de 1999), y esto ha favorecido el activismo y el incremento de la interacción científicos-legos. Collins y Evans (2002), sin embargo, nos advierten de la distancia que debemos guardar para no confundir el ensanchamiento de la experticia (mayor participación de los legos en temas técnicos) con los asuntos que refieren meramente a la esfera política.

Debemos reiterar que el activismo en Venezuela en este tema se encuentra en una etapa de crecimiento. Esto se refleja en la orientación de las acciones emprendidas por las diversas ONG abocadas a esta problemática, quienes se han concentrado en la consecución del acceso gratuito e indiscriminado de pacientes a los medicamentos antirretrovirales. De hecho, en la conferencia de Ginebra de 1998 se observó que, "mientras los trabajos presentados por los países del primer mundo abundaron en resultados positivos con el uso de terapia antirretroviral potente y en investigaciones en laboratorios con tecnologías sofisticadas, los representantes de los países en desarrollo insistieron en el derecho a recibir dichas terapias, mostrando las medidas casi heroicas de apoyo a los pacientes que viven con VIH/SIDA" (www.aids-sida.org).

Si bien muchas de estas acciones son contraloría social y no reflejan una participación directa de los pacientes, tal y como observamos en otros países, también es cierto que los canales para reivindicar la participación de los pacientes se están abriendo progresivamente. Las acciones conjuntas, aunque independientes, del MSDS (PNS) y las ONG involucradas (Accsi y ASES, entre otras), permiten pensar la posibilidad de forjar nuevas formas de colaboración entre pacientes, médicos y hacedores de políticas.

El proyecto de Ley Orgánica de Salud de Venezuela "define la participación social como el derecho constitucional que tienen todos los ciudadanos y ciudadanas, a ejercer su poder de decisión, intervención y control de manera directa y con plena autonomía e independencia, en forma individual o colectiva, y por medios diversos, en la formulación, planificación y regulación de las políticas, planes y acciones de salud" (Cárdenas, 2004, 49). Ante este nuevo marco legal, las posibilidades de los pacientes de intervenir activamente en los tratamientos se han ampliado considerablemente.

La participación de los pacientes que sostiene la citada ley venezolana es aún incipiente. Las principales preocupaciones todavía tratan asuntos como el acceso a los tratamientos, la detección de la enfermedad, la sensibilización del lego. Las redes sociales encargadas de ejercer presión ante los entes gubernamentales son limitadas. Básicamente, se trata de ONG enfocadas exclusivamente en atender a los afectados por el virus, limitando el impacto social de sus acciones. Sin embargo, Accsi y otras ONG que trabajan en el país asoman el comienzo de una rebelión de las PVV contra las imposiciones científicas (sobre todo médicas), así como un interés en incrementar el manejo de la información, y así fortalecer sus posibilidades de participación frente a los aparatos del Estado y la comunidad científica.

Cuadro 2
Diferencias entre el caso venezolano y la experiencia en otros países

	Venezuela	**Países desarrollados (EEUU, Francia)**
Nivel de participación	Incipiente. La presión tiende a enfocarse en garantizar el tratamiento.	Avanzado. Pacientes y asociaciones involucradas en decisiones CyT.
Legitimación	En construcción (asociaciones auxiliares).	Ganada (asociaciones de partenariado).
Activismo	64 ONG vinculadas al problema del VIH. Enfatizan en contraloría social, apoyo jurídico, y procesamiento y difusión de información.	Comités de representantes (activistas), grupos de tratamiento clínico.
Investigación	Poco desarrollada (sobre todo en historias clínicas, a iniciativa propia).	Bien desarrollada (en algunos casos cofinanciada por asociaciones de pacientes).

Bibliografía

ACCSI (2002): *Guía para el uso de medicamentos antirretrovirales* (2ª ed.), Caracas, Venezuela.

_____ (2001): *Gente Positiva*, boletín trimestral, año 1, enero-marzo.

_____ (S/A): "Amenazado el acceso a tratamientos en Venezuela" en: ACCSI (2003), *Gente positiva*, boletín trimestral, año 3, enero-marzo.

_____ (2003): "No al desabastecimiento", *Gente positiva*, boletín trimestral, año 3, abril-junio.

_____ (2003): "Activistas merideños dijeron NO", *Gente positiva*, boletín trimestral, año 3, abril-junio.

_____ (2003): "Historia del acceso a tratamientos en Venezuela", *Gente Positiva,* boletín trimestral, año 3, abril-junio.

Calzadilla Tamoa y Furiati Claudia (2002): "Se irrespetan leyes que amparan pacientes con sida", *Ultimas Noticias*, 12-1-2002, p. 18.

Cardenas, Yamile (2004): "Agenda salud: Un esfuerzo coordinado entre universidad, organismos públicos y comunidad", *Investigación*, septiembre-diciembre, nº 10, Cdcht-Universidad de Los Andes.

Carrasco, Edgar y Enrique Gonzalez (2002): *VIH/SIDA derechos humanos. Programa nacional de VIH/SIDA e ITS-MSDS*, Acción Ciudadana Contra el SIDA (Accsi), Programa Conjunto de Naciones Unidas para el SIDA (Onusida).

Collins, Harry y Robert Evans (2002): "The Third Wave of Science Studies: Studies of Expertise and Experience", *Social Studies of Science*, vol. 32, nº 2, pp. 35-296.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000).

Davies, Vanesa (2005): "Por cada cuatro venezolanos con VIH hay una mujer que vive con la infección", *El Nacional*, 1-12-2005, B-20.

El Universal (2005): "El Sida crece en Latinoamérica", 22-11-2005, pp. 4-6.

Epstein, Steven (1995): "The Construction of Lay Expertise: AIDS Activism and the Forging of Credibility in the Reform of Clinical Trials", *Science, Technology & Human Values*, vol. 20, nº 4, Autumn, pp. 408-437.

Farber, Celia (s/f): "El nacimiento escandaloso del AZT" en: *Medicina holística*, nº 41, Asociación de Medicinas complementarias, disponible en: http://free-news.org/farber02.htm, recuperado 2006.

_____ (1997): "Activism, Drug Regulation, and the Politics of Therapeutic Evaluation in the AIDS Era: A Case Study of ddC and the 'Surrogate Markers' Debate", *Social Studies of Science*, vol. 27. pp. 691-726.

Gallopin, Gilberto, Silvio Funtowicz y otros (2000): "Una ciencia para el siglo XXI: del contrato social al núcleo científico", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 168, París, Unesco, disponible en: http://www.campus-oei.org/salactsi/gallopin.pdf.

Informe sobre la XII Conferencia Internacional sobre SIDA en Ginebra, Suiza (1998): Disponible en www.aids-sida.org/anexo01-12.html, recuperado 2004.

Jasanoff, Sheila (2003): "(No?) Accounting for Expertise", *Science and Public Policy*, vol. 30, nº 3, pp. 157-162, England, Beech Tree Publishing.

S/A (s/f): "Latinoamérica está atrasada en combate contra el Sida", disponible en: www.prensa.com, recuperado 2004.

Ministerio de Salud y Desarrollo Social (2003): "Plan Estratégico Nacional VIH/SIDA. Un enfoque para la salud y la calidad de vida", MSDS en colaboración con Onusida y PNUD, Caracas, Venezuela.

Ministerio de Salud y Desarrollo Social (2002): "Pautas de Tratamiento Antirretroviral en Venezuela", Caracas, Venezuela.

Pineda Lorena (2004): "INH debe probar la calidad de antirretrovirales hoy" en *Ultimas Noticias*, 25-11-2004, p. 4.

Rabeharisoa, Volona y Michel Callon (2001): "La participación de pacientes en la investigación", disponible en: www.campus-oei.org/salactsi/volona.pdf.

Red de Población y Desarrollo Sustentable (Redpob) (2005): "Los derechos sexuales y reproductivos son derechos humanos", publicación auspiciada por el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Rochelaud, Dianne (2003): "Participation in context: What's Past, What's Present, and What's Next" en Pound, Barry, Sieglinde Snapp, Cynthia McDougall y Ann Brown, *Managing natural resources for Sustainable Livelihoods: Uniting Science and Participation*, Ed. Earthscan /James & James.

Rojas, Ingrid (2005): "Tengo VIH/Sida y mi vida continúa" en *Últimas Noticias*, 27-11-2005, pp. 50-51.

Scidev.net (s/f): "The progress of hiv/aids research", disponible en: http://www.scidev.net/dossers/index.cfm?fuseaction=dossierfulltext&Dossier=22.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2006, vol. 13, nº 1 (ene.-abr.), pp. 169-193

El REDIMENSIONAMIENTO DEL PERFIL TÉCNICO DEL TSU-RC QUE TRABAJA EN INTEVEP

Nelsaida Sánchez
María Victoria Canino
Hebe Vessuri

Observaciones preliminares

El presente trabajo tiene como principal objetivo presentar parte de los resultados de una investigación que responde a una línea de estudio relacionada con la educación técnica en Venezuela, desarrollada en el Departamento de Estudios de la Ciencia del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). En las siguientes líneas, pretendemos exponer un estudio de caso cuyo protagonista principal es el perfil del técnico superior universitario, que surge en respuesta a las necesidades de la modernización del aparato industrial a finales de la década de 1960, en demanda de un perfil profesional inexistente en la pirámide laboral venezolana. Con especial énfasis nos centramos en el Técnico Superior Universitario (TSU) proveniente del primer Instituto Universitario de Tecnología creado en el país, el IUT de la Región Capital "Dr. Federico Rivero Palacio". Exploramos en particular la proyección profesional del TSU-RC en Química que labora en el Instituto Tecnológico Venezolano del Petróleo-Intevep, ya que, debido a sus características y necesidades, esta institución constituyó históricamente un mercado natural para los TSU-RC. Indagamos también cómo su condición laboral se vio afectada en una contingencia tan particular como el paro petrolero acaecido entre diciembre 2002-marzo 2003, el cual, incidió de forma significativa en la revaloración reciente de este profesional.

Industrialización en Venezuela

El tema industrial ha mantenido un papel preponderante en la discusión de la economía venezolana en la segunda mitad del siglo XX, por constituir un sector clave en el desarrollo de la actividad económica, en la generación de empleo y crecimiento de las exportaciones. Sin embargo, en los hechos su desarrollo ha sido desigual y no logró alcanzar el dinamismo esperado, producto de una serie de causas condicionantes de su evolución, entre las cuales

se han mencionado: a) una política industrial estática que mantuvo altos niveles de protección y que generó procesos industriales ineficientes haciendo imposible su incorporación a los mercados internacionales de mayor apertura y competitividad, y b) la ausencia de un entorno económico estable que impidió la toma de decisiones de inversión de largo aliento (Álvarez, 2000). En este sentido, debido a la importancia que se suele dar a la industria como eje motor de la economía de un país, realizamos un breve recorrido histórico acerca de cómo se gestó el desarrollo industrial venezolano, con el fin de conocer las variables sociales, políticas, económicas y culturales que entraron en juego y dieron forma a la estructura industrial venezolana actual, la cual constituye el marco de acción del IUT-RC.

La explotación petrolera

Durante el siglo XX, el desempeño de la economía venezolana estuvo signado por la presencia de un fuerte sector exportador constituido por la industria petrolera, y sus productos o subproductos asociados, cadenas productivas directamente conectadas con los sectores químico y petroquímico. A partir de 1920, el petróleo estimuló de manera progresiva una serie de transformaciones de carácter económico y social. Entre ellas estuvieron: a) el crecimiento del mercado interno; b) la modificación de los hábitos de consumo hacia bienes de origen industrial; c) la movilización de la población a los centros urbanos; d) el fortalecimiento de las ideas industrialistas como vías para el desarrollo; e) la gradual capacidad fiscal e interventora del Estado y otro grupo de fenómenos ligados a la modernidad petrolera (Pirela, 1996).

Con el comienzo de la explotación petrolera se fortalece progresivamente el bolívar en función del incremento de la extracción y venta de hidrocarburos. Ello afectó de manera gradual las actividades económicas tradicionales, en especial las agropecuarias, debido a que encareció la venta de estos productos en el exterior mientras abarataba su importación de proveedores foráneos, y más en casos donde se contaba además con una base legal que eliminaba las restricciones comerciales, como era el caso del Tratado de Reciprocidad Comercial con EEUU que otorgaba libre acceso al mercado venezolano a los exportadores estadounidenses (García, 2004). En un trabajo devenido clásico de la literatura económica venezolana moderna, Araujo (1964) argumentaba que el aumento de la renta petrolera y su efecto a través del gasto público estimuló el crecimiento del sector manufacturero, sólo que no en la medida y con la eficacia que esa renta permitía esperar. El mecanismo dinámico del ingreso petrolero, según este autor, dio origen y fortaleció en el tiempo una estructura comercial de importación, que mantuvo en niveles marginales la demanda interna de productos nacionales.

Sembrar el petróleo

Una vez superado el régimen de Gómez a mediados de los años 30, la propuesta industrialista adquiere más relevancia. En 1936, en el gobierno de Eleazar López Contreras se elabora el Primer Censo Industrial y en 1937 se crea el Banco Industrial de Venezuela, como entidad gubernamental de financiamiento a la industria. No obstante, lo que en ese momento se puede llamar parque industrial es bastante pobre y tiene escaso impacto en un país que sigue dependiendo casi totalmente de productos manufacturados en el extranjero, con una población eminentemente rural (28% de población urbana para 1936, y 60% de la población económicamente activa que se encuentra ocupada en la agricultura y la ganadería). En esos años Arturo Uslar Pietri propone un rápido manejo de los ingresos provenientes del petróleo para desarrollar formas de economía productiva y permanente que nos independizaran de su influjo, bajo la consigna de "sembrar el petróleo", una metáfora agraria donde sembrar no consiste en una apuesta industrial, moderna, urbana, sino que, al contrario, constituye una metáfora agro-rural (Marta, 2004). El fin último radica en aprovechar la renta petrolera y utilizarla en el desarrollo de actividades no petroleras, como lo son la agricultura, la cría y las industrias nacionales. Desde entonces el tema petrolero oscila entre desarrollar la agricultura con el dinero del petróleo hasta invertir en desarrollar industrias desvinculadas del petróleo. Todo ello bajo la concepción de que el petróleo es un recurso agotable y no renovable (Pirela, 1996). De hecho, el desarrollo industrial venezolano en la década de los 40 se caracterizó por arrancar como un proceso derivado de la economía agropecuaria, dirigido a su mejor aprovechamiento, y basado en un financiamiento fundamentalmente nacional, con una utilización relativamente alta de mano de obra (Araujo, 1964).

Las inversiones iniciales en la actividad petrolera crecieron durante las siguientes décadas en actividades de exploración, explotación y transporte, debido a que las refinerías instaladas estaban ubicadas fuera del territorio nacional. Para 1942, el presidente Medina mejoró las condiciones de negociación para el Estado venezolano, aumentando la participación en las ganancias de las compañías. En 1943, se introdujo el Impuesto sobre la Renta, se aumentó el pago de regalías, se renovaron las concesiones por 40 años más y se creó la obligación de construir refinerías en el país para procesar una cantidad considerable del petróleo venezolano. Las grandes refinerías en Punto Fijo (Royal Dutch-Shell) y Amuay (Standard Oil of New Jersey) fueron construidas a fines de los años 40 (Melcher, 1992). Asimismo, se continuó con distintas acciones para estimular el crecimiento industrial. Se establecieron soportes institucionales directos; por ejemplo, en 1943 se creó la Junta de Producción y en 1946, la Corporación Venezolana de Fomento (CVF), adoptándose a su vez, las primeras medidas restrictivas a las importaciones, para proteger y estimular la producción local (Bitar y Mejías, 1984). Al final de la década de los 40 se establecen las primeras empresas que con el tiempo conformarían el sector químico. Curiosamente, no es el sector petrolero el que da el primer impulso de la in-

dustria química, sino el de la fabricación de pinturas. Las empresas iniciales arrancaron con la fabricación de estos bienes de consumo final y consecutivamente desarrollaron otras líneas buscando integrarse verticalmente, con el objetivo de manejar la totalidad de las actividades industriales aguas arriba y aguas abajo (Pirela, 1996).

Posteriormente, en el período 1950-1958, durante el gobierno de Pérez Jiménez, se observa una alta importación de productos manufacturados y la creación de nuevas industrias que importan la maquinaria y el equipo para producir en el país. Entre 1950-1958, la tasa de crecimiento del sector manufacturero fue de 11,2% anual; luego bajó a 7,8% entre 1958 y 1964; y a 5,2% entre 1974 y 1980. Una de las causas de esa disminución fue atribuida al progresivo estancamiento del proceso de sustitución. A la pregunta de por qué la industria no fue capaz de responder con mayor vigor a la demanda de bienes de consumo y capital, algunos autores han encontrado parte de la explicación en la lenta evolución de la inversión industrial (Bitar y Mejías, 1984). La inversión en general no estuvo dirigida a las industrias de bienes de consumo final sino a la industria básica, principalmente de la siderúrgica y el aluminio (Viloria, 2001). La inversión privada, tuvo un crecimiento marginal pese a los recursos crediticios de los que se dispuso. En cuanto a las industrias petroquímicas, las refinerías instaladas un poco antes y durante los años 50 eran empresas de capital extranjero. Sin embargo, se estableció una planta petroquímica de capital estatal que obedeció a fines militares, destinada principalmente a la producción de explosivos, sin que lograra alcanzar una expansión considerable, por razones que más de un autor atribuye a la competencia externa y desorden administrativo (tal el caso de Melcher, 1992).

Política de sustitución de importaciones

La estrategia de sustitución de importaciones nace en el trienio 1945-1948, pero su aplicación se ve interrumpida por la ruptura que representó el derrocamiento del gobierno de Gallegos y la posterior asunción del poder por una junta militar. En la década de los 50 aumentan sustancialmente los ingresos del petróleo originando una mayor disponibilidad de divisas y se recompone el comercio internacional en la posguerra. El aumento de la demanda interna en el cuadro conformado por el Tratado de Reciprocidad Comercial con Estados Unidos, que implicaba bajísimas tasas arancelarias a los productos manufacturados en ese país y en aquellos países europeos que gozaban de la cláusula de la nación más favorecida, tuvo como consecuencia generar un proceso de crecimiento distorsionado. La industria va a "crecer dentro de un mercado marginal, aprovechando las rendijas que un sistema netamente importador dejaba al esfuerzo de la producción interna". Los efectos perversos los sentían ya los industriales en 1950, cuando presionaron por la revisión del tratado, logrando apenas la exclusión de unos cuantos renglones (Araujo, 1964).

La política de sustitución de importaciones es retomada en 1958 en el gobierno de Rómulo Betancourt con el Decreto "compre venezolano". Puede observarse que si bien esto no representó una transformación radical en los esquemas generales de la política de industrialización del Estado, no obstante, hubo un cambio en el mayor significado que se dio a algunos de sus componentes, dándose inicio a un agudo proceso de ampliación de la oferta de bienes industriales, un impulso más preciso de la sustitución de importaciones, paralelamente al desarrollo de las industrias básicas y a la institucionalización de la tradicional política planificadora y proteccionista del Estado. Sin embargo, pese a los esfuerzos realizados por el gobierno de Betancourt, la industria creada en Venezuela vio limitado bien pronto su crecimiento, el mercado venezolano quedó relativamente estrecho, debido a lo reducido de la población y su extrema juventud, aunado a la desigualdad de la distribución del ingreso, factores que han restringido el nivel de consumo de los productos masivos. Asimismo, pese a contar en un momento dado con la tecnología más moderna en América Latina, la industria venezolana presenta una baja productividad en comparación con los demás países de la región, lo que impide su desarrollo fuera de las fronteras nacionales (Melcher, 1992). La tecnología empleada en los procesos productivos es compleja y usualmente adquirida "en paquetes" en el exterior. La exigencia sobre el factor trabajo es importante y el destino de la producción es exclusivamente el mercado doméstico. La modesta dimensión del mercado interno conduce a un rápido agotamiento de la llamada primera fase, centrada en la producción local de bienes de consumo final.

Posteriormente, a partir de 1974, se intensifica el esfuerzo industrializador ante la atadura del país frente a la importación de bienes intermedios y de capital, lo que planteó la necesidad de pasar a una etapa de producción de bienes que requerían de un mercado interno relativamente amplio o de la conquista de mercados externos. Con el propósito de continuar la sustitución de importaciones se diseña una estrategia de promoción de exportaciones no tradicionales (Coyuntura, 2002). En el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1979), todavía persistía la idea de "sembrar el petróleo". Con la gran disponibilidad de divisas producto del incremento de los precios del petróleo en los mercados internacionales, el Estado venezolano diseñó una estrategia dirigida a remediar los problemas que conllevaron a la insuficiente industrialización venezolana. La estrategia se centró en emprender la sustitución de importaciones de bienes intermedios y de bienes de capital y el fomento de exportaciones no tradicionales, fundamentadas en recursos naturales estratégicos (siderúrgica, petroquímica, aluminio) procesados con tecnología de punta, suprimiendo así la exportación de materias primas no transformadas. Así, entonces, mediante empresas de propiedad estatal o en combinación con intereses extranjeros (empresas mixtas), se desarrollaron nuevos planes industriales en materia siderúrgica, petroquímica, eléctrica, del aluminio, etc., cuyo objetivo radicó en reducir la dependencia, las importaciones y diversificar las exportaciones venezolanas (Viloria, 2001).

Esta tendencia estuvo combinada con la política de "internacionalización" de estas industrias, aceptando la participación del capital extranjero y comprando empresas con el argumento de la posterior elaboración de los productos venezolanos en los países consumidores (EEUU, Alemania, Bélgica, Italia). Además de masivas inversiones en la ampliación de las industrias básicas propiedad del Estado, se nacionalizaron, con indemnización, las minas de hierro (1974) y las empresas de producción y refinación del petróleo (1975). Asimismo, se amplió la capacidad de las refinerías y se instalaron nuevas y grandes empresas de petroquímica (Morón, El Tablazo, Petroquímica del Oriente), con el propósito de elaborar la materia prima nacional y llegar a exportar productos más procesados. Pese a los esfuerzos, la competencia internacional y los permanentes problemas internos limitaron la eficacia de estas empresas (Melcher, 1992).

En el lapso entre 1978 y 1987 la economía venezolana fue caracterizada por Valecillos (1988) como presentando una desfavorable combinación de estancamiento en el producto real y elevado índice inflacionario. En el mercado laboral aparecieron rasgos y tendencias por demás inquietantes, entre las que ese autor menciona las relativas a la desaceleración del crecimiento de la fuerza de trabajo, influida por la menor tasa de fecundidad, y la reversión del flujo inmigratorio, las modificaciones abruptas en la tasa de desocupación abierta y el incremento en el tiempo medio de cesantía, entre otros. Ya se hacía evidente la extrema polarización social existente en Venezuela y las consecuencias de degradación social de las condiciones de vida para la mayoría de la población, incluido en tal proceso el empobrecimiento de las clases medias. En ese período comenzó a apreciarse la influencia de la llamada estanflación, el alto peso del servicio de la deuda externa, y el impacto que habrían de ejercer los avances científico-técnicos sobre el parque industrial instalado. En 1982, la baja de los precios del petróleo y la sobreproducción mundial aceleró la fuga de capitales, llevando al gobierno al año siguiente, a tomar medidas como la devaluación de la moneda frente al dólar y establecer un estricto control de cambio. Anotemos de paso que algunos autores han calificado como "irracional modificación de los patrones del comercio exterior" a esa subvaluación de la moneda con vistas a facilitar las exportaciones y/o la sustitución "irracional" de importaciones, así como también el diferencial entre precios internos y externos (Gómez, 1990).

Hasta 1983 el capital y la tecnología en Venezuela habían resultado sumamente baratos pudiendo alcanzar una función de producción altamente sofisticada. Por el contrario, el precio de la fuerza de trabajo era relativamente elevado, no sólo por su propia sobrevaluación que lo hacía costoso en dólares, sino por el considerable encarecimiento aun en bolívares derivado de la legislación laboral, de los costos indirectos asociados al salario y, en general, de la considerable capacidad de negociación de la estructura sindical. A partir de 1983 esta relación se invirtió por completo y ya en 1988, aun al tipo de cambio controlado, el capital resultaba caro, en tanto que el precio del trabajo en dóla-

res había caído considerablemente y siguió cayendo a lo largo de toda la década del noventa. Entre 1983 y 1988, se dieron una serie de altibajos en la economía y el proceso industrial. La ausencia de considerables productos en el mercado nacional y los altos precios de los productos importados incentivaron un proceso de reorientación industrial y la fundación de muchas pequeñas y medianas empresas. Particularmente a partir de 1987 se desarrolla en Venezuela una significativa expansión de la demanda de bienes de capital, con ampliación de las plantas y la compra apresurada de maquinaria y equipos en la expectativa de una nueva devaluación en 1989 y de una mayor inflación. Pero ese transitorio resurgimiento de empresas estuvo condicionado todavía por la existencia de la renta petrolera y su perverso mecanismo de distribución.

En 1989, en el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez la debilidad de las reservas monetarias y la incapacidad de pagar los intereses de la deuda, forzaron al país a acceder a las condiciones del Fondo Monetario Internacional, aplicándose una cantidad de medidas de severa incidencia sobre el desarrollo industrial. Así entonces, a lo largo del desarrollo industrial venezolano, se han presentado situaciones que han dado lugar a la implementación de políticas coyunturales, desconectadas e incluso a veces opuestas entre sí, con magros resultados (Álvarez, 2000). No cabe duda que la industrialización venezolana surgió bajo la tutela del petróleo y permanece sustentada en él. Pese a la inversión en otras producciones de materias primas nacionales y en industrias manufactureras de otros géneros, la industria petrolera determinó con su dinámica al resto de la economía. Las ventajas comparativas internacionales y la cantidad de reservas de petróleo en el territorio venezolano sugieren que el país basa su principal industria en este recurso, ya que ningún producto venezolano consigue una renta comparable a nivel internacional (Melcher, 1992).

Sin embargo, la dinámica económica que dominaba al país, no provocó una verdadera reflexión en las elites nacionales acerca de la manera de romper ese circulo vicioso de dependencia económica, procurando posibilidades de inserción en la dinámica del comercio internacional, no sólo como proveedores de algunas materias primas, sino agregando valor y conocimiento en forma de productos industriales. Estos ejemplos sugieren que ni los empresarios ni el Estado consideraron seriamente la información generada por el mercado, las tendencias tecnológicas y organizativas, así como la relación entre los precios del petróleo y el resto de la estructura de producción de bienes y servicios. Y mucho menos en principio la vinculación del petróleo con el sector químico. Para la dirigencia política, inhibirse respecto a la industria química y petroquímica era una idea racional, en ese momento, tanto por los dogmas y preceptos neoliberales, como por la perspectiva cultural de rechazo del petróleo, visto como el culpable del crecimiento incontrolado de la administración pública y de empresas ineficientes del Estado (Pirela, 1996).

La consecuencia evidente de esta secuencia industrializadora ha sido la precariedad de una estructura económica rentista que ha dependido sustan-

cialmente del comportamiento de la actividad petrolera, del precio del petróleo y de sus vaivenes en el mercado internacional (Viloria, 2001). Tal como lo ha mostrado Mommer a lo largo de sus años de investigación sobre el tema de la renta petrolera, ésta tuvo un rol fundamental en la destrucción de las formaciones sociales tradicionales, y en la instauración y consolidación de una forma de industrialización capitalista (1936-1985). En el primer período, la monopolización de esa renta por parte del Estado permitió instaurar como principales mecanismos de redistribución el desarrollo del aparato del Estado y la ampliación del mercado interno a través del gasto público corriente.

En el segundo período, y operando a través de una política cambiaria prolongada, que mantuvo prácticamente sin cambios una paridad externa del bolívar claramente sobrevaluada, y de un bajo nivel de tributación a los sectores no petroleros, el Estado venezolano favoreció ampliamente el desarrollo del capitalismo de empresa privada, aunque sin lograr crear las bases para que éste operase en forma normal, es decir, sin necesidad de ayuda gubernamental expresa. Con la caída del ingreso de exportación petrolera en la década de los ochenta y los noventa y dado el peso del servicio de la deuda externa, ambos mecanismos perdieron su relevancia funcional de manera irreversible haciendo evidente que en relación con la economía venezolana el problema de la diversificación de las fuentes de financiamiento de las actividades gubernamentales debía entrar seriamente en la agenda de debate. Se planteaba la necesidad de aumentar significativamente, de una u otra manera, el nivel impositivo general, después que la economía comenzó a verse afectada por una sustancial baja de los salarios reales (Mommer, 1990).

El rezagado proceso industrial de Venezuela a lo largo del siglo xx presentó un desarrollo no lineal, con un norte en ocasiones desviado, interrumpido y reactivado, producto de los intereses particulares de los gobiernos de turno, cuyas políticas discontinuas, sin objetivos y estrategias definidas estuvieron demasiado subordinadas a los vaivenes del mercado internacional y las presiones económicas financieras provenientes de ese ámbito. Su carácter tardío le permitió la instalación de un parque de maquinarias más moderno, tecnológicamente más avanzado y capaz de alcanzar mayores escalas de producción. Esto hizo posible que tuviera una alta velocidad de crecimiento: el producto industrial pasó del último lugar entre los países medianos en 1950 a disputar con Colombia la primera posición en 1980, sobrepasando a Perú y Chile. La relativa abundancia de divisas en la que se gestó el proceso industrial, hubiera permitido un desarrollo industrial distinto al del resto de América Latina, donde la escasez de recursos fue esgrimida como principal razón de la industrialización por sustitución de importaciones. En Venezuela, pareciera haberse debido fundamentalmente a una resolución política, en la pugna de fuerzas internas (Bitar y Mejías, 1984). Por eso es que autores como Araujo (1964) calificaron la industrialización venezolana como "importadora", ya que el monto de las importaciones de manufacturas excedió el valor del producto bruto industrial venezolano en los años clave de esa industrialización.

El tema de las capacidades de la fuerza de trabajo industrial

En el mercado de trabajo de la región suramericana, en las últimas décadas se observan varias tendencias que se han mantenido. El sector rural ha dejado de ser mayoritario, manifestándose una propensión a la terciarización del empleo, pues el sector industrial ha dejado de absorber personal en términos relativos, al tiempo que el sector de servicios ha continuado creciendo (Gallart y Novick, 1994). No obstante, han aparecido nuevos desafíos en la actual configuración de los mercados de las grandes áreas urbanas, demandas locales segmentadas ligadas a requerimientos de firmas o empresas en ciertos tramos de las economías modernas de los países, o de empresas medianas dependientes de la formación universitaria o de técnicos superiores. La difusión de nuevas tecnologías en el aparato productivo y en el sector servicios cambia las competencias requeridas de los trabajadores en trayectorias constantemente debatidas, y donde mientras que algunos apuntan hacia un aumento en la descalificación de la fuerza de trabajo, otros, sin embargo, destacan los argumentos de la reprofesionalización (Matzner *et al.* 1990, citado por Vessuri, 1993a) o de un patrón variable del mercado de trabajo que valoriza diferentes sectores de la educación superior, entre ellos el nivel técnico superior.

Los cambios del lado de la demanda, en el marco de una interdependencia económica global, ponen la cuestión de la brecha de competencias potenciales y reales en un lugar importante en la agenda de los países del mundo, incluyendo los latinoamericanos. Se da hoy más peso a cuestiones referentes a las relaciones óptimas entre la academia y el sector productivo, la formación en el trabajo, las competencias, el seguimiento de egresados, los cambios en el mercado laboral y en la organización del trabajo, entre otros (Vessuri, 1993b, 1995). La comparación internacional destaca una variedad sorprendente de modelos de educación y entrenamiento y de vínculos entre educación y empleo, si bien cuestiona las creencias extendidas durante la década del sesenta acerca de la posibilidad exitosa y moderna de moldear el sistema educativo para que sea útil a la economía y la sociedad. La expectativa actual es más bien buscar nuevas formas de combinación de la educación general con la experiencia de trabajo (Teichler, 2005).

En cuanto a la organización de la empresa, en las economías del mundo se presentan cambios institucionales a raíz de la transición de la empresa fordista, caracterizada por una división jerárquica tajante entre concepción y ejecución, a una empresa posfordista que se distingue por una mayor participación de los trabajadores en las decisiones, una organización más horizontal y colectiva, en donde el conocimiento, la iniciativa y la responsabilidad de los trabajadores tienen un mayor papel, desarrollando sus competencias y destrezas orientadas hacia la consecución de resultados (Hualde, 2002). Actualmente, las empresas abogan por un "nuevo" modelo de organización del trabajo y de gestión de personal bajo el nombre de competencias, noción que tiende a reemplazar otras, en este caso la de "calificación", o por lo menos a modificar su

sentido. Algunos de los promotores de este nuevo orden de relaciones de trabajo, destacan que la implementación de una "lógica de competencias" significa que tendencialmente "es el individuo el que hace su puesto" (Donnadieu y Denimal, 1993) citado por (Tanguy, 2001). En tal sentido, la noción de competencia se descompone en: competencias requeridas, competencias adquiridas y competencias adquiridas validadas ("se trata de un saber hacer operacional validado") (Tanguy, 2001).

- *Saber hacer* = conocimientos y experiencia de un asalariado.
- *Operacional* = aplicables en una organización.
- *Validado* = confirmadas por el nivel de formación y luego por el dominio de las funciones ejercidas sucesivamente.

Ante este modelo de organización del trabajo y formación, el asalariado debe poseer competencias ampliadas susceptibles de adaptarse a las evoluciones tecnológicas y ser capaz de implementarlas; condiciones que se obtienen mediante acciones de formación ofrecidas por la empresa. Al respecto, Tanguy destaca la ubicación que ocupa la formación en el corazón de la empresa, definida como una actividad necesaria, específica y sin embargo "integrada en los dispositivos de producción", instalándose los centros de formación en los departamentos de la industria para acercar su actividad al trabajo productivo, hasta el límite de confundirlos.

El nivel de capacitación y formación de los recursos humanos juega un rol fundamental, la educación y la formación son decisivas en las ventajas competitivas nacionales. Al tiempo que las viejas ventajas comparativas desaparecen, los recursos humanos adquieren una dimensión relevante y determinante en la moderna competencia internacional. Sin embargo, los cambios que se están procesando en los mercados laborales llevan al cuestionamiento de los perfiles de capacitación tradicionales, dificultando su planificación, y requiriendo observar la inserción efectiva de los egresados para reconocer la eficiencia de la formación impartida (Gallart y Novick, 1994). De hecho, las estadísticas educacionales y ocupacionales parecen sugerir que la expansión de niveles avanzados de educación superan claramente la demanda del mercado de trabajo. Pero las expectativas de que emerja una "sociedad del conocimiento" hacen que las tensiones entre jerarquías ocupacionales de acceso competitivo y abierto al más alto nivel, aunque no desaparezcan pierdan el dramatismo de los años setenta (Teichler, 2005).

Igualmente, en lo que respecta a la importancia de formar recursos humanos en respuesta a las demandas del mercado laboral, surge la necesidad de establecer lazos sólidos entre la academia y el sector productivo, una problemática interesante de ser analizada; a nivel nacional e internacional, un debate desarrollado por diversos actores, organismos multilaterales e instituciones

debido a las implicaciones que trae consigo para el desarrollo estratégico de la capacidad científica y tecnológica de un país y para la renovación de la infraestructura de recursos humanos. Muchas de las recomendaciones para reestructurar la educación superior se dirigen en una dirección que parece estar a tono con las crecientes necesidades del mercado y del Estado (Alcántara, sf). Al respecto, la discusión sobre las características de la educación técnica y su relación con el mundo laboral ha cobrado actualmente singular relevancia en la región. Desde hace algún tiempo los cambios en los mercados de trabajo han hecho cuestionar la eficacia y el sentido de la educación técnica en América Latina (Gallart, 1993).

A comienzos de la década de los 60, Vessuri (1993b) destacaba la existencia de un serio "desajuste" entre capacidades y mercado de empleo, de allí la necesidad de realizar más investigación en temas acerca de los mercados cambiantes de empleo, educación superior, movilidad social, funciones sociales del diploma universitario, el desempleo de los graduados, con las diferentes oportunidades de empleo por áreas de estudio y por institución. Señalaba que la gran diversidad institucional en la región se vinculaba a la existencia de una demanda igualmente variada. Asimismo, afirmaba que los cambios en la conceptualización de la educación, del conocimiento técnico de las empresas y de la competitividad, hacían obvio que los datos "objetivos" disponibles debían ser suplementados por estudios sobre la racionalidad de los principales actores. Esta línea de reflexión se ve confirmada en el presente cuando las investigaciones sobre educación superior y mercado de trabajo comienzan a tomar conciencia de las condiciones cambiantes y escenarios futuros (Teichler, 2005).

El perfil técnico superior en Venezuela

A partir de 1970, en el marco del IV Plan de la Nación para el período 1969-73, cuya opción estratégica se dirigió hacia una economía industrial moderna, y en el primer gobierno socialcristiano presidido por Rafael Caldera, se hizo manifiesta la política de modernización y las estrategias de diversificación y regionalización del sistema educativo. En 1971, como parte de esta política, y con el objetivo de formar profesionales capacitados con un perfil específico inexistente en la pirámide laboral del país, nació el primero de los institutos universitarios de tecnología, adoptando el modelo del Instituto Universitario de Tecnología (IUT) francés, oferente de carreras cortas, el Instituto Universitario de Tecnología Región Capital (IUT-RC). Esto era una respuesta a las necesidades derivadas del desarrollismo, la modernización, y "las orientaciones de adecuar la formación possecundaria a los requerimientos del aparato productivo que desde la década de los 60, los empresarios organizados en Fedecámaras, venían señalando a los primeros gobiernos de orientación social demócrata" (Castellano, M., 2002). El TSU sería formado para disponer de destrezas diferentes pero complementarias a las del ingeniero o licenciado (Navarro, 2004), en atención a las necesidades del crecimiento nacional.

Es así como el IUT-RC nació como expresión de una visión y una política industrializadora vinculada al petróleo y petroquímica como motores del desarrollo y la evolución esperada de una industria moderna, que hiciera uso de la electrónica y la metalmecánica, pensado para formar técnicos superiores que sirvieran a las necesidades tecnológicas de la sociedad venezolana, la cual, hacia fines de los años 60, se encontraba en plena industrialización. "Los IUT se definieron como instituciones con esquemas prácticos en sus planes de estudio, que preparan los mandos medios a través de carreras cortas especialmente vinculados al sector primario y secundario de la economía (aspectos de explotación de recursos básicos e industrialización)" (Cerpe, 1982).

Los antecedentes y período inicial del IUT-RC son conocidos y han sido tratados en otros trabajos (Sánchez, 2001). Acá nos interesa destacar que en la concepción originaria, expresada más claramente en las acciones y escritos de su inspirador, el Dr. Rivero Palacio, los institutos universitarios de tecnología de Venezuela eran vistos como parte de la plataforma tecnológica para el desarrollo científico y tecnológico del país, enfatizando que el perfil de salida de estos TSU debería ser igual o superior al de los técnicos formados en los países desarrollados. El proyecto consistía en crear once institutos durante los diez primeros años, los cuales deberían conducir a la formación de 4.000 técnicos superiores universitarios. Diez años después, si bien se habían creado trece institutos no se había logrado la meta de formación de 4.000 TSU, sino que habían egresado menos de un cuarto de la cifra esperada, un número cercano a los 1.000 técnicos superiores (Montes, A., 2003). Después del IUT Región Capital, creado en enero de 1971, fueron surgiendo otros institutos como el IUT de Cumaná y el IUT de La Victoria, bajo el mismo patrón académico-administrativo implantado en el IUT Región Capital. "A fines de 1999 se habían creado 20 Institutos Universitarios de Tecnología" (Castellano, 2002).

Para el Dr. Rivero, el éxito del proyecto de los IUT estaba en la formación de un personal docente y de investigación de nivel inclusive más elevado que el de las universidades tradicionales, con el objetivo de ofrecer una sólida formación profesional de Técnicos Superiores Universitarios en sintonía con la realidad y expectativas de crecimiento del parque industrial venezolano. Por ello, se pensó inicialmente en la consolidación de una comunidad de docentes investigadores capaz de llevar a cabo esta labor. Creado como uno de los pilares institucionales del IUT-RC, el Plan de Formación de Profesores (PFP) por medio del otorgamiento de becas o créditos educativos en Venezuela y el extranjero, con el fin de elevar el nivel académico y profesional de la planta docente, ofreció al alumnado una enseñanza acorde a las ambiciones institucionales, permitiendo el envío al exterior de grupos de becarios a cursar la maestría, y luego el doctorado y planeándose por último la consolidación de estos profesionales en proyectos nacionales, que pudieran justificar un postdoctorado, incorporándose a su regreso al personal docente de la institución. Al no consolidarse el modelo de industrialización en Venezuela de la manera

esperada, de alguna forma se debilitó el estímulo fundamental que justificaba el Plan de Formación de Profesores del IUT-RC y la siembra de los IUT a nivel nacional.

Desde su origen el proyecto del IUT-RC vio la necesidad de establecer un contacto permanente con el sector productivo como estrategia fundamental para incrementar la calidad de la enseñanza tecnológica que debería reflejarse en las capacidades, habilidades y destrezas de sus egresados, como lo evidencia una serie de elementos que se incluyeron en sus características organizacionales, tales como los intercambios con el sector productivo, lineamientos que han seguido en el papel durante toda la trayectoria del IUT-RC, pero que no han adquirido el dinamismo requerido para convertirlos en instrumentos útiles de desarrollo institucional.

Proyección profesional del perfil del técnico superior del IUT-RC en Intevep

Según la OPSU (2005) el único instituto universitario de tecnología en la región capital que oferta la carrera de química es el IUT-RC. Esto sugiere que el IUT-RC posee un mercado cautivo para insertar tanto a sus pasantes, como a sus egresados en el área de química, porque no tiene ninguna competencia en este campo en la zona metropolitana. Un caso significativo es el del Intevep, institución pionera en el área tecnológica petrolera, la cual ha tenido que captar personal TSU en Química también en otras regiones del país, específicamente del IUT de Cumaná, que es la segunda institución que provee de TSU en química a Intevep. Sin embargo, cabe reconocer la aceptación que tienen los TSU en el área de química, en este caso, debido a la calidad tanto del IUT-RC como el IUT-CUM, que constituyeron las primeras instituciones en ofrecer TSU bajo un esquema de excelencia, enmarcado en un modelo educativo de formación de profesionales con una alta capacidad técnica para incorporarse a la industria.

Históricamente, la organización laboral en el Intevep se ha caracterizado por ser una estructura organizacional estratificada, elitesca en cuanto a lo académico se refiere, estableciéndose marcadas diferencias en las condiciones laborales de los egresados de carreras largas (universitarias), con respecto a los egresados de carreras cortas (no universitarias). Desde su ingreso (como personal fijo), el TSU es ubicado como nómina menor en el último eslabón de la escala organizacional, en compañía del personal bachiller. La contradicción se evidencia cuando el personal TSU ingresa a la institución como personal contratado de nómina mayor, pero, una vez que ingresa como personal fijo, es degradado a nómina menor según la normativa interna del Departamento de Recursos Humanos de Pdvsa. A su vez, las evaluaciones que hacen posible su ascenso dependen de los años de experiencia, así como de la obtención de un titulo universitario. Sin embargo, su promoción responde

directamente a la sugerencia y evaluación que hace el gerente, supervisor directo del TSU.

La situación de los TSU en este esquema ha dependido, entonces, de una serie de elementos: (la motivación personal, el sistema de evaluación, la cultura organizacional y las oportunidades laborales). Algunos elementos que caracterizaron el ambiente laboral tradicional donde se desenvolvían las actividades de los TSU, son los siguientes:

- *Estructura jerárquica en la toma de decisiones:* donde prevalecía un enfoque decisorio individualista centrado en el jefe directo del TSU y donde éste no tenía mayor participación.

Los TSU no participaban en las discusiones de los proyectos de los cuales ellos formaban parte, debido a que sus jefes pensaban que ellos no tenían nada importante que aportar. Según palabras textuales de uno de los entrevistados: "no éramos invitados a las reuniones, porque se pensaba que no teníamos ningún tipo de idea nueva que aportar, hacían ver que el técnico no era un profesional, por haber estudiado una carrera corta".

- El nivel académico ocupa un peso importante vs. la experiencia y la habilidad: en algunos casos, para los TSU lograr un mayor reconocimiento en la institución, parecía necesario obtener un nivel académico superior, ya que usualmente no bastaba con poseer las habilidades y destrezas requeridas.

Apoyándonos en el archivo de entrevistas de Canino (1996-2005), observamos diversos casos de TSU que han venido laborando en Intevep. Entre ellos encontramos opiniones coincidentes; por ejemplo, uno de los entrevistados señala: "Por el hecho de ser TSU, siempre tendrás como una especie de estigma..., el ser TSU tenía sus limitaciones, en función de lo que podías hacer, hasta dónde podías llegar..., el nivel académico era lo reconocido, no la parte de conocimiento del trabajo que se tenga". Otro entrevistado manifiesta que existía en la empresa una definición que encasillaba al TSU: "¿Tú eres técnico o eres profesional?". Entendiendo por profesional aquellos individuos que poseían un nivel académico de licenciatura, ingeniería, maestría o doctorado.

- *Techo en la proyección profesional del TSU:* los TSU ingresaron históricamente como nómina menor, y en ocasiones han tardado años en esa condición. Para poder acceder a otros cargos muchas veces ha sido necesario que obtuvieran un titulo universitario, lo que hacía que se les dificultara el acceso a cargos superiores.

Después de ocho años o más de servicio, algunos TSU lograban pasar a nómina mayor a pesar de no poseer un titulo universitario (Canino y Vessuri, 2005). Según los entrevistados, aun en los casos en que se lograra pasar a ser nómina mayor, las facilidades de acceder a cargos supervisorios era sumamente lenta, vinculado a lo que adelantamos en el punto anterior, que la

formación y experiencia del TSU no era valorada para asumir cargos de mayor responsabilidad, porque siempre se tuvo mayor respeto por el conocimiento formal de los doctores. Una persona puede ser muy preparada, pero cuando no tiene un titulo formal, es descalificada socialmente, y el titulo de TSU no tiene todavía la aceptación social e institucional.

- *Falta de reconocimiento en las investigaciones*: los entrevistados manifestaron que se daban casos en los que la participación del TSU no era reconocida al momento de publicar, quedando a criterio del superior la inclusión o no del TSU en la misma.

En tal sentido, una TSU señaló con relación a su experiencia laboral en Intevep: "hacía los análisis y no aparecía en ningún informe... ayudaba inclusive a redactar los informes y nunca estaba incluida en ellos".

- *Falta de correspondencia entre la valoración del desempeño laboral y la proyección profesional del TSU:* el desempeño laboral no constituía un factor determinante y no era necesariamente considerado al momento de las evaluaciones para la proyección profesional del TSU.

A pesar de los TSU tener un buen desempeño laboral, eso no se traducía y se reflejaba en su desarrollo de carrera, no era considerado en las evaluaciones.

Según Tanguy (2001), la definición social de la actividad laboral se efectúa principalmente en términos técnicos: la formación es antes que nada para las empresas, un instrumento de competencia económica y para los individuos, un instrumento de acceso y de mantenimiento del empleo. En tal sentido, el referencial del diploma, en este caso, aparece como un instrumento que permite poner en estrecha correspondencia la oferta de formación y la distribución de las actividades profesionales. Al respecto, Vessuri (1993) señala cómo en los países de América Latina se observa una tendencia secular a la creciente influencia de la educación superior sobre la distribución ocupacional y el estatus social, sin embargo, no es un proceso continuo ni idéntico para todos los países, ni para todos los sectores de la educación superior.

Una contingencia fortuita permite revisar el papel de los conocimientos técnicos de este personal. A raíz del paro petrolero convocado por Fedecámaras y Fedepetrol entre diciembre de 2002 y marzo de 2003, caracterizado por un clima de conflicto y tensión a nivel nacional, el llamado "brazo tecnológico" de Petróleos de Venezuela –Pdvsa–, el Instituto Tecnológico Venezolano del Petróleo –Intevep–, vio debilitada su fuerza laboral en 82% entre investigadores, gerentes y personal de apoyo en las áreas de investigación, lo que trajo aparejado un desajuste importante en las labores de investigación dentro del instituto, llegando a pensarse en la posibilidad de que no pudiera continuar con sus funciones de apoyo tecnológico a la industria petrolera.

En esas circunstancias, el rol que jugó un número considerable de TSU, acompañando y apoyando a otros profesionales que permanecieron en sus labores durante el paro, fue significativo en la recuperación y estabilidad de Intevep, siendo reconocidos posteriormente en la institución su conocimiento y experiencia práctica acumulada durante años, por encima de su nivel académico. De esta forma, la coyuntura del paro petrolero de 2002 resultó en un proceso que generó un redimensionamiento de su proyección profesional. Según los TSU y sus supervisores directos entrevistados, las circunstancias que se encadenaron fueron oportunas para evidenciar su profesionalismo, sus capacidades y las pericias con que cuentan.

Este y otros estudios previos (Canino y Vessuri, 2005) nos llevan a hipotetizar que entre las principales razones que motivaron a muchos TSU a no sumarse al paro petrolero estuvieron: a) el compromiso e identificación con la institución y el nacionalismo simbolizado en la empresa nacional de petróleo, b) las necesidades económicas que no les permitían poner en juego sus puestos de trabajo por ser sostenes de hogar y c) la falta de identificación con los valores de la alta gerencia de la institución, en este caso la defensa de lo que se había dado en llamar "la meritocracia".

Según los entrevistados, un conjunto de elementos que hacen referencia a este acontecimiento sirvió de detonante revalorizador del perfil técnico superior.

- *Contribución del TSU a la estabilidad de Intevep:* el desempeño y el conocimiento del TSU junto con el de otros profesionales que no se unieron al paro fueron claves para el rescate del instituto.

Durante esta situación algunos de los TSU que laboran en Intevep sirvieron de apoyo no solamente en Intevep sino en Pdvsa en general, específicamente en las refinerías, principalmente la de El Palito y la de Puerto la Cruz, en la resolución de problemas, arrancando plantas, reparando equipos y transmitiendo su conocimiento a otros profesionales que se encontraban en ellas.

La situación de conflicto resultó oportuna para demostrar la capacidad de resolver problemas y tomar decisiones por parte de los TSU, debido al clima laboral tan tenso del momento y lo reducido del personal con que se contaba. Encontraron la oportunidad de llevar a cabo ciertas tareas donde se vieron en la necesidad de tomar decisiones y buscar solución a los problemas que se presentaban.

Según una entrevista realizada a un gerente de Intevep (Canino 2005), al momento del paro petrolero alrededor de 50% de los TSU que trabajaban en plantas piloto se quedaron laborando; en su mayoría tenían cerca de veinte años de experiencia en distintos procesos. En esa coyuntura, cuando se reevaluaron los proyectos para decidir en cuáles de ellos se tenía capacidades intermedias para poder retomar y continuar las investigaciones, en la parte

operativa se apreció que los técnicos contaban con experiencia en el manejo de todas las tecnologías de Intevep: HDH®, Aquaconversion®, Aquadiesel®, entre otras. Según el entrevistado, en esas circunstancias no solamente se logró la estabilidad de Intevep, ya que el papel de un grupo de TSU, en compañía de un ingeniero, fueron cruciales para rescatar y poner en marcha la refinería de El Palito, saliendo el 3 de enero de 2003 a realizar esa operación, sino que una vez estabilizadas las plantas en El Palito, varios de ellos fueron cruciales para las emergencias que se presentaron en Puerto la Cruz, reparando equipos y apoyando al personal.

Son datos que nos hablan de cómo algunos TSU están comprometidos con la asistencia técnica a estas refinerías. Por lo menos 35 TSU se quedaron trabajando en Intevep durante el paro, pese a que las plantas piloto de Intevep sí se pararon, por razones de seguridad y porque se entraba en un período de vacaciones colectivas. Sin embargo, cuando se hizo el llamado público por parte del presidente de Pdvsa, Rodríguez Araque, a que la gente, a pesar de estar de vacaciones, se reincorporara a sus labores, un grupo de personas vino a trabajar todo el mes de enero, y de ese grupo fueron 8 TSU a prestar apoyo a El Palito. En esa refinería nunca se había hecho una reparación con una planta prácticamente en funcionamiento, porque los huelguistas la habían dejado recirculando en su más bajo nivel de funcionamiento; sin embargo, los TSU, en compañía de otros profesionales, llevaron adelante esta delicada tarea.

- *Mayores responsabilidades:* se les dio a algunos TSU la posibilidad de asumir mayores responsabilidades, demostrando ser capaces de desenvolverse con efectividad y eficacia en las áreas asignadas.

Debido a la ausencia de un personal con mayor capacidad y experiencia, los TSU estuvieron expuestos a asumir mayores responsabilidades. Algunos de ellos fueron capaces de llevar a cabo estas labores tomando decisiones ellos mismos, siendo ratificados posteriormente en cargos de mayor jerarquía.

En tal sentido, se evidenció un proceso de *aprender haciendo + experiencia previa,* un proceso de aprendizaje permanente *in situ,* que se agregó a la experiencia previa de años que los TSU poseían, lo que les permitió en algunos casos realizar labores de mayor complejidad que las que habitualmente desempeñaban. Los TSU no estaban acostumbrados a tomar decisiones, porque su nivel de responsabilidad inicial no se los permitía, ya que se pensaba que sus capacidades no daban para ello, pero demostraron en la coyuntura del paro petrolero que eran capaces de hacerlo, en un ambiente que trajo consigo un proceso de aprendizaje acelerado debido a la situación que se estaba viviendo.

Posteriormente, según los entrevistados, como producto de la circunstancia especial del paro petrolero se abrió un proceso que apuntó a una revaloración del papel del TSU en el caso de Intevep, expresado en un mayor reconocimiento que antes en cuanto a su pericia y desempeño en la institución, desta-

cándose una serie de condiciones que caracterizan el ambiente laboral en estos momentos, proyectándose en otros lugares de Pdvsa. Sin embargo, para efectos de nuestra investigación, hacemos referencia específica en este caso, evidenciado en:

- Mayor participación en la consolidación y discusión de los resultados, elaboración y presentación de informes.
- Acceso a cargos superiores.
- Reconocimiento en la autoría de las investigaciones.
- Revisión del Sistema de Bandas.

Cuando señalamos el término revalorización del TSU en el caso de Intevep, nos referimos a que, según los datos analizados, tradicionalmente no hubo una valoración, un reconocimiento explícito en la organización, en cuanto al desempeño profesional del TSU. Ellos seguían ahora realizando fundamentalmente las mismas funciones, pero antes de la coyuntura del paro no se evidenciaba una credibilidad hacia ellos, por lo tanto, no se les permitía tomar parte en las decisiones de los proyectos, no eran llamados a las reuniones, entre otros.

Sin embargo, con posterioridad al paro, los resultados apuntaron hacia una revalorización de su perfil profesional, reflejada en la oportunidad de participar en las reuniones, considerándose sus puntos de vista, por ejemplo. Por otro lado, existen algunos casos en los que han llegado a ejercer cargos gerenciales, de mayor responsabilidad y decisorios, anteriormente ocupados sólo por licenciados o ingenieros, lo que nos habla de una confianza en sus capacidades profesionales y experiencia. Asimismo, se está realizando una revisión del sistema de bandas para la evaluación y planificación de carrera de los TSU en la institución, como una política del Departamento de Recursos Humanos, reconociéndose nuevos indicadores, ya que en general no cuentan con publicaciones, innovaciones tecnológicas, etc., pero, sin embargo, poseen una experiencia en la estabilización de las tecnologías. Con esta apertura del sistema de bandas, pueden ser reconocidos otros aspectos que en el sistema anterior no eran considerados.

No era una práctica común el que un TSU apareciera en las publicaciones, patentes, etc., no obstante, hay excepciones, como el caso del TSU Juan Lujano, quien ha participado en varias publicaciones, pero este hecho no constituyó una práctica habitual en la institución. Eso nos habla y tiene que ver básicamente con un reconocimiento de credenciales formales en Intevep, independientemente de la experiencia real con que se cuente. El titulo universitario ha servido en este caso como sinónimo de credibilidad, mientras que cuando no se poseía el título formal de nivel universitario, que ha actuado y actúa co-

mo una certificación garante de capacidades, no existía capital de crédito, no había reconocimiento.

Al respecto, vale la pena mencionar el comentario de Tanguy (2001) quien señala que los lineamientos de la clasificación son los que fijan, desde hace varias décadas, la jerarquía y el orden salarial en las empresas. La calificación plasmada en la clasificación, es en la actividad organizativa una propiedad irreversible y duradera; al contrario, la competencia parece construirse como una propiedad inestable, siempre sometida a objetivación y validación dentro y fuera del ejercicio del trabajo. En tal sentido, una gestión basada en las competencias, como se evidencia en el caso de Intevep posterior al paro petrolero, se centra en la idea de que un asalariado debe someterse a una validación permanente y probar constantemente su "adecuación al puesto", su derecho a una promoción o a una movilidad profesional. Lo que tal gestión pretende, según Tanguy (2001), es conciliar el largo tiempo de duración de las actividades de los asalariados con el tiempo corto de las coyunturas del mercado y de los cambios tecnológicos, ya que todo acto de clasificación puede ser revisado.

Por otro lado, entre las propuestas que se hacen en la literatura internacional sobre las competencias de los graduados, destaca entre otras la que sostiene que "las competencias de supervivencia requeridas por aquellos que experimentan el lado oscuro del mercado laboral de los graduados parecen correlacionarse de cerca –o ser al menos idénticas– con las competencias requeridas en asignaciones y carreras de alto vuelo". Enfrentar la incertidumbre es la clave ya sea en situaciones profesionales o cuando se enfrenta una inseguridad en el empleo. En este sentido, las referencias a la diversidad entre instituciones de educación superior parecen dar lugar cada vez más al argumento a favor de un núcleo de perfil común que produzca graduados flexibles. Por lo tanto la diversificación tendría que ser reconsiderada (Teichler, 2005).

Un indicador que llama la atención sobre la importancia del TSU en las actividades de Intevep lo podemos observar en el cambio presentado en la composición de su fuerza de trabajo por nivel académico, específicamente, para 1999 cuando aún no había acontecido el conflicto del paro petrolero y posteriormente en 2005 después del paro, como podemos observar en el cuadro Nº 1.

En primer lugar, es importante destacar cómo de un total de 1.663 empleados para 1999, Intevep vio desde entonces disminuida su población laboral. En 2005 contaba con un total de 1.063, una diferencia de 600 trabajadores, variación que muy probablemente tenga entre sus razones de ser el paro petrolero de 2002, ya que como consecuencia del mismo sólo quedaron 300 personas laborando en Intevep de la nómina general preexistente, reajustándose posteriormente el número de empleados en la institución.

Cuadro N° 1
Personal de Intevep por nivel académico antes (1999) y después del paro petrolero (2005)

Nivel académico	N° de empleados año 1999	%	N° de empleados año 2005	%	Variación 1999 - 2005	%
4to y 5to Nivel	383	23	152	14	231	-38
3er Nivel	**615**	**37**	**395**	**37**	**220**	**-37**
TSU	283	17	270	26	13	-2
N.U	382	23	246	23	134	-23
Total	**1663**	100	**1063**	100	**600**	100

Fuente: Gerencia de Recursos Humanos de Intevep - construcción propia.

Sin embargo, debemos aclarar que ya desde varios años anteriores al paro se estaba llevando a cabo un proceso de reducción de los recursos humanos de la institución, como parte del proceso de reestructuración de la empresa y de orientación de muchas de sus actividades vía el mecanismo del *outsourcing*, evidenciándose una salida de personal que resultaría interesante poder conocer y cuantificar con precisión en su desgranamiento, para saber como ha sido la evolución de la planta de trabajadores por nivel académico en los últimos diez años. Por el hermetismo presente en Intevep debido al clima de tensión vivido, se hizo imposible obtener esta data, pero lo cierto del caso es que se observa en las cifras que disponemos una diferencia importante, evidenciando, entre otros cambios, cómo el perfil técnico representa la principal fuerza de trabajo del instituto en 2005, después de los licenciados e ingenieros.

Es importante destacar que la cifra de TSU no se ha incrementado, sino que es reflejo de una situación coyuntural, ya que al momento del paro petrolero hubo una salida importante de personal de mayor nivel (doctores y magisters), relativamente a la fuerza laboral que tiene mayor representación numérica (licenciados e ingenieros), mientras que la salida de TSU, pese a ser importante, se dio en menor proporción; además, las contrataciones de nuevos TSU en la institución posteriormente al paro ayudan a explicar este comportamiento de las cifras. Pero no solamente han ganado fuerza desde el punto de vista numérico sino también desde el punto de vista del espacio y credibilidad que tienen en la organización, en cuanto a que tienen mayores responsabilidades que tienden a reflejarse en normativas en la empresa de reconocimiento hacia ese personal, como mencionamos en párrafos anteriores.

Aclaremos que esta realidad no es la óptima para una institución que debe apuntar a la mayor calificación técnica posible de su personal. Sin embargo, es interesante observar cómo la contingencia permitió el reconocimiento del valor y la contribución de uno de sus componentes hasta recientemente sub-

aprovechados y/o sub-reconocidos, los técnicos. Es de esperar, en todo caso, que en una futura recomposición de los cuadros de mayor nivel de formación no se pierda de vista que el trabajo en la empresa es una estructura organizada con múltiples funciones y roles, todos los cuales son necesarios a la consecución de los objetivos de la empresa, quedando demostrado, en el contexto fortuito del paro petrolero que el saber-hacer de los técnicos es un bien de gran valor para la empresa en su conjunto.

Como podemos precisar en el cuadro Nº 1, para 1999 los TSU constituían 17% del personal de Intevep, siendo este grupo el más reducido del total; por otro lado, se observa que el grupo de tercer nivel, conformado por licenciados e ingenieros, representaba 37%, constituyendo el grueso de la fuerza de trabajo del instituto. Asimismo el grupo de cuarto nivel, formado por el personal con postgrado, ya sean magisters o doctores, comprendía 23%, al igual que el personal no universitario (N.U.), con nivel de primaria, bachillerato y técnico medio, ocupando el segundo lugar de la fuerza laboral respectivamente.

En 2005, se observa cómo ha cambiado la estructura del personal por nivel académico de Intevep, además de la disminución absoluta de la nómina, ahora con 1063 trabajadores. Se destaca con 26% un grupo importante de TSU, quienes constituyen en la actualidad la principal fuerza laboral de la institución, después de los licenciados e ingenieros, lo que nos hace pensar que tal vez se está redimensionando su rol en la institución. Ello se evidencia en el cuadro, donde se observa cómo se ha mantenido el número de profesionales técnicos durante los años, reflejando variaciones porcentuales mínimas de menos de 2% del número de TSU entre 1999 y 2005. Por otro lado, para el año 2005, encontramos con 37% al grupo de tercer nivel, seguido del grupo de los no universitarios con 23%, y por último, con una disminución considerable, el grupo de cuarto nivel con 14%, presentando una variación importante de -38% entre los años 1999 y 2005, siendo el grupo de profesionales que más se ha reducido en la institución.

Igualmente, debemos destacar del grupo no universitario, al subgrupo de bachilleres que laboran en plantas piloto, y que en estos momentos se están formando en su sitio de trabajo gracias a un convenio establecido con el IUT de Valencia e Intevep para acreditar sus capacidades con el título de TSU, lo que nos habla de una combinación nueva entre la academia y el sector productivo. Este grupo de bachilleres poseen una larga experiencia, ya que son individuos que han hecho toda su carrera en Intevep y ahora se les está dando la oportunidad de acreditar su saber hacer. Es importante destacar que este convenio se está realizando específicamente con el IUT de Valencia y no con el IUT-RC, por existir en años anteriores un convenio y una aprobación por parte del ministerio de Educación superior entre este instituto y Pdvsa para este tipo de actividades educativas, aprovechándose dicho convenio para educar y formar rápidamente a este grupo de treinta personas, veintidós de plantas piloto, y ocho personas de Intevep, quienes cumplen sus ocho horas

de trabajo, para posteriormente asistir a sus cuatro horas diarias de clases. No obstante, se está planteando la posibilidad de establecer un vínculo similar con el IUT-RC. En todo caso, esta realidad constituye un indicador del peso que tienen ahora estos niveles en el instituto y las nuevas condiciones laborales. Se puede esperar el posible reacomodo de los niveles académicos del personal de Intevep en un futuro próximo, cuando estos bachilleres, al culminar sus estudios, se sumen a la cifra del grupo de los TSU.

Pareciera, entonces, que las circunstancias buscadas y no buscadas de la salida de personal que se dieron en Intevep meses antes del paro y durante el mismo, sumadas a la recontratación de personal y a la inserción de personal nuevo, en su mayoría muy joven, en las condiciones tan especiales que ha vivido el país, es lo que ha determinado el reacomodo de la estructura transitoria que observamos en Intevep actualmente, en donde el personal técnico está desempeñando un rol mucho más protagónico, destacándose la necesidad que probablemente tiene la institución hoy por hoy de contar y de hacer uso de un conocimiento tácito y un *saber cómo (know how)*, que poseen los TSU.

La coyuntura especial e inesperada vivida en la industria petrolera nacional, obligó en la práctica a un cambio organizacional desde una tradición altamente estratificada, donde, más allá de la presencia de niveles de formación más avanzados, predominaba una meritocracia credencialista. Una coyuntura que no dejaba otra alternativa condujo a una estructura más abierta, que valoriza los méritos y experiencia de todo su personal sin techos tan rígidos. No estamos diciendo con esto que no se necesitan doctores ni personal de formación y calificaciones avanzadas. Eso sería lo deseable para el país y para la industria. Pero remarcamos la contingencia histórica que hizo que, además de ellos, e inclusive en su ausencia por circunstancias anómalas como las vividas en Venezuela, la revalorización del TSU en Intevep resultó ser un proceso que está dando sus primeros frutos. Se abre un abanico de posibilidades para el profesional de carrera corta, que durante varias décadas fue sub-aprovechado en un país que necesita formar recursos humanos en todos los niveles y en particular, para alimentar el trabajo en la industria.

Aún es prematuro decir que existe una tendencia que apunta hacia un cambio en la valoración que se tiene del TSU en Intevep. Habría que realizar estudios más adelante para conocer cómo se desarrollará esta dinámica laboral. Con todo, en estos momentos los resultados demuestran que se han dado cambios concretos en sus condiciones laborales, que pudieran reflejarse en el mercado laboral ampliado.

En tal sentido, pareciera ser que el dispositivo de competencias les permite a los diferentes protagonistas controlar su inscripción en la realidad, ofreciendo a todo trabajador un espacio de carrera abierto gracias a la formación y a la adquisición de competencias en el trabajo. Tal concepción presupone disposiciones particulares para actuar y estructuras mentales adaptadas a las rela-

ciones así instituidas. En todo caso, el objetivo es volver socialmente aceptable las diferenciaciones salariales. La "lógica de las competencias" tiende a hacer aceptar estas diferenciaciones como resultantes de propiedades y acciones individuales en la medida en que la evaluación se presenta (Tanguy, 2001).

Bibliografía

Alcántara, Armando (s/f): "Tendencias mundiales en la educación superior: el papel de los organismos multilaterales", Ceiich-UNAM, México, disponible en http://www.unam.mx/ceiich/educacion/alcantara.htm.

Álvarez, Servando (2000): "El papel del Estado en el desarrollo industrial de Venezuela", Departamento Ciencias Económicas y Administrativas, trabajos de ascenso Universidad Simón Bolívar, conferencia del 20 de septiembre.

Araujo, Orlando (1964): "Caracterización histórica de la industrialización en Venezuela" en *Revista Economía y Ciencias Sociales*, UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, año VI, nº 4, Segunda Época, octubre-diciembre.

Arvanitis, Rigas y Hebe Vessuri (2001): "La cooperación Francia-Venezuela en el campo de la Catálisis", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Unesco; París, nº 271.

Asoquim (2005): "Estadísticas de la industria química y petroquímica de Venezuela", abril 2005, disponible en http://asoquim.com/indicadores.asp.

Bitar, Sergio y Tulio Mejías (1984): "Más industrialización: ¿alternativa para Venezuela?" en Moises Naim y Ramón Piñango, *El caso Venezuela: una ilusión de armonía*, Ediciones IESA, Caracas.

Canino, María (1996-2005): Archivo de entrevistas Intevep-Pdvsa, 1996-2005.

Canino, María y Hebe Vessuri (2005): "Rebelión de saberes. Los operadores en la refinería de Puerto la Cruz", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 11, nº 1, enero-abril, pp. 129-165, Caracas, UCV.

Castellano, Maria Egilda (2002): "Institutos Universitarios Tecnológicos y Colegios Universitarios en Venezuela", 3er encuentro Europa-América Latina sobre formación tecnológica y profesional, ciudad de la Habana, Cuba 4 al 8 de noviembre de 2002, disponible en http://www.sigu7.jussieu.fr/comm/infodoc/cdrom1/Conferencias/I%20U%20T%20VENEZUELA.pdf.

Cerpe (1982): "La educación técnica. Descripción general", *La educación en Venezuela*, nº 18, Centro de Reflexión y Planificación Educativa, Caracas, 32 pp.

_____ (1983): "Los institutos universitarios de tecnología", *La educación en Venezuela*, nº 9, Centro de Reflexión y Planificación Educativa, Caracas, 31 pp.

Coyuntura (2002): Oficina de Asesoría Económica y Financiera Asamblea Nacional, vol. 39, octubre 2002, disponible en http://www.oaef.gov.ve/ Publicaciones2/Boletin_de_Coyuntura_Quincenal_2002/Boletin_39.pdf.

Donnadieu, Gerald y Philippe Denimal (1993) : *Classification-qualification, de l' évaluation des emplois á la gestion des compétemces*, París, Editions Liaisons.

Fundación Polar (1973/1983): "La Gran Venezuela La experiencia democrática 1958/1998", Capitulo VIII, disponible en http://www.fpolar.org.ve/encarte/fasciculo24/_fasc2403.html.

Gallart, María Antonia y Rodolfo Bertoncello (1993): "Los estudios de seguimiento de egresados" en *Boletín Educación y Trabajo*, año 4, nº 2, septiembre.

Gallart, María Antonia y M. Novick (1994): "Reestructuración industrial, capacitación, y redes productivas" en *Boletín Educación y Trabajo*, año 5, nº 2, diciembre.

García, Humberto (2004): "Ciencia y desarrollo: una visión desde la economía" en *Ciencia y uso del conocimiento en Venezuela*, Caracas, Venezuela, Fundación Polar.

Gómez, Emeterio (1990): "Las transformaciones ocurridas en la economía venezolana a partir de 1983" en Héctor Valecillos y Omar Bello Rodríguez (comps.), *La economía contemporánea de Venezuela*, ensayos escogidos, tomo IV, Banco Central de Venezuela, Caracas.

Hualde, Antonio (2002): "El territorio como configuración compleja en las relaciones entre educación y trabajo" en Ibarrola, María (coord), *Desarrollo local y formación: Hacia una mirada integral de los jóvenes para el trabajo*, Montevideo, Cinterfor.

Marta Joaquín (2004): "¡Queremos tanto al mito!", Universidad Metropolitana Foro "Todo Uslar 2004", Caracas, 17 de marzo de 2004, disponible en: http://www.unimet.edu.ve/centros/cel/ martaSosa.doc.

Melcher, Dorotea (1992): "La industrialización de Venezuela", *Revista Economía*, nº 10, Facultad Económica y Sociales, Universidad de los Andes, disponible en: http://iies.faces.ula.ve/Revista/Articulos/Revista_10/Pdf/Rev10 Melcher.pdf.

Mommer, Bernard (1990): "La distribución de la renta petrolera. El desarrollo del capitalismo rentístico venezolano", publicado originalmente en 1987, reproducido en: Héctor Valecillos y Omar Bello Rodríguez (comps.), *La economía contemporánea de Venezuela. Ensayos escogidos*, tomo IV, pp. 155-257, Banco Central de Venezuela, Caracas.

Montes, Arturo (2003): "Docencia e investigación en los institutos universitarios de tecnología", Foro Integración Docencia e Investigación, Instituto Universitario de Tecnología Región Capital, disponible en: http:/cea.ivic.ve/forointegracion, IVIC-UPEL-IPC, 29 y 30 de mayo.

Navarro, Héctor (2004): "La formación técnica en la nueva Ley de Educación Superior", Conferencia efectuada en Margarita, 2 de noviembre de 2004.

Licha, Isabel (1983): "El químico en la industria venezolana" en Diaz, E., Y. Texera, y Hebe Vessuri (comps), *La ciencia periférica*, Monte Ávila Editores, Cendes, pp. 231-266, Caracas, Venezuela.

Pirela, Arnoldo (1996): "La industria química y petroquímica en Venezuela: realidad y retos" en *Cultura empresarial en Venezuela, la industria química y petroquímica*, Fundación Polar, Cendes, Caracas.

Ruiz, Estela (2000): "La Universidad tecnológica y la formación del técnico superior en México: Impactos y movimientos", anteproyecto de investigación, IVIC-UNAM.

Sánchez, Nelsaida (2001): "La evolución del Instituto Universitario de Tecnología Región Capital 'Dr. Federico Rivero Palacio' ", tesis de pregrado, Universidad Central de Venezuela, Caracas, abril.

Tanguy, Lucie (2001): "De la evaluación de los puestos de trabajo a las cualidades de los trabajadores Definiciones y usos de la noción de competencias" en De la Garza, Enrique y Julio Neffa (coords.), *El trabajo del futuro, el futuro del trabajo*, Buenos Aires, Conicet; CEIT-Piette; Clacso; Trabajo y sociedad.

Teichler, Ulrich (2005): *Graduados y empleo: investigación, metodología y resultados. Los casos de Europa, Japón, Argentina y Uruguay*, (autores invitados: G. C. Riquelme, M. Panaia y G. Errandonea), Universidad de Kassel-Universidad de Buenos Aires-Miño y Dávila, Buenos Aires.

Valecillos, Héctor (1990): "El ajuste recesivo en el mercado de trabajo venezolano. Tendencias recientes, implicaciones socio-políticas y perspectivas futuras", publicado originalmente en 1988, reproducido en Héctor Valecillos y Omar Bello Rodriguez, *La economía contemporánea de Venezuela. Ensayos escogidos*, tomo IV, pp. 276-306, Banco Central de Venezuela, Caracas, 1990.

Vessuri, Hebe (1993a): "Desafíos de la educación superior en relación con la formación y la investigación ante los procesos económicos actuales y los nuevos desarrollos tecnológicos", tomado de: http://www.campus-oei.org/salactsi/o, publicado en la *Revista Iberoamericana de Educación*, nº 2, "Educación, trabajo y empleo", mayo-agosto.

_____ (1193b): "Higher Education, Science and Engineering in Late 20th Century Latin America: Needs and opportunities for cooperation", European Journal of education, vol. 28, nº 1.

_____ (1995): *La academia va al mercado. Relaciones de científicos académicos con clientes externos*, Fondo Editorial Fintec, Caracas.

_____ (2000): "Técnicos para un país que se moderniza. Implantación y desarrollo del modelo IUT en Venezuela", anteproyecto de investigación, mimeo, Caracas.

Vessuri, Hebe, María Victoria Canino, e Isabel Sánchez-Rose (2000): "La base de conocimiento de la industria petrolera y la dinámica de lo público-privado", *Revista Redes*, vol. 11, nº 22, Buenos Aires, septiembre.

Viloria, Enrique (2001): "La gerencia privada y el Estado empresario en Venezuela", vol. 1, nº 1, nueva serie, *Anales*, Universidad Metropolitana, Caracas, tomado de: http://ares.unimet.edu.ve/academic/revista/anales1.1.2001/documentos/ viloria2.doc.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2006, vol. 13, nº 1 (ene.-abr.), pp. 195-207

EL TRABAJO FEMENINO EN LAS INDUSTRIAS DEL PLÁSTICO DEL ÁREA METROPOLITANA DE CARACAS

María Alejandra Aray
María Victoria Canino
Hebe Vessuri

Las mujeres han incursionado en tiempos recientes en campos a los cuales no tenían posibilidad de acceder hace apenas unos cuantos años. Han penetrado una serie de áreas del conocimiento que ha elevado sustancialmente sus competencias en el mercado laboral. No obstante, las condiciones que enfrentan, tanto en los espacios de trabajo como en los ámbitos sociales, personales y familiares, parecen ser muy disímiles a las de sus congéneres masculinos. Por otra parte cuando se trata de sectores que han sido tradicionalmente dominados por varones, como es el caso de las ciencias, las ingenierías y la tecnología, la presencia femenina no siempre es acogida, reconocida o valorada de la misma forma que su contraparte masculina.

Nos interesa develar la situación de ingenieras, licenciadas o técnicas que trabajan en las plantas industriales. ¿Cómo se tejen las relaciones laborales en un ámbito de trabajo específico como es el de las industrias de plástico en la Gran Caracas? ¿Cómo son las relaciones que establecen con sus superiores y sus subordinados? Las barreras explícitas e implícitas que han encontrado dentro del tipo de trabajo, y sus estrategias para articular la vida familiar con la laboral son interrogantes de gran interés para esta investigación.

Para aproximarnos a la "realidad de las mujeres del plástico", se empleó el enfoque de género, ya que es una categoría de análisis que permite comprender las diferencias existentes entre hombres y mujeres en diversas sociedades, ámbitos culturales y estructuras sociales. Según esta perspectiva, estas diferencias no se limitan al espacio estrictamente biológico que confiere particularidades típicas a cada sexo, es decir, lo que genéticamente distingue a la hembra y al varón. El concepto es mucho más complejo y se refiere a cómo se construye la feminidad y la masculinidad en cada cultura. Se sustenta en diversas disciplinas como la antropología, la sociología, la psicología, la psiquiatría, la psicología y la biología. Por tanto, puede considerarse que tiene un carácter

multidisciplinario, y de gran alcance. La profundidad de esta "herramienta metodológica" yace en que es un concepto flexible, que se adapta a cada sociedad y/o contexto social, tomando en cuenta los elementos particulares de cada uno (Bonilla, 1993).

Otro elemento importante es que este concepto se ajusta al tiempo histórico específico y no se deja rigidizar por él, ya que evoluciona y cambia en la medida en que lo hacen las sociedades. Como todo concepto o teoría –y en especial ésta– puede resultar controversial, ya que apunta a la revisión crítica de esquemas vitales en la sociedad, en ocasiones fuertemente estructurados, al menos en lo que respecta a la construcción cultural de los patrones feminidad y masculinidad (Kottak, 1994).

La participación laboral de las mujeres es más restringida que la de los hombres, y así lo evidencian mundialmente las estadísticas. Estos datos se refuerzan con apreciaciones de los diversos medios de información y opinión, según los cuales las trayectorias profesionales de las mujeres serían más limitadas que las de sus pares masculinos, aunque en los últimos años se han registrado importantes avances (The Helsinki Group on Women in Science, 2003) (González y Pérez, 2002).

Realizar un estudio con enfoque de género en un recinto específico de trabajo que demanda una alta calificación, capacitación y dominio técnico resulta oportuno pues es un espacio laboral que pareciese que por sus características se adecuase más a las "actitudes" y "aptitudes" masculinas, como es el caso del trabajo en una planta industrial.

Metodología empleada

Para el desarrollo de esta investigación se emplearon distintas técnicas las cuales permitieron dar respuesta a los planteamientos propuestos. La triangulación o combinación de dos o más teorías, fuentes de datos o métodos de investigación en el estudio de un fenómeno singular posibilita la recogida y análisis de datos desde ángulos diferentes, a fin de realizar su comparación y contrastación, y evita sesgos propios del empleo de un método exclusivo. La intención de emplear una estrategia multimétodos amplía la fiabilidad de los hallazgos (Denzin, 1976, citado por Canino, 2005).

Para el estudio del cual el presente análisis de caso forma parte se llevó a cabo una indagación exhaustiva en la literatura especializada sobre la mujer en ciencias e ingenierías, ocupaciones y ambientes de trabajo considerados típicamente femeninos y masculinos, se revisaron las estadísticas sobre género, de instituciones como el Banco Mundial, el PNUD, la Unesco, los institutos de estadísticas de varios países, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización Internacional de Trabajo, entre otros. Se revisaron igualmente portales de Internet especializados en el área. Gran parte de la información

empírica se obtuvo de la tesis de maestría de la primera autora, titulada "La dimensión femenina de la ciencia y la tecnología: la mujer entre la vocación académica y el trabajo industrial", la cual se llevó a cabo entre 2003 y 2006.

Para localizar las industrias del sector plástico se hizo una búsqueda en todas las empresas que aparecían registradas en el portal de Internet de Caveguías dentro del área metropolitana. La totalidad de las empresas que se consideraron en la Gran Caracas eran todas de pequeñas y medianas dimensiones. Ninguna tenía más de 200 empleados.

Se compararon datos y estadísticas de las instituciones incluidas en la investigación, con la finalidad de verificar, más allá de las percepciones de las entrevistadas, la distribución según sexo en las empresas en términos generales, cómo es la composición real según sexo por áreas de conocimiento, nivel educativo alcanzado, cargos, y cómo se posiciona la mujer en la estructura de poder de la organización.

También se realizaron entrevistas a profundidad entre 2003 y 2005 en algunas de las empresas en el perímetro de la Gran Caracas. Para entablar contacto con las entrevistadas se realizó en primer lugar una búsqueda bibliográfica y a través de Internet, se realizaron llamadas telefónicas y se enviaron e-mails. En los casos en que fue posible ubicar a mujeres técnicas, licenciadas o ingenieras en estas industrias, se visitaron los lugares previamente para establecer algún tipo de contacto inicial con las entrevistadas, el cual se efectuó en sus lugares de trabajo.

Se elaboró una serie de pautas para la guía de entrevistas con el fin de garantizar el recorrido de sus trayectorias laborales (percepción e interpretaciones). También datos elementales sobre composición familiar, estado civil, y orígenes familiares, satisfacción e insatisfacción familiar y/o laboral, evaluación y descripción de su vida laboral y profesional, aspectos educativos, su visión y posturas en torno a la familia, pareja y maternidad desde su realidad subjetiva, su valorización del trabajo, aspiraciones, su concepto de poder, y su percepción en torno a su género en cuanto a su condición de mujer.

El trabajo femenino en la planta industrial

El trabajo técnico dentro de una planta industrial supone dominio, conocimientos y destrezas que deben aplicarse con sentido práctico y con la finalidad de optimizar los recursos, la materia prima, la infraestructura y el tiempo. Las industrias esperan obtener máximo rendimiento en el menor tiempo posible, con bajos costos a fin de garantizar la rentabilidad del negocio. Laborar dentro de estos espacios supone el manejo de "herramientas tecnológicas" más o menos sofisticadas. Históricamente, el acceso a la tecnología era patrimonio exclusivo del sexo masculino. La interacción de las mujeres con la tecnología y

el conocimiento científico estuvo vedada hasta fechas increíblemente cercanas (González y Pérez, 2002).

Cuando las mujeres se incorporan al mercado de trabajo toman contacto con herramientas tecnológicas. La introducción de nuevas tecnologías que han cambiado esquemas de trabajo y la vida misma, ha tenido como protagonistas en muchas oportunidades a las mujeres, como ha sucedido con las computadoras personales en las oficinas, el aprovechamiento de la mano de obra femenina barata en las industrias de ensamblaje de las "maquilas" en los países en vías de desarrollo, y el uso de tecnología en las tareas domésticas del hogar (Wajcman, 1997).

Si bien, es cierto que muchos escenarios en los que las mujeres han tenido contacto con la tecnología, corresponden a trabajos considerados como típicamente femeninos en la división sexual del trabajo, no obstante esto constituye un avance aunque no deja de tener una connotación sexista (Wajcman, 1997).

Cuando se trata de calificación y competencia técnica, frecuentemente se esgrime que las mujeres son mal remuneradas porque no están calificadas. Ciertamente las mujeres tienden a permanecer con mayor frecuencia que los hombres en categorías laborales tipificadas como no calificadas o semicalificadas. No hay que perder de vista que la definición de habilidades tiene más que ver con las construcciones ideológicas y sociales que con las competencias técnicas. Esta diferenciación entre capacidades femeninas/masculinas de forma dicotómica y antagónica, es aprovechada por los empleadores para reemplazar personal, con iguales competencias a menor costo (Velho y León, 1998; Wajcman, 1997; Godhino y Balcao, 1993).

Rastrear la situación de las mujeres en espacios laborales de predomino masculino, saber cuáles han sido las determinantes que han incidido para la escogencia de ese trabajo específico y cómo se tejen las relaciones laborales dentro de ese ambiente, son aspectos fundamentales para entender las dimensiones del trabajo femenino en esos contextos atípicos.

Cuando se menciona el trabajo de planta y todo lo que él implica, probablemente se piense que la participación de las mujeres es escasa. La experiencia en esta investigación mostró que existe una relevante participación femenina en este tipo de actividades, encontrando condiciones de trabajo heterogéneas según el tipo y tamaño de las empresas.

La realidad de las mujeres en las industrias de plástico

Las mujeres tienen una importante contribución en la parte técnica y operativa, como jefas, gerentes y técnicas de plantas, en las empresas que se consideraron para el estudio. Las mismas realizan actividades en los procesos de

inyección, extrusión y soplado. Son pequeñas y medianas empresas (Pymes). Sólo dos de las cuarenta y tres identificadas en la zona metropolitana llegan a superar los cien empleados.

En catorce de ellas laboran mujeres en la parte técnica y operativa. Entre una y tres mujeres ejercen cargos de jefes de plantas, gerentes de calidad, producción y seguridad industrial, en tres de ellas hay pasantes de la carrera de ingeniería. No existe homogeneidad de criterios en lo que respecta a la definición de cargos; cada compañía los define en función de su tamaño y requerimientos. Tampoco se observan escalas de ascenso para ascender a puestos superiores. Mientras más pequeña es la industria más reducidas son las posibilidades de ascender, debido a la inexistencia de cargos disponibles. En líneas generales el crecimiento y proyección profesional son restringidas en este tipo de compañías.

El personal femenino que realiza funciones relacionadas con el trabajo de planta propiamente dicho es ínfimo. Sin embargo, la peculiaridad se centra en que las que laboran dentro de esa área son profesionales (licenciadas en alguna rama científica, técnicas o ingenieras) que comandan la jefatura del proceso de planta, o bien realizan tareas fundamentales para el proceso productivo, como control de calidad, supervisión de la producción, seguridad industrial y la gerencia de planta. Por el contrario el personal "no profesional" u obrero que labora en esos espacios está integrado en su totalidad por hombres. Esto se observó en las treinta y seis pymes estudiadas.

En lo que respecta a la parte administrativa la presencia femenina es más representativa en los cargos de secretaria, contadora, o administradora. Sin embargo, las restricciones para ampliar el horizonte profesional, son grandes, debido a las dimensiones de los consorcios.

El jefe máximo de este tipo de industria son generalmente el o los propietarios de las compañías, quienes toman las decisiones importantes y contratan directamente al personal. Es común la inexistencia de un departamento de recursos humanos como tal. Sólo en las dos compañías de mayores dimensiones mencionadas más arriba, existe esta figura.

Las condiciones laborales

Se podría pensar que las mujeres están "rompiendo mitos" por un lado o, visto desde otra óptica, perpetuando los estereotipos de género en el mercado laboral. Por una parte las mujeres con nivel profesional (en las carreras científico-técnicas), si bien no tienen una abrumadora presencia dentro de este tipo de industrias, tal vez, condicionado por las dimensiones de las pymes, ocupan cargos vitales dentro de las empresas, que exigen elevado conocimiento técnico y dominio de la tecnología. La otra cara de la moneda muestra cómo trabajos semicalificados, que requieren de cierto manejo de la tecnología, siguen

estando concentrados en manos de hombres. Este análisis se centra en las mujeres profesionales, siendo interesante estudiar en posteriores investigaciones, cómo es la dinámica laboral de las plantas de plástico en los sectores obreros. A continuación se mostrará una tabla que ilustra la posición de las mujeres, en las empresas donde están presentes.

Es importante señalar que las cuarenta y tres empresas están ubicadas dentro de la Gran Caracas o Área Metropolita, pero en sectores periféricos de la ciudad como la zona industrial Guarenas-Guatire, la carretera vieja Petare/Santa Lucía, carretera Panamericana, los Valles del Tuy, Zona Industrial de La Urbina que colinda con Petare (sector de Caracas que presenta altos índices delictivos). Sólo es más fácil llegar a aquellas que están ubicadas en la zona industrial de La Trinidad, pero incluso allí los dueños y empleados de las empresas situadas en este lugar manifestaron que es un sitio inseguro, en el que han aumentado los robos y atracos, sobre todo cuando empieza a caer la tarde y les gustaría más seguridad policial porque es un sector solitario.

Sólo se pudo tener contacto en cinco de las empresas que tienen mujeres laborando dentro de su planta por razones diversas, bien porque no tenían mujeres profesionales de las carreras de ingeniería, licenciatura o nivel técnico dentro de la institución o porque no fue posible concertar una entrevista. A estas industrias fue posible visitarlas y observar cómo son las condiciones de trabajo en ellas. El resto de la información de las otras compañías se obtuvo a través de la vía telefónica. A continuación incluimos por su valor testimonial algunos extractos de las entrevistas, concernientes a la ubicación de los lugares de trabajo de estas mujeres.

> (...) Trabajar aquí es horrible, por eso te dije que no vinieras sola y que te acompañaran, preferiblemente un hombre. Aquí hay varios barrios peligrosos. El barrio San Andrés, que está en frente, es superpeligroso, yo no vengo aquí si no tengo carro, cuando no tengo le digo a alguien que me traiga. He venido en carrito y he pasado mi susto, Una vez me querían asaltar cuando me bajé y otra vez iban a asaltar la camioneta. También hay que tener cuidado cuando uno se monta y baja del carro porque te pueden robar, sobre todo después de la seis de la tarde. A un señor que trabaja en una de las empresas vecinas lo asaltaron ya una vez y le rompieron el parabrisas del carro. La vigilancia policial aquí es casi nula. Antes aquí había jornada nocturna, ya no, por lo peligroso que se ha vuelto. Ocasionalmente cuando hay mucho trabajo se trabaja de noche, pero se trata de evitar. A mí me ha tocado trabajar en la noche y tú puedes oír las ráfagas de disparos perennes casi toda la noche. Yo me quisiera cambiar de trabajo únicamente por la ubicación, es realmente deprimente venir para acá, Filas de Mariches es una zona aislada y muy peligrosa. Esto te desmotiva mucho a la hora de trabajar, porque es muy estresante laborar en esas condiciones (jefa de planta de la empresa G., ubicada en la carretera vieja Petare-Guarenas. TSU en Química Industrial, 26 años, soltera, sin hijos).

Tabla 1
Mujeres ingenieras y técnicas en las Pymes del plástico en el área metropolitana

Nombre de la empresa	Número de mujeres en puestos clave	Nombre del cargo
*Plásticos Guarenas	1	Jefa de planta (Ingeniera Industrial)
*Gravinil	1	Jefa de Planta (TSU en Química Industrial)
*Plásticos Eurobags	1	Jefa de Planta (Ingeniera industrial)
Plásticos Guayana	2	Gerente de planta (Ingeniera en Producción), una pasante estudiante de Ing.
Plásticos Santa Cruz	2	Gerente de Planta (Ingeniera)
* La Trinidad fábrica de bolsas plásticas	1	Jefe de planta (Ingeniera Materiales)
Corporación Soloplastic	2	Gerente de gestión de calidad (Ingeniera Metalúrgica, Jefa de gestión de calidad (Ing. Polímeros)
Plastic Envases	1	No suministraron información sobre el cargo
Industrias Viplas	1	No suministraron información sobre el cargo
Toven	1	No suministraron información sobre el cargo
* Sovenplast	1	Jefa de planta (Ingeniera Industrial)
Teleplastic	2	Ingenieras en: servicio al cliente y gestión de calidad
Plásticos Aurora	1	Jefa de planta Ingeniera

Fuente: Elaboración propia
* Fueron las empresas donde fue posible realizar las entrevistas.

(...) Ya ves por qué te dije que no vinieras sola, y que si te podía acompañar un hombre mejor. Es complicado llegar, esto es muy peligroso. El barrio de enfrente se llama San Isidro, a veces está mas peligroso y otra veces menos, hay temporadas que roban casi a diario en las camionetas, pero hay épocas en que se calman. Esa gente tú te das cuenta que vive en una gran pobreza y pasan muchas necesidades. Dicen que hay dos malandros que están buscando que tienen un montón de muertos encima y se la pasan drogados. Aquí el dueño de la empresa contrató un transporte para los empleados, y te espera en el Metro de Petare a las 7 de la mañana y te deja aquí; a la hora de la salida pasa a las cinco y te deja igual en el Metro. De verdad que no es nada estimulante trabajar aquí. Los obreros que trabajan tratan de buscarse que sean preferiblemente de la zona. Aquí han reforzado las puertas y los sistemas de seguridad, se trabaja 24 horas, yo soy la Jefa de Planta pero sólo a veces trabajo en la noche, hay un obrero que tiene experiencia y yo lo entrené para que manejara los equipos. Bueno, él es bastante competente y casi siempre resuelve, en caso extremo debe llamarme o llamar al dueño que es el Gerente de la planta. Aquí sólo trabajamos tres mujeres que son la señora de la lim-

pieza, la secretaria y yo. El resto son hombres, mi jefe que es el dueño y Gerente de Planta, (son dos dueños pero mi jefe se encarga más de la parte industrial), el contador y los obreros que son todos hombres. Algunas veces he tenido que cubrir turnos de noche, pero mi jefe prefiere que no haya ninguna mujer a esa hora por lo peligroso del sitio (jefa de planta, empresa E., ubicada en la carretera vieja Petare-Santa Lucía. La parte administrativa está en Baruta. Ingeniera industrial, 26 años, soltera, sin hijos).

(...) Este sitio es inhóspito de verdad me sorprendió cuando me dijiste que querías venir a hacerme una entrevista. Te esperé después de la hora acordada porque sabía que te ibas a perder, el que no conoce aquí se pierde. Se me había olvidado decirte que la carretera se está cayendo y ha empeorado con las lluvias, ya la están reparando. Si venías en carrito te dejaba como a seis o siete cuadras de aquí y tenías que subir caminando porque no pueden pasar, si tienes carro puedes llegar un poco más cerca pero igual tienes que caminar. Como ves la compañía tampoco tiene nombre visible, bueno, casi ninguna por aquí. Es un poco peligroso, está lleno de barrios alrededor, pero creo que es un poco más tranquilo que otros lados de Mariches. Puede que salgamos tarde, después de las seis. Antes se hacían turnos de noche, ahora como ha bajado la demanda, no se hacen. Hay poco personal profesional en la Planta: estoy yo que soy la Jefa de la Planta, y dos muchachos TSU, el resto del personal es obrero, hay cinco empleadas que laboran en la planta que lo que hacen es empaquetar, el trabajo con las maquinarias lo hacen los hombres, que son 15 ó 16. Hay una secretaria, un administrador, y se contrata los servicios de un contador. Creo que hay cuatro personas en el área de ventas en la que también trabaja el dueño. El sitio de trabajo no es el ideal, pero una se acostumbra, quisiera que por lo menos estuviese en un sitio más céntrico y seguro (jefa de planta de Sovenplast, ubicado en la carretera vieja de Santa Lucía-Mariches Ingeniera química, 30 años aproximadamente, soltera, sin hijos).

(...) Esto es bastante solo por aquí y hay un barrio cerca, hay que estar pendiente, es mejor venir en carro porque el transporte público no te deja tan cerca, hay que caminar un poquito, pero es subida. Por eso tenemos una caseta de vigilancia y sistema de seguridad. Aquí no hacemos turnos de noche, a veces es más costoso trabajar en la noche porque implica pagarle horas extras o nocturnas al personal, incrementas gastos de servicio como agua y luz, y pones a trabajar lo equipos más tiempo con lo que el desgaste es mayor. Trabajamos de 7:30 a 5:30, muchas veces se sale a las seis y yo muchas veces llego a las 8, el horario no es tan rígido. En el trabajo netamente de planta estoy yo, dos TSU y una pasante, el resto es personal obrero. Todos son hombres excepto la secretaría y las encargadas de la limpieza. Es una empresa bastante pequeña que pertenece a dos dueños. Está la administración y nómina y la parte de ventas que la trabajan directamente los dueños (jefa de planta de la empresa PG., ubicada en la zona Industrial de Guarenas. Ingeniera industrial, casada, una hija, 35 años aproximadamente).

(...) Con el tiempo esto se ha puesto peligroso como todo, siempre ha sido solo, en la tarde-noche han atracado a algunas personas, por eso se ha colocado vigilancia privada en casi todos los sitios y algunos dueños han optado por armarse. El trabajo en la planta es bastante estresante y exigente, tienes que cumplir con unos tiempos en los ritmos de trabajo, para cumplir con el cliente, si lo quieres conservar y crearte buena fama en el medio, con lo que puedes captar más clientes. Tienes que estar presente en una serie de procesos que se deben cumplir, no debes des-

perdiciar la materia prima porque es muy costosa y eso puede generar pérdidas. Aquí hay bastante trabajo, cuando se acerca el fin de año se incrementan las ventas y se trabaja más. Aquí no hay horario nocturno como tal, no trabajamos 24 horas, pero muchas veces hay que trabajar fuera del horario de trabajo, hasta las ocho o diez de la noche. Lo que se hace es que se les da la comida y se les paga las horas extras a los empleados. No trabajamos en serie, como en otras compañías sino por pedidos, por eso no es necesario el trabajo las 24 horas. Hay un muchacho TSU en Química que se está encargando de la planta, porque yo ahora trabajo con el área de ventas. Durante muchos años trabajé como encargada en planta directamente, desde el año 1985 hasta hace poco. Pero ya quería hacer otra cosa, como mi papá que es el dueño tiene ganas de retirarse me aboqué a esta área (jefa de planta, de la empresa LT., fábrica de bolsas plásticas ubicada en la zona industrial de La Trinidad. Ingeniera de materiales, 45 años, divorciada, una hija).

Se evidencia claramente que las entrevistadas en su totalidad expresaron abiertamente su desagrado con relación a la ubicación de su lugar de trabajo. Las zonas de peligrosidad donde se concentran las empresas hacen que sea un trabajo riesgoso. Aunado a ello, el trasladarse fuera de Caracas implica esfuerzo como levantarse muy temprano, y pasar largo tiempo en colas, lo que de algún modo significa inversión de tiempo y desgaste físico. Es interesante preguntarse ¿por qué permanecen en estos trabajos?

(...) Estuve como un año y medio sin trabajo después que me gradué, me vine para Caracas a meter currículo a ver si corría con mejor suerte que en Valencia de dónde soy. Me llamaron de aquí, no me acuerdo ni cómo, y ya tengo dos años y medio trabajando aquí. Quisiera un trabajo mejor pagado y cerca de Valencia, en el que pudiera hacer carrera. Siento que lo que tenía que aprender aquí ya lo aprendí, el trabajo es monótono (jefa de planta de la empresa S., ubicada en Filas de Mariches. Ingeniera química, 30 años aproximadamente).

El denominador común que impulsa a este grupo de mujeres a aceptar estos trabajos es la falta de oportunidades en el mercado laboral, en su área profesional. Esto hace que acepten puestos de trabajos que pueden resultar poco atractivos. En empresas pequeñas, las posibilidades de crecimiento y ascenso profesional son muy limitadas. Así, se observa que manifiestan cierta insatisfacción en la parte profesional laboral, anhelando cambiar de trabajo si se les presenta una mejor oferta.

(...) Aquí no hay prácticamente ninguna oportunidad de crecer, yo soy la única con nivel profesional en la planta, no hay más cargos en la empresa; el resto son obreros. El objetivo de la empresa es producir para obtener ganancias. Tuve que pelear con el dueño para que comprara unos equipos nuevos y tuviera mayor cuidado en lo que a seguridad industrial se refiere. El trabajo es siempre igual, no vas a cambiar nada porque siempre vas a vender lo mismo, no puedes subir a otro cargo porque simplemente no lo hay. Las posibilidades de estudiar no son muchas porque el trabajo es absorbente, difícilmente se puede conseguir un permiso. Si me quedo en este trabajo me quemo. Le estoy proponiendo a mi jefe que cree un departamento de Recursos Humanos, o algo así para ponerle orden a la empresa y

así yo aprendo algo. El sueldo tampoco es una maravilla, no tienes beneficios como caja de ahorros, servicio médico, bonos y otras cosas que dan en compañías más grandes. Estoy aquí porque es donde conseguí trabajo (jefa de planta de la empresa G., ubicada en la carretera vieja Petare-Guarenas. TSU en química industrial, 26 años, soltera, sin hijos).

Laborar en estos espacios no implica un crecimiento profesional. Más allá de las desventajas económicas, el ambiente para desarrollar nuevas ideas o explotar sus conocimientos y potencial, no es el más idóneo, debido a las dimensiones de las empresas que en muchos casos no se encuentran en la capacidad de expandirse o no están dispuestas a realizar inversiones en ideas o innovaciones cuyo éxito no está garantizado. Las capacidades de estas mujeres están subutilizadas o delimitadas. La generación y adquisición de nuevos conocimientos, y herramientas encuentra un tope muy bajo.

Una vez que estas profesionales superan el período de adaptación y llegan a dominar el proceso en planta y la dinámica de trabajo, caen en la monotonía y la jornada laboral se convierte en algo rutinario y monótono, por lo que la motivación y el interés se van perdiendo.

(...) Yo me quedé aquí por comodidad, quizás. Hice mis pasantías en una empresa mediana de fundición, cerca de Barquisimeto (se llamaba Fundición Metalúrgica Lenox), donde había como 600 obreros. Cuándo estás en la universidad tienes un concepto diferente de lo que es la calle (...) A veces una se siente defraudada porque una cantidad de conocimientos científicos que se aprenden en la universidad no se aplican. En planta los procesos son rutinarios, pero tienes que trabajar con cuidado porque cualquier equivocación significa pérdida de dinero; hay que vigilar el material, la materia prima, los procesos y los despachos Yo entré aquí porque es una empresa familiar, mi papa es el dueño. Entré para hacer una suplencia y me quedé, no era mi idea quedarme. No hay muchas oportunidades de crecer como tal. Es una empresa mediana, hay 28 trabajadores. En el Departamento gerencial tenemos un Licenciado en Administración y un TSU en Mercadeo. En producción un TSU egresado del IUT, que ahora es el encargado de la planta. Está también el Departamento de Ventas y Cobranzas, que lo manejo yo actualmente. El resto son obreros. Yo interactúo directamente con los clientes, diseño las estrategias de venta, y me reúno con los vendedores que son la otra parte que sustenta la empresa. El trabajo, una vez que lo manejas no tienes mucho que aprender, manejar una maquinaria nueva tal vez. Llega un punto en que no te exige mucho del intelecto cuando ya tienes precisados los procesos. Yo no he realizado postgrado como tal, lo que he hecho son tres o cuatro cursos en el IESA, de finanzas, mercadeo, gerencia para ingenieros y otro proyectado a la pequeña y mediana empresa, para tratar de que mis neuronas trabajen un poco. Si estuviera más joven no me hubiese quedado trabajando aquí, porque te quemas. Por lo menos ahora trabajo en otra área distinta. Me quedé porque estaba casada y las ofertas que se me presentaban eran todas en el interior del país, eso hacía que no tuviese la misma movilidad que si estuviese soltera y como ya me habían ofrecido quedarme, tenía un sueldo, tenía cierta estabilidad. El salario ahora está bastante mermado. No me queda otra que morir aquí por mi edad (jefa de planta de LT., fábrica de bolsas plásticas, ubicada en la zona industrial de La Trinidad. Ingeniera de materiales, 45 años, divorciada una hija).

El trabajo en planta se hace pesado con los años. En el caso anterior esta ingeniera le da un vuelco a su trayectoria, cambiándose de departamento y de área; motivada, entre otras razones, por el deseo de aprender cosas nuevas. Esta empleada se encuentra en una situación privilegiada, que le permite tener libertad y poder para tomar decisiones porque es la hija del dueño, lo cual, de algún modo, es aprovechado por ella para realizar actividades diferentes que le aportan nuevos instrumentos y conocimientos, que le proporcionan un visión más integral sobre el funcionamiento de la empresa. Probablemente, si no fuese la hija del dueño, no podría efectuar un cambio tan brusco de manera relativamente sencilla sin crear tensiones dentro del recinto laboral, arriesgando su salida de la fuente de trabajo. De alguna manera, ella resuelve su conflicto laboral al introducirse en un área nueva, por la cual se siente interesada.

La movilidad geográfica aparece como un tema reiterativo, que incide de forma preponderante en los diferentes aspectos de la vida de la mujer. La imposibilidad de trasladarse a otros sitios distintos del lugar donde han fijado la residencia familiar, una vez que ha establecido pareja parece recaer exclusivamente en la mujer. La búsqueda de horizontes profesionales está sujeta a una determinada zona o sector cuando se deja de ser "independiente", es decir cuando se es esposa y madre. Esta situación crea conflictos y tensiones entre las aspiraciones profesionales y el ámbito familiar. Las mujeres se ven en la disyuntiva de elegir entre la seguridad familiar y las pretensiones de desarrollo laboral, que en ocasiones puede generar cierto sentimiento de frustración en las mujeres "por lo que pudo haber sido su futuro y no fue".

Los hombres no parecen experimentar estos conflictos entre su vida laboral y familiar. Esto demuestra que de algún modo los roles y estereotipos de género, continúan presentes, de manera más diluida y menos perceptible. No es un asunto que se limite al dominio de los espacios público y privado. El primero dominado por los hombres y el segundo por las mujeres. El problema radica en la inequidad de condiciones en las cuales las mujeres ingresan a escenarios en los que deben competir con reglas de juego que no las favorecen. Las pautas sociales siguen siendo construidas bajo esquemas patriarcales en los cuales el hombre proveedor, padre, "jefe de familia" (*pater familias*), como se supone que debe suministrar el sustento, tiene justificada y esperada su salida a la esfera pública en beneficio de la familia.

Esto podría explicar el por qué las mujeres aceptan y perduran en lugares y puestos de trabajo en los cuales no se sienten satisfechas, limitando sus potencialidades intelectuales y trayectoria laboral, "sacrificando" sus propios intereses en función de la familia y la pareja. No hay restricciones de ningún tipo, al parecer, si es el hombre el que se distancia del hogar por motivos laborales, no está mal visto; y las mujeres lo asumen de manera natural, así como la carga de responsabilidades que implica el no contar por determinado tiempo con la ayuda de su compañero. Este tipo de conflicto no parece afectar a las

mujeres que son solteras y sin hijos, de hecho no expresaron inconvenientes de mudarse lejos de su lugar de origen .En entrevistas realizadas a profesionales en empresas del ramo del agua, obtuvimos los siguientes comentarios:

> (...) Mi esposo trabaja en Valencia y viene los fines de semana (Lic. en Biología, jefa del Laboratorio de P., Hidroven, una hija, 47 años aproximadamente).
>
> (...) Mi esposo trabaja en Jose, Puerto la Cruz actualmente, cuando nos casamos el trabajaba en Caracas, quedó desempleado un tiempo y luego la mejor oportunidad que se le presentó fue esa y aceptó (Ingeniera civil, jefa de planta Hidrocapital, casada sin hijos, 34 años).
>
> (...) Yo trabajo aquí porque estoy cerca de la casa y de mis hijos, vivo aquí en Carrizales, cerca de la oficina, posiblemente en otro lado tuviera un sueldo más alto pero eso implicaría perder tiempo en colas, estrés y descuidaría mi familia. A veces uno tiene que poner en una balanza las cosas, mi esposo si trabaja en Caracas (Licenciada en Biología, jefa de control de calidad de Industrias Alimenticias Corralito, casada, 46 años aproximadamente, tres hijos).

Se pudiera pensar que este grupo de mujeres de clase media y elevada formación educativa, escapa a una serie de condicionamientos sociales, que merma la capacidad productiva femenina frecuentemente en los estratos más bajos da la población. Sin embargo, si bien su ingreso al mercado de trabajo es más fácil y están una posición en franca ventaja con respecto a las mujeres pobres, variables como la situación conyugal y la fecundidad afectan de manera definitiva las posibilidades de la mujer en el mercado laboral. Esto se puede dar en dos vertientes: las limitaciones que impone el mercado de trabajo a la mujer por ser mujer, y las que ella por voluntad propia se impone[1]. Es decir las mujeres a pesar de poseer elevada preparación profesional siguen adoptando modelos tradicionales en cuanto a la feminidad, la maternidad, y el rol socialmente aceptado de la que significa ser "una buena mujer", que cumple cabalmente con sus deberes.

Bibliografia

Aray, María Alejandra (2006): "La dimensión femenina de la ciencia y la tecnología: La mujer entre la vocación académica y el trabajo industrial", trabajo de grado. Altos de Pipe. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, departamento de Estudios Sociales de la Ciencia.

Bonilla, Elssy (1993): "Género familia y sociedad: La aproximación sociológica", *Fermetum*, nº especial 6 y 7, enero-agosto, pp. 26-41.

[1] Ver Hurtado (1995), Zúñiga y Orlando (2004), Castellanos (2006). En estos trabajos se explica la problemática de la mujer pobre. También varios trabajos de Vessuri y Canino; Estébanez *et al.*, (2004) donde trata la temática de mujeres profesionales.

Bortolaia, Elizabeth (1997): "Des cosntruindo Genero em ciencia e tecnología" en Elizabeth Bortalaia (comp), *Genero, tecnologia e ciencia*, pp. 309-344, Campinas, Cuadernos Pagu.

Castellanos, Ana (2006): "Mujeres pobres en el torbellino del cambio social, un estudio de casos en la dinámica privada/pública", tesis de grado, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Escuela Sociología.

De Filippo, Daniela y Serial Alejandra (2003): "La participación de la mujer en el sistema de ciencia y tecnología en Argentina" en María Estébanez (coord.), consultado 30 de agosto de 2005, de http://www.centroredes. org.ar.

González, Marta y Pérez, Eulalia (2002): "Ciencia, tecnología y género", *Revista Iberoamericana de Ciencia Tecnología Sociedad e Información*, nº 2, enero-abril, consultado 19 de julio de 2003, de www.campus. oei.org/revista.

Hurtado, Samuel (1995): *Cultura matrisocial y sociedad popular en América latina*, Caracas, Tropikos.

The Helsinki Group on Women and Science (2003): National policies on women in Europe, consultado octubre 2004, de http://europa.eu.int. com/researh/rtdinfo_en html.

Velho, Lea y León Elena (1998): "A Construcao social da producao cientifica por mulheres" en Elizabeth Bortalaia (comp), *Genero, tecnologia e ciencia*, pp. 309-344, Campinas, Cuadernos Pagu.

Vessuri, Hebe (2000): "El segundo sexo en la ciencia iberoamericana", conferencia inaugural presentada en el IV Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género, Madrid, julio.

Vessuri, Hebe y Canino María (2001): (1) "El género en la ciencia venezolana (1990-1999)", *Interciencia*, nº 7, 1-10, vol. 26, pp. 272-281, julio.

Vessuri, Hebe y Canino María (2003): (2) "La otra el mismo. El género en la ciencia y la tecnología en Venezuela", *Cuadernos del Cendes*, nº 54, pp. 52-102, año 20, tercera época, septiembre-diciembre.

Vessuri, Hebe y Canino, María (2005): (3) "La variable género en la construcción de indicadores de ciencia en la región Iberoamericana OEA-Ricyt", online, http://ricyt.centroredes.mine.nu/ricyt/SemCentGen/Vessuri.pdf, Buenos Aires., Buenos Aires.

Wajcman, Judy (1991): "Tecnología de producto: Fazendo um trabalho de genero" en Elizabeth Bortalaia (comp), *Genero, tecnolgia e ciencia*, pp. 201-256, Campinas, Cuadernos Pagu.

Zúñiga, Genny (2000): "Caracterización de la presencia femenina en el mercado laboral, identificación de variables tipo", tesis de grado, Caracas, Departamento de Estudios Demográficos, Institutito de Investigaciones económicas de la UCAB.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2006, vol. 13, nº 1 (ene.-abr.), pp. 209-231

MUJERES POBRES EN EL TORBELLINO DEL CAMBIO SOCIAL. UN ESTUDIO DE CASO DE LA DINÁMICA PRIVADO/PÚBLICO

Ana Carolina Castellanos
María Victoria Canino
Hebe Vessuri

Hablar sobre la situación social de la mujer implica, desde nuestro punto de vista, hacer referencia al tema de *género*[1]. Actualmente este tópico es discutido desde diferentes perspectivas temáticas y disciplinarias. Uno de los puntos de reflexión se centra en la igualdad de condiciones y derechos entre hombres y mujeres en su participación en la vida social, ya que frecuentemente se ha percibido al hombre como símbolo de poder y a la mujer como subordinada al mismo. Sin embargo, en un país como Venezuela hoy la mujer incursiona en casi todas las esferas. Factores como el aumento en la esperanza de vida, mayor nivel de educación y la tendencia a tener menos hijos/as, entre otros, han influido en su participación social.

No obstante, la realidad de las mujeres pobres sigue siendo un poco diferente. Ellas tienen menos protección social, menos acceso a recursos materiales, sociales y culturales. También están sujetas a esquemas sociales que limitan su desenvolvimiento en la vida pública, pese a que algunos de los obstáculos se han venido reduciendo en los últimos años.

En este trabajo se explora aspectos de la cotidianidad de veinte mujeres en situación de pobreza, entre veinte y cincuenta y seis años de edad, hoy participantes de algunas de las "Misiones sociales educativas" (ver cuadro nº 2) como lo son "Robinson" y "Ribas" y de la "Misión Vuelvan Caras", pero ya como *microempresarias* en la producción textil de la cooperativa "Venezuela

---

[1] El concepto de género no es sinónimo de mujer. Hablar de género permite reflexionar sobre lo que significa ser mujer u hombre en determinada sociedad, en un momento histórico. Se le da particular atención al género femenino porque históricamente ha tenido una serie de desventajas sociales, culturales, económicas y hasta políticas en relación con sus pares masculinos. Tampoco es un sinónimo de sexo. El sexo alude a cuestiones de tipo biológico más que social.

Avanza" del Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda-Catia. Son mujeres que hemos caracterizado como *pobres urbanas* (ver cuadro 1) de acuerdo con un estudio elaborado por la Cepal (1985, 132-133), debido a que "habitan en espacios urbanos y se incorporan en el sector informal y de servicios del mercado laboral. Las condiciones de sus viviendas y salubridad pueden ser deficientes o disponer de la mayoría de los servicios. Pueden estar unidas a su pareja de manera consensual o legal, es común hallarlas con más de cinco hijos. Comparten privaciones relativamente altas en materia de condición y calidad de vida, escaso tiempo libre y pobreza sociocultural. Su nivel de participación [en el ámbito público, laboral] sigue siendo bajo a excepción de las que son miembros de sociedades sujetas a procesos de transformación y cambio social".

A partir de sus vivencias y experiencias, intentamos aproximarnos a una realidad que es vivida y sentida por muchas mujeres en la misma situación. Buscamos conocer, comprender, analizar y explicar, desde un enfoque de género y a través de entrevistas a profundidad y la observación participante, el modo de vida de estas veinte mujeres pobres, con la intención de darle relevancia al papel que tienen en la vida social. De este modo, deseamos comprender desde su propia voz cómo ellas viven su historia e interpretan su condición social. Específicamente intentamos conocer y comprender las diversas estrategias y esfuerzos especiales que estas mujeres utilizan para integrarse al mundo de lo público para combinar sus diferentes roles cotidianos de madre-esposa, ama de casa, trabajadora y estudiante. ¿Cómo combinan sus mundos privado y público? ¿Cuáles son las estrategias que utilizan para cumplir con las diversas jornadas que deben cumplir como la de madre-esposa-trabajadora? ¿Cómo resuelven su día a día? También intentamos analizar el proceso de cambio personal y social en el que ellas están envueltas; es decir, su experiencia como participantes de una política social impulsada desde el Estado y cómo esta iniciativa les ha permitido redimensionar sus proyectos de vida, colocando en perspectiva el comienzo de una nueva forma de trabajo y su repercusión en la esfera personal y social.

1.- Mujer y sociedad

El rol de la mujer ha sido valorado y vinculado por la sociedad con el desempeño de tareas domésticas dentro del mundo privado. De la mujer se espera que cumpla primero el rol de madre y luego el de trabajadora, cuestión que limita su inserción en el ámbito público. Esto la ubica en una situación desventajosa de inequidad y discriminación frente a los hombres, a quienes no se les exige que cumplan con funciones domésticas dentro del hogar, sino que, por el contrario, sean el sostén del mismo. Estas representaciones fundamentan de manera subjetiva espacios y responsabilidades desiguales y excluyentes para uno u otro sexo, en los que se tiende a darle una mayor valoración social al rol masculino, desprestigiando de alguna forma el rol femenino y a la vez afianzándolo en torno a su "deber" de madre-esposa-ama de casa.

Cuadro 1
Rasgos característicos de las mujeres en estudio (elaboración propia)

NOMBRE	EDAD	Nº DE HIJOS/AS		SITUACIÓN CONYUGAL	NIVEL EDUCATIVO	EXPERIENCIA LABORAL (Previa a la cooperativa.)	EDAD DE INICIACIÓN AL TRABAJO
		V	H				
Edita	42	6	1	Sin pareja	Sin nivel	Doméstica en casas de familia, mantenimiento y servicio en restaurante.	8 años
Dairl	32	-	4 1* criado	Con pareja	Secundaria incompleta (7mo grado)	Mantenimiento y servicio en restaurante.	23 años
Zaida	48	3	3	Sin pareja	Primaria completa	Fábrica de calzados (costura, pegado, pintura) y doméstica en casas de familia.	17 años
Ana	40	5	-	Sin pareja	Primaria incompleta (6to grado)	Doméstica en casas de familia y costurera en fábrica de textil.	12 años
Teresa	34	1	2	Con pareja	Secundaria incompleta (9no grado)	No trabajó antes.	34 años
Yoheli	28	1	2	Con pareja	Primaria completa	Doméstica en casas de familia, ayudante de peluquería.	16 años
Morelba	41	-	-	Sin pareja	Primaria completa	Vendedora ambulante de verduras y ropa. Mantenimiento y servicio en restaurante. Carcelera	9 años
Edi	53	3	1	Sin pareja	Secundaria incompleta (8vo grado)	"Rematadora" de caballos	No especificó.
Cecilia	34	-	6	Con pareja	Secundaria incompleta (1er año diversificado incompleto)	No trabajó antes.	34 años
Yesenia	20	-	1	Con pareja	Primaria completa	Vendedora de productos de belleza y del hogar.	No especificó.
Yadira	26	3	-	Sin pareja	Secundaria incompleta (1er año diversificado)	Fábrica de calzado (costura, pegado, pintura), doméstica en casas de familia, ayudante de cocina en restaurantes	19 años
Amada	38	2	-	Con pareja	Primaria incompleta (4to grado)	Doméstica en casas de familia.	13 años
Lucy	28	2	2	Con pareja	Primaria incompleta (6to grado incompleto)	Doméstica en casas de familia, vendedora ambulante de alimentos	12 años
Eugenia	48	1	1	Con pareja	Secundaria incompleta (8vo grado)	Doméstica en casas de familia, bombera en estación de servicio, bordadora en pedrería (Tropicana), camarera, costurera en fábrica textil (Ovejita)	No especificó. (Desde niña)
Orlaida	51	1	1	Sin pareja	Primaria completa	Doméstica en casas de familia, costurera en fábricas de textil (Confecciones Goldy y Cocoliso). Vendedora ambulante de comida y ropa.	13 años
Carmen	29	-	3	Con pareja	Primaria completa	Doméstica en casas de familia. Empaquetadora y embaladora (Procter & Gamble).	15 años
Fredesmina	56	3	1	Sin pareja	Primaria completa	Doméstica en casas de familia. Talleres de costura, camarera, mantenimiento en escuela. Vendedora de productos de belleza y del hogar.	16 años
Brunilda	56	1	1	Con pareja	Primaria completa	Confección y costura en fábrica de textil y calzado.	No especificó.
Rosa	32	-	2	Sin pareja	Primaria completa	Doméstica en casas de familia.	12 años
Nancy	27	1	1	Con pareja	Secundaria incompleta (2do año diversificado)	Costurera en taller.	18 años

Hoy, sin embargo, lo que el colectivo ha construido como "deber ser y hacer" del hombre y la mujer en la sociedad se ha desdibujado. Actualmente las mujeres incursionan espacios que han sido protagonizados tradicionalmente por hombres, como por ejemplo en la ciencia y la política. Algunos indicadores son el acceso a distintos niveles educativos, la incorporación de forma masiva al campo laboral, la participación y activismo social, la tendencia a tener menor número de hijos/as, el aumento en la esperanza de vida y la relevancia legal que han tenido a través de la aplicación de los derechos humanos y de igualdad de género. Cada vez son mayores las estadísticas que dan cuenta de este hecho, pero a pesar de que han aumentado en participación, ellas representan una menor proporción en relación con sus pares masculinos.

Para 1955 en Venezuela, la esperanza de vida al nacer era de 55 años, ascendiendo a 73 en 2005. Según datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la tasa global de fecundidad en el país disminuyó durante la primera mitad de la década de los 90. En promedio cada mujer tenía 3,55 hijos en 1990 y en 1995 disminuyó a 2,87 hijos promedio por mujer. Durante la década de los 80 la tasa de alfabetismo para el grupo de población comprendido entre 15 años y más iba en aumento, para 1981 era de 84% mientras que para 1994 alcanzó 91,5%. Vessuri y Canino (2001) afirman que el número de mujeres que accedió a los estudios superiores en Venezuela creció en forma notable en el último medio siglo. El Anuario Estadístico de la Unesco (1999) dice que las tasas estimadas de alfabetización de adultos entre 1985 y el 2005 para Venezuela son: 84,3% para varones y 80,5% para mujeres en 1985, 87,7% y 85,5% en 1995 y para 2005 90,1% para varones y 89,1% para mujeres. La tasa neta de escolarización secundaria para los varones pasó de 14% en 1985 a 16% en 1995 y para las mujeres de 18% a 24% en el mismo lapso, lo cual se refleja en el mayor número de mujeres matriculadas y que egresan de la educación media. Por lo general las mujeres se inclinan por realizar sus estudios de tercer nivel en Ciencias Sociales, Farmacia, Enfermería, Humanidades y Educación, y Odontología (Vessuri y Canino, 2001)

Si bien es cierto que en términos generales la mujer venezolana ha logrado incorporarse al ámbito educativo y laboral, existen particularidades que escapan de ser percibidas. Las condiciones de vida son disímiles entre las clases sociales. Para 1997, según cifras de la OCEI[2], 76,9% de las mujeres jóvenes pobres no asistían a un centro educativo regular, mientras que entre las mujeres no pobres esta proporción era de 67,8%. En el Área Metropolitana de Caracas, el total de mujeres jóvenes (de 15 a 24 años de edad) que no asistían a un centro educativo de estudios regulares, se estimó en 146.000. De esta cantidad, 69.400 eran consideradas pobres, lo que equivale al 47,6% de dicho grupo poblacional. En lo relacionado con el nivel educativo de estas jóvenes pobres, 62,2% declaró haber tenido un nivel de educación básica, mientras

[2] Tomado de Bethencourt (2001) "Mujeres jóvenes y proyectos de vida: Una mirada a la juventud y el trabajo desde el género". Cendes/UCV.

que 33,3% y 2,8%, tenía algún nivel de estudios medios y técnicos, respectivamente.

En este sentido, es necesario tener en cuenta que esta realidad (de oportunidades y "obstáculos") ha sido distinta para las mujeres venezolanas de diferentes clases sociales. La dinámica entre lo público y lo privado en los sectores menos favorecidos de la sociedad es compleja, pero mucho más para las mujeres pertenecientes a este estrato social. Su condición es distinta a la de otras mujeres o incluso a la de los hombres pobres. Ellas, por su situación socioeconómica, por tener un bajo nivel educativo, mayor número de hijos e hijas, por su situación conyugal, además de sus responsabilidades en el interior del hogar no han podido acceder fácilmente al mundo de lo público. Vessuri y Canino (2003b) afirman que uno de cada cuatro hogares en el mundo está dirigido por una mujer. Ellas han tenido que desempeñarse entonces como domésticas en casas de familia, vendedoras ambulantes (buhoneras) y como obreras aplicando sus saberes cotidianos, los que tienen "a mano"; que aunque demandan las mismas responsabilidades que tienen dentro del hogar, han podido generar un ingreso para cubrir sus necesidades. De tal manera, sus oportunidades se ven restringidas y a la vez condicionadas por estos factores que las colocan en una situación de vulnerabilidad que les limita la posibilidad de insertarse en diferentes áreas que promuevan su inclusión y desarrollo individual para salir de la situación de pobreza.

Tomemos como ejemplo las experiencias de las entrevistadas, quienes a edades tempranas abandonaron sus estudios a nivel de básica y secundaria (por falta de recursos económicos, por embarazo o por enamoramiento) han tenido que desempeñarse como domésticas en casas de familia. Desde niñas lo hicieron para ayudar a sus madres y al resto del grupo familiar en la generación de ingresos que pudiesen cubrir ciertas necesidades económicas. Como lo expresa Edita Vásquez, de 42 años:

> Yo nunca me preparé para nada, nunca sabía hacer nada (...) yo nunca fui para la escuela porque nosotros somos una familia que bueno... mi mamá era tan pobre que todo el tiempo me metió en una casa de familia para yo ayudarla a ella también, porque ella quedó con 14 hijos, mi papá los abandonó y bueno tuve que ir a ayudarla, así, trabajando en casa de familia para ayudarla a ella para poder comer... Entonces nunca fui para la escuela.

Se van reproduciendo una serie de patrones sociales que se vuelven tradición dentro de las familias. Extender las actividades domésticas realizadas dentro del hogar a otro espacio, es la manera de generar un ingreso para solventar los gastos. Como dice Carmen Romero, de 29 años:

> ... yo lo hago en mi casa pero no tengo real, pero lo hago en la calle y tengo plata (...) yo dije, cónchale pero es lo mismo de estar en mi casa y me pagaban bien en verdá, me gustó mi trabajo y lo hacía... no se me hacía complicado, yo me imaginaba que estaba en mi casa y hacía los oficios de mi casa.

De esta manera, relacionando sus saberes cotidianos con las tareas que desempeñan, se insertan en la actividad económica informal. La necesidad las obliga a aplicar una serie de estrategias como formas de autogeneración de empleo, venta y producción de bienes y servicios, y ayudas provenientes de hijos/as y/o familiares y amistades para complementar el ingreso. Veamos lo que nos dicen:

> ... yo me las veo porque tengo que comprá pañal pa' mi hijo, tengo que comprale su tratamiento. Me la veo fuerte. Y sin embargo, los diítas que tengo así más o menos un domingo te diré, voy pa' una casa ahí, voy hago una plancha, bueno me gano algo más ahí (Edita Vásquez, 42 años).

> ... yo lavo ropa ajena a un vecino, le estoy limpiando la casa y le estoy lavando ropa (...) yo pinto uña, 3 mil bolívares, claro porque no he hecho el curso, pero yo soy una persona que yo te veo las uñas así como las tengas así se las pinto a otra señora, ¡igualitas! (...) Yo hago torta también pa' vendé. De vez en cuando mando a la niña mía, la más grandecita la mando a vendé. Las hago de chocolate, de leche, de piña, cuando es pequeño la vendo a 500 y la más grande la traje en 800, las empanadas si las vendía a mil (Lucy Piñango, 28 años).

> ... yo tengo una hija que me ayuda; ella me da quincenal y el hijo mío también me da cestaticket, me da 88 mil bolívares en cestaticket porque yo le tengo la niña y bueno y lo que me gano aquí y la beca de la "Misión Ribas", me dan 160 mil por la beca y lo que me da mi hijo, lo que me ayuda mi hija y lo que me gano aquí y bueno y ayudándome con los productos, he vendido TopperWare [productos para el hogar], he vendido Avon [productos de belleza y del hogar], las prendas y eso, con eso es que cubro mis gastos (Fredesmina Saya, 56 años).

La razón principal de las mujeres en situación de pobreza para incorporarse al trabajo remunerado es la necesidad de generar un ingreso, que destaca el sentido de *independencia económica*, para ser destinado al consumo personal y al mantenimiento del hogar. Entre otras de las razones tenemos la de abandonar el espacio privado del hogar, ya sea como consecuencia de conflictos en el interior del mismo o por la búsqueda de superación personal.

> [¿Qué ha significado trabajar para usted?] "El significado que ha tenido es defenderme porque si uno no trabaja ¿cómo vive?, del trabajo es que depende todo el beneficio que uno tenga para vivir, de ahí es que uno come, cubre todos los gastos que uno tenga y es diferente vida porque no es igual estar metido dentro de la casa verdá, que uno estar trabajando, estar activo, uno puede disponé de su dinero, uno no depende de un hombre vé, sino que uno es libre, libre, yo con mi dinero compro lo que yo quiera, llego a mi casa, traigo esto, compro lo otro, compro pa' mi, pa' los muchachos, pa' la casa y a mi nadie me está pidiendo cuenta porque mi dinero me lo gano yo y lo administro yo y no tengo que está soportando a un hombre porque es el que me da la comida, que es el que me tiene ahí dominadita, sumisa, sometida, no. Siempre me ha gustado trabaja por eso y no me gusta que si esperando que el hombre llegue con el sueldito que entonces me va dá a mi tanto y a lo mejor él se va agarrá todo lo demás, no. Yo mi dinero lo agarro yo y lo administro yo" (Fredesmina Saya, 56 años).

El acceso a espacios antes a menudo vedados en tanto mujeres las convierte en proveedoras contribuyentes o absolutas de sus familias, se independizan económicamente, ocupan responsabilidades y encuentran legítimos espacios de realización en la vida laboral y en su cotidianidad. Sus proyectos de vida, conocimientos y habilidades se amplían a la vez que continúan su desempeño en el ámbito privado en las mismas condiciones que la cultura tradicional les ha planteado hasta entonces. Pasan del anonimato al reconocimiento, de la pasividad a la participación, de la dependencia a la independencia. Comienza a constituirse el valor del compromiso social como generador de cambios en la concepción del rol de la mujer.

2.- Las misiones sociales, un espacio de inclusión y participación femenina

La nueva concepción de la política social del Estado venezolano basada en la Constitución de 1999, se realiza bajo un enfoque integral, donde prevalece la garantía de los derechos humanos, sociales, civiles y económicos de los ciudadanos y ciudadanas, independientemente de su condición social o económica, así como también a la promoción del respeto de los derechos de aquellos sectores tradicionalmente excluidos como los pueblos indígenas, la población en situación de extrema pobreza, los infantes y adolescentes, ancianos y mujeres, sobre todo en condiciones de pobreza. (República Bolivariana de Venezuela. Cumpliendo las metas del milenio, 2004).

Estos cambios van en línea con un compromiso asumido por representantes de 186 países del mundo en el marco de la "Cumbre del Milenio" celebrada en Nueva York en septiembre de 2000. Dichos compromisos -divididos en 8 objetivos y 18 metas- conocidos como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) están dirigidos especialmente a la población pobre, con la finalidad de satisfacer algunas demandas asistenciales de salud, educación, alfabetización, empleo, entre otras e impulsar la participación popular de manera equitativa tanto para hombres como mujeres.

Particularmente en Venezuela, la manera de abordar estas demandas ha sido a través de programas sociales, conocidos actualmente como las "Misiones Sociales"[3]. Estas "misiones" surgieron a inicios de 2003 para la búsqueda de soluciones a los problemas de la población más humilde del país, que

[3] Las misiones fueron creadas en el marco de la crisis económica producida por el paro empresarial de finales de 2002 y comienzos de 2003. Su despliegue fue posible gracias al rescate de los recursos petroleros. Se las define como un modelo transformador de políticas públicas, que conjuga la agilización de los procesos estatales con la participación directa del pueblo en su gestión. Su ejecución se basa en "un original despliegue de las instituciones del Estado hacia los lugares más recónditos, por medio de la participación directa de las comunidades populares y excluidas" (Colección Temas de Hoy, Las Misiones Bolivarianas 2006, 14).

abarca a más de 65% de los veinticuatro millones de habitantes de Venezuela (Chávez, 2004). Tienen como objetivo alfabetizar a la población y dar la oportunidad de continuar con estudios en todos los niveles, así como también atender la problemática de salud desde el aspecto preventivo, de alimentación y, por otro lado, constituir redes de capacitación y calificación laboral que les permitan a hombres y mujeres participar en mejores condiciones en el proceso productivo y de calidad de vida. Tanto en el plano social como económico, los programas de participación nacional han tenido gran auge en nuestro país.[4]

Dichos programas sociales, si bien están destinados a la población en general, buscan insertar a las mujeres de sectores populares en diversas dinámicas y actividades que las aproximan directamente a lo público, inclusive en edades avanzadas, ya sea desde el punto de vista educativo, de formación y capacitación a través de la "Misión Ribas", "Misión Sucre", "Misión Robinson", como facilitadoras en la instrucción o como estudiantes en todos los niveles; de salud con la "Misión Barrio Adentro" donde además de recibir atención médica directamente en su residencia, acceso a métodos anticonceptivos y medicamentos de forma gratuita o en menor costo, con asesoría en planificación familiar; las mujeres se han organizado en diferentes comités para brindar colaboración en el servicio médico. Desde el punto de vista socio-alimentario, con la "Misión Mercal" pueden adquirir los productos de la cesta básica a precios considerables generando así excedentes en el ahorro familiar debido a los bajos costos.

El protagonismo femenino y su participación activa igualmente se evidencian en los asuntos que implican el mejoramiento de las viviendas a través de los "Comité de Tierras Urbanas" (CTU), los "Comités de Agua" (CA), que promueven la organización y la administración de recursos para el bienestar colectivo.

También desde el punto de vista socio-productivo a través de la "Misión Vuelvan Caras" destinada a la capacitación técnica para la reducción del desempleo, la mujer ha podido involucrarse en asuntos de tipo económico y laboral. Dicha "misión" ha buscado promover y fomentar la autogestión, el cooperativismo[5] en diferentes áreas: industrial, turística, agrícola, construcción y ser-

---

[4] Según datos del Ministerio de Comunicación e Información (Misiones Bolivarianas 2006, 15) "las misiones han transformado completamente el mapa social del país, logrando, entre otros avances, la alfabetización de más de un millón 300 mil venezolanos, el acceso a la educación primaria, secundaria y superior de casi dos millones más, el acceso a la salud primaria de 17 millones de venezolanos, favorecer la seguridad alimentaria de las comunidades y el impulso a la reforma agraria integral".

[5] En este contexto, el cooperativismo representa la vía para fomentar la unión, el compromiso mutuo, la solidaridad, la responsabilidad, el rescate del valor de lo colectivo como fortaleza para orientar la acción en función del mejoramiento de las condiciones de vida. Implica una ruptura con los modelos hegemónicos de organización social y producción económica a través de una lógica de horizontalidad en las relaciones sociales de producción donde debe existir igualdad de derechos, ayuda mutua, responsabili-

vicios; la independencia, el liderazgo, la administración, el mejoramiento de la calidad de vida y el desarrollo y reforzamiento de habilidades y capacidades. Según fuentes oficiales, más de 64% del total de los participantes de la "Misión Vuelvan Caras" son mujeres, y 60% del total tienen edades comprendidas entre 18 y 33 años, mientras que 41,4% tienen más de 34 años, 42% de los miembros de Vuelvan Caras son jefes de hogar (35% entre las mujeres y 23% de hombres)[6].

Un caso particular se presenta en la cooperativa "Venezuela Avanza" del Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda (Ndefo), donde se hizo el trabajo de campo. Es uno de los espacios que han promovido la inserción laboral en el ámbito textil de cientos de mujeres en situación de pobreza con una previa capacitación. Constituye una de las 6.814 cooperativas (según datos del Ministerio para la Economía Popular Minep) que funcionan a nivel nacional y está conformada casi en su totalidad por mujeres de diferentes edades; sólo tres del total (alrededor de 200) son hombres.

Cecilia Barre, de 34 años de edad, es un ejemplo de la participación activa femenina en otros espacios diferentes al del hogar aprovechando la apertura que ofrecen los diversos programas sociales implantados por el Estado.

> ... al Presidente también le debo el cambio que yo he vivido porque a raíz de la misión fue que yo empecé a saber lo que era yo como persona y saber que yo sí tenía facultades para ejercer lo que me proponía (...) no solamente estoy en la "Misión Robinson" como facilitadora (...) también en la "Misión Barrio Adentro", "Comité de salud", "Comité de Tierras", en la "Misión Ribas", horita en la "Misión Vuelvan Caras", en la cooperativa (...) En "Barrio Adentro" soy coordinadora de educación por pertenecer a la "Misión Robison", en el Comité de Salud son muy pocas cosas las que desempeño porque no tengo tiempo pues, pero cuando tengo tiempo sí me acerco, ayudo en lo que puedo. En el Comité de Tierras soy una de las voceras (...) en el Consejo Deportivo, o sea, en la Escuela de Fútbol soy promotora de deportistas; en la "Misión Robinson" soy facilitadora y... mira... me encanta y no lo voy a dejá porque eso me encanta, en la "Misión Ribas" soy estudiante porque quiero terminar mi bachillerato, quiero hacer mi bachillerato porque yo le dije a mi esposo mira yo estaba cansada de sé ama de casa (...) Pienso seguí con "Sucre" porque yo quiero averiguá por qué me gusta humanidades (...) cuando vienen oportunidades me gusta aprovechálas...

Esta oportunidad constituye una motivación para la búsqueda de la superación personal. Ha sido un mecanismo para elevar la autoestima de las mujeres y de esta forma reconocer el valor de su participación como agente social de

---

dad, solidaridad, equidad; y no una disposición jerárquica en ellas. Esta forma de organización también promueve los valores éticos de honestidad, transparencia, responsabilidad social y compromiso por los/as demás; donde el trabajo representa la mayor riqueza con que cuenta la cooperativa.

[6] Recuperado, 6-3-2006, http://www.vive.gob.ve/inf_art.php?id_not=1072&id_s=6&id_ss=1.

cambio. Dos de las entrevistadas nunca antes habían trabajado; estar en la cooperativa les ha permitido reconocerse como independientes y activas. Ellas son Cecilia Barre y Teresa Iranquín:

> Primera vez, yo nunca había trabajado, yo siempre estaba en mi casa (...) Vivía con mis padres. Después que salí embarazada me puse a vivir con mi esposo. Del mercado a la casa, de la casa al mercado. Adiós estudios, adiós paseo, adiós todo. Me dediqué a la casa, al marido y a los hijos, más nada (...) yo estuve 17 años encerrada en mi casa, lo que veía era por los ojos tuyos [esposo], por los de mis hijas, lo que tú podías traer, lo que no se podía, lo que yo me antojaba, no. Ahora quiero vivirlo yo. No, que los muchachos. Bueno ya mis hijas están grandes, una tiene 18, una 17, una 16 y la más chiquita es la de 4 pero ya ellas están grandes. No, pero es que ahora yo cuido muchacho y yo le digo bueno y cuántos muchachos yo no cuidé, no importa, ahora tú los cuidas y yo me voy a trabajar (...) todo este cambio que yo he vivido me ha gustado bastante porque he aprendido a conocerme yo, a conocer mi familia y a conocer a otras personas y he aprendido también que los derechos se pueden defender, tanto los míos como los del otro (...) a raíz de la misión fue que yo empecé a llevarme como persona, a saber lo que era yo como persona y saber que yo sí tenía facultades para ejercer lo que me proponía (Cecilia Barre, 34 años).

> ... nunca había trabajado. Primera vez, siempre en la casa y con mis hijos siempre pues. Pero me llamó la atención el curso y bueno aquí estoy (...) yo en mi casa me iba a volvé loca, la presión, y pensá, ay no esto que... todo el tiempo metida en la casa, eso me tenía enferma de verdad. Yo decía ay Dios mío por qué, yo tengo que estudiá, yo tengo que hacé algo. Entonce empecé en la "Misión Ribas" y me enteré de esto y no, pa'llá me voy, hacé un curso, hacé algo, a salí de la casa porque un solo palo no hace estillas, entonce no se puede (...) a mí me gusta comprarme mis cosas, de repente yo necesito algo y mi esposo no me lo puede dá (...) porque fíjate, yo tengo 34 años y yo digo coño por qué perdí yo mi juventud si yo pude estudiá y echá pa'lante y dale mejor cosa a mis hijos porque okey, tengo mi casa, de repente le puedo dar un par de zapatos pero yo tengo tres, yo no le puedo comprá uno, yo le tengo que comprá a tres (Teresa Iranquín, 34 años).

Son particularidades compartidas por quienes se encuentran en esta situación. Realidad que puede ser común a otras mujeres que, por determinadas circunstancias, no habían sido reconocidas en otros espacios y con otras responsabilidades distintas a la de ser ama de casa.

2.1.- La cooperativa "Venezuela Avanza". Una microestructura social que fomenta la participación femenina

La cooperativa "Venezuela Avanza" es producto del nuevo modelo de desarrollo económico y social del país[7]. Inició su formación en el mes de mayo

[7] Este modelo es conocido como desarrollo endógeno, el cual busca impulsar las potencialidades de cada región para alcanzar la diversidad en la productividad y la independencia económica con referencia al consumo de bienes y servicios importados, a través de relaciones equitativas de producción.

del 2004, hasta principios del mes de noviembre del mismo año con el proceso de capacitación "Vuelvan Caras" en el área industrial de confección textil de 277 lanceras y 3 lanceros[8] pertenecientes al sector Gramoven de Catia. La capacitación fue impartida por facilitadores del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), en dos etapas: una teórica y una práctica. En la primera, se dotaba a los/as participantes de herramientas conceptuales sobre la producción industrial.

> Cuando nosotras empezamos nos daban teoría. (...) Los patrones y las medidas; todas esas cosas nos daban de teoría. (...) El concepto de tijera, el concepto de todo lo que se trata de costura. Tipos de máquinas, tipos de agujas, todo relacionado a costura pero fácil, nada complicado (Teresa Iranquín, 34 años).

La segunda dimensión de la capacitación consistía en llevar a la práctica los conocimientos técnicos adquiridos en la teoría para la confección a través del método *aprender haciendo*[9]. Se llevó a cabo luego de la conformación de la cooperativa, debido a que ya contaban con la maquinaria y la tecnología necesaria para poder hacerlo; las cuales fueron otorgadas por el Gobierno Nacional[10].

> ... cuando bajamos para acá llegó la práctica, nos daban por lo menos un short y nosotros lo armábamos, claro, con la orientación del profesor, este... armamos las camisas de nosotras cuando nos graduamos, esas las hicimos nosotras y muchas cosas... con defectos y con todo, pero salían (Teresa Iranquín, 34 años).

Los testimonios de dieciséis de las entrevistadas cuentan que era la primera vez que ellas realizaban un oficio como el de corte y confección. Las cuatro restantes habían adquirido conocimiento a través de cursos y talleres realizados anteriormente, por haber trabajado en fábricas de confección de ropa o porque sus madres, tías o abuelas eran costureras y les enseñaban. Ellas han servido de apoyo y guía para aquéllas a quienes más se les dificulta el aprendizaje.

> ... nada de eso de textil sabía yo. Primera vez en mi vida que me metía a un curso y bueno nos tocó con una facilitadora del INCE, nos ayudó bastante (...) nos enseñaba ética, cómo manejar las máquinas, las agujas, todo, todo eso de cómo se

---

[8] Se le denomina lancera o lancero a "un hombre o mujer que sin distinción de edad u otra condición, está dispuesto a trabajar en pro del colectivo, de sí mismo y de su familia" (Minep, 2005, 32). "Son todas aquellas personas que se capacitan en cualquiera de los frentes de batalla, para mejorar su calidad de vida en un modelo de desarrollo sustentable" (http://www.misionvenezuela.gov.ve/06VuelvanCaras/06Pleno empleo.htm).

[9] Este método es un tipo de educación donde el conocimiento se produce en un proceso inseparable de la práctica. Es un ejercicio de ensayo y error, que busca desarrollar habilidades prácticas. En este proceso de aprendizaje se desarrollan una gran cantidad de habilidades difíciles de trasmitir como conocimiento formal, está más asociado a lo artesanal, de allí que el componente práctico sea fundamental.

[10] La cooperativa desde entonces cuenta con 143 máquinas de confección textil industrial que representan 100% de la dotación.

> llamaban las agujas, nos ponía hacer trabajos, a través de un manual ella nos enseñaba, escribía en el pizarrón qué tipo de máquina había, qué tipo de aguja, cómo se iba a enhebrar y todo eso y después cuando llegamos aquí ella empezó a darnos cursos con las máquinas (...) Nos decía miren aquí, van hacé esto y esto así. Ella se ponía primero a enseñarnos, y después nosotros nos sentábamos y hacíamos lo que ella estaba haciendo (Yoheli Castillo, 28 años).

> ... Aprendí a sé costurera en la calle, con vecinas, no vecinas, con amigas, no amigas (...)Yo aprendí a raíz de puros talleres, me fueron enseñando a manejar una overlock, una recta, una collarete y así fue, me fui desenvolviendo poco a poco. A medida que fueron pasando los años fui trabajando en fábricas 1año, 2 años, 1 año, 2 años de rumbo en rumbo y ahí fui aprendiendo más todavía a manejar las maquinarias (Ana Guédez, 40 años).

> En mi familia, mi mamá cosía y por parte de mi papá todas mis tías son costureras, incluso mi hermana! (...) ella me iba enseñando y aprendí (Eugenia Rodríguez, 48 años).

> (...) Yo enseño a muchas ahí, bastante! y me lo agradecen que las haya enseñado. (...) yo tengo mucha paciencia para enseñar. Yo le digo esto es así y me siento con ella, no le tengas miedo a la máquina porque la máquina no come gente, tiene que tratar de dominarle el pie a la máquina, cómo lo hago así lo vas hacer y me siento con ella y ella ahí, ahí... (Orlaida Ruidíaz, 51 años).

> (...) Había algunas que teníamos la práctica en máquina, como había otras que no. (...) Habían compañeras que no sabían nada, entonce las que sabíamos ayudábamos a las que no sabían. Hoy en día hay muchas compañeras que han aprendido con nosotras mismas, nosotras las hemos ayudado, como hay cosas que yo no sabía que las aprendí aquí (Cecilia Barre, 34 años).

La inserción de estas mujeres en un espacio de productividad industrial implica la adaptación a una dinámica distinta a la acostumbrada en su cotidianidad. Es la incursión en una nueva área de conocimiento que se distancia del saber común que ellas traen pero que puede ser articulado para su desenvolvimiento en este ámbito.

La utilización de tecnologías por parte de las nuevas cooperativistas (que no tenían alguna experiencia previa como trabajadoras en fábricas de confección textil y/o calzado como algunos de nuestros casos) está relacionada con el uso de los electrodomésticos empleados en el trabajo del hogar. Por otra parte, la experiencia que traen en cuanto a la actividad textil está relacionada con tareas simples de la costura (enhebrar una aguja, utilizar tijeras, pegar botones, cierres, recoger ruedos). No tenían una perspectiva industrial de esta área de producción. El ingreso a la cooperativa les exigía vincular esos conocimientos con técnicas más complejas al momento de operar las máquinas: un enhebrado más complejo con el uso de pinzas, pedales, el uso de diferentes máquinas de acuerdo a la confección requerida ya sea en arrastre liviano (camisas, franelas, etc.), o arrastre pesado (pantalones) y en el estampado de telas.

> Es un poco complicado el enhebrar (...) yo le tenía mucho pánico a las máquinas y le ponía el pie y esa máquina se me iba, no tenía control (jajaja) Me daba unos nervios horribles. Me recuerdo la profesora Rosa decir, calma, calma, tengan calma, hagan todo con calma, relájense sientan que la máquina es algo de ustedes, no se vayan a poner nerviosas, relájense y usted va a poner ese pie así como suavecito, suavecito, usted lo va a tener aquí en la mente, baja y sube, sube, baja ay!! (jajaja) Bueno y así aprendí (Amada, 38 años).

> (...) No sabía nada de eso [de textil] y aquí por lo menos aquí aprendí yo a conocer las máquinas, a ponerme a coser, a coser ciertas piezas, pues yo no sabía lo que era enhebrar una máquina, tampoco lo sabía, vine a aprender aquí, eso fue algo muy importante (Edi, 53 años).

> Ahorita estoy en el estampado (...) Aprendí poquito a poco porque no sabía estampar, o sea, no tenía conocimiento de nada de eso (...) la profesora nos enseñó a emulsionar; primero porque para uno emulsionar tiene que ser en un cuarto oscuro, eso es como un revelado de foto; estampan el cuadro y le echan un líquido rosado, le echan ese líquido y después dejarlo tapado con plástico negro para que no se le pegue ni nada, después se seca eso, tú lo dejas un tiempo para que se seque, como 20 – 30 minutos. Después que se seca le ponen la foto que va ahí y prenden un bombillo y se marca y sale. Y cuando salió el marco, hicieron que lo lavara, donde estaba marcada la foto para que se pusiera una parte blanca, como así pues, con huequito y eso, uno lo lavaba y después probaba para ver si quedó bien en las camisas y quedaba chévere (Yesenia Zacarías, 20 años).

> Aprendí todo en el curso. (...) Mira, yo te digo una cosa, la overlock esa yo no la sé enhebrar pero coser si sé. Pero enhebrarla no (jajaja) Me pierdo. En cambio la recta no. La overlock tiene demasiado, sabes que tienes que destaparle la tapa y buscar y guiarte porque tú sabes que tiene unos puntos, uno rojo, uno verde, uno amarillo y guiarte así es difícil, yo lo veo difícil. Pero las otras máquinas todas si las sé enhebrar (Yadira Pérez, 26 años).

Los testimonios dan cuenta de sus experiencias y cómo ellas han tenido que hacer para poder desarrollar sus habilidades en el ámbito textil. Espacio que requiere el empleo de un conocimiento más elaborado el cual van adquiriendo en la práctica. Pero como ellas mismas dicen, la motivación, el querer hacer las cosas fue lo que les permitió superar el miedo inicial a enfrentarse con una máquina más complicada que la que estaban acostumbradas a manejar.

> Eran las ganas, tantas ganas que yo tenía de aprender y eso me motivaba todos los días yo todos los días enhebraba y enhebraba una y enhebraba, no y yo quiero enhebrar aquélla, me iba a enhebrar así (Amada, 38 años).

Casi concluida la primera fase de adiestramiento, las mujeres de la comunidad se organizaron para formar la cooperativa[11]. La conformación de la co-

[11] En uno de los galpones que servían de depósito en la antigua planta de llenado "Nueva Caracas" - Pdvsa, ubicada en el sector Gramoven de Catia, que durante doce años la planta estuvo inactiva, en un espacio que es conocido actualmente como el

operativa "Venezuela Avanza" en el Ndefo[12], en noviembre de 2004, constituyó la forma en que las mujeres pudieron involucrarse en la apropiación del espacio público. A pesar de ser una iniciativa que no surgió de ellas mismas han logrado llevar a cabo el funcionamiento de lo que hoy representa su empresa colectiva.

La dificultad que encontró este grupo de mujeres que vienen con muy poca formación y con muy poca experiencia de trabajo formal no fue solamente en cuanto a la comprensión de las complejidades del uso y manejo de las máquinas. Entre otras, una de las de mayor importancia es la de la propia concepción del trabajo cooperativo. El arraigo a valores hegemónicos en las relaciones de producción (jerarquías, relación patrón/a-obrero/a) y el espacio doméstico como único ámbito de actuación y participación; representan factores que inciden en la poca o débil apropiación de esta política.

Es común que las mujeres actúen en la cooperativa de acuerdo con esquemas de pensamiento que no logran acoplarse plenamente a los principios del trabajo colectivo, horizontal y equitativo. Buscan una remuneración periódica, es decir, esperan recibir un salario mensual o quincenal, de acuerdo a la clásica relación patrón/a-obrero/a. No se sienten socias, dueñas de su propia empresa, sino empleadas.

> ... El problema que tenemos es que nos pagan muy poco (Eugenia Rodríguez, 48 años).

> (...) Ahorita que empecé mi trabajo, primero fue el curso y después del curso nos prepararon y nos hicieron pruebas para ver cómo uno estaba, cosas así y hasta el sol de hoy, bueno, somos ya empleadas de la cooperativa y eso (Yesenia Zacarías, 20 años).

Hasta noviembre de 2005 recibían un anticipo societario de 250.000 bolívares ya que no habían logrado acumular excedentes. Un grupo se había retirado de la cooperativa por esta razón. De 280 asociadas/os que iniciaron, hoy son alrededor de 200. Estaban esperando sólo un empleo, no lograron trascender el pensamiento clásico de la venta de su trabajo y la lógica de la cooperativa no logró llenar esas expectativas. Optaron entonces por retirarse. Sin embargo, una parte superior a 70%, persiste y lucha por apropiar los nuevos conocimientos.

"Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda", Ndefo; considerado el núcleo motor de este proyecto de desarrollo socioeconómico (Centeno, 2005) (http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenu.tpl.html&newsid_obj_id=260&newsid_temas=92).

[12] Constituye un espacio territorial en el que las comunidades se organizan para gestionar su bienestar mediante determinados recursos naturales, actividades económicas y culturales, misiones y organizaciones populares.

> Nosotros quedaríamos como 80 en la mañana y 80 en la tarde. El resto queda en las coordinaciones (...) se han ido retirando porque no aguantan este trabajo y también por el horario y el dinero. Pero uno tiene que arroparse hasta donde le llegue la cobija, m'hija. Hay personas que quieren aspirá 500, 400 mil ¿y si no producen? Yo tengo que producir para ponerme un sueldo. No y me dicen, no, pero ese sueldo es muy pequeño, que 250... pero m'hija! Gracias a Dios que te están dando eso. Nosotros pa' ponénos un sueldo de 400 y 500 mil bolívares tenemos que sacá ciento doce millones mensuales para poder cubrir el sueldo. Y eso tenemos que hacélo a partir de enero (Orlaida Ruidíaz, 51 años).

En este sentido se observa que existe una débil identificación con la dinámica de la cooperativa por parte de algunas de sus integrantes. No obstante, otras de ellas, como es el caso de Orlaida, establecen una comprensión en la relación entre responsabilidad laboral y el ingreso económico. En la medida en que ellas trabajen (en equipo) para incrementar la producción van a poder contar con mayores ingresos.

> Así como nosotros trabajemos así vamos a tener una mejor calidad de vida. Eso depende de nosotros. Por eso es qu, claro, como esto es un nuevo modelo que uno no estaba acostumbrado a esto, hay muchas personas que están reacias, entonces hay que hacerlos entrar por el carril (Fredesmina Saya, 56 años).

Considerando el tiempo que tiene esta cooperativa en funcionamiento, es claro que aún estas mujeres se encuentran en el proceso de aprendizaje y apropiación de los valores que promueve este tipo de organización social. Su dinámica en este momento apunta hacia un proceso de identificación entre los objetivos, planteamientos y principios de esta política y los intereses de las/os asociados que promete resultados transformadores en un proceso altamente rápido de formación. Se observa cierta asimetría, sin embargo, ésta ha sido una oportunidad bastante favorable para el conocimiento, desarrollo y aplicación de las diferentes habilidades de estas mujeres en un ámbito distinto al del hogar.

3.- La pobreza, situación de vida con rostro femenino

Entender el fenómeno de la pobreza no es sencillo. En él intervienen una multiplicidad de variables que dependen de las circunstancias de cada país, región o época, las necesidades humanas, cómo satisfacerlas, el trabajo, capital, ingreso, egreso; aspectos socio-económicos, educativos, culturales, de vida, oportunidades y maneras de vivir. Es una situación social vivida y sentida de forma distinta en función de la posición de parentesco, la edad, la etnia y el sexo de las personas.

Sin embargo, casi siempre esas circunstancias están asociadas a un problema de distribución de los recursos y no de la ausencia de los mismos, como por ejemplo el caso de Venezuela, que es una sociedad de grandes y profundos contrastes en los que la mayoría de la población vive con muy pocos ingresos y una minoría vive con ingentes recursos. Es uno de los países del

mundo en los que las diferencias entre los que más tienen y los que menos, son mayores. Según Riutort (2002) en 1998 57,6% de los hogares venezolanos tenían ingresos inferiores a la "línea de pobreza"[13].

Ugalde y otros (2004, 29) consideran la pobreza como "una situación de escasez o carencia material en relación con una magnitud o patrón de nivel normativo (es decir, el umbral que separa lo deseado de lo indeseado de la condición material particular) que se define por la satisfacción de necesidades para la sobrevivencia".

No obstante, debido a que esta situación es un estado social que implica la no posesión material de determinados bienes, que produce la vivencia y desarrollo social en condiciones de carencia, de esta definición podrán derivarse distintas acepciones de pobreza que pueden describirse desde diversas dimensiones o enfoques como los ya mencionados, entre otros (ingreso, educación, salud, trabajo, vivienda, exclusión, derechos humanos, etc.).

Romero (2002, 123) afirma que "la pobreza es una categoría multidimensional y por lo tanto no se la puede abordar desde un solo ángulo, sino que debe ser planteada como un problema complejo que involucra factores de índole económica, social, cultural, moral, política e incluso natural, como es el caso de los desastres naturales, así como también el desplazamiento forzoso de la población debido a las guerras intestinas, que anualmente empobrecen a millones en el mundo".

Desde cualquier enfoque que se perciba a la pobreza, no cabe duda de que este fenómeno representa uno de los problemas estructurales de larga data en el contexto de nuestras sociedades latinoamericanas. Las causas son diversas; muchas se derivan, por ejemplo, de la forma en que se ha organizado la economía tanto a nivel nacional como internacional, por la aplicación de los programas de ajuste, las obligaciones por la deuda externa, las migraciones y toda suerte de conflictos que han contribuido a quebrantar la capacidad de los gobiernos para atender las necesidades básicas de su población (Plataforma de las mujeres, 1996, 8).

---

[13] De acuerdo con la Cepal, las líneas de pobreza representan el nivel de ingreso necesario para que los hogares puedan satisfacer las necesidades básicas (alimentarias y no alimentarias) de sus miembros. Para ello se calcula el costo de la canasta básica de alimentos, el cual corresponde a la llamada línea de indigencia, de acuerdo con los hábitos de consumo, la disponibilidad efectiva de alimentos y sus precios relativos. A esto se agrega el costo estimado de la satisfacción de las necesidades básicas no alimentarias. El Banco Interamericano de Desarrollo, por su parte, estima la línea de pobreza en dos dólares diarios por persona, mientras que el Banco Mundial, además de esta medición, calcula la línea de pobreza a partir de un dólar diario de ingreso por persona (Romero, 2002, 124).

Son las mujeres las más afectadas y con mayor intensidad debido a este fenómeno; ellas predominan entre quienes viven en situación de pobreza, es decir la pobreza se ha feminizado. Según Buvinić (S/a), el deterioro de los sistemas familiares y el abandono del hombre-padre, los divorcios, la violencia sexual, la actividad sexual más temprana y la maternidad entre mujeres solteras; el desempleo y el estereotipo de cuidar del hogar, de los/as niños/as y de ancianos/as; y otras circunstancias han dejado sola a la mujer pobre al frente de sus familias pero ahora como jefa de hogar o cabeza de familia.

En Venezuela por ejemplo, según Zúñiga y Orlando basándose en la Encuesta de Hogares por Muestreo para los años de 1990 y 1997 (2001, 17), "el nivel de ingreso medio de los trabajadores [era] superior al de las trabajadoras para los años observados [1990-1997]. Los hombres recibían, en promedio, en 1990, 25% más respecto al ingreso mensual medio de las mujeres, incrementándose esta brecha durante los últimos años de la década, para alcanzar 31% en 1997 y 43% en 1998 (datos preliminares). De esta forma, el ingreso medio de las mujeres representaba 76% del de los hombres para finales de la década".

Por otra parte, siguiendo los datos de la Encuesta de Hogares por Muestreo, la Cepal afirma que la pobreza en Venezuela tiene cara de mujer. De 1998 al 2002 el número de hogares pobres dirigidos por mujeres aumentó significativamente en más de 70%[14].

Estos datos dan cuenta una vez más de las limitaciones, desigualdades e inequidades que presentan las mujeres dentro de la dinámica social con relación a los hombres, más aún si éstas pertenecen a los sectores menos favorecidos. Ser mujer y además pertenecer a los sectores populares significa estar sometida a una serie de limitaciones sociales debido a la presión que ejerce el factor económico en el mantenimiento de sus hogares. El grupo familiar tiende a ser numeroso, compuesto en algunos casos por varias familias, sea por parentesco o afinidad, a veces son jefas de hogar, en situación de desempleo o formando parte de la economía informal. No obstante, es importante señalar que estos factores no son del todo determinantes para el desenvolvimiento de las mujeres en espacios públicos. Pues, a diario, las mujeres en situación de pobreza hacen uso de estrategias que les permiten solventar de manera inmediata la situación en la que se hallan.

3.1- Entre el espacio doméstico y el espacio público

Los rasgos característicos (entre otros) que condicionan y limitan a las mujeres en situación de pobreza (edad, número de hijos/as, nivel educativo, situación conyugal, experiencia laboral, jefatura de hogar, entre otros) para desenvolverse en la vida productiva sirven, al mismo tiempo, como motores acti-

---

[14] Informe Sombra sobre Venezuela (2005). Recuperado (30-10-2006), (http://www.analitica.com/mujeranalitica/documentos/4887420.doc).

vos y herramientas de estímulo para la superación de sus dificultades. Tal es el caso de algunas de nuestras entrevistadas:

> Yo estudié hasta 4to año de humanidades, no terminé. Me faltó un año nada más porque me puse de graciosa y salí embarazada y no pude seguí estudiando. Aunque si tu te pones a vé, yo me pongo a vé horita, horita que uno no se supere y le eche la culpa a los hijos es mentira porque en el día a día que yo he vivido me he dado cuenta, yo, personalmente que los hijos no son obstáculo para uno superarse, al contrario, son cosas que uno tiene para superarse, son motivos para superarse (Cecilia Barre, 34 años).

> Yo digo, mira no es como antes que tú decías que tú no podías, no... eso era antes de que un muchacho no... Tú puedes estudiar, trabajar con tu muchacho. Tú puedes llevarte tu muchacha a estudiar un curso, te la puedes llevar y eso a mi no me impidió para nada, para nada. Cuando yo empecé mi curso aquí mi hija estaba chiquitica, tenía como 2 meses cuando empezamos aquí, que empezamos allá arriba en el Cenafod y yo me traía a mi hija hasta que cumplió el año yo estudié con mi hija, hice mi curso y hasta no hace mucho me la traje. Ya no porque ya está grande, ya jorunga, ya agarra y no es igual que siéntate y ahí te quedas. Yo digo, también o sea, que yo pienso que las madres porque tengan una cantidad de hijos, claro, eso si tiene quien se los cuide, no tienen por qué amarráte en tu casa, que yo no puedo, que los muchachos, no. Ahora es cuando más tiene que salir. Ah que fulanito y perencejo están grande, quédense, claro, un momentito solos mientras que yo llego, tienes el bebé, no tienes quién te lo cuide... si tu trabajo es cómodo llévatelo. Yo me traigo a mi bebé cuando puedo; a veces la muchacha que me la cuida... ay que tengo que hacé una diligencia yo me traigo a mi hija, no por eso yo voy a deja de vení a trabajar. No voy a dejá de estudiá es lo más fácil y si el niño es grande aún tienes cómo estudiá porque siéntate ahí en un laito y vamos a estudiar los dos. No es como antes, que antes en verdá la cosa era muy brava que si no podías, que si esto... yo no, mi amor (Carmen Romero, 29 años).

La participación de estas mujeres en el espacio público amerita aplicar una serie de estrategias para llevar a cabo la doble jornada o más bien *triple* jornada que (consciente o inconscientemente) tienen que cumplir. Estas estrategias se crean de forma rutinaria para sobrevivir. Parafraseando a Goffman (1994), la actora social es una estratega que define continuamente las situaciones dependiendo de sus intereses.

3.1.1- Ser madre y trabajadora... y también estudiante

> Después que yo salgo de aquí [de la cooperativa] tú ves que yo llego es preparando comida, después que preparo comida llego, me arreglo para irme a mi misión. Después de ahí que llego de la misión a las 9, vuelvo a prepará la comida del otro día. A las 9 e' la noche, a las 10... y me levanto a las 4 y media de la mañana para preparále comida a ella [hija] para que se desayune y me vengo para acá a las 6 y media...Porque yo vivo hacia la vía del Cuartel, el Kilómetro 1 del Junquito, donde estaba el retén judicial. Yo tengo que agarrá dos camionetas. De aquí para allá y entonces de ahí para mi casa y después tengo que subir mis escaleritas que son las que me llevan hasta mi casa. No creas que... yo sí he pasado bastante trabajo

pero bueno...horita no me arrepiento ni me arrepentiré (Brunilda Morales, 56 años).

Vemos cómo se presenta la rutina de estas mujeres, marcada por la desigualdad en la distribución de tareas específicamente con la casa y con los/as hijos/as. La responsabilidad que esto implica, lleva a las madres trabajadoras a buscar medidas alternativas para generar ingresos (como vimos anteriormente), redistribuir el tiempo en el hogar estableciendo alianzas con sus parejas (si la tienen), hijos/as, familiares o afectos, para realizar actividades relacionadas con lo público, como el trabajo en la cooperativa, estudios en las "misiones" y cursos de formación.

Llego a las 7 y me voy a las 3 y media (...) mira me levanto a las 5, preparo el desayuno, preparo el almuerzo de mi esposo que él lleva almuerzo y yo también traigo y el almuerzo de mi hijo que se lo dejo porque él se queda ya solito en la casa. Y mi bebé, le acomodo su bolso pa' llevalo pa' la guardería[15] y la camisa de mi esposo, todo, todo, todo lo dejo arregladito y el uniforme de mi hijo, este... los uniformes míos, todo, todo eso lo tengo yo acomodadito. En la mañana nada más es agarrá y bueno, la merienda de mi hijo, de mi bebé, sus pañales, todo...a las 6 y media me estoy bañando, desayuno y me vengo pa'cá. Y mi esposo me lleva mi bebé, él me lo cambia y me lo lleva a la guardería. Y yo lo recojo, me voy para la casa y subo a el colegio. Llego a bañar el bebé, hacer la comida, a ver si mi hijo tiene tarea, las tareas que yo llevo... A veces me llevo el video [material de la clase] porque a veces no le presto mucha atención. Entonces estoy cocinando y viendo el video... eso me ha acabado, chama, mira ¿Tú ves estas ojeras? Es de esa broma pero estoy sacando mi broma adelante (...) A veces me acuesto a las 11 y media pa' pararme otra vez a las 5 (Amada, 38 años).

(...) la escuelita con mi bebé aquí [cargado en los brazos], voy a estudiá con mi bebé. Yo tengo 2 años estudiando con él encima... llego entonces... son 2 horas allá en
Tengo tres hijos. Los tres están estudiando. Tengo una de 11 años, está en 6to grado, una de 8 y está en 3ro y mi bebe tiene 5 va pa' 6 horita y está en 1er grado... mi hijo está todo el día en el colegio, yo lo busco en la tarde. Y las dos como la otra tiene 11, se van las dos en la mañana y se vienen al medio día. Yo les dejo su comida hecha, calientan comen, hacen su tarea y me esperan hasta que yo llegue a las 3 y media, 4 y media porque yo salgo de aquí corriendo a busca a mi hijo (...)Bueno también está mi esposo él está en la tarde y yo en la mañana. Entonce en la mañana él está allá y sin embargo dejo la comida todo hecho, lo único es que él les calienta, ellas comen, él se viene y así pues. En lo que llego... Bueno, mi hija mayor gracias a Dios, ella no tengo yo que estar mami haz la tarea. Más bien ella, mami mira hice la tarea, ¿está bien? Y a la pequeña también. Por lo menos las dos llegan y hacen su tarea y el niño llego corriendo, papi vamos hacé esto José Ma-

[15] Puede parecer atípico este caso porque suele suponerse que las mujeres de clase media y alta son las que pueden acceder a este tipo de servicios porque cuentan con mayores posibilidades económicas. Sin embargo, los sectores populares de igual forma disponen de este tipo de servicios pero a un precio más solidario. Amada paga 35 mil bolívares mensuales por el cuidado de su hijo de 2 años de edad.

nuel, lee esto, ta, ta, ta pa' ime pa' la misión a las 6 de la tarde. O sea, que todo es... (Teresa Iranquín, 34 años).

Cuadro nº 2

Indicadores de participación en "Misiones sociales" ("Robinson", "Ribas" y "Vuelvan Caras") según el caso de estudio. Elaboración propia

Nombre	Edad	Nivel educativo	Motivos de deserción escolar	Misiones educativas	Jefatura de hogar	
					SI	NO
Edita	42	Sin nivel	Falta de recursos económicos	Robinson2	x	
Dairí	32	Secundaria incompleta (7mo grado)	Embarazo	Ribas	x	
Zaida	48	Primaria completa	Enamoramiento y embarazo	Ribas	x	
Ana	40	Primaria incompleta (6to grado)	Falta de recursos económicas	-	x	
Teresa	34	Secundaria incompleta (9no grado)	Enamoramiento	Ribas		x
Ycheli	28	Primaria completa	Falta de recursos económicas	Ribas		x
Morelba	41	Primaria completa	Falta de recursos económicas	Ribas	x	
Edi	53	Secundaria incompleta (8vo grado)	Enamoramiento y embarazo	Ribas	x	
Cecilia	34	Secundaria incompleta (1er año diversificado incompleto)	Embarazo	Ribas	x	
Yesenia	20	Primaria completa	Embarazo	Ribas		x
Yadira	26	Secundaria incompleta (1er año diversificado)	Voluntad propia	-	x	
Amada	38	Primaria incompleta (4to grado)	Falta de recursos económicas	Robinson2		x
Lucy	28	Primaria incompleta (6to grado incompleto)	Falta de recursos económicas y embarazo	Robinson2		x
Eugenia	48	Secundaria incompleta (8vo grado)	Falta de recursos económicas	-	x	
Olaida	51	Primaria completa	Enamoramiento y falta de recursos económicas	Ribas	x	
Carmen	29	Primaria completa	Enamoramiento	-		x
Fredesmin	56	Primaria completa	Enamoramiento	Ribas	x	
Brunilda	56	Primaria completa	Para cuidar de sus hermanos y demás tareas de	Ribas	x	
Rosa	32	Primaria completa	Falta de recursos económicas	-	x	
Nancy	27	Secundaria incompleta (2do año diversificado incompleto)	Enamoramiento y falta de recursos económicas	Ribas		x

> (...) Llevo los niños pa' donde mi hermanita que es la que me los cuida porque no tengo así quien me los cuide, porque si me pongo a pagá por quien me los cuide, el sueldito que gano aquí nooo... (...) uno tiene 4 y el otro tiene 2 añitos, el más grande tiene 7 años, lo dejo con mi mamá de lunes a viernes (...) si no me los traigo todos los días pa'cá (Yadira Pérez, 26 años).

Estas mujeres, en medio de sus limitaciones y marcadas desigualdades, logran compaginar su rutina estableciendo una combinación entre múltiples estrategias (que dependen de múltiples factores: edad de los hijos/as, nivel de ingreso de cada uno/a de los/as miembros/as del hogar, división de tareas en el hogar, situación conyugal, etc.) que les permiten adoptar aptitudes y actitudes de gerencia y proactividad en los espacios que se desenvuelven.

Es una dinámica de vida un poco compleja. A pesar de las condiciones sociales, económicas y/o culturales que a diario enfrentan en su cotidianidad logran involucrarse en el mundo de lo público. Hoy tienen la oportunidad de participar en el ámbito educativo y laboral para elevar su nivel y calidad de vida; esto las motiva a independizarse, superarse y plantearse metas a mediano y largo plazo. En este momento están buscando la manera de reivindicarse ante una vida en la cual su propia identidad como mujer y persona fue dejada a un lado por ser primero madre y esposa-ama de casa. Apenas se les dio la oportunidad de incidir en su presente para soñar y construir una vida mejor, han demostrado una fuerza, empeño y compromiso en los que las horas invertidas no son fundamentales, sólo la esperanza de lograr sus metas parece el impulso que las decide a luchar.

Bibliografía

Alvarado Ch., Neritza (2004): "Gestión social, pobreza y exclusión en Venezuela a la luz de las misiones sociales. Balance y perspectivas (2003-2004)" en: *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, vol. X, n °2, julio-diciembre, pp. 25-56.

Barreto, Mariana (s/f): "Venezuela. El aporte de la mujer venezolana en la construcción de una nueva sociedad", República Bolivariana de Venezuela, Asamblea Nacional, Coordinación de Gestión Comunicacional y Participación Ciudadana, Dirección de Educación y Participación Ciudadana, recuperado 10-7-2005, disponible en: http://www.iidh.ed.cr/comunidades/ombudsnet/docs/docs_ombudsman/BOLIVIA%20SEMINARIO/El%20apote%20de%20la%20mujer%20venezolana%20en%20la%20construccion%20de%20una%20nueva%20sociedad.htm.

Bas Ana, Ana (1985): "El trabajo de las amas de casa" en *Revista Nueva Sociedad, Las mujeres: la mayoría marginada*, n° 78, julio-agosto, Editorial Texto, Caracas, Venezuela, pp. 117-124.

Batthyány, K., M. Cabrera y D. Macadar (2005): "El enfoque de género en el análisis de pobreza" en: *Revista del Sur*, nº 159, enero-marzo, recuperado 23-9-2005, disponible en: http://www.redtercermundo.org.uy/revista_del_sur/texto_completo.php?id=2755.

Bethencourt G., Luisa (1998): *Mujeres, trabajo y vida cotidiana*, Cendes, Caracas, Venezuela, Editorial Melvin, C.A.

_____ (2001): *Mujeres jóvenes y proyectos de vida: Una mirada a la juventud y el trabajo desde el género*, Caracas, Venezuela, Cendes/UCV.

Centeno, Zuleima (2005): "Desarrollo Endógeno: Una alternativa de crecimiento", en visita a NDE Fabricio Ojeda, recuperado 30-5-2005, disponible en: http://www.minci.gov.ve/reportajes1.asp?id=34.

Chávez F., Hugo R. (2004): "¿Queremos acabar con la pobreza? Demos poder a los pobres (Experiencia venezolana)" Naciones Unidas, septiembre, Reunión de Jefes de Estado convocada por el presidente de Brasil Luis Inacio Lula Da Silva, recuperado 15-6-2005), disponible en: http://www.venezuelanobeldepaz.org.ve/website/acabar_con_la_pobre_Hlt113873283_Hlt113873284zBM_4_BM_5_a.pdf.

Colección temas de hoy (2006): "Misiones Bolivarianas", Ministerio de Comunicación e Información, Venezuela, 48 páginas.

Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (Cepal) (1985): "De la campesina andina a la profesional joven. Propuestas para una tipología", en *Revista Nueva Sociedad, Las mujeres: la mayoría marginada*, Costa Rica, Editorial Nueva Sociedad, nº 78, julio-agosto, pp. 131-135.

_____ (1997): "Desarrollo sostenible, pobreza y género. América Latina y El Caribe: Medidas hacia el año 2000", séptima conferencia regional sobre la integración de la mujer en el desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 19 al 21 de noviembre de 1997, recuperado 6-2-2006, archivo pdf.

España, Luis Pedro (2005): "Perfil de los sectores populares en Venezuela", presentación microsoft power point.

Goffman, Irving (1994): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu editores.

"Informe sombra sobre Venezuela que se presenta al comité de seguimiento de la aplicación de la convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer" (Cedaw) (2005): Foro por la equidad de género, Caracas, 20 de febrero, recuperado 30-10-2006, disponible en: http://www.analitica.com/mujeranalitica/documentos/4887420.doc.

"La feminización de la pobreza" (2005): Recuperado 1-09-2005, disponible en: http://www.cgt.es/mujer/8marzo02cgt/pobreza.htm.

Margulis, Mario y M. Urresti (2002): "La construcción social de la condición de juventud" en Cubides, Humberto, Maria C. Laverde y C. Valderrama (eds.), *Viviendo a toda, jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Colombia, Editorial siglo del hombre, Fundación Universidad Central, departamento de investigaciones.

Ministerio de Información y Comunicación (MCI) (2005): "Desarrollo endógeno. Desde adentro, desde la Venezuela profunda", recuperado 26-8-2005, archivo pdf.

Ministerio para la Economía Popular (Minep) (2005): *¿Qué es el desarrollo endógeno?*, Caracas, nº 1, pp. 32, agosto, Venezuela.

_____ (2005): "Y superintendencia nacional de cooperativas (Sunacoop), Caracas, Venezuela, ABC Cooperativo, pp. 20.

Programa de Las Naciones Unidas para El Desarrollo (PNUD) (1999): "Y Asociación Venezolana Para Una Educación Sexual Alternativa (Avesa)", *Violencia de género contra las mujeres, situación en Venezuela*, Caracas-Venezuela, Editorial Nueva Sociedad.

República Bolivariana de Venezuela-Gabinete Social (2004): *Cumpliendo las metas del milenio*, Venezuela, Naciones Unidas.

Riutort, Matías (2002): "La pobreza en el trienio 1999-2001" en *Revista Temas de Coyuntura*, nº 45, junio, archivo pdf.

Romero, Alberto (2002): *Globalización y pobreza*, editado por e-libros.net para su sección libros gratis, Colombia, Universidad de Nariño, recuperado 21-7-2005, archivo pdf, 200 pp.

Ugalde, Luis, Luis P. España y otros (2004): *Detrás de la pobreza*, primera edición, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales UCAB.

Unesco (1999): "Anuario Estadístico", París, Unesco, tomado en Vessuri y Canino: *El género en la ciencia venezolana (1990-1999)*, Interciencia, vol. 26, nº 7.

Vessuri Hebe y Canino María Victoria (en prensa) (2003b): "Equidad de género en Venezuela situación actual y estrategias a futuro" en G. Bonder (comp.), *Equidad de género en las políticas de ciencia y tecnología en América Latina: situación actual y estrategias a futuro*, Unesco-Flacso.

_____ (2001): "El género en la ciencia venezolana (1990-1999)", *Interciencia*, vol. 26, nº 7.

Zúñiga Genny y Orlando María Beatriz (2001): "Trabajo femenino y brecha de ingresos por género en Venezuela", Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello, recuperado 13-6-2005, disponible en: http://136.142.158.105/Lasa2000/OrlandoyZuñiga.pdf.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2007, vol. 13, n° 1 (ene.-abr.), pp. 233-235

ÍNDICE ACUMULADO: 2006

Autores y títulos	Nº	pág.
Al-Shereidah, Mazhar		
La dimensión imaginaria en la nacionalización petrolera	1	125-146
Amodio, Emanuele		
Si la naturaleza se opone... Una mirada antropológica y política hacia el género y la diferencia sexual	3	125-134
Arconada, Santiago		
Mesas Técnicas de Agua y Consejos Comunitarios de Agua	2	127-132
Bello, Walden		
El surgimiento del complejo de socorro y reconstrucción	3	97-115
Bello, Walden		
FMI y Banco Mundial: se profundiza la crisis	2	121-125
Brie, Michel		
Crisis hegemónica en la izquierda latinoamericana	2	137-146
Castro, Holanda		
Resemantización del estereotipo femenino en los medios: La cuaima, la heroína y el ama de casa	3	211-219
de Abreu Xavier, Antonio		
La sensualidad sugerida: La experiencia de viajeros por Venezuela en el siglo XIX	3	165-177
Del Bufalo, Enzo		
Celso Furtado y el pensamiento estructuralista en América Latina	2	11-36
Espina, Gioconda		
Reseña. Edgar Mondolfi Gudat: Miranda en ocho contiendas	3	221-222
Espinaza, Ramón		
El auge y el colapso de Pdvsa a los treinta años de la nacionalización	1	147-182
Flores Andrade, Anselmo		
Pluralismo y democracia. Partidos nuevos y agrupaciones políticas en México (1977-2003)	2	65-93
García-Guadilla, María Pilar y Carlos Lagorio		
La cuestión del poder y los movimientos sociales: Reflexión pos-Foro Social Mundial Caracas 2006	3	53-65
García-Guadilla, María Pilar		
Steve Ellner: Neoliberalismo y antineoliberalismo en América Latina: el debate sobre estrategias	2	183-189

Guerrero Antequera, Manuel		
El conjuro de los movimientos sociales en el Chile neoliberal	2	147-156
Hildebrandt, Cornelia		
Estrategias de la izquierda en el gobierno de Berlín: la experiencia de Vivantes	2	171-181
Korol, Claudia		
La batalla por los bienes de la naturaleza y por la vida, en la creación de proyectos emancipatorios	2	165-169
Kozak Rovero, Gisela		
¿Estudios sobre diversidad sexual, estudios sobre minorías sexuales?	3	135-141
Lander, Luis E.		
Presentación		
A treinta años de la nacionalización el debate continúa	1	103-107
Lander, Luis E.		
Presentación		
En contra y más allá del neoliberalismo ¿Existen alternativas?	2	117-120
Larrique P., Diego		
Utopía y ciencia en los clásicos de la teoría social	3	67-95
López Maya, Margarita		
La construcción de contrahegemonía. Notas sobre la concepción del desarrollo económico en el proyecto bolivariano	2	157-163
López Maya, Margarita y Luis E. Lander.		
Novedades y continuidades de la protesta popular en Venezuela	1	11-30
Méndez, Nelson y Alfredo Vallota		
Una perspectiva anarquista de la autogestión	1	59-72
Mendoza Pottellá, Carlos		
Vigencia del nacionalismo petrolero	1	183-207
Moreno Bravo, Eva		
Mujeres díscolas y maridos sumisos: La subversión del orden establecido. Conflictos maritales en Venezuela 1700-1821	3	153-164
Mujica Chirinos, Norbis y Sorayda Rincón González		
Caracterización de la política social y la política económica del actual Gobierno venezolano: 1999-2004	1	31-57
Müller Rojas, Alberto		
Nuevo pensamiento militar venezolano	2	133-136
Navarrete, Rodrigo		
El Estilo de Colina: Representaciones homosociales en la Venezuela reciente	3	195-209
Navarrete, Rodrigo y Holanda Castro		
Presentación		
Por fin... estudios de diversidad sexual en Venezuela	3	119-124

Parker, Dick
¿De qué democracia estamos hablando? 1 89-99
Parker, Dick
Las elecciones de diciembre 2005 y la cuestión democrática 3 13-52
Retamozo, Martín
Populismo y teoría política: de una teoría hacia una epistemología del populismo para América Latina 2 95-113
Rivas C., Yelitza C.
El oficio de ser mujer. Vivencias del género femenino en la Caracas del siglo XVIII 3 143-152
Rodríguez, Isabel y Héctor Govea
El discurso del desarrollo sustentable en América Latina 2 37-63
Tello Castrillón, Carlos
Definición preliminar de mecanismos de mercado y su relación con los mecanismos de no mercado 1 73-88
Tovar, Marianela
Disciplina y control: Los manuales de urbanidad y la construcción de la masculinidad hegemónica a finales del siglo XIX en Venezuela 3 179-193
Silva Calderón, Álvaro
Trayectoria de la nacionalización petrolera 1 109-123
Urdaneta, Alberto
Reseña. Juan de Jesús de Montilla: El desarrollo humano en América Latina 1 209-213

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2007, vol.13, nº 1 (ener.-abr.) pp. 237-246

Resúmenes/Abstracts

Mercado y bienestar colectivo en "la fatal arrogancia" de Federico Hayek

Alejandro Agafonow Cordero

Resumen

En este trabajo el autor realiza un análisis desde la economía política igualitaria del último libro publicado de Federico Hayek antes de su muerte el 23 de marzo de 1992, titulado *La fatal arrogancia, los errores del socialismo*. Se adopta la perspectiva más amplia de la "corriente marginalista austriaca", a la que este economista político pertenece, y se resalta la calidad de su argumento comparado con el de la "corriente marginalista paretiana", para desembocar en el tratamiento teórico que Hayek realiza en este libro de la idea de bienestar colectivo y del papel que el mercado juega en la búsqueda del mayor grado de libertad posible para todos. La crítica se centra en las limitaciones del mercado para garantizar el igual disfrute de estas libertades por parte de todos.

Palabras clave: Teorías igualitarias de la justicia, Estado del bienestar, bienestar colectivo, mercado.

The Market and Collective Welfare in Hayek's 'Fatal Arrogance'

Alejandro Agafonow Cordero

Abstract

In this article, the author offers an analysis, from the perspective of egalitarian political economy, of *The Fatal Conceit. The Errors of Socialism*, the last published work of Friedrich Hayek before his death on March 23, 1992. The scope of the "Austrian Marginalist School", to which this political economist belongs, is examined, in order to comment on its logical strength, if compared to that of the "Paretian Marginalist School". On this basis, the author examines Hayek's treatment of the idea of collective welfare and the role that the market plays in producing the greatest possible grade of liberty for all. The critique focuses on the limits of the market as a guarantee for an equal access to liberties for everyone.

Key Words: Egalitarian Theories of Justice, Welfare State, Collective Welfare, Market.

El trabajo femenino en las industrias del plástico del área metropolitana de Caracas

María Alejandra Aray, María Victoria Canino y Hebe Vessuri

Resumen

Las mujeres con profesiones "tradicionalmente masculinas" históricamente han encontrado obstáculos para desempeñarse en el mercado laboral. Con el devenir del tiempo, esos impedimentos se han ido desdibujando y se han incorporado dentro de los más diversos ámbitos de trabajo. Sin embargo, no significa que lo hayan hecho en las mismas condiciones que sus contrapartes masculinos. Con esta investigación se pretende explorar, la situación de las mujeres Ingenieras, licenciadas o técnicas, que laboran dentro de las plantas de las industrias de plástico en las Gran Caracas. Se pretende conocer las condiciones en las que laboran, la opinión de sus empleadores, su relación con los colegas del sexo opuesto y con sus subordinados. ¿Cómo se tejen esas relaciones dentro del ámbito laboral? , las barreras explicitas e implícitas que se han encontrado dentro de la organización Es decir, develar su cotidiana realidad laboral. Del mismo modo, se ahonda en las estrategias que han utilizado estas mujeres para integrase y permanecer dentro de este tipo de trabajo, que pareciere aproximarse más las características masculinas asignadas socialmente. Se indaga acerca de la situación familiar de estas mujeres y la manera en qué este tipo de trabajo ha influido en su vida personal. Se utilizan para ello entrevistas a profundidad, historias de vida e información sobre el número de mujeres y empleados en general que trabajan en las empresas, así con aquellos que realizan trabajo netamente técnico dentro de la planta y la jerarquía que ocupan.

Palabras clave: Barreras invisibles, techo de cristal, microdesigualdades.

Female Work in the Plastics Industry of the Caracas Metropolitan Area

María Alejandra Aray, María Victoria Canino y Hebe Vessuri

Abstract

Although historically women in "traditionally male professions" have been faced with serious obstacles in the labor market, over time the barriers have become weaker and there is a growing female participation in a wide variety of jobs previously dominated by men. However, this does not mean that they participate in the same conditions as their male counterparts. In this article, the authors examine the situation of female engineers, science graduates and technicians, working in the plants of the plastics industry of the Caracas Metropolitan Area. They use in-depth interviews, life histories and information about the number of women and personnel in general who work at the firms, as well as those who carry out strictly technical work within the plant, and their hierarchical positions.

Key Words: Gender, Invisible Barriers, Crystal Ceiling, Micro-Inequalities.

La concentración y la intermediación bancaria en Venezuela entre 1993 y 2004

Emmanuel Borgucci

Resumen

En este artículo se busca analizar el comportamiento del índice de concentración bancaria para colocaciones (créditos), depósitos y patrimonio entre 1993 y 2004 y correlacionar la concentración bancaria para créditos, depósitos y número de bancos universales y comerciales con el índice de intermediación financiera. Para tales objetivos, se empleó el índice de concentración de Herfidahl-Hirshman, el cociente entre colocaciones totales de la banca y depósitos totales del público. Posteriormente para efectuar las correlaciones, se empleó el coeficiente de correlación de Pearson. Los resultados muestran que: entre 1993 y 2004, el nivel de concentración de bancos universales y comerciales es moderado; la correlación entre número de bancos y la concentración en colocaciones, depósitos y patrimonio es baja (con signo negativo) y poco significativa; y la intermediación financiera presenta una tendencia a la baja desde 1997. Se concluye que el hecho de existir un mercado moderadamente concentrado con una baja intermediación financiera proviene de lo atractivo, para muchos bancos, el invertir en títulos valores especialmente de carácter público que en la realización de operaciones de colocaciones de préstamos, la existencia de innovaciones financieras y la intervención del Estado venezolano como prestamista a través de bancos y fondos nacionales.

Palabras clave: Concentración bancaria, intermediación financiera, índice de concentración bancaria, bancos universales, bancos comerciales.

Concentration and Intermediation in the Venezuelan Banking System Between 1993 and 2004

Emmanuel Borgucci

Abstract

In this article, the author analyzes the behavior of the banking concentration index in loans, deposits and equity between 1993 and 2004 on the basis of the Pearson Banking Concentration Coefficient and compares the information with an Intermediation Index, specifically the Herfidahl-Hirshman Index. The results indicate that between 1993 and 2004 the concentration level in loans, deposits and equity is moderate; furthermore, the correlation in quantity of universal and commercial banks and the concentration in loans, deposits, and equity is low and negative; and the financial intermediation declines after 1997. The conclusion is that a moderately concentrated banking market and low levels of financial intermediation, are the result of the attractiveness of investing in open market operations, specially with publics bonds, instead of recurring to bank loans,

the existence of banking innovations and the financial intermediation of the government as a lender, by way of banks and other national credit institutions.

Key Words: Banking Concentration, Banking Intermediation, Concentration Index, Universal Banks, Commercial Banks.

Mujeres pobres en el torbellino del cambio social. Un estudio de caso de la dinámica privado/público

Ana Carolina Castellanos, María Victoria Canino y Hebe Vessuri

Resumen

El rol de la mujer ha sido valorado y vinculado por la sociedad con el desempeño de tareas domésticas. De la mujer se espera que cumpla primero el rol de madre y luego el de profesional. La dinámica entre lo público y lo privado en los sectores menos favorecidos de la sociedad es compleja, pero mucho más para las mujeres pertenecientes a esta clase social. Su condición es distinta a la de otras mujeres o incluso a la de los hombres pobres. En este artículo se recogen resultados de una investigación micro social desde una perspectiva de género. Es una investigación que procura entender las diversas estrategias y sobreesfuerzos que tienen que desarrollar las mujeres pobres para incorporarse a la esfera pública, combinándolas con sus roles diarios de madres y demás tareas domésticas. A partir de entrevistas a profundidad y observación participativa, el artículo busca explorar, analizar y explicar el modo de vida de 20 mujeres trabajadoras pertenecientes a la cooperativa "Venezuela Avanza" en el núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda, en la zona caraqueña de Catia.

Palabras clave: Género, pobreza, oportunidades, limitaciones, participación, desarrollo endógeno y sostenible, saberes.

Poor Women in the Midst of Social Change. A Case Study of Private-Public Dynamics

Ana Carolina Castellanos, María Victoria Canino y Hebe Vessuri

Abstract

This investigation is a micro-social study from a gender perspective. It tries to understand the diverse strategies and special efforts that some poor women use in order to integrate themselves into the public world, combining it with their different every-day roles. The article aims at exploring, analyzing and explaining, through in-depth interviews and participant observation, the way of life of 20 female workers belonging to the "Venezuela Advances" Cooperative at the Fabricio Ojeda Endogenous Development Nucleus in Catia.

Key Words: Gender, Poverty, Opportunities, Limitations, Participation, Endogenous and Sustainable Development, Knowledge.

El papel de las misiones sociales en la construcción de identidades políticas en Venezuela

Irey Gómez Sánchez

Resumen
El objetivo de esta trabajo es presentar algunos aspectos de la experiencia reciente en Venezuela en materia de estrategias contra la pobreza caracterizada por su desarrollo dentro de nuevas expresiones en el marco normativo, institucional y socio-político que la diferencian de sus homologas aplicadas en la década de los noventa. Específicamente, se consideran las llamadas misiones sociales como mecanismos de creación de identidades políticas y sociales en un contexto en el que los actores políticos requieren de nuevos mecanismos de legitimidad y control político, en el período de gobierno de Hugo Chávez Frías.

Palabras clave: Misiones sociales, política social, identidades y ciudadanía.

The Role of the Social Missions in the Construction of Political Identities in Venezuela

Irey Gómez Sánchez

Abstract
The objective of this article is to examine some aspects of recent Venezuelan experience in the struggle against poverty, within the context of a new normative, institutional and socio-political framework, very different from that of the nineteen nineties. It analyzes the so-called "social missions" developed during the Chávez administration, as mechanisms designed to create political and social identities within a context in which the political actors require a new basis for legitimacy and political control.

Key Words: Social Missions, Social Policy, Identities and Citizenship.

Apertura petrolera: un discurso construido desde la prensa

María Sonsiré López; María Victoria Canino y Hebe Vessuri

Resumen
En la comunicación política, la prensa escrita es considerada un mediador entre la sociedad y sus dirigentes, con especial capacidad de influencia en la formación de la opinión pública, ya que va dirigido a un público que aborda la información suministrada por ella, a partir del interés que la decisión de leer un texto significa. Esto sin duda toma una importancia aún mayor cuando nos referimos al tratamiento de la información referente a la industria petrolera, la cual sostiene la economía nacional y es considerada un valor estratégico en la geopolítica mundial. Muchos de los análisis político-económicos que se han hecho sobre la apertura petrolera en Venezuela, se nutren de declaraciones

de la alta gerencia de Pdvsa y la dirigencia política, que sostenidamente tuvieron lugar en la prensa nacional durante los años de auge de esta política. Estos en cierta forma plantean la estrategia comunicacional desplegada por los principales medios de comunicación del país para convencer a la población de los supuestos beneficios que arrojaría la apertura petrolera. Esta investigación presenta un análisis de la apertura petrolera desde esa estrategia comunicacional, a partir del estudio de la cobertura de los diarios *El Nacional* y *Últimas Noticias* sobre el tema durante los años 1997, 1999 y 2001; analizando el discurso que construyeron los diarios estudiados para ofrecer una determinada imagen al respecto. El estudio se interesa por analizar las estrategias de construcción de la realidad desarrolladas por estos diarios, en un intento por reconstruir la valoración positiva que se impuso en estos años sobre la apertura petrolera.

Palabras clave: Petróleo, Apertura Petrolera, prensa escrita venezolana.

The Oil "Opening": A Press-Constructed Discourse

María Sonsiré López; María Victoria Canino y Hebe Vessuri

Abstract

In political communication, the newspaper is considered a mediator between society and its leaders, with a special capacity for influencing public opinion. This undoubtedly takes on an even greater significance when we refer to the treatment of information about the oil industry, which sustains the national economy and is considered of strategic importance in world geopolitics. This article presents an analysis of the oil "opening" from a communicational perspective, as reflected in the coverage of the dailies *El Nacional* and *Últimas Noticias* during 1997, 1999 and 2001. An analysis is made of the discourse constructed by the newspapers under study with a view to creating a particular image of the issues involved and a positive valuation of the oil "opening".

Key Words: Oil, Oil "Opening", Venezuelan Newspapers.

Pacientes y expertos en pos de tratamientos: los medicamentos antirretrovirales en Venezuela y la complejidad del VIH

Herman Nieto Valery, Hebe Vessuri y Isabelle Sánchez-Rose

Resumen

Los nuevos modelos teóricos planteados recientemente en los estudios de la ciencia y la tecnología, que tratan el tema de la participación ciudadana en la configuración de políticas públicas, coinciden en reconocer la creciente importancia del público lego frente al conocimiento científico certificado. También en materia de salud y construcción de políticas para su abordaje, la frontera permeable que separa a los expertos y a los pacientes es cada día más difusa, sobretodo ante problemas tan complejos como el HIV/SIDA, que no sólo su-

ponen un nuevo escenario global, sino abordajes novedosos que atiendan las especificidades de los diversos países y regiones. El siguiente artículo presenta una de las aristas más interesantes que posee la problemática del VIH/SIDA: los tratamientos antirretrovirales y la participación de los pacientes. En primera instancia, se describe el problema de manera general: alcances de la epidemia y consecuencias, prevención y cura, derechos humanos, entre otros. Esta contextualización parte del reconocimiento de las diferentes perspectivas presentes, y se reflejan en la complejidad del tratamiento, la diversidad de los tipos de afectados, la situación en América Latina, la desinformación y el prejuicio existente, entre otras. Además de la revisión teórica y el análisis general de la situación, el trabajo se sustenta en un estudio de caso basado en entrevistas a diversos actores involucrados: representantes del Programa Nacional de Sida del MSDS (Ministerio de Salud y Desarrollo Social), comunidad médica y activistas pertenecientes a algunas ONG pioneras en lucha contra el VIH/SIDA en nuestro país (especialmente Accsi –Acción Ciudadana Contra el SIDA). Todo ello con miras a comprender el proceso por el cual los PVV (personas que viven con VIH) Venezolanos han logrado el acceso gratuito e indiscriminado a los medicamentos antirretrovirales, y ensanchar los canales de participación en sus propios tratamientos y en la investigación sobre la enfermedad.

Palabras clave: Experticia, pacientes, participación, HIV/SIDA, Accsi, tratamientos antirretrovirales.

Patients and Experts in the Search for Treatment: Antirretroviral Drugs in Venezuela and the Complexity of VIH

Herman Nieto Valery, Hebe Vessuri y Isabelle Sánchez-Rose

Abstract

The paper presents one of the most interesting facets of HIV/AIDS: retroviral treatments and patient participation. We first describe the problem in a general fashion: the scope and consequences of the epidemics, prevention and cure, and human rights, among other factors. Besides the theoretical revision and the general analysis of the situation, the article is based on a case study realized by way of interviews with several of the actors involved, with a view to understanding the process by which Venezuelans who live with AIDS have achieved free and non-discriminatory access to antiretroviral medicines, as well as broadening their participation in the treatment of their own cases, and in the research on the disease.

Key Words: Expertise, Patients, Participation, HIV/AIDS, Accsi, Anti-retroviral Treatments.

La industria de la publicación científica: Transformaciones recientes de la propiedad intelectual en el campo de las revistas científicas electrónicas

Lenny Rodríguez y Hebe Vessuri

Resumen

Debido al incremento vertiginoso en los costos de suscripción, a las nuevas exigencias de los editores y al conjunto de incentivos que conlleva la publicación de revistas científicas, en los últimos años han comenzado a surgir nuevas modalidades de publicación. La aparición de nuevas tecnologías, aunada a los cambios de la propia dinámica mundial, producidos a partir de una serie de hechos que han afectado inclusive aquellos sistemas y procesos de comunicación en la ciencia que parecían inquebrantables o difíciles de sustituir, ha provocado que en ciertos ámbitos, como por ejemplo en las formas de difusión y divulgación de la ciencia, comiencen a registrarse anomalías que están produciendo cambios de pensamiento, los cuales eventualmente podrían plasmarse en nuevos paradigmas, como sostiene Kuhn (1971). Uno de estos cambios paradigmáticos, si se quiere, es que durante mucho tiempo los bienes materiales relacionados con los aspectos económico y comercial han sido de gran influencia en las sociedades. Sin embargo, en los últimos años, se ha tomado conciencia del valor intrínseco de las creaciones (bienes intangibles) y del rol que cumple la propiedad intelectual como factor para el crecimiento. El llamado "capital intelectual", como factor de producción, está ubicándose en una posición que supera al capital físico o financiero (Rozanski, 2003). Lo que se pretende entonces a través de esta investigación es mostrar las transformaciones que ha sufrido la concepción de propiedad intelectual a medida que se desarrolla la ciencia y también otras formas de comunicación, hasta las más recientes relacionadas con la revolución de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Este inminente proceso ha estimulando iniciativas que permiten transitar nuevos rumbos, sin afectar el objetivo principal, que es la divulgación de resultados, pero examinando distintas alternativas que van germinando a medida que van presentándose dificultades u obstáculos. En este sentido, el interés u objetivo principal que se persigue es mostrar la visión panorámica y actual que se libra entre los actores involucrados en relación con la propiedad intelectual y el manejo de la información que se discute alrededor de este tema, así como las políticas que se esgrimen para restringir la libre circulación de las ideas y la difusión del conocimiento. Por un lado, las comunidades científicas, las cuales han visto vulnerados sus derechos en esta materia; los editores o publicistas, quienes ven amenazados sus sistemas de ganancias, por cuanto empiezan a perder el control y exclusividad de la publicación y divulgación de la información; y los lectores, que comienzan a tener y ejercer un rol distinto donde la participación activa y relevante tiene un peso importante en la conducción del proceso.

Palabras clave: Publicación científica, propiedad intelectual, revistas electrónicas, tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

The Industry of Scientific Publishing: Recent Transformations of Intellectual Property Rights in the Field of Electronic Scientific Journals

Lenny Rodríguez y Hebe Vessuri

Abstract
Recently there has been a growing awareness of the role of intellectual property rights as a growth factor. This article aims to examine the changes in the notion of intellectual property rights as scientific and other forms of communication have evolved. The main objective is to offer a panoramic view of the current tensions and contradictions between the actors involved in the problem of intellectual property and in the handling of related information. On the one hand, there is the scientific community, that has seen its rights affected; on the other, the editors or publishers, who see their profit margins threatened, as they begin to lose their control and exclusivity in the publication and dissemination of information. Finally, the readers are beginning to fulfill a different role, where an active participation begins to influence the process.

Key Words: Scientific Publication, Intellectual Property, Electronic Journals, Information and Communication Technologies (ICT).

Redimensionamiento de la proyección profesional del perfil técnico del TSU-RC que labora en Intevep

Nelsaida Sánchez, Hebe Vessuri y María Victoria Canino

Resumen
A raíz del paro petrolero convocado por Fedecámaras y Fedepetrol entre diciembre 2002-marzo 2003´k, caracterizado por un clima de conflicto y tensión a nivel nacional, el llamado "brazo Tecnológico" de Petróleos de Venezuela (Pdvsa), el Instituto Tecnológico Venezolano del Petróleo (Intevep), vio debilitada su fuerza laboral entre investigadores, gerentes y personal de apoyo en las áreas de investigación, lo que trajo consigo un desajuste importante en las labores de investigación dentro del instituto, llegando a pensarse la posibilidad de no poder continuar sus funciones de apoyo tecnológico a la industria petrolera. En esas circunstancias, el rol que jugaron los Técnicos Superiores Universitarios (TSU), acompañando y apoyando a otros profesionales que permanecieron en sus labores durante el paro, fue determinante en la recuperación y estabilidad de Intevep, siendo reconocido posterior al paro petrolero, su conocimiento y experiencia práctica acumulada de años, por encima de su nivel académico, históricamente poco valorado para asumir mayores responsabilidades y cargos, habitualmente ejercidos por profesionales de carreras universitarias. La situación de conflicto resultó oportuna para demostrar la capacidad de resolver problemas y tomar decisiones de los TSU, debido al clima laboral tan intenso del momento y lo reducido del personal con que se contaba, presentándose la oportunidad al TSU de llevar a cabo ciertas tareas donde se vio en la necesidad de tomar decisiones y buscar soluciones a los problemas pre-

sentados. El presente artículo tiene como objetivo presentar los resultados de una investigación relacionada con la educación técnica en Venezuela, desarrollada en el Departamento de Estudios de la Ciencia del IVIC.

Palabras clave: Paro petrolero en Venezuela, TSU, perfil profesional cambiante de los técnicos.

Redimensioning The Technical Profile of the TSU-RC Working at Intevep

Nelsaida Sánchez, Hebe Vessuri y María Victoria Canino

Abstract

As a consequence of the oil strike called for by Fedecámaras and Fedepetrol between December 2002 and March 2003, characterized by a climate of conflict and tension at the national level, the so called "technological arm" of Petróleos de Venezuela (Pdvsa), the Venezuelan Petroleum Technology Institute (Intevep), saw its labor force weakened in terms of researchers, managers, and support staff in the research fields. This was accompanied by an important disruption of research activities within the institute that appeared to jeopardize its supportive functions for the oil industry. In these circumstances, the role played by TSU, accompanying and supporting other professionals that stayed at their posts during the stoppage, was decisive in the recovery and stability of Intevep. When activities resumed, their accumulated knowledge and practical skills were recognized as way beyond their limited academic qualifications, which traditionally had impeded them from assuming greater responsibilities and higher positions, generally reserved for university professionals. The conflict enabled the TSU to demonstrate their problem-solving and decision-making capacities, as a result of the enormous challenges they faced and the limited personnel available. The TSU had the opportunity of carrying out tasks that demanded creativity, skill and decision-making capabilities. This article presents the results of a research project related to technical education in Venezuela in the Department of Science Studies at the IVIC.

Key Words: Oil Strike in Venezuela, TSU, Changing Professional Profile of Technicians.

Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, 2007, vol. 13, n° 1 (ener.-abr.), pp. 247-250

COLABORADORES

Agafonow Cordero, Alejandro alejandro_agafonow@yahoo.es

Actualmente prepara su tesis doctoral en el Dpto. de Economía Aplicada V, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. También presta sus servicios como Profesor Asociado en la Universidad Antonio de Nebrija (Madrid).

Aray, María Alejandra maray75@hotmail.com

Socióloga egresada de la Universidad Central de Venezuela 2001, Magíster Scientiarum en Estudios Sociales de la Ciencia egresada del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), 2006. Líneas de investigación desarrolladas: Ciencia, Tecnología, Género y Desarrollo. Últimos cargos desempeñados: Actual: Investigadora por proyecto en la Alcaldía Mayor, vinculado con infancia abandonada y la elaboración de planes inclusivos. 2001-2005 Asistente de Investigación Departamento de Estudios Sociales de la Ciencia, IVIC. 2000 Estudiante en Entrenamiento del Departamento de Estudio de la Ciencia IVIC.

Borgucci, Emmanuel eborgucci@yahoo.com

Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de La Universidad del Zulia.

Canino, María Victoria mcanino@cantv.net

Socióloga UCV. Maestría y Candidata a doctora en Estudios Sociales de la Ciencia en el IVIC. Docente en el área de métodos en la escuela de Sociología de la UCV y en la maestría de Estudios de la Ciencia del Dpto. de Estudios de la Ciencia del IVIC. Realiza investigaciones en las áreas de Ciencia, tecnología y género; Ciencia, Tecnología, Innovación y Sociedad: Conocimiento y Desarrollo; y en Petróleo, Poder y Organización Social. Sus últimas publicaciones son: 2006 Vessuri, Hebe y María Victoria Canino, "Gender in Venezuelan Science (1990-1999)", en: *Mujeres en la ciencia y la tecnología*; 2005 Vessuri, Hebe, María Victoria Canino e Isabel Sánchez-Rose, "La base de conocimiento de la industria petrolera en Venezuela y la dinámica de lo público-privado", en *Redes*, Revista de Estudios Sociales de la Ciencia, Buenos Aires, vol. N., págs. 2005; Canino, María Victoria y Vessuri, Hebe, "Rebelión de saberes. Los operadores en la Refinería de Puerto La Cruz", Revista de la Faculta de Ciencias Económicas y Sociales. Faces-UCV. Caracas, 28(1):129-165. 2005 Vessuri, Hebe y Marías Vicdtoria Canino, "Juegos de espejos: la investigación sobre petróleo en la industria petrolera y el medio académico venezolano", en: J. Martín y Y. Arnal (compl.), *Petróleo nuestro y ajeno (La ilusión de modernidad)*, pp. 235-278, Edit. Torino, Caracas Hispanoamérica y Europa, coordinado por María Luisa Rodríguez-Sala y Judith Zubieta García. UNAM, México.

Castellanos, Ana Carolina ana_castellanosalmaral@yahoo.com

Socióloga egresada de la Universidad Central de Venezuela, junio 2006. Durante julio 2005-septiembre 2006 realizó pasantías en el Departamento de Estudio de la Ciencia como Estudiante Asistente en Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Actualmente, es estudiante graduada del 1er semestre (septiembre 2006-enero 2007) en Estudios Sociales de la Ciencia (MSc), en el mismo Instituto. Ha participado en distintos congresos nacionales e internacionales con ponencias relacionadas a una de las líneas de investigación desarrolladas en el Departamento de Estudio de la Ciencia denominada "Ciencia, Tecnología y Género".

Gómez Sánchez, Irey ireygomez@cantv.net

Trabajadora Social. Magíster en Planificador del Desarrollo Regional, Aspirante a Doctora en Ciencias Sociales en Faces-UCV. Docente asociada e investigadora adscrita al Dpto. de Trabajo Social de la Universidad de Oriente. Coordina el Grupo de Investigaciones e Investigaciones Sociales-Sophis y un proyecto de investigación en salud. Es PPI nivel II. Se ha interesado por la investigación del tema de la política social en Venezuela en las últimas décadas. Entre sus publicaciones en el año 2004 figura: (en coautoría) "La tensión Estado-mercado ¿Antagonismo o complementariedad? Revistando la experiencia latinoamericana". Revista de Ciencias Sociales. Faces, LUZ, Maracaibo.

López, María Sonsiré msonsi@hotmail.com

Socióloga (2006) egresada de la Universidad Central de Venezuela. Durante septiembre de 2004-septiembre de 2006, se desempeñó como Estudiante Asistente en el Departamento de Estudios de la Ciencia del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas y actualmente es Estudiante Graduada de la Maestría Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, ofertada por el mismo departamento. Su tesis de pregrado, así como otros trabajos y la asistencia a diferentes eventos y reuniones científicas, se inscriben en el proyecto de investigación Retrospectiva de la prensa nacional en materia de petróleo, período 1995-2004, formando parte de la línea Ciencia, Tecnología, Innovación y Sociedad: Conocimiento y Desarrollo.

Nieto Valery, Herman Antonio elandino@hotmail.com

Sociólogo (UCV, 2004). Actualmente se desempeña como estudiante tesista de maestría en Estudios Sociales de la Ciencia (Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas-IVIC). Becario Fonacit (2004-2006). Recientemente ha participado como ponente en las Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2006), en el Primer Coloquio "Información Científica de apoyo a las políticas para el desarrollo", (IVIC, 2005), y en la LIV Convención Anual de Asovac (UC, Valencia, 2004).

Rodríguez Albarracín, Lenny Mar lenny_mar@yahoo.com

Socióloga, egresada de la Universidad Central de Venezuela, año 2001. Maestría en Estudios Sociales de la Ciencia, cursada en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, egresada en el año 2006. Líneas de investigación desarrolladas: Tecnologías de la Información y Comunicación / Publicaciones científicas electrónicas / Software Libre Últimos cargos desempeñados: Analista de Proyectos. Gerencia de Financiamiento / Investigación y Desarrollo, Fonacit, 2006. Actual profesional asociado a la Investigación. Departamento de Estudios de la Ciencia, IVIC. 2005-2006. Asistente de Investigación. Departamento Estudios de la Ciencia, IVIC, 2005.

Sánchez Rendón, Nelsaida María nelsaida@yahoo.es

Socióloga egresada de la Universidad Central de Venezuela 2001, Magíster Scientiarum en Estudios Sociales de la Ciencia egresada del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), 2005. Últimos cargos: actualmente se desempeña como Coordinadora Gestión Social en Proyectos de Desarrollo Endógeno en Pdvsa – Complejo Industrial de Jose. Asistente de Investigación en el proyecto: La catálisis venezolana entre la academia y la industria. abril 2002 y diciembre 2004. Asistente de Investigación en el proyecto: Microsociología de la innovación y aprendizaje tecnológico, marzo 99 y diciembre 2004.

Sánchez-Rose, Isabelle abulafia@cantv.net

Antropóloga, con un DEA en Geografía, Urbanismo y Ordenamiento del Territorio y una Maestría en Política y Gestión de la Innovación Tecnológica. En 2002 se incorpora al equipo de investigación del Departamento de Estudio de la Ciencia del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, participando en actividades de investigación y docencia. Actualmente participa en la línea de investigación sobre percepción del riesgo en sistemas socio-ambientales y regímenes de conocimiento.

Vessuri, Hebe M.C. hvessuri@gmail.com

Antropóloga, D. Phil Universidad de Oxford; actualmente dirige el Departamento Estudio de la Ciencia y coordina el programa de postgrado en Estudios Sociales de la Ciencia del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), Caracas. Ha contribuido al surgimiento y consolidación de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología en América Latina, con iniciativas en los niveles nacional, regional e internacional, y a través de la docencia y la investigación. Su foco de investigación actual lo constituye la sociología e historia contemporánea de la ciencia y la tecnología en América Latina, la percepción del riesgo en sistemas socio-ambientales, y las políticas públicas de ciencia y tecnología para el desarrollo social y la gobernabilidad del sistema internacional. Sus últimas publicaciones: Dossier especial "Laboratorios y experimentos: Democracia y política en la Investigación Industrial", *Cuadernos del Cendes*, año 22, 3° (58): 73-95. Caracas; 2006 Vessuri, H. "Gobernabilidad del riesgo de la convergencia tecnológica", *Revista Cinvestav*. Buenos Aires, vol. 25, (1),

pp. 10-19; 2005 Vessuri, H., M.V. Canino e I. Sánchez-Rose. "La base de conocimiento de la industria petrolera en Venezuela y la dinámica de lo público-privado" en *Redes*, Revista de Estudios Sociales de la Ciencia, Buenos Aires, vol. N., págs.; 2005 Vessuri, H. Caracas; 2005 Vessuri, H. Ciencia, "Política e historia de la ciencia contemporánea en Venezuela". *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*. Faces-UCV, vol. 28, nº 1, pp. 65-87.

REVISTA VENEZOLANA DE ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES
INSTRUCCIONES PARA LA PRESENTACIÓN DE MANUSCRITOS

1. Los artículos sometidos a la consideración del Comité Editorial deben ser inéditos. Se presentarán escritos en un procesador de palabras (preferentemente Word for Windows) para su lectura en una computadora IBM o compatible, con la identificación del programa utilizado. En caso de incluir gráficos o tablas preparados con otro programa, se agradece su identificación. También se requiere dos copias a doble espacio en papel tamaño carta.

2. En el texto los subtítulos, así como la ubicación de cuadros o tablas, deben ser claramente indicados. Cada cuadro o tabla debe presentarse en hoja aparte colocado con su debida identificación al final del texto.

3. Las notas deben aparecer debidamente enumeradas al pie de página y deben ser lo más breves posible. Las referencias bibliográficas se incorporan al texto y entre paréntesis se coloca el apellido del autor, coma, el año de publicación, coma, el número de página. Las referencias completas se incluyen en la bibliografía, después del texto, organizadas alfabéticamente según el apellido del autor. Las referencias bibliográficas se registran de la siguiente manera: PARA LIBROS, apellido(s), coma, nombre(s), año de publicación (entre paréntesis), dos puntos, título (en cursivas), coma, lugar de publicación, coma, casa editora, punto. Ejemplo: Rudé, George (1978): *Protesta popular y revolución en el siglo XVIII*, Barcelona, Ariel. PARA ARTICULOS, apellido(s), coma, nombre(s), año de publicación (entre paréntesis), dos puntos, título (entrecomillado), coma, nombre de la revista (en cursivas), coma, volumen, coma, número, coma, lugar de publicación, coma, mes de publicación, coma, páginas. Ejemplo: Tedesco, Juan Carlos (1972): "Universidad y clases sociales: el caso argentino", *Revista Latinoamericana de Ciencias Políticas*, vol. 3, nº 2, Buenos Aires, abr-jun., pp. 197-227. La bibliografía colocada al final del texto debe ser exclusivamente de referencias que aparecen en el texto. Para referencia de entrevistas en el texto debe aparecer entre paréntesis el apellido, coma, entrevista, coma, año. Ejemplo: (Rodríguez, entrevista, 2000). En la bibliografía al final del artículo, en un aparte para entrevistas se coloca: apellido (s), coma, nombre (s), coma, lugar de la entrevista, coma, fecha. Ejemplo: Rodríguez Araque, Alí, Caracas, 4 de marzo de 2000.

4. La extensión de los artículos no debe exceder las 30 cuartillas (aproximadamente 48.000 caracteres con espacio), aunque el Comité Editorial podría admitir flexibilidad en caso de que el interés del tema lo amerite.

5. Los autores deberán enviar, junto con sus artículos, un resumen, en español y en ingles, de 6 a 10 líneas del artículo y otro de 6 a 8 líneas de sus datos personales incluyendo: (1) título(s) académico(s), (2) lugar o lugares donde está destacado, (3) breve lista de sus obras más importantes.

6. Los manuscritos que el Comité Editorial considera potencialmente apropiados para su publicación serán sometidos al arbitraje de especialistas en el tema; los comentarios al respecto serán remitidos al autor junto con cualquier sugerencia de la Dirección de la Revista.

7. El Comité Editorial se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos sometidos o a condicionar su aceptación a la introducción de modificaciones.

8. Los autores de los artículos publicados recibirán 2 ejemplares del número en que aparecen, diez separatas y una suscripción a la revista por un año.

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
REVISTA VENEZOLANA DE ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES

SUSCRIPCIÓN

Nombres y apellidos: _____

Institución: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ País: _____

Código postal: _____ Teléfono: _____ Fax: _____

Correo electrónico: _____

Tipo de suscripción: Institucional: _____ Individual: _____

Fecha: _____ de _____ de 2006

Firma: _____

EN VENEZUELA: cheques y depósitos a nombre de Luis E. Lander, cuenta de ahorro, Banco Provincial, Caracas, Nº 0108 0030 00 0200189187.

EN EL EXTERIOR: transferencias bancarias a nombre de Luis E. Lander, cuenta de ahorro, Banco Provincial, Caracas, Nº 0108 0030 00 0200189187, código swift BPROVECA.

Manuscritos, correspondencias, solicitud de suscripciones, etc., deben dirigirse a: Rvecs, Edificio Faces-UCV, Piso 6, oficina Nº 635, Ciudad Universitaria, Caracas, Venezuela o Módulo UCV, Código Postal 1053-A Caracas, Venezuela.

reveciso@faces.ucv.ve

Suscripción institucional	$ 60	Bs. 45.000
Suscripción individual	$ 40	Bs. 30.000
Ejemplar suelto	$ 15	Bs. 10.000

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
DIRECCIÓN DE COORDINACIÓN DE EXTENSIÓN
COLECCIÓN CUADERNOS CODEX

ÚLTIMOS TÍTULOS

COLECCIÓN CON FINES DOCENTES

Nº 26. Pedro Brito y Pedro García Avendaño: ***Biotipología y somatipo***.

Nº 27. Oscar Mago Bendahan: ***Justicia, equidad y otras excentricidades***.

Nº 28. José Romero León: ***Rayuela y el jazz***.

Nº 29. Emanuele Amodio: ***La tierra de los caribes***.

COLECCIÓN CUADERNOS CODEX

Nº 120. Franklin Molina: ***México y Estados Unidos en el TLC***.

Nº 121. Adelina Rodríguez Mirabal: ***La España de Felipe V***.

Nº 123. Mónica Venegas: ***Derechos humanos y técnicas de intervención en salud mental***.

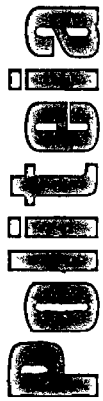
Nº 124. Grégoris Tallaferro: ***La pesca artesanal en Ocumare de la Costa***.

Nº 125. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales: ***¿Cómo nos ven? Desde la academia anglosajona***. Foro realizado en agosto de 2004.

Nº 126. Emanuele Amodio: ***El fin del mundo. Culturas locales y desastres: una aproximación antropológica***.

IEP Instituto de Estudios Políticos

Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA



Politeia es una publicación semestral arbitrada, publicada por el Instituto de Estudios Políticos y esta abierta a todas las corrientes de pensamiento, especialmente en el área de las Ciencias Políticas y sobre aspectos relativos a América Latina.

En cada numero se publican los resultados de los trabajos de los investigadores asociados a este centro de investigaciones, así como también contribuciones, ensayos, artículos e informaciones referidas principalmente a las Ciencias Políticas, y en general a las Ciencias Sociales.

Politeia goza de reconocimiento por parte de los estudiosos de la realidad política, gracias a su larga trayectoria y amplio prestigio. En sus páginas han escrito distintas personalidades como Manuel García-Pelayo, Juan Carlos Rey, Humberto Njaim, Ricardo Combellas y muchos otros que han aportado por medio de sus investigaciones, distintos conocimientos que enriquecen la Teoría Política Venezolana.

Información sobre **Politeia** se incluye anualmente en: CLASE, de la Universidad Nacional Autónoma de México/ "International Political Science Abstracts" del International Political Science Association/ "REDINSE"" de la Universidad Central de Venezuela.

Subcripciones año 2002 (2 ejemplares):

	INDIVIDUAL	INSTITUCIONAL
Venezuela	Bs. 10.000	Bs. 10.000
Resto del Mundo	US$ 25	US$ 25

Favor emitir cheque de gerencia no endosable a nombre de: **Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la U.C.V.**

DIRECCIÓN

Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Instituto de Estudios Políticos. Ciudad Universitaria, Los Chaguaramos. Caracas, Venezuela.
Telefax: 58-2-6052382 / 6052365
e-mail: politeia@mail.com

PUBLICACIONES CDCH-UCV 2005

BOLÍVAR, Adriana
DISCURSO E INTERACCIÓN EN EL TEXTO ESCRITO
(2ª. edición)

CASADO, Eleazar
ENTREVISTA PSICOLÓGICA Y COMUNICACIÓN HUMANA
(3ª. edición)

CASANOVA, Eduardo
INTRODUCCIÓN A LA CIENCIA DEL SUELO
(2ª. edición)

DÁVILA, Rafael
ADMINISTRACIÓN Y PLANIFICACIÓN DE MAQUINARIA AGRÍCOLA

GONZÁLEZ DE PALMERO, Mary Carmen
EL APARATO BUCAL Y SU RELACIÓN CON LAS REGIONES DE LA CARA. Desarrollo, estructura y función
(3ª. edición)

GUEVARA DÍAZ, María Teresa
GERENCIA DE SERVICIOS PSICOLÓGICOS: Una estrategia para la formulación de Programas
(1ª. reimpresión)

HERNÁNDEZ, Dilio
HISTORIA DIPLOMÁTICA DE VENEZUELA 1830-1900
(1ª. reimpresión)

MACHADO-ALLISON, Antonio
LOS PECES DE LOS LLANOS DE VENEZUELA. Un ensayo sobre su historia natural
(3ª. edición)

MACHADO-ALLISON, Antonio
y Alexis Rodríguez
ANIMALES VENENOSOS Y PONZOÑOSOS DE VENEZUELA. Un Manual para el mejor conocimiento biomédico de los accidentes ocasionados por animales venenosos
(2ª. edición)

MARTÍN FRECHILLA, Juan José
y Yolanda Texera
PETRÓLEO NUESTRO Y AJENO. La ilusión de Modernidad

MARTÍN FRECHILLA, Juan José,
Yolanda Texera Arnal y Alfredo Cilento Sarli
UN ARCHIVO PARA LA HISTORIA: ACTA CIENTÍFICA VENEZOLANA 1950 – 2000

PEÑARANDA HERNÁNDEZ, Pablo Miguel
LOS APORTES DE LA PSICOLOGÍA A LA ODONTOLOGÍA, UNA INVESTIGACIÓN SOBRE FACTORES PSICOSOCIALES EN EL DOLOR CRÓNICO BUCOFACIAL
Coedición con el Vicerrectorado Académico

RAMÍREZ CAMILO, Rafael
DIALÉCTICA DE LA VERIFICACIÓN DE HIPÓTESIS

ROMERO, Alonso
ESTUDIO SOBRE LAS CÓNICAS
Coedición con la Facultad de Ingeniería.

SÁNCHEZ CARRILLO, Jesús
LAS SEQUÍAS EN VENEZUELA
Coedición con la Facultad de Ingeniería.

Nuestras publicaciones pueden ser adquiridas en el Departamento de Relaciones y Publicaciones del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, ubicado en la Av. Principal de La Floresta, Quinta Silenia, La Floresta. Caracas
Teléfonos: 286.8648 (Directo) - 284.7222 - 284.7077 - 284.7666 / Fax: Ext. 244 /
E-mail: publicac@telcel.net.ve

Igualmente, están a la venta en la librería de la Biblioteca Central, P.B. Ciudad Universitaria, UCV.

Toda la información inherente al Programa de Publicaciones puede ser consultada en: www.cdch-ucv.org.ve / www.revele.com.ve/cdch

Impreso en Venezuela por
MIGUEL ÁNGEL GARCÍA E HIJO, S.R.L.
Sur 15, N° 107, El Conde
Telf.: 576.13.62 - Caracas

Próximo número

Nº 2, mayo-agosto 2007

Tema central:
Socialismo del siglo XXI en debate

De venta en las mejores librerías del país

ARTÍCULOS

EY GÓMEZ SÁNCHEZ	EL PAPEL DE LAS MISIONES SOCIALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES POLÍTICAS EN VENEZUELA
MMANUEL BORGUCCI	LA CONCENTRACIÓN Y LA INTERMEDIACIÓN BANCARIA EN VENEZUELA ENTRE 1993 Y 2004
LEJANDRO AGAFONOW ORDERO	MERCADO Y BIENESTAR COLECTIVO EN "LA FATAL ARROGANCIA" DE FEDERICO HAYEK

TEMA CENTRAL: LA CIENCIA TAMBIÉN ES SOCIAL

EBE VESSURI MARÍA VICTORIA CANINO	PRESENTACIÓN LOS ESTUDIOS SOCIALES DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA. ALGUNOS APORTES RECIENTES DE LA SOCIOLOGÍA DE LA CIENCIA EN VENEZUELA
ENNY M. RODRÍGUEZ A. HEBE VESSURI	LA INDUSTRIA DE LA PUBLICACIÓN CIENTÍFICA: TRANSFORMACIONES RECIENTES DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL EN EL CAMPO DE LAS REVISTAS CIENTÍFICAS ELECTRÓNICAS
ARÍA SONSIRÉ LÓPEZ C., ARÍA VICTORIA CANINO HEBE VESSURI	APERTURA PETROLERA: UN DISCURSO CONSTRUIDO DESDE LA PRENSA
ERMAN NIETO VALERY, ABELLE SÁNCHEZ-ROSE HEBE VESSURI	PACIENTES Y EXPERTOS EN POS DE TRATAMIENTOS: LOS MEDICAMENTOS ANTIRRETROVIRALES EN VENEZUELA Y LA COMPLEJIDAD DEL VIH
ELSAIDA SÁNCHEZ, ARÍA VICTORIA CANINO HEBE VESSURI	REDIMENSIONAMIENTO DE LA PROYECCIÓN PROFESIONAL DEL PERFIL TÉCNICO DEL TSU-RC QUE LABORA EN INTEVEP
ARÍA ALEJANDRA ARAY, ARÍA VICTORIA CANINO HEBE VESSURI	EL TRABAJO FEMENINO EN LAS INDUSTRIAS DE PLÁSTICO DEL ÁREA METROPOLITANA DE CARACAS
NA CAROLINA CASTELLANOS, ARÍA VICTORIA CANINO HEBE VESSURI	MUJERES POBRES EN EL TORBELLINO DEL CAMBIO SOCIAL. UN ESTUDIO DE CASO DE LA DINÁMICA PRIVADO/PÚBLICO

RESÚMENES/ABSTRACTS